



**Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Posgrado en Geografía**

***La producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa:
conflictos y tensiones de poder en la región de Paso del
Norte.***

TESIS
Que para obtener el Grado de
MAESTRO EN GEOGRAFÍA

P R E S E N T A

Lic. Gonzalo Hatch Kuri



Asesora: Dra. María Verónica Ibarra García

México, D.F.

Enero 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***Dedicada en agradecimiento
a todos los miembros de la familia Kuri
de Ciudad Juárez, Chih.***

INDICE

Presentación y Agradecimientos	7
Introducción	13
I. Aproximaciones teóricas y metodológicas	23
1.1 La Geografía Política contemporánea	25
1.1.1 ¿Por qué es necesario emprender una investigación social en Geografía Política con un carácter <i>crítico</i> ?	33
1.1.2 Una nueva agenda de investigación en Geografía Política	44
1.2 El espacio geográfico como una producción social	51
1.2.1 La relación sociedad-naturaleza	54
1.2.2 La relación sociedad-espacio	61
1.2.3 El espacio-tiempo	66
1.2.4 La escala geográfica	70
1.3 El espacio fronterizo	76
1.4 El espacio y la política	82
1.4.1 El Poder como categoría de análisis en Geografía Política	82
1.4.2 El Poder Político	87
1.4.3 El Estado capitalista moderno	93
1.4.4 Las funciones estatales en el modelo neoliberal	100
1.5 La <i>acumulación por desposesión</i> : categoría conceptual geográfica	108
II. La producción espacial de Santa Teresa y San Jerónimo: antecedentes	117
2.1 Juárez-El Paso: ciudad binacional	119
2.2 La industria maquiladora: reconfiguradora del espacio en Ciudad Juárez	134
2.2.1 Crisis y solución espacio-temporal en el Estado de bienestar desarrollista	139
2.2.2 Antecedentes del PRONAF y la Industria maquiladora en Ciudad Juárez	144
2.2.3 La consolidación del empresariado juarense.	159
2.3 Juárez-Nuevo México: la reestructuración del espacio fronterizo binacional	166
2.3.1 Las diferencias espaciales de Nuevo México: sur y norte regiones distintas	172
2.3.2 La producción espacial de Santa Teresa, Nuevo México.	182
2.4 La producción espacial de San Jerónimo, Chihuahua.	205
2.4.1 Chihuahua capital, actor emergente en San Jerónimo.	218
III. San Jerónimo- Santa Teresa: espacio de poder en disputa	231
3.1 De San Jerónimo a "Ciudad Vallina"	233
3.2 El Estado y la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa	238
3.2.1 El Libramiento de Samalayuca a San Jerónimo	248
3.2.2 El Libramiento Anapra-San Jerónimo	252
3.2.3 La disputa por el control de las vías del ferrocarril de Ciudad Juárez	261
3.3 El agua, elemento espacial de tensión política en San Jerónimo	271
3.4 Las resistencias socioespaciales de San Jerónimo	281
3.4.1 El Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo, detonante de conflictos y resistencias.	284
3.4.2 Lomas del Poleo, la otra resistencia	302
Conclusiones	310
Anexo	325
Bibliografía	329

Presentación y Agradecimientos

El presente trabajo es producto de mi interacción con un diverso y amplio número de personas a lo largo de dos años y medio. Cada una de estas personas aportaron conocimientos, recomendaciones, sugerencias, y un sin fin de apoyos sumamente necesarios para el desarrollo del presente trabajo. Es por ello, que deseo agradecer a todos ellos su apoyo y su paciencia infinita para conmigo, pues estoy en deuda, misma que muchas veces es imposible de pagar, sobre todo cuando se trata de un apoyo moral firme, en aquellos momentos en que éste se hace muy necesario.

Sin embargo, antes de explicitar estos agradecimientos, es importante mencionar que la elección del presente tema, obedece a una curiosidad muy personal, la cual está relacionada a esa interacción tan próxima que he vivido de cerca en la frontera norte de México. La línea física que separa México y a Estados Unidos y que sirve de límite entre ambas naciones, ya sea el Río Bravo o el muro fronterizo que actualmente se erige en dicha área, se puede percibir de distintos modos, sin embargo, uno de ellos es la sensación de impacto visual que existe en las áreas urbanas, en este caso la conurbación de Juárez-El Paso. Por un parte, se observa un paisaje del lado mexicano, que se puede calificar *a priori* como pobre y del lado norteamericano, es todo lo contrario. Es el choque abrupto de dos naciones, quizás eso ya sería suficiente como para poner en relieve la existencia de la mayoría de los problemas sociales que se manifiestan a diario en esa zona del país.

Mi *deformación profesional*, me invitó a cuestionarme el porqué de estas diferencias espaciales tan marcadas en esta parte de la frontera norte. La búsqueda de una problemática específica no fue fácil, porque ciertamente, existen grandes problemáticas sociales, tales como el narcotráfico, los feminicidios, la delincuencia, entre otras., los cuales diariamente son mostrados por todos los medios de comunicación masiva, sobre todo, en el contexto actual que vive la nación, inmersa en una lucha del Estado en contra de la delincuencia organizada, en la que la sociedad

civil ha dejado de ser un simple espectador, para incorporarse la mayor parte de las veces, como víctima de este enfrentamiento.

Así, hablar sobre las relaciones de poder en esta zona, invita a imaginar las intrincadas relaciones sociales de poder que se han estructurado en torno a particulares intereses, entre los cuales y sin lugar a dudas, se ubican como consecuencia los problemas anteriormente mencionados. No obstante, decidí estudiar la conformación de espacios de poder, que pudieran ser significativos y que por ende, ayudaran a identificar a los grupos de poder más importantes de Juárez- El Paso. Con ello, aquel que deseará profundizar más en el estudio de dichos grupos, podría partir ya de algo escrito. La producción del espacio en esta zona, en gran medida está determinada por la actividad social, política y económica de dichos grupos, sin olvidar que tan solo es un factor, pues la realidad es mucho más compleja, la cual es producto de toda la sociedad, no solo de una fracción de ella. Se partió, entonces, de la búsqueda, identificación, y análisis de los grupos de poder más emblemáticos de la región y con ello, señalar que se encuentran en permanente conflicto, constituyendo el espacio geográfico es la instancia ideal para leer dichos conflictos, negociaciones, acuerdos, diferencias, entre otros.

La formación que había obtenido en la licenciatura aún me impedía leer, dentro del contexto de las ciencias sociales, la problemática que buscaba explicar. Es por ello, que emprendí un esfuerzo amplio, que me permitiera superar en gran medida ese escollo, pues la carga naturalista en la tradición geográfica clásica, en la cual me formé en parte, aún pesaba en mí formación, sin olvidar que en el ejercicio de la tesis de licenciatura, ya había comenzado, en parte, a desprenderme de esa formación clásica. Aquí, la ayuda de mi asesora, Verónica Ibarra, fue fundamental, pues me guió en la búsqueda de textos teóricos, que me ayudaron a entender las razones por las que la geografía es una ciencia social y por ende su objeto de estudio y metodología lo son. El *corpus* teórico que abordo en el presente trabajo, es producto de esa reflexión y de ese desprendimiento de la carga naturalista en la cual me había

formado en los estudios previos. Tampoco quiero dejar de mencionar la ayuda de Georgina Calderón, que a través de su clase, me proporcionó textos que me permitieron dibujar la metodología correcta para el caso de estudio.

Ahora que he tocado el asunto del caso de estudio, debo admitir que ese fue un asunto sumamente difícil de elegir, pues la problemática que solo había estudiado sobre Ciudad Juárez, y que fue con la que entré al Posgrado en Geografía, fue la historia somera de la construcción de algunos grupos de poder de la ciudad y su relación con los partidos políticos más importantes de la ciudad, en el último cuarto de siglo XX. En este punto, tengo una deuda enorme por la orientación que me proporcionó el Dr. Samuel Schmidt, quien me ayudó a delimitar el caso de estudio, siendo la problemática de San Jerónimo-Santa Teresa, la que engarza visiblemente intereses de poder económico concretos en la región de Paso del Norte, de dichos grupos de poder. La ayuda del Dr. Schmidt, no solamente se limitó a dicha orientación, sino que me guió en los pasos de las técnicas de investigación necesarias para la recopilación de la información, entre ellas algunas de las entrevistas que realicé en campo, como las del Arq. Bermúdez, el Lic. Domínguez y el Mtro. Valencia.

No quiero dejar de mencionar la ayuda que me ofreció sin reparo alguno mi familia. Mi tío Oscar Kuri también es parte fundamental del presente trabajo, pues el conocimiento que posee sobre algunas de las redes de poder de la región, fue de suma importancia, siendo que me ayudó a conseguir algunas de las entrevistas aquí analizadas, como la del Sr. Pacheco y el Lic. Conde Varela, por mencionar algunas. Mis primos Oscar Luis y Saraí también colaboraron en el desarrollo de la investigación, el primero, llevándome a lugares tan distantes como el Club de Golf de Santa Teresa, Nuevo México, y la segunda consiguiéndome libros imposibles de hallar en la Ciudad de México, como el que se refiere a la historia de la industria maquiladora en Ciudad Juárez. De la misma forma, mi tía Georgina Kuri y su esposo Mario Granillo, les debó muchísimo, pues siempre se mostraron respetuosos y

pacientes con mi trabajo, llevándome y trayéndome en campo por la ciudad, y cuidando sobre todo, mi integridad física, en tiempos de ardua violencia que vive aquella ciudad fronteriza. No puedo olvidar tampoco, a mi tío Javier Kuri, quien también me ayudó en los mismo términos. Solo me resta darles las gracias, y decirles que la deuda es impagable, por ello, les dedico dicho trabajo, como una muestra de mi agradecimiento.

La otra fase del trabajo, que fue por cierto la más difícil, se refiere a la de la redacción del texto. Dicha fase, la fui desarrollando en casa lentamente, siendo que el primer capítulo y parte del segundo, estuvieron listos antes de enero del 2010, momentos en los que posteriormente partí para Rio de Janeiro, Brasil, ciudad en la que fui recibido gustosamente por el Dr. Ruy Moreira, profesor-investigador de la Universidad Federal Fluminense. La segunda parte de la redacción del texto, correspondió a la estancia de investigación que realicé allá, momentos en lo que cursaba el último semestre de los estudios de maestría, los cuales tuvieron como finalidad, la redacción final de la tesis y la de reflexionar, profundamente, sobre el marco teórico que proponía para el caso de estudio. Paralelamente, reforzar los conocimientos sobre la teoría y la historia de la Geografía, me ayudaron a convencerme de que estar imbuido dentro de las ciencias sociales, no es una tarea fácil y que por ende, se requiere de un largo trabajo, el cual no tiene fin, pues es permanente y de reflexión profunda. Eso, es lo que intenté concluir parcialmente a través de este trabajo, pues la gran duda que tenía, es decir, la intención de explicar el porqué de esos desarrollos geográficos tan desiguales en la frontera más importante del mundo, fue resuelta parcialmente a través del tratamiento del caso de estudio, dada la visión de las ciencias sociales, como la geografía, siempre se requiere de una visión más amplia, más profunda, esta no puede ser acotada o llanamente desde la “geografía”. Evoco aquí, someramente, el trabajo de la interdisciplinariedad.

En Río de Janeiro, recibí la ayuda valiosísima de una gran amiga, Rita de Souza, a quien le debo muchísimo, pues fue la persona que contribuyó, en gran medida, a que tuviera un espacio limpio, tranquilo y sosegado, para que pudiera escribir la tesis. Fiel a la amistad, Rita me ofreció su casa seis meses, para poder concentrarme en la redacción y análisis del trabajo, tarea por demás laboriosa, pues estar en Río de Janeiro y pensar la problemática de Paso del Norte, supone mucha imaginación y esfuerzo, pues como ser social, es imposible vivir abstraído de la realidad brasileña. Siempre estaré en deuda con Rita por ese gesto de amabilidad y calidez hacia conmigo. En ese mismo sentido tengo que agradecer a Elisia Maia quién también cooperó con ello.

En esa misma ciudad, Ruy Moreira, en calidad de tutor extranjero, me inició en el proceso de la reflexión filosófica de los grandes pensadores de la Geografía moderna, tengo mucho que agradecer a este gran maestro. También el apoyo económico que gestionó y que recibí para asistir al XVI Encuentro de los Geógrafos Brasileños, en julio del 2010 en Porto Alegre, el cual fue fundamental para la consolidación de los conocimientos obtenidos en clase durante la estancia de investigación.

Por otra parte, ya estando de regreso en casa, la lectura del trabajo final fue realizada por los profesores Dra. Verónica Ibarra García, Dra. Georgina Calderón Aragón, Dra. Patricia Gómez Rey, Dr. Samuel Schmidt Nedvedovich y el Dr. Ruy Moreira. A todos ellos, les agradezco infinitamente sus sugerencias, las cuales fueron incorporadas, casi en su totalidad, a la versión final del presente trabajo.

Finalmente, quiero hacer un agradecimiento explícito por la beca que me otorgó el CONACYT para los estudios de maestría, así como por todos los apoyos económicos que recibí por parte del programa del Posgrado en Geografía, a cargo del Dr. Javier Delgado Campos. En ese sentido, la UNAM también facilitó una beca

terminal de fomento a la graduación (FOGRAD) con la que finalicé la redacción del presente trabajo.

Gracias a todos, gracias a mis padres también, quienes colaboraron muchísimo en este trabajo, mi padre sobre todo económicamente, muchísimas gracias.

Introducción

El espacio fronterizo mexicano que colinda con los Estados Unidos de América ha sido objeto de estudio de casi todas las múltiples disciplinas que conviven en el amplio espectro de las ciencias sociales. No obstante, la Geografía en México ha abordado escasas veces, la problemática y la complejidad de la producción espacial de esta parte del país.

La frontera norte de México ha tenido un desarrollo histórico-geográfico distinto al del centro del país. Su producción espacial ha estado relacionada a la vecindad geográfica que existe con los Estados Unidos. Sin embargo, conviene decir que esta dinámica binacional, también se encuentra influenciada por otras lógicas fuera de esta escala, en donde han existido un sinnúmero de factores que provienen de otras escalas y centros de poder, como son las decisiones del poder político y económico en las capitales de ambos países, que han incidido en decisiones de suma importancia, tales como la misma delimitación de la línea fronteriza en el siglo XIX ó la imposición del cobro y recaudación de impuestos a las ciudades locales y en sus aduanas, entre otras.

La importancia de la vecindad geográfica de Estados Unidos con México, ha sido una determinante de gran peso en la estructuración espacial de la economía y de las redes de poder, sobre todo en los tiempos recientes en los que se ha confirmado la imposición de un modelo económico neoliberal, que se materializó por medio de diversos tratados comerciales, tales como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) firmado el primero de enero de 1994. El programa maquilador (1965), bien se puede afirmar, constituyó el antecedente de un nuevo modelo de producción flexible en esta región del país, conllevando en un inicio, diferenciaciones espaciales marcadas, mientras que el resto del país aún se encontraba bajo el esquema de sustitución de importaciones. Así, la dinámica económica y política que se estructuró a través del modelo maquilador, representó el primer modelo de

producción flexible introducido en el país, mismo que sería ampliado posteriormente, bajo las políticas neoliberales en la década de los años ochenta del siglo pasado.

La cada vez más estrecha relación entre los dos países ha influido en la conformación de redes de poder político y económico específicas en ambos lados de la frontera norte. Redes, que son producto de la conjunción de intereses comunes en torno a ideas, militancias políticas, pero sobre todo, a proyectos económicos concretos, en los que se materializan los consensos y negociaciones, que son la base del sostenimiento de dichas redes de poder. A esto, habría que agregar que este espacio económico binacional, no es homogéneo en su estructura, por lo que es posible ver que existen distintas ciudades jerarquizadas, con diferentes funciones y relaciones geográficas con otras ciudades tanto de un lado como del otro de la frontera. El caso de estudio que nos interesa por su importancia, es la dinámica espacial binacional en la región de Paso del Norte, conformada por los municipios de Ciudad Juárez, Chih., El Paso, Texas y Las Cruces (área de Sunland Park), Nuevo México. En esta escala binacional de análisis, habría que agregar que existe la emergencia, sobre todo en años recientes, de un nuevo actor político y económico: el Estado de Nuevo México.

Texas y Nuevo México son las entidades de la Unión Americana que tienen colindancia con Chihuahua, de esta forma, las relaciones políticas, económicas y sociales de Ciudad Juárez, como la principal ciudad fronteriza de Chihuahua, no se constriñen únicamente a Texas, sino que en las últimas décadas ha habido un acercamiento al estado de Nuevo México, sobre todo a partir del fortalecimiento de las relaciones binacionales por medio de la firma de tratados como el TLCAN, o las firmas de asociaciones locales de alcaldes fronterizos, entre otros. En una escala local, la puesta en marcha del cruce fronterizo San Jerónimo-Santa Teresa en el año de 1992, que es todavía hasta la fecha el puerto fronterizo más importante de Nuevo México con Chihuahua, es una clara señal de dicho acercamiento entre estas dos entidades federativas binacionales. Existen antecedentes que permiten afirmar, como éste, que

en la lógica de la producción del espacio fronterizo, los actores sociales más importantes de la región de Paso del Norte, también son un antecedente de la aproximación entre Nuevo México y Chihuahua.

La actual división internacional del trabajo, se ha venido desarrollando por medio de un proceso de fragmentación productiva y con ello, dando paso a que el capital elija nuevos horizontes de acumulación más flexibles, de acuerdo a la necesidad que requiera el mismo. El programa maquilador, ayudó a consolidar este hecho en la frontera norte de México, por tanto, esta parte del territorio mexicano ha adquirido una importancia estratégica dentro del proceso globalizador del capital, y sobre todo en lo que se refiere a la fuerza de trabajo, dentro del nuevo esquema productor de mercancías.

Sin embargo, la frontera norte de México se reconfiguró espacialmente como producto de las inversiones provenientes del extranjero que se instalaron en esta área, con la finalidad de consolidar un nuevo proceso productivo de tipo flexible. La infraestructura y el papel de los actores empresariales y políticos locales, han jugado un papel concomitante para este hecho, consecuentemente, se puede observar que también coexisten otros espacios concretos de reproducción capitalista a lo largo del corredor de la frontera norte mexicana. Las articulaciones que existen entre cada una de las ciudades que existen en ambos lados de la frontera, responden a diferentes modelos e intereses de reproducción capitalistas.

Para explicar la producción de esos espacios, ligados a procesos productivos específicos en la frontera México-Estados Unidos, donde el territorio ha adquirido una valorización material en la que el capital busca aprovechar las potencialidades y ventajas de la vecindad geográfica de México con Estados Unidos, habría que entender a su vez, el desarrollo de corredores industriales, que han constituido la parte más visible en esta reconfiguración espacial en la frontera norte. Su producción espacial obedece a distintos intereses, entre los que destacan la existencia de

infraestructura para el desarrollo de las actividades económicas; los recursos tecnológicos y la presencia de la fuerza de trabajo.

El factor de la distancia ha sido una de las ventajas más atractivas para el desarrollo de dichos corredores industriales en la frontera. Por lo tanto, estos nuevos circuitos económicos se afianzan más en los tratados comerciales binacionales y la estructuración de nuevos marcos jurídicos que permitan una mayor integración de ambos territorios, obviando muchas veces la línea fronteriza. Desde esta perspectiva existen distintos corredores industriales en la frontera norte. La región de Paso del Norte, se localiza dentro del llamado *Camino Real Economic Alliance*, que está constituido por siete ciudades ubicadas a lo largo del Antiguo Corredor Camino Real de Tierra Adentro: Las Vegas, Santa Fe, Albuquerque, Las Cruces y El Paso, del lado estadounidense, y Ciudad Juárez y Chihuahua del lado mexicano.

Por lo tanto, si se examinan los factores que estructuran la dinámica que se articula en torno a este circuito económico, se podrá dimensionar con más detalle, a los actores políticos y empresariales que se encuentran detrás de los procesos recientes en los que se ha introducido el estado de Nuevo México como un actor clave en la producción del espacio de la conurbación Juárez-El Paso-Las Cruces.

Así, en el contexto de la Geografía Política de la región de Paso del Norte, el estado de Nuevo México, por medio de grupos de poder empresariales y políticos, ha formado alianzas de poder con otras ciudades, como la capital del estado de Chihuahua. Esta alianza Chihuahua capital-Nuevo México, confronta su poder económico y político con otros grupos de poder, como la elite tradicional de Ciudad Juárez y los empresarios de El Paso, Texas. La finalidad es consolidar espacios de poder como San Jerónimo-Santa Teresa, que articula conflictos, tensiones y divergencias, pero también negociaciones entre estos grupos de poder. Aquí, el Estado también ha jugado un papel clave, pues resguarda los intereses de los grupos económicos a los que representa, logrando producir espacios como éste, donde hasta

el modelo maquilador renace en medio de una crisis económica internacional, en donde México ha perdido competitividad en ese ramo industrial, a lo largo de la última década.

El estado de Nuevo México, históricamente había estado ligado con la ciudad de Chihuahua, por el Camino Real de Tierra Adentro que conectaba a esta última ciudad con Santa Fe, siendo éste uno de los puntos septentrionales de la Nueva España. Este camino tenía un punto intermedio de descanso que era el pueblo de Paso del Norte (hoy Ciudad Juárez). Sin embargo, con la independencia y la separación de Texas en 1848, el estado de Nuevo México, definió su rumbo de forma distinta al resto de los estados de la unión americana. Compartiendo rasgos fuertemente culturales con México, pero a su vez manteniendo una distancia del mismo por mucho tiempo. Nuevo México, frente al contexto de la globalización y de la división internacional del trabajo, ha buscado los medios para aprovechar el nuevo esquema de reproducción capitalista en la región, el cual ha sido ampliamente aprovechado por su vecino, Texas. Es en esa búsqueda, en la que el estado de Nuevo México se inserta en los grandes proyectos de mega infraestructuras fronterizas, produciendo espacios de poder concretos en la región de Paso del Norte, tales como San Jerónimo-Santa Teresa.

Por lo tanto, en el primer capítulo se esbozan las aproximaciones teóricas y metodológicas en las que se recuperan las categorías de análisis que servirán para analizar la problemática de nuestro caso de estudio. Primeramente, replantear la agenda de investigación actual de la Geografía Política, permitirá identificar las temáticas propias del campo de investigación de esta disciplina, enfatizando la relación próxima entre la Política y la Geografía. Repensar, brevemente, el papel de la Geografía Política como una ciencia social crítica, es parte del discurso argumentativo que se convierte en el eje conductor para posicionar al objeto y método de la geografía contemporánea.

En ese sentido, la relación sociedad-naturaleza y la relación sociedad-espacio, estructuran el espacio geográfico como una producción social, metodología que permite leer los fenómenos socioespaciales. Esta herramienta teórica, constituye el inicio de partida para el análisis geográfico, que como en el resto de las ciencias sociales, abarca la totalidad social estructurada en instancias como la política, la económica, la jurídica, la ideológica-cultural, entre otras. Así, una de las categorías de análisis que se recuperan es la discusión sobre el poder, estableciendo un concepto operativo, con la finalidad de explicar la realidad del caso de estudio.

Otro concepto que se utiliza es el Estado. Sin embargo, por la variedad de definiciones y discusiones que se han elaborado en torno al mismo, se recupera la idea del Estado capitalista moderno, como una forma de ejemplificar a los Estados que prevalecen en la actualidad, tanto en el centro como en la periferia. Ambos, tipos de Estado con funciones muy concretas dentro del modelo neoliberal, que es otra discusión que se toma en cuenta: las funciones que tiene el Estado moderno operando dicho modelo. De esta forma, se caracteriza al Estado actual, lo cual a su vez, permite dimensionar a los actores políticos, empresariales y sociales que se encuentran involucrados, ya sea desde el aparato estatal o fuera de él. Aunado a ello, el modelo neoliberal ha demostrado mayores niveles de desigualdades espaciales, por lo que recuperar a conceptos como el de “acumulación por desposesión”, ayudan a ilustrar procesos inherentes a la acumulación capitalista espacial, en las que el Estado, la mayoría de las veces, coadyuva a la misma.

El último concepto operativo que compone el primer capítulo, es el espacio fronterizo. Dicha categoría de análisis, tiene su origen en las ideas de los geógrafos del siglo XIX, sobre la concepción clásica que tenían sobre el Estado, del cual no escapaban las fronteras. Así, este concepto nace con una fuerte influencia organicista, cuestión que posteriormente es rebasada, para visualizarla como un producto social. Consecuentemente, los geógrafos actualmente han elaborado teóricamente este concepto con una relación más próxima al espacio geográfico y la producción del

mismo. Por lo tanto, abordar estudios fronterizos, conlleva obligatoriamente repensar el espacio fronterizo, como otra forma de examinar la realidad imperante de las zonas limítrofes de los Estados.

El segundo capítulo se aboca a explicar el proceso histórico de la producción espacial de la región de Paso del Norte. En ese sentido, la conurbación binacional más importante de la frontera México-Estados Unidos, es decir Ciudad Juárez-El Paso, es el primer punto en abordarse. Enfatizando los desarrollos históricos y geográficos desiguales que ambas ciudades tuvieron, sobre todo a partir de la tecnificación de la segunda, como producto del impacto de la revolución industrial en la misma, se inician distintos caminos para dichas ciudades. No obstante, el proceso de crecimiento urbano y demográfico, continuó a lo largo del siglo XX, y con ello, afirmando que la producción del espacio fronterizo está estrechamente vinculada a dinámicas localizadas en otras escalas, como fue el caso de la irrupción de la nueva división internacional del trabajo de la década de los años sesenta del siglo pasado. Así, el proceso de producción flexible fue un detonador para la reconfiguración espacial de toda la región, en la que predominó la industria maquiladora de exportación.

La participación de diversos sectores de la sociedad, entre los que destacan el sector empresarial de la región de Paso del Norte, así como la del Estado, en sus tres niveles de gobierno, hizo posible la consolidación de esta actividad económica. Una de las consecuencias, fue la reestructuración de las redes de poder de la región y del mismo estado de Chihuahua, y con ello, la abierta competencia por generar espacios de poder de reproducción capitalista, entre la elite tradicional y una nueva clase emergente de empresarios de la región. De esta forma, se inserta el contexto en el que aparece la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa, que ha conjugado conflictos, tensiones y negociaciones entre dichas redes, por lo tanto, en este capítulo se explora el origen y la generación de las necesidades que se vinculan en ese espacio.

El tercer y último capítulo, se centra en el análisis de la producción espacial del complejo binacional San Jerónimo-Santa Teresa. Se aborda la problemática de este lugar partiendo de la idea de que el Todo tiene elementos que exigen ser analizados cuidadosamente, pero que esos mismos elementos, al ser partes y a su vez la suma del Todo, revelan la dinámica de la totalidad social. Es por ello, que primeramente, se examinan las alianzas de poder entre los principales actores empresariales, políticos y sociales de la región de Paso del Norte, que están involucrados en la producción del espacio de San Jerónimo-Santa Teresa. Asimismo, se examinan los elementos espaciales más importantes y coyunturales, que son necesarios para la producción espacial del lugar, entre los que destacan la infraestructura vial, entre las que destacan las carreteras y las vías del ferrocarril. El análisis del agua como un elemento estratégico, en el que confluyen conflictos y tensiones, permite mostrar como los también, como el agua ha articulado espacios de resistencias, como aquellas que se organizaron para evitar, fallidamente, la producción del espacio de San Jerónimo. Este hilo, nos permite finalizar con el análisis mismo de dichos movimientos de resistencia socioespacial, tales como los de Lomas del Poleo, que se han articulado también, en torno a las acciones del Estado, que en alianza con la clase dominante, provee y modifica el marco jurídico necesario, así como administrativo para facilitar la puesta en marcha de San Jerónimo y Santa Teresa.

Finalmente, es importante mencionar que las técnicas de investigación con las que se llevaron a cabo la presente investigación, en el comienzo, fueron la búsqueda de archivos documentales con la finalidad de tener una aproximación inicial al caso de estudio, el cual huelga decir, aún no estaba bien delimitado. Una vez realizadas las lecturas y los análisis de las mismas, se diseñó el esquema de trabajo de campo, que consistió en entrevistas abiertas, a personajes “clave” que se encontraran muy próximos a la problemática abordada. En ese sentido, el trabajo de campo permitió recuperar o desechar algunas hipótesis elaboradas previamente, por lo que fue de suma importancia corroborar documentalmente algunas de las afirmaciones hechas por nuestros entrevistados. La última fase de la investigación, fue el análisis puntal de

toda esta información recabada, seleccionando los materiales más importantes que ayudarán a sostener los argumentos que se sostienen en esta investigación, para así demostrar al lector, por medio de la redacción final del texto, la dimensión real de la problemática aquí abordada.

I. Aproximaciones teóricas y metodológicas

1.1 La Geografía Política contemporánea

La Geografía Política ha sido una de las áreas de la Geografía más importantes, la institucionalización de esta última, en el siglo XIX, se pudo llevar a cabo por varias razones, entre las que destacan, las aportaciones de los análisis que se habían realizado en torno a la relación del territorio y el Estado, representando a su vez, los primeros estudios universitarios de esta subrama de la Geografía.

El estudio de la localización, la dimensión territorial, la ubicación e importancia del poder mundial, fueron las primeras investigaciones que realizaron geógrafos como Frederich Ratzel, Carl Ritter, Sir Halford J. Mackinder, entre otros, en las que se resaltaba la importancia de la dimensión territorial del Estado, como un ente del cual emanaba toda fuente de poder, y que por lo tanto, le daba derecho a regular la vida individual, colectiva y social, de todos los seres que habitaban dentro de sus límites territoriales. Poder, estrategias de control y dominación a partir del territorio controlado por el Estado nacional, eran cuestiones siempre implícitas o explícitas en al agenda de la Geografía Política en las primeras décadas del siglo XX (Castro, 2005). Vale la pena recordar, que los análisis a los cuales hacemos referencia, fueron hechos dentro de un contexto histórico específico, es decir, el de la expansión territorial de los Estados europeos desde mediados del siglo XIX hasta los inicios del s. XX. De esta forma, los geógrafos políticos contribuyeron con sus ideas, desde la Academia, a explicar y en la mayoría de los casos, a legitimar la reconfiguración del poder mundial en el que la dimensión del territorio era fundamental.

Las contribuciones de los geógrafos políticos, a lo largo del siglo XX, presentaron altibajos, y en los momentos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, perdieron el dinamismo que habían desarrollado años antes. La “sombra” de la Geopolítica alemana fue bastante incómoda para los departamentos universitarios de Geografía en el resto del mundo y sin lugar a dudas en Europa misma y en los Estados Unidos de América. En consecuencia, la presencia de la Geografía Política

en la academia, se vio opacada, siendo que varias décadas después, coincidiendo con los distintos acontecimientos mundiales y el clima de inconformidad de los años 60, reactiva de nuevo su presencia dentro del contexto de la crisis del sistema capitalista de aquel momento. Un importante sector de la Geografía, asumió el sentir de las protestas, como productor de la crisis, dando lugar a que varios miembros de su comunidad se adhirieran a las mismas, generando discusiones y propuestas, con un inminente carácter político, y en algunos casos, con un importante sesgo marxista.

Por lo tanto, se puede afirmar que las características del contexto socio-temporal específico, ayudaron a redefinir el nuevo camino de la Geografía Política, ofreciendo nuevas perspectivas y posiciones teóricas diferentes a las ya existentes. Insistimos en la idea del contexto en el que se desarrollan los hechos “clave”, debido a que la Geografía no se ha encontrado nunca aislada, ni como comunidad, ni tampoco la producción de sus conocimientos ha permanecido ajena a las dinámicas sociales del mundo en su totalidad. Así, entonces retomamos la idea del geógrafo John Agnew, cuando advierte sobre la importancia de señalar el contexto histórico-geográfico:

That all knowledge is simple relative to this or that historical-geographical context or social position. The point is that we should be alert to the contextual biases built into any and all knowledge claims (Agnew, 2002:8)

Podemos mencionar uno de los casos más representativos dentro de este argumento, que es el del geógrafo inglés David Harvey, quien al observar el ambiente de inconformidad y protesta social que se vivía en las ciudades del este de Estados Unidos de América a finales de la década de los años 60, decidió romper con la vertiente cuantitativa¹ que prevalecía en los estudios geográficos y que por cierto, era

¹La vertiente cuantitativa de la geografía se caracterizaba por utilizar un lenguaje matemático muy marcado, por medio de la aplicación de modelos y teorías que intentaban explicar lógicamente el espacio geográfico, así como la problemática que en él se inscribía. La utilización del lenguaje matemático, era un sinónimo de neutralidad y científicidad, cuestión que garantizaba la calidad de los análisis realizados por los geógrafos que intentaban tender puentes con el resto de las ciencias experimentales y sociales. Esta situación es un reflejo del pensamiento filosófico neopositivista que permeó a toda la estructura del conocimiento a mitades del siglo pasado. David Harvey era un reconocido representante de la Geografía Cuantitativa en ese momento, su

sumamente amplia en la comunidad geográfica de ese país, para proponer nuevos cauces teóricos y epistemológicos en los análisis de la realidad existente en ese momento².

La fractura que se fue construyendo poco a poco en las comunidades geográficas de todo el mundo, relacionada con un cambio de postura teórica, produjo nuevas disidencias en la forma de tratar de entender y de examinar la realidad. La Geografía Política no fue inmune a este cambio que, recuperó el dinamismo que había desarrollado antes de la Primera Guerra Mundial, y que para ese momento, ya se utilizaban nuevas categorías de análisis para el examen de la realidad imperante de ese momento. Así, antiguos elementos que eran objeto de estudio, tales como el Estado, las fronteras, los nacionalismos, entre otros, formaron parte de una nueva agenda de investigación, pero desde un enfoque teórico distinto, por ejemplo, el de la economía política, fue uno de los primeros que se utilizaron para los estudios de la Geografía Política renovada.

Siguiendo lo expuesto con John Agnew, los contextos histórico-geográficos específicos han marcado el devenir de la producción de los saberes, y en este caso, la Geografía Política se ha visto beneficiada, ayudándola a repensar sus principales categorías de análisis:

...that knowledge consists of “discourses” or sets of ideas, terms, and connecting phrases that arise in distinct historical-geographical contexts (such as Viena in the 1890s, Paris in the 1970s or Los Angeles in 2001) and they persist because they are adopted by others and become part of a “common sense” that defines a discipline or field of study (such as political geography) (ibíd).

Es importante destacar que dentro de este esfuerzo intelectual por definir un nuevo rumbo teórico para la Geografía Política, se retomaron nuevos aspectos que, quizás

publicación *Teorías, Leyes y Modelos en Geografía* (1983) representa la forma en como Harvey, pensaba a la geografía desde ese enfoque.

² Véase *Social Justice and the City*, publicado en el año de 1973.

parecían haber sido omitidos en sus explicaciones, pero que sin embargo, estuvieron siempre presentes en una escala de análisis global, teniendo como resultado que uno de los elementos que se incorporaron en la discusión teórica más visiblemente, fue el *poder*. Uno de los geógrafos que inicia la discusión de dicho concepto, fue Jean Camilo Vallaux.

El análisis del *poder*, en las primeras investigaciones de los geógrafos políticos, se encontraba implícito en una metodología que relacionaba los aspectos físicos del Estado-nación, tales como la dimensión territorial, los límites fronterizos, la distribución de la población y sus características, entre otros. Sin embargo, el contenido social, es decir, los procesos sociales explícitos que se inscriben dentro del espacio geográfico, es decir, aquellos inmersos en conflictos de interés de poder (a diversas escalas), eran omitidos en los análisis de los geógrafos políticos. Quizás, esta fuese una actitud ingenua por parte de ellos, pero lo que sí queda claro, es que también le fue muy útil en gran medida al Estado y a su aparato de control político, toda vez que los análisis políticos realizados desde la academia, ayudaban muchas veces, a darle invisibilidad a conflictos que pretendía el Estado mantener “bajo control”. Esta situación, revela nuevamente que el conocimiento científico no es “neutral”, tal y como podría siempre se ha pretendido demostrar, sobre todo, en lo concerniente a los análisis de carácter político-territoriales.

Lo que se gestó en las últimas décadas del siglo pasado y hasta la fecha, ha sido la construcción y delimitación de un campo de análisis para la Geografía Política, en el cual se puedan discutir, entre otras cosas, aquellos temas concernientes al campo de la praxis política en la materialidad de las acciones sociales en su conjunto. Tratando de superar discusiones influidas, principalmente, por las corrientes de pensamiento positivistas, así como aquellas que propugnaban por el empirismo lógico; la Geografía Política ha tratado de recuperar su camino y de posicionarse dentro de las ciencias sociales, al intentar discutir con el mismo lenguaje que estas

ocupan, con categorías de análisis semejantes que sean útiles y puedan servir para aportar una nueva producción de saberes con un elevado grado de importancia.

Dentro de este esfuerzo intelectual por definir una nueva dirección para la Geografía Política, tenemos que delimitar el campo de acción de la misma, por lo tanto, a partir del concepto de lo político, podremos identificar categorías de análisis importantes, que sirvan para entender la dinámica de la realidad social. Empero, no podemos dejar de decir, que esta redefinición de conceptos y elementos, no pretenden dejar de lado los ya tradicionales, sino muy por el contrario, insistiríamos en la idea de rescatarlos, dado que desde siempre la Geografía Política los ha estudiado, solo que ahora estos deberán ser abordados dentro de un contexto histórico-geográfico específico, que es el del presente y el que se está llevando a cabo por medio de la discusión teórica de las ciencias sociales actuales.

Haciendo una aproximación al significado y objeto de estudio de la Geografía Política, al respecto la geógrafa Iná Elías de Castro dice que:

La Geografía Política entonces puede ser comprendida, como un conjunto de ideas políticas y académicas sobre las relaciones de la Geografía con la Política y viceversa. El conocimiento producido por la geografía política, resulta de la interpretación de los hechos políticos, en diferentes momentos y en diferentes escalas, con soporte en una reflexión teórica-conceptual desarrollada en la propia Geografía o en otros campos como la ciencia política, sociología, antropología relaciones internacionales, etc. (Castro, 2005:17).

La definición que nos proporciona la autora, señala una relación muy próxima con el campo de lo político, por lo tanto convendría cuestionarnos, ¿qué es la Política? esta es una pregunta esencial que nos permitirá dilucidar el horizonte de análisis para nuestra disciplina, según como propone Castro la definición de la Geografía Política. Veamos, primeramente, que es lo que dice al respecto el *Diccionario de Ciencia Política* de Bealey:

Desde el punto de vista de la Ciencia Política, la política constituye la actividad que atañe a los conflictos y su resolución; el término conflicto se emplea aquí en un sentido amplio que significa controversia. Todas las relaciones entre grupos, bien sea entre ESTADOS o entre facciones dentro de los Estados, producen ciertas fricciones: hay desacuerdos acerca de los objetivos a alcanzar y desacuerdos sobre la forma de alcanzarlos... (Bealey, 2003:328)

La definición del término política que proporciona este autor, como es apreciable, es desde la ciencia política, sin embargo, debemos considerar que este término también puede ser definido desde otras disciplinas, tales como la sociología y la economía política, entre otras; Castro, desde la geografía, señala:

...la vertiente sociológica, que partiendo del presupuesto de la pérdida de centralidad del poder del Estado ve a la política cada vez mas próxima a la sociedad, concibiéndola como condición de las reglas de las disputas y solidaridades sociales, por tanto, mas confinada al monopolio de un aparato estatal disminuido; la vertiente de la economía política, que supone el dominio estructural de la superestructura sobre la política, que se encuentra dominada por las determinaciones de un poder inminente del capital, que somete todas las relaciones sociales a su lógica...(Castro, 2005:49)

La definición de lo político traspasa las fronteras disciplinarias, sin embargo, ésta adquiere una dimensión epistemológica distinta, lo cual constituye una variedad de posibilidades para su uso. En el presente trabajo, la definición que ofrece Bealey, desde la ciencia política, parece ser la más adecuada, para el análisis que aquí se realizará, toda vez que la de la economía política, tal y como menciona Castro, no sería la más adecuada dado que los estudios marxistas, muchas veces a partir de su análisis referente al modo de producción y acumulación, somete a toda la superestructura, lo cual no permitiría dimensionar, de algún modo, los conflictos de carácter político que se inscriben en la lucha por el poder.

Lo que se tiene que enfatizar, es que no puede haber un análisis desde la Geografía Política que omita a lo político como eje central. Es por ello que los

geógrafos políticos coinciden plenamente en la necesidad de enfatizar la relación geografía-política. En nuestra disciplina, coexisten distintos pensamientos y escuelas teóricas, aquí rescatamos a las dos principales y que a nuestro juicio, son las que están produciendo un número significativo de discusiones que han venido, consecuentemente, consolidando a nuestra disciplina en general en lo largo de las últimas décadas del siglo pasado hasta el momento actual.

John Agnew también proporciona una definición de política que coincide con la de las discusiones de los geógrafos brasileños:

From this point of view, the political is the capacity for agency: the ability to act, resist, co-operate, and assent, as well as the ability to control, dominate, co-opt, seduce, and resent. In this understanding the political is no longer reducible to the economic, coercive activities by some over the others, or states and their conflicts. Rather, the political exists whenever power is exercised in struggles over collective goods and identities, including the language, that is used and the experiences or examples that are given a privileged position, reflecting the intellectual dominance of Europeans, men, white women, or whomever (Agnew, 2002:22)

Uno de los puntos rescatables de la anterior afirmación, es que éste geógrafo, coincide con Iná de Castro, al señalar que lo político, tiene que ver con el ejercicio del poder, y por tanto, hay que evitar reducirlo a la esfera económica, tal y como lo señalamos anteriormente, dado que podría dar una visión parcial de la realidad, mientras que la política es una acción condensada o coercitiva que se circunscribe en múltiples situaciones de la vida material, como él mismo ejemplifica. Así, la política como una expresión y modo de control de los conflictos sociales, como señala Castro, se materializa como espacio geográfico, lo cual constituye ya un campo de acción de la Geografía Política.

De esta forma, podemos señalar que las discusiones contemporáneas de la Geografía en relación a la Política, definen que uno de sus objetos de estudio es el análisis de la producción de los espacios de poder en torno a conflictos políticos que

se derivan por la lucha y apropiación del espacio. Es el espacio geográfico en donde están inscritas las luchas por el poder, materializadas y expresadas a través de su constitución misma, además de los discursos ideológicos bien definidos, por parte de grupos sociales y políticos que buscan alcanzar o mantener sus intereses particulares y sus cotos de poder en la estructura de dominación. Por lo tanto, en la construcción de las redes de poder espacial, se hacen evidentes las alianzas estratégicas entre las empresas, las instituciones y los grupos político-sociales, así como en el sistema jurídico-normativo, en torno a un mismo interés: el poder.

Lo político, entonces, va de la mano con el poder. Esta es una de las categorías de análisis que más adelante examinaremos, pero que siempre está presente en los conflictos de interés de la sociedad, tal y como lo señala el geógrafo brasileño Wanderley Costa:

...Esto implica aceptar la idea de que toda sociedad organizada, bajo la figura de la vida comunitaria, el trabajo y la producción establecen algún tipo de relación de poder y proyecta para el espacio un determinado modo de operar políticamente en el, estando ahí subyacente, también, la idea de que esos procesos no se restringen a sociedades organizadas bajo la forma de Estado, tal y como se concibe en su forma moderna (Costa, 2008:26)

Así para terminar de plantear el campo de acción de la Geografía Política para el presente trabajo, podemos concluir que una de las interpretaciones que se puede hacer de las relaciones sociales, es que éstas se expresan por medio de hechos políticos, en una diversa temporalidad, así como en distintas escalas, los cuales a su vez, se traducen en conflictos de interés que se materializan espacialmente, por lo tanto, caracterizan de manera específica y diferenciada a espacio geográfico que se encuentra en permanente realización.

Todos los grupos sociales, al tener intereses específicos en torno a distintos objetivos, crean tensiones y conflictos, los cuales son analizados bajo los estudios

políticos. El campo de análisis de la Geografía Política, tiene por objetivo examinar esta problemática en relación a las categorías de análisis que se proponen desde el área de la ciencia política. Así, esta dinámica, materializada en territorios y espacios políticos, es lo que constituye el objeto de la Geografía Política, mismo si los actores y los intereses fueran diferenciados en el tiempo y en el espacio (Castro, 2005).

Finalmente, conviene resaltar que la sociedad en su conjunto al momento de constituirse está definiendo su espacio de vida, produciendo un espacio político, en el cual el tejido de las relaciones sociales, políticas, económicas, culturales, entre otras, serán cada día más complejas, llegándose a encontrar intereses opuestos y complementarios, lo que a su vez pasa a edificar estructuras de poder, en donde la base material y simbólica las proyecta, constituyendo un espacio específico, altamente diferenciado de los otros. Consecuentemente, la relación espacio-poder es una relación social por excelencia, es un proceso real que se expresa empíricamente sobre varios tipos y formas y que tiene un significado y una relevancia incuestionables para la sociedad, hecho que no puede ser ignorado por la Geografía (Costa, 2008).

1.1.1 ¿Por qué es necesario emprender una investigación social en Geografía Política con un carácter *crítico*?

Es importante mencionar que antes de posicionar a una ciencia social como *crítica*, se hace pertinente examinar el contexto histórico-geográfico en el cual se dieron las condiciones para la conformación de la misma.

Una parte fundamental del sistema económico de los últimos cuatro siglos han sido las estructuras del saber, o mejor dicho las Universidades, centros de generación de conocimientos, donde muchas veces éstos han servido para legitimar las acciones del Estado y, en su caso, al naciente capital burgués del siglo XIX. Estas instituciones, son un elemento esencial en el funcionamiento y la legitimación de las estructuras políticas, económicas y sociales del sistema (Wallerstein, 2007:77)

Las universidades han jugado un papel fundamental en la vida del Estado y en el sistema económico, vinculando siempre la producción de conocimientos, con la estructura productiva, sobre todo en el último siglo. Sin embargo, hay que mencionar que las universidades son un producto social de la época moderna, y que en la Edad Media hasta el período de la Ilustración, se encontraban en manos, generalmente, de la Iglesia.

Wallerstein, menciona que fue el humanismo secular de los filósofos el que había predominado en las universidades, a lo largo del período anteriormente mencionado. No obstante, el contexto mundial del siglo XIX, sobre todo en Europa, donde la revolución industrial impactó de forma vertical y con ello modificó en su totalidad las estructuras sociales, no quedó inmune la esfera del conocimiento. Así, la aparición de una nueva era tecnológica, hizo que la estructura de las universidades se modificara, obligando a que estas instituciones se vincularan más con las necesidades de una clase social burguesa emergente que requería de una serie de producciones e innovaciones tecnológicas, que les permitiera hallar nuevos horizontes de acumulación capitalista. Consecuentemente, aparece una nueva clase de “académicos” ligados a la producción del saber, es decir, los científicos, frente a los humanistas ligados a un pasado de tradición escolástica y a su vez, a conocimientos de corte secular, generando una nueva disputa:

...el humanismo secular de los filósofos había venido luchando, cuando menos durante dos siglos, más o menos con éxito, contra la anterior hegemonía del saber teológico. Pero luego fue a su vez blanco de fuertes ataques de grupos académicos que empezaron a darse el nombre de científicos (Ibíd.)

Fueron distintas las discusiones que se enmarcaron en torno a la construcción de un nuevo modelo educativo que no intentaba desechar el conocimiento filosófico, y que muy por el contrario, lo que se estaba avizorando era una emergente división en la estructura del saber. El conocimiento producido por los “científicos”, (generalmente

ligados al capital y a los intereses del Estado) y por otra parte, la naciente *crítica* a los mismos, desde la tradición humanista, renovada también.

Los científicos [...] se las arreglaron para producir un tipo de saber que podía traducirse en tecnologías perfeccionadas, -cosa muy apreciada entre los que ocupaban el poder-. Así, los científicos tenían todo el interés material y social en defender y alcanzar el supuesto divorcio entre la ciencia y la filosofía, ruptura que desembocó en la institucionalización de los que más tarde se llamaría las dos culturas. La expresión más concreta de este divorcio fue la fractura de la histórica facultad de filosofía medieval en dos (Ibíd.)

Este punto que menciona el autor, es de vital importancia debido que da la pauta para dilucidar que la estructura del conocimiento, a mitades del siglo XIX, vivió una recomposición, una división, que va a establecer dos campos generales, uno de la Filosofía o mejor dicho de los estudios “humanísticos” (letras, historia, artes, etc.) y otro donde se aglutinaron las ciencias “naturales”. No había ciencias sociales, no existían en ese momento, debido a que el estudio de la sociedad en su conjunto no era un tema significativo.

Si bien la lucha de clases se inscribía espacialmente, pero también en todas las instancias sociales y materiales de la vida, éste no era un tema importante para el análisis desde la academia. Posiblemente, la historia lo rescataba, pero desde una visión muy positivista, fechando, señalando, entre otras cosas.

La institucionalización de esta nueva división, tenía detrás una discusión que tenía que ver con el método de investigación de cada una de estas áreas. Los científicos, pugaban porque el método positivista, de verificación de hipótesis, era el único que garantizaba el conocimiento de la “verdad”; mientras que los humanistas, a través de la hermenéutica y/o en la introspección analítica, aseguraban la misma situación. Finalmente, lo que se observaba es que cada uno de estos grupos, buscaba consolidar un método de investigación y defenderlo:

Lo que se puede decir sobre esta pugna es que poco a poco los científicos ganaron la batalla social haciendo que cada vez más personas, particularmente las colocadas en el poder, los tuvieran en mayor estima, que a los profesionales del saber humanista. Mucho después, ya en 1945, con la centralidad de la nueva tecnología, complicada y costosa, en la operación del moderno sistema-mundo, los científicos se dispararon a la delantera de los humanistas (Ibíd.).

Precisamente, esta discusión se enmarca en los momentos en que la Revolución Industrial estaba impactando en todos los sectores de la sociedad. De esta forma, se generó un nuevo tejido social que se encontraba frente a cambios sustanciales en los que el desarrollo científico y tecnológico, tenía como consecuencia el nacimiento de nuevas capas sociales, pero sobre todo en el medio urbano, que fue donde este proceso histórico más se visibilizó, el sector educativo vinculado al Estado, tuvo en su seno discusiones relevantes en las postrimerías del siglo XIX, que se reflejan en la renovada estructura del conocimiento.

El avance tecnológico al que hace referencia el autor, se dio en buena medida, en la primera mitad del siglo XX, gracias al avance científico en campos insospechados que impactaron en el desarrollo tecnológico, y con ello el avance del sistema capitalista a nivel mundial se fue consolidando. A medida que este avance se fue dando, las especializaciones aumentaban y con ello se gestaba la aparición de las disciplinas. Sobre este punto, es importante mencionar que las disciplinas fueron las que posteriormente, fragmentaron el seno de los estudios humanísticos y dieron lugar a las primeras ciencias sociales³.

Las ciencias sociales nacen en el seno de las facultades de teología, en una especie de estudios empíricos sociales ligados a la historia. Casi en su mayoría, la economía, la ciencia política y la sociología estaban en el bando científico (con

³ De hecho, posteriormente a la consolidación de las ciencias sociales en la época de la posguerra, se genera de nuevo este fenómeno de la fragmentación de las ciencias sociales, tal y como menciona David Harvey, (2007), la actitud analítica y empírica que domina en la ciencia social burguesa conduce inevitablemente a una excesiva fragmentación del conocimiento. Las fragmentaciones empiezan con la formación de disciplinas y subdisciplinas, y continúan hacia las "áreas de especialización" hasta llegar a las minucias (Harvey, 2007:84).

algunos disidentes particulares). Y la historia, la antropología y los estudios orientales generalmente estaban en el mando humanista (Ibíd.)

La Geografía, como ciencia social, emerge en las primeras décadas del siglo pasado, sin embargo, no fue sino hasta 1945, cuando se consolidaron, también otras disciplinas sociales afines. Sin embargo, conviene aclarar que un sector de la geografía, sobre todo la oficial o institucional, decidió en ese momento, deslindarse de dicho posicionamiento⁴. Hasta aquí, entonces podemos visualizar, brevemente, la aparición de las ciencias sociales en el espectro del conocimiento, tal y como lo menciona el autor. Aún no se menciona el carácter crítico de algunas ciencias sociales, o mejor dicho, vertientes críticas dentro de las ciencias sociales, cuestión que posteriormente se dirá, sin embargo, haremos una pausa para poder ubicar a la Geografía Política dentro de este contexto histórico que intenta responder a la pregunta inicial del apartado.

Quizá uno de los geógrafos más representativos de la escuela anglosajona de geografía a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, fue el geógrafo político Sir Halford J. Mackinder, personaje que pugnó para que dicha disciplina se institucionalizara en la vida académica inglesa, debiendo a él, su aparición como curso universitario en Oxford y posteriormente, formando profesores de geografía para los niveles básico e intermedios de educación, cooperando con ello al proyecto educativo del imperio inglés. En uno de sus artículos más destacados *El objeto y los métodos de la Geografía* (1887), el autor discute con el presidente de la real academia de Geografía inglesa Sir Frederick Goldsmith, respondiendo a cuestionamientos que éste le había hecho en una reunión de dicha academia. La discusión gira en torno al objeto de la geografía, pero también a la posición que debía de ocupar dentro de la reciente división de las estructuras del conocimiento que ya se ha mencionado aquí,

⁴ Consideramos de vital importancia hablar sobre la geografía oficial, como un campo de conocimiento institucionalizado a mitades del siglo XIX y que dentro de esta disputa de las estructuras del saber, no supo colocarse, ni siquiera vislumbró a las ciencias sociales como una opción. La geografía es nuestra área de estudio, por lo tanto mencionar qué sucedió con ella dentro de esta discusión, aunque sea someramente, será más representativo para responder nuestra pregunta inicial.

es decir, si la geografía pertenecía al área de las humanidades, (concretamente al campo de la historia) o sí al área de las “ciencias naturales”.

El autor reconoce que hay puntos aún no consensuados entre los dos principales campos de conocimiento, que influyen para que la geografía no logre posicionarse en uno de los mismos:

Una de las mayores lagunas es la existente entre las ciencias naturales y el estudio de la humanidad. Es tarea del geógrafo tender un puente sobre un abismo que, en opinión de muchos, está rompiendo el equilibrio de nuestra cultura. Córtese cualquier miembro de la geografía y habrá sido mutilada en su parte más noble (Mackinder, 1988:208).

En el año de 1887 fue publicado este artículo, donde el autor manifiesta la ruptura de la estructuras del conocimiento, lo que le permite suponer que la geografía, (todavía no institucionalizada en el Reino Unido), tendría que posicionarse como un campo de conocimiento distinto a los otros dos; una “ciencia puente”, como más tarde se planteó en las comunidades geográficas del mundo. Pero esta cuestión, está estrechamente vinculada con el objeto de estudio de la geografía, es decir, su naturaleza, ¿qué es la geografía? ¿Qué estudia la geografía?

Estas preguntas son el eje de la discusión, pero hay un momento en el que menciona que la geografía física ha sido cultivada por los que ya estaban previamente encargados de la geología; la geografía política, por los que se ocupaban de la historia (Ibíd.). Las dos grandes divisiones internas de la geografía en ese momento, dieron la pauta para poder distinguir que eran lo suficientemente distintas y que a su vez, cada una de ellas pertenecía respectivamente a las dos grandes áreas del conocimiento fragmentadas en ese momento. El dilema, era ¿hacia donde se tenía que dirigir la geografía?

Esta cuestión la resuelve a través de los “principios metodológicos de la geografía”, entre los cuales resalta que:

La fisiología respondería a la definición de la ciencia que describe la interacción del hombre y de su entorno. Corresponde a la fisiología, a la física y a la química trazar la acción de las fuerzas independientes en su mayor parte de una localización precisa. Es especialmente característico de la geografía insistir en la influencia de la localización, es decir, de las variaciones locales del medio. Mientras no lo hace no es otra cosa que fisiografía, y el fundamental elemento topográfico ha sido omitido. Propongo, por tanto, definir a la geografía como la ciencia cuya principal función consiste en poner de manifiesto las variaciones locales de la interacción del hombre en sociedad y de su medio (Mackinder, 1988:206).

La localización fue uno de los puntos que tendieron a resolver la discusión, junto con la descripción de la superficie terrestre:

Pero no tiene sentido como parte de la geografía, el estudio en detalle y como ayuda para comprender la evolución de sus especies de la distribución de animales y plantas. Esto es una parte de la zoología y de la botánica, para cuyo análisis adecuado se requiere de un estudio geográfico previo (Ibíd.: 212).

He aquí entonces, que a consideración de este autor, la geografía solo localiza y describe, así como pone de manifiesto nuevas relaciones entre estos datos (Ibíd.). La propuesta de Mackinder, trascendería por mucho tiempo, siendo que más tarde, otros geógrafos reclamaban una “excepcionalidad”. Finalmente, trata de cerrar la discusión diciendo, que dentro del objeto de estudio de la geografía, era importante tomar en cuenta, la existencia de una geografía política *racional*, si no se construía sobre la base de la geografía física y consiguientemente a ella (Ibíd.).

El impacto de estas ideas en la naciente comunidad geográfica (académica) fue de largo alcance, imposibilitando por lo tanto, que la geografía se asumiera al naciente discurso de las ciencias sociales de las primeras décadas del siglo XX, pero tampoco asumiendo una clara posición dentro del área de las ciencias “naturales”, o en los

estudios humanísticos. No obstante, es importante reconocer que existieron otros esfuerzos de algunos geógrafos, tales como Jean Camille Vallaux o Eliseu Reclus, quienes intentaron dialogar y discutir con los intelectuales provenientes de las ciencias sociales de inicios del siglo pasado, lo cual significó en su momento, un posicionamiento que los ubicaba distantes del contexto positivista que imperaba en la comunidad geográfica de aquella época. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, la geografía pareció quedarse rezagada por varias décadas, distinguiéndose apenas por sus análisis en el período del positivismo lógico o cuantitativo, en la segunda mitad del siglo pasado. Siendo, entonces que la aproximación en las últimas tres décadas del siglo pasado, significa en el fondo, una ruptura epistemológica, posicionando a la Geografía como ciencia social, cuestión que aún no ha quedado clara del todo en el seno de algunas comunidades geográficas del mundo.

El contexto histórico esbozado hasta aquí y que tiene por finalidad responder a la pregunta inicial, ha demostrado que las ciencias sociales aparecieron en un ambiente distinto al del siglo XIX, pero que además respondieron a otras necesidades. La división de los conocimientos en humanísticos y en ciencias exactas, no favoreció, inicialmente la aparición de las ciencias sociales, siendo que el contexto mundial, como la reestructuración del sistema capitalista, las crisis mundiales, entre otras cosas, en la primera mitad del siglo pasado, configuró el escenario ideal para la consolidación del resto de las ciencias sociales, la mayoría de ellas con un corte neutral, lo cual las hacía acríicas, debido a que respondían al deseo de los Estados por comprender de qué forma se mejoraba el funcionamiento de la sociedad, sobre todo aquella que ya se encontraba bajo la forma fordista de producción.

Esto creó una urgente necesidad de que las élites gubernamentales comprendieran las modalidades de dicho cambio normal, y fomentó el deseo de desarrollar políticas que pudieran limitar o cuando menos canalizar dicho cambio. La búsqueda de esas modalidades y por extensión de las políticas sociales se convirtió en el terreno de las ciencias sociales, incluyendo una forma actualizada de historia basada en la investigación empírica (Wallerstein, 2007:84).

Las ciencias sociales permanecieron acríticas, en lo general, hasta que el mundo vivió un colapso a una escala mundial en la década de los años sesenta del siglo pasado, cuando el sistema capitalista encabezado por los Estados Unidos de América, tuvo una gran crisis, que evidenció una serie de luchas políticas y sociales para hacer resistencia y plantear un cambio al mismo. Por lo tanto, las ciencias sociales que habían florecido y habían tenido plena confianza en sí mismas como nunca antes en los años inmediatamente posteriores a 1945, se dispersaron y fragmentaron y empezaron a emitir clamorosos llamados de incertidumbre (Ibíd.).

No hay que dejar de lado, la existencia de las escuelas de pensamiento filosófico, tales como el Círculo de Viena o la Primera Escuela de Frankfurt, en donde sus miembros más activos, estuvieron reflexionando permanentemente sobre la producción del conocimiento, sus métodos y los objetivos que se perseguían en torno a los mismos. Las ideas de los pensadores de dichas escuelas, influenciaron de forma muy marcada en todas las áreas del conocimiento, logrando modificar la forma y los métodos en casi todas ellas.

Al respecto, Dussel (2007) menciona los puntos de divergencia más significativos en las discusiones que sostuvieron los pensadores más importantes de las anteriores escuelas mencionadas; por una parte Karl Popper, como uno de los máximos representantes del Círculo de Viena, y por otra, Teodoro Adorno como un miembro distinguido de la Primera Escuela de Frankfurt. El primero, defendiendo la idea del positivismo lógico, como una forma de acceder al conocimiento, y el segundo, a través de la Teoría Crítica fundada en la dialéctica:

En efecto, Adorno tenía en vista no sólo las ciencias “sociales” en general, sino su Teoría crítica. Era necesario, primero, demarcar claramente las diferencias entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias humanas o sociales. Contra la posición popperiana del “proyecto unificado”, en que las ciencias sociales eran abarcadas desde el horizonte de una lógica situacional, por la tecnología social fragmentaria y la ingeniería social, se levanta toda a discusión más precisa entre “explicación” y

“comprensión”. La “dialéctica” es un tipo de “comprensión” por fundamentación material (no “explicación” por causa-efecto formal). (Dussel, 2007:46).

Estas discusiones precisamente se daban en los años de la posguerra, en la primera mitad del siglo pasado, momentos en los cuales las ciencias sociales ya estaban consolidadas, tal y como menciona Wallerstein (2007). Sin embargo, ahora la discusión estaba enfocada en el método de las ciencias sociales, el cual a su vez, tendría que delimitar las diferencias entre las ciencias exactas y las sociales, dado que convendría recordar que el pensamiento y método positivista de las primeras, había influido en el quehacer científico de las segundas, desde su nacimiento hasta ese momento.

Como se observa, Popper defiende la idea de que las ciencias sociales tenían que aplicar una metodología no muy distinta de la que ya venían usando, un positivismo analítico, que incorporara datos y modelos matemáticos que pudieran, de alguna forma, legitimar las explicaciones sobre la problemática de la realidad. Por otra parte, Adorno, señala que este modelo no considera conflictos, revoluciones, procesos históricos y sociológicos, entre otros, es decir toda la problemática que conlleva la conformación del tejido social. La ciencia social positivista buscaba a través de la falseabilidad y verificación de hipótesis, la creación de leyes y búsqueda de patrones regulares en el mundo social, como si la complejidad de los problemas sociales fuesen compatibles con la de los objetos de estudio de las ciencias exactas.

La propuesta teórica de la Primera Escuela de Frankfurt, representada a través de las ideas de Adorno, definía un proyecto alternativo, “crítico” entendido como interdisciplinario (científico social y filosófico “confusamente” yuxtapuestos) (Ibíd.). Esta discusión fue muy importante, dado que marcó de alguna forma, el devenir inmediato de las ciencias sociales, en donde para la década de los años setenta, estas ideas fueron retomadas por un sinnúmero de pensadores e intelectuales provenientes del área social, tratando de insertar nuevas discusiones en el método de

las ciencias sociales, frente a una hegemonía empírico lógica que dominaba a esta área del conocimiento.

Así, Dussel (2007), desde la filosofía define el método de las ciencias sociales, no obstante, aquí él hace la distinción entre dos tipos de métodos, que en gran medida, definirán la posición o vertiente de cada una de ellos, funcional o crítica:

[...] las ciencias humanas o sociales se desarrollan usando la “explicación” (en la relación sujeto-objeto); siendo el “objeto” el mismo ser humano en sociedad; en un nivel formal causa-efecto, o en un nivel material de fundamentación dialéctica fundamento-fundado) o la “comprensión” (en la relación sujeto-sujeto por fundamentación dialéctica o interpretando de alguna manera la intencionalidad del otro sujeto o sujetos: “comprendiendo” las motivaciones, los valores, “entrando” en el “mundo” de la comunidad ajena) (Ibíd.).

Las ciencias sociales intentan acercarse a la realidad a través de la explicación del binomio “sujeto-objeto”, (cuestión que se encuentra estrechamente vinculada la visión neokantiana de la realidad), y el método que definen para ello es el de la “causa-efecto”, es por ello que el método científico positivista, es el que más se adapta a la forma de analizar la complejidad social desde esta perspectiva, he aquí el tipo de ciencia social “funcional”. Por el contrario, el otro tipo de método en las ciencias sociales, es el que explica dialécticamente la realidad a través de la relación “sujeto-sujeto”⁵.

Respecto a este punto, el geógrafo David Harvey, coincide con Enrique Dussel, al señalar que existen ciencias sociales “burguesas” y otras “marxistas”, haciendo también una clara división por medio de la metodología que utilizan cada una. Así, entonces define a la ciencia social “burguesa”:

La ciencia social burguesa, se inclina, por ser burguesa, a interpretar los asuntos sociales basándose en intereses y funciones opuestos dentro de la totalidad social,

⁵Una cuestión que está fundamentada, en parte a la idea de Emmanuel Levinas y su concepto de *otredad*, cuestión que recupera Dussel, para poder fundamentar en gran parte su metanarrativa crítica.

que se percibe como real o potencialmente armoniosa en su funcionamiento. Las teorías políticas pluralistas, la economía neoclásica y la sociología funcionalista tienen eso en común. Entendida desde la perspectiva marxista, la ciencia burguesa debe hacer eso porque ha de afirmar el potencial de armonía entre capital y trabajo (Harvey, 2007:87).

De esta forma, se comienzan a vislumbrar dos tipos de ciencias sociales, una que intenta legitimar todas las acciones del Estado y del sistema capitalista, dejando de lado la problemática social que generan las mismas, y por otra parte, una ciencia social de carácter crítico, que muy por el contrario, a través de su quehacer, evidencia y denuncia dichas contradicciones sociales producto de la imposición del poder de unos cuantos.

La problemática social actual en todo el mundo, revela un mismo patrón, siempre hay un grupo de poder que oprime a una masa de “oprimidos” y “explotados”, como señala Dussel, en la cual está en juego una serie de intereses económicos y políticos, que se buscan implantar en beneficio de los primeros. Por lo tanto, las ciencias sociales actuales, que ya han definido su objeto de estudio, deben de definir su agenda de trabajo, por medio de este criterio de “demarcación”, si son “funcionales” es decir al servicio de unos cuantos, como menciona Harvey o críticas, donde exista un sentido de “alteridad” hacia los “otros”, que no son más que los excluidos de los grandes beneficios del sistema económico actual.

1.1.2 Una nueva agenda de investigación en Geografía Política

Las condiciones actuales que imperan en el mundo son de un carácter diverso y por lo tanto, requieren que desde la ciencia o academia las mismas se expliquen, como una forma de poder coadyuvar al entendimiento de la realidad y con ello aportar nuevos conocimientos que resignifiquen a la misma.

Todos los fenómenos políticos están presentes en el espacio geográfico y es por ello, que son susceptibles de ser analizados por la Geografía Política. Estos fenómenos siempre van a delimitar recortes en el espacio de tipo político, con una temporalidad y espacialidad específica, que se caracterizan por ser altamente significativos en el entramado de las relaciones sociales, de sus intereses, solidariedades, conflictos, control, dominación y poder (Castro, 2005:53). Los espacios políticos que se definan a través del análisis, podrán ser identificados, dependiendo de la escala geográfica y en un lenguaje geográfico, como centro, periferia, gueto, unidad política, espacio de poder, escalas, territorio, región, entre otros.

La realidad de nuestros días se revela como un nido de innumerables contradicciones y desigualdades, en el que siempre impera un modelo de exclusión, en todas las escalas geográficas, donde existe implícitamente o explícitamente el uso del poder para imponer la voluntad de algunos cuantos. Esta situación obliga a que el quehacer científico, tenga que dar cuenta de la complejidad de los problemas que se generan en torno a los procesos sociales que dan como resultado exclusión, subdesarrollo, pobreza e injusticia. No hacerlo, significaría entonces, legitimar aquellas acciones vinculadas a la consolidación de la problemática ya mencionada, en una complicidad que busca explicar la realidad desde la visión o quizá justificando a ésta, de los poderosos, del sistema, del Estado, entre otros, es decir, de todos los que utilizan el poder para producir una realidad social específica, en la cual ellos son los que obtienen los máximos beneficios.

Es por ello, que una nueva agenda de investigación en Geografía Política deberá de estar contextualizada a la problemática social contemporánea, abordando temas que sean de relevancia y que puedan aportar explicaciones significativas sobre la complejidad de la realidad, destacando siempre la lógica espacial de la política. Iná de Castro proporciona una breve propuesta de los temas que deberán de ser estudiados dentro de esta nueva agenda a la cual hacemos alusión:

Fenómenos como la globalización y la revalorización de la cuestión local, la minimización del Estado-nación y el resurgimiento de los nacionalismos, el aumento de la circulación internacional de mercancías y de mano de obra, así como el mayor control de las fronteras, la desaparición de las viejas regiones y el nacimiento de los regionalismos, la expansión de la democracia y la intensificación de la pobreza, el fortalecimiento de los movimientos sociales y de los derechos de la ciudadanía y la ampliación de la exclusión, son significantes para la Geografía Política, pues dan pertinencia de algunos de sus temas tradicionales y da respuestas desde la disciplina a nuevas cuestiones impuestos por el contexto actual (Castro, 2005:16)

Como ya habíamos mencionado en el anterior apartado, señalar que la Geografía Política haya tomado una nueva dirección en la que ha venido replanteando sus discusiones, no significa que se renuncie a estudiar los antiguos temas que tradicionalmente ha abordado, es decir, el Estado, las fronteras, los nacionalismos, entre otros, sino que muy por el contrario, la nueva agenda de investigación de la disciplina, les concede el mismo lugar que siempre han ocupado, solo que vistos desde otra posición teórica, tal y como hemos argumentado aquí. El iluminismo neokantiano renovado en la filosofía positivista, impedía hacer un análisis profundo de los temas ya mencionados, los cuales quedaban circunscritos en una dimensión descriptiva, que a la vez era funcional para los intereses del Estado mismo. Una vez superada esta visión, junto a la del empirismo lógico, se han podido resignificar los temas tradicionales, agregándoles un nuevo sentido e importancia, referida al contexto actual que aqueja a la realidad.

En la obra *Geografía Política e Geopolítica* de Wanderley Messias (2008), el penúltimo capítulo se aboca a los temas y problemas de estudio de la Geografía Política contemporánea, en ella, el autor realiza una revisión de carácter histórico-geográfico sobre los tres principales objetos de estudio por parte de la disciplina, que a su juicio son, el Estado moderno, las fronteras y las naciones y las nacionalidades. Es un examen muy preciso, que más adelante lo retomaremos, sobre todo algunos aspectos que son de importancia para el presente trabajo, sin embargo, esta

propuesta que realiza el autor respecto a la forma en como la disciplina debe de tratar estos temas, resulta además ilustrativa, cuando se comparan los métodos tradicionales:

Ese mismo punto de partida puede ser adoptado para los demás conceptos centrales presentes en el discurso de la geografía política, tales como los de sociedad, población, territorio, espacio, suelo, frontera, centralización, descentralización, federación, unidad, cohesión, nación, nacionalidad, entre otros. Además de la imprecisión o del ocultamiento del significado de esos conceptos, como ya sea ha dicho, interfiere aquí también otro elemento adicional. Es que la alternancia entre los periodos de guerra y paz definía contextos específicos, en los cuales se generaba un estudio, siendo capaces en innumerables casos, de operar cambios considerables en el uso y en el significado atribuido a cada uno de esos conceptos. Los ejemplos más comunes: el de sociedad que durante la guerra se convirtió en población (una, indivisible y dedicada a la “causa nacional”); el de territorio “nacional”, que podría ser no más original, pero sí un nuevo espacio de dominio y expansión; el de fronteras nacionales, tradicionales y “naturales”, que puede sufrir una alteración oportuna de “relatividad y flexibilidad necesarias”; asimismo, el de nación, que sin un concepto anterior se refería a una nacionalidad determinada, lo que podía ser ingeniosamente asociado, de nuevo, a un Estado-nación de múltiples nacionalidades. (Costa, 2008:20).

La primera crítica a la que hace alusión nuestro autor, es que los conceptos que arriba se enumeran, generalmente se han utilizado a lo largo de la historia de la disciplina, paradójicamente, de forma discrecional. Estos, casi siempre se han tomado como un ente fijo y neutral, además de ser meramente datos descriptivos, lo cual no ha generado una verdadera discusión de los mismos en el seno de la disciplina, por lo que cabría enfatizar que la tarea de la discusión y reexaminación profunda de cada uno de ellos, constituye, por sí solo, un nuevo quehacer de los estudios y análisis de la disciplina. Por tanto, definir y discutir las anteriores categorías, constituyen un nuevo tema de interés en la agenda de investigación.

Esta situación, obliga a que la Geografía tenga que empaparse de las discusiones que existen en el seno de otras disciplinas sociales, las cuales proponen categorías de análisis, que sugieren la renovación de temáticas que anteriormente no eran abordadas por la disciplina, tales como la globalización, la nueva división internacional del trabajo, la democracia, entre otras, (*ver cuadro 1*) todas ellas ligadas a los temas típicos de la Geografía Política, tal y como afirma Castro.

Continuando con la crítica que hace Costa, éste señala de forma sintetizada como los conceptos sociedad, territorio nacional y el de nación, por mencionar algunos, deben de adquirir una nueva dimensión, que por si sola pueda ser explicada desde un lenguaje geográfico y que consiga ser universal para el resto de las ciencias sociales, por lo tanto:

Los ejemplos más comunes: el de *sociedad*, que durante las guerras se convirtió en población (una, indivisible y dedicada a las causas nacionales); o el de *territorio nacional*, que puede no ser mas original, pero si un nuevo espacio de dominio y expansión; o el de *fronteras nacionales*, tradicionales y “naturales”, que puede sufrir la adición de un oportuno concepto de *relatividad y flexibilidad necesarias*; y también el de *nación*, que es un concepto que anteriormente se refería a una nacionalidad determinada, puede engañosamente ser asociado a nuevo Estado-nación conformado por múltiples nacionalidades (Costa, 2008:20).

La actualización, o mejor dicho la nueva dimensión que adquieren los conceptos tradicionalmente utilizados para el análisis de la Geografía Política, a su vez permitirá abordar nuevas problemáticas, como las que ya hacía mención, Iná de Castro. El punto fundamental es el de contextualizar cada uno de los conceptos de la disciplina. Por el contrario, si no se lleva a cabo una contextualización referida a la problemática actual, se caerá en un ejercicio de descripción y de funcionalismo en el uso y recuperación de los conceptos, lo cual evitará profundizar en la problemática, impidiendo revelar con mayor nitidez la realidad.

Una nueva agenda de investigación para la Geografía

Temática clásica

- Territorio
- Suelo
- Fronteras
- Nación
- Población
- Estado

Temática Contemporánea

- Democracia
- Grupos de Poder
- Globalización
- Migración
- Espacios de poder
- El Poder
- Resistencias
- Conflictos políticos
- Apropiación de la naturaleza

Cuadro 1. Temáticas viejas y nuevas abordadas por la Geografía Política.

La cuestión que debe estar presente al momento de incorporar nuevos temas y problemas en la agenda de estudio de la disciplina, es el grado de relevancia que estos tienen para su discusión. Así, si se quieren abordar temas como la inmigración, las diásporas, las resistencias étnicas, los conflictos de interés por deposición y acumulación de capital, entre otros, deberán siempre observar la característica de estar enmarcados dentro del campo de acción de la Geografía Política. Como ya mencionamos, la relación espacio-poder y política-territorio, constituyen los ejes que permiten vislumbrar la inscripción de estos temas dentro de la compleja producción del espacio geográfico y por tanto, son los que ayudan a enmarcar siempre un espacio político susceptible de ser examinado por nuestra disciplina.

Finalmente, cabría hacer mención sobre la dimensión que deben de adquirir cada uno de los nuevos conceptos que se incorporan a la agenda de la disciplina, así como los tradicionales, para lo cual Castro, sugiere tres dimensiones necesarias para su análisis:

1) El presupuesto de la política, en un sentido estricto, como central al control y a la definición de los límites de lo cotidiano de las sociedades; 2) El territorio como materialidad y arena de los intereses y de las disputas de los actores sociales; y 3) El poder como un ejercicio resultante de relaciones asimétricas que se organizan en el interespacio del mundo social (Castro, 2005:53).

Estos son los tres ejes que, a juicio de la autora, deberán de caracterizar el análisis de los temas que se abordan en la disciplina. Por tanto, la política entendida como la forma de controlar los conflictos, a su vez, el territorio que es el lugar donde se inscriben o se materializan éstos, y por último, el poder como un elemento que está presente siempre en todos los conflictos, el cual se puede expresar de diversa manera, ya sea institucional, formal, o informal.

1.2 El espacio geográfico como una producción social

Iniciar el desarrollo del presente tema, dentro de las nuevas posturas de la Geografía Política, conlleva establecer que el espacio geográfico se debe de entender como una producción social, y que es una de las principales categorías de análisis de la Geografía, la cual ha sido objeto de múltiples discusiones, primeramente entre los miembros de la comunidad geográfica internacional, y actualmente, algunos otros profesionales y científicos del área de las ciencias sociales que se han adherido a la misma. Por lo tanto, dicha categoría ha desarrollado distintos significados teóricos y epistemológicos, y con ello diferentes usos. Así, se hace imperiosa la necesidad de contextualizar brevemente la principal categoría del análisis geográfico.

Sí la Geografía Política vivió un cisma epistemológico y teórico en el siglo pasado y continúa hasta este momento consolidando su campo de estudios; la Geografía como ciencia social, también ha tenido que modificar su agenda de investigación recientemente, en la que ha demostrado un acercamiento cada vez más próximo con el campo de las ciencias sociales y el lenguaje que éstas utilizan para su análisis. Aquellas disputas de antaño de la propia comunidad geográfica, en las que se discutía ampliamente la supuesta dicotomía de la Geografía como ciencia mixta o puente (Geografía Física y Geografía Social), tal parece que ha ido quedando superada, frente a posicionamientos de geógrafos que proclaman que la Geografía es una ciencia social y que por ello, debe de tener definida una agenda de investigación propia de esa área del conocimiento. Aquí, en este trabajo, vamos a recuperar dos propuestas referentes a dicha agenda, de dos geógrafos que pertenecen a dos de las escuelas teóricas de Geografía en la actualidad: la anglosajona y la brasileña.

En un artículo publicado bajo el nombre de *Identidades cartográficas: los conocimientos geográficos bajo la globalización* de David Harvey (2007) hace una propuesta sobre cuáles deberían de ser los principales componentes en la agenda de investigación de la Geografía, frente a los retos que le imponía a la academia la

globalización, como un fenómeno inminente que tendía a modificar el propio sistema capitalista y por lo tanto, a la realidad en su totalidad. Dicho artículo inicia con una crítica a los conocimientos y líneas de investigación “tradicionales” de la disciplina, que bajo el influjo del neokantismo no pudo superar un esquema que no fuese el de estar, principalmente, al servicio del Estado. Una Geografía crítica podría llegar a poner en duda las formas contemporáneas de poder político-económico, marcadas por el hiperdesarrollo, las crecientes desigualdades sociales y las múltiples señales de grave degradación ambiental (Harvey, 2007:225).

La delimitación que este autor realiza sobre la estructura de los conocimientos geográficos en el siglo XXI, está compuesta de cuatro principales líneas de investigación bajo el nombre de Identidades cartográficas, la medida del espacio-tiempo, el lugar/región/territorio y la relación sociedad-naturaleza. Todas ellas, se caracterizan por que la principal unidad de análisis es el espacio geográfico. Al respecto, Harvey dice que:

En la medida en la que el tiempo, el espacio y la materia (o el proceso) son categorías ontológicas fundamentales para nuestra comprensión del mundo, la Geografía interioriza dentro de sí la misma problemática que otras disciplinas. Se plantean cuestiones sobre las concepciones absolutas, relativas y relacionales del espacio (y tiempo), al igual que la cuestión de si el tiempo puede o no separarse significativamente del espacio. En mi opinión el “espacio-tiempo” o la “espacio-temporalidad” es la categoría pertinente [...] Sin ella, los conocimientos geográficos tienden a convertirse en estructuras de pensamiento e interpretación muertas e inamovibles, cuando su manifestación más interesante surge invariablemente de observarlas (o incluso ponerlas) en movimiento (Ibíd. p.241)

De la misma forma, el geógrafo brasileño Ruy Moreira define y delimita el campo de estudio de la Geografía actual, sin dejar de lado, la historia del pensamiento geográfico, desde momentos antes de la institucionalización de nuestra disciplina en el siglo XIX:

Podemos aprender algunas lecciones con los clásicos. La más importante de ellas, es que la Geografía es el estudio entre la relación sociedad-naturaleza y la relación sociedad-espacio. En esa interacción el fenómeno pasa a metabolizarse, en una u otra forma, tomando esa dialéctica de transfiguración como su eje de movimiento geográfico [...] como una relación respectivamente de contenido y forma, esencia y apariencia, ser y existencia, la relación sociedad-naturaleza es la relación metabólica seminal. Es la relación sociedad-espacio la que le da realidad a la evidencia (Moreira, 2006:176).

Estas dos propuestas (*vease cuadro 2*) señalan claramente, cómo la Geografía debe de abordar el estudio de la realidad, ambas coinciden en que es el espacio geográfico, o el espacio social, la categoría de análisis geográfico más importante (*ver cuadro 2*). Sin embargo, ante las líneas de investigación mencionadas por ambos autores, recuperaremos el espacio-tiempo o la relación sociedad-espacio y la relación sociedad naturaleza. Ambos análisis, nos permitirán comprender de mejor forma el concepto de espacio geográfico, sobre todo la primera, mientras que la segunda, nos permitirá definir el principio ontológico sobre el que descansa la idea de territorio, aunque a dicho concepto ya se le ha hecho una brevísima referencia en el tema del campo de acción de la Geografía Política.

Esto no quiere decir que vayamos a dejar de lado el resto de los elementos que componen la agenda de investigación geográfica aquí planteada, si lo fuese, tendríamos un análisis de la realidad incompleta y no tendríamos una explicación profunda para nuestro caso de estudio, tal y como sostiene Harvey:

“Pensar como un geógrafo” supone, pues, entender, en cada una de estas operaciones, cómo se pueden utilizar y entretener los cuatro pilares estructurales de los conocimientos geográficos en ejemplos y escenarios específicos para producir conocimientos que profundicen en las condiciones y en los procesos de cambio socioecológicos (Ibíd. p.241)

Así, a lo largo del trabajo se intentarán entretejer, en cierta medida, cada uno de los elementos citados, pero sobre todo, lo que nos permitirá explicar la realidad es la lectura del espacio-temporalidad en el caso de estudio expuesto en nuestro trabajo.



Cuadro 2. Propuestas teóricas sobre el quehacer de la Geografía de Harvey (2007) y Moreira (2006).

1.2.1 La relación sociedad-naturaleza

El siguiente punto que debemos atender se encuentra bajo las siguientes interrogantes ¿qué es el espacio geográfico? ¿Cómo está estructurado? ¿Cómo analizarlo?

Uno de los geógrafos que más trabajó el concepto de “espacio geográfico”, desde su ontología, hasta llegar a proponer una metanarrativa que permitiera servir de modelo para la lectura de la realidad, fue Milton Santos. En su obra *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción* (2000) el autor propone, en primera instancia, que el concepto de “espacio” se aborda desde la relación sociedad-naturaleza, la cual constituirá la base para poder armar una especie de arquitectónica del “espacio geográfico”.

La relación sociedad-naturaleza está estructurada con base en el uso de “la técnica”, según Santos. Él examina en el primer capítulo de su obra, el origen de la “técnica” desde la visión particular del resto de las ciencias sociales, además de las exactas. De esta forma, llega a anunciar que el concepto de técnica no se puede limitar, en un sentido estricto a aplicaciones mecánicas o tecnológicas. Las técnicas constituyen un conjunto de medios instrumentales y sociales, con los cuales el hombre realiza su vida, produce, y al mismo tiempo, crea espacio (Santos, 2000:27).

La técnica es entonces un instrumento, un método en conjunto, que se ha ido modificando a lo largo del tiempo, desde la misma aparición del hombre hasta nuestros días. Es decir, las técnicas son una producción social y éstas han servido para poder domeñar la “naturaleza”, o mejor dicho la base material, que ha estado presente siempre ahí, y que desde una visión occidental capitalista temprana, se ha fundamentado como un “bien” material al servicio de la humanidad. Así, Santos aclara, que las técnicas no deben de ser vistas como algo meramente mecánico o como un objeto inserto en el proceso de producción:

No se trata, pues, de considerar solamente las denominadas técnicas de producción, o como otros prefieren, las “técnicas industriales”, es decir, la técnica específica, vista como un medio de conseguir éste o aquel resultado específico. Una visión de este tipo puede llevar a nociones como la de espacio agrícola, espacio industrial, [...] o espacio económico. Sólo el fenómeno técnico en su total comprensión permite alcanzar la noción de espacio geográfico (Ibíd. p. 33)

A lo que hace referencia nuestro autor es que las técnicas tienen que ser vistas como procesos, es decir, no podemos examinar aisladamente el impacto que tuvo alguna herramienta “x” en el período neolítico, sino la relacionamos con el resto de las técnicas y el proceso histórico-social que se estaba contextualizando en aquel momento, de tal forma que se pueda vislumbrar que parte de la base material (naturaleza) en aquel momento, estaba siendo incorporada al espacio social o geográfico.

Desde una vertiente marxista, el filósofo Adolfo Sánchez Vázquez admite que las técnicas, o a través del “trabajo”, es la forma en como el hombre va incorporando la naturaleza a su vida, dado que él mismo ya es parte de la naturaleza, ésta solo obtiene un sentido a través del trabajo:

..hay que precisar que el hombre, cualquiera que sea la especificidad de su relación –de conflicto o de unidad-, siempre se encuentra en relación con la naturaleza. El hombre está siempre en relación con ella, ya sea subjetivamente, en cuanto que él mismo es naturaleza, ya sea con la naturaleza que existe objetivamente, en cuanto que la integra en su mundo, no simplemente como objeto de su conciencia sino como objeto de su transformación real, física, mediante el trabajo⁶. La naturaleza se vuelve así naturaleza humanizada, naturaleza para el hombre. La afirmación de que “el hombre es un ser natural humano” ni significa que el hombre rompe con la naturaleza sino que, por el contrario, la ajusta, la adecua a su medida (Sánchez, 2003:150).

La técnica, coincide y se relaciona con la idea de “trabajo” desde la visión marxista de Sánchez. Las técnicas y el trabajo transforman el sustrato o la base material y la incorporan a la vida social. Es por ello, que la naturaleza es una producción social, puesto que ella se convirtió en un objeto social, en el preciso momento en que el hombre “consciente” apareció sobre la faz de la Tierra y la transformó para satisfacer sus necesidades, al darle un nombre a la serie de objetos inanimados que componen a la misma:

⁶ Moreira dice que “el trabajo es el acto del hombre de ir a la naturaleza y traerla para sí mismo” (Moreira, 2006b:169)

[...] pero para el hombre en cuanto hombre, la naturaleza sólo existe en la medida en que, gracias a su trabajo, “se adecua al ser humano”...para el hombre en cuanto tal sólo existe en la medida en que, gracias a su trabajo, la humaniza. Fuera de esta relación, considerada en sí o como simple objeto de contemplación, es para él *nada* (Ibíd. p.151).

En geografía esta idea también ha sido trabajada, Neil Smith, un geógrafo de Escocia que hace una aportación muy interesante sobre la *segunda naturaleza*, al decir que:

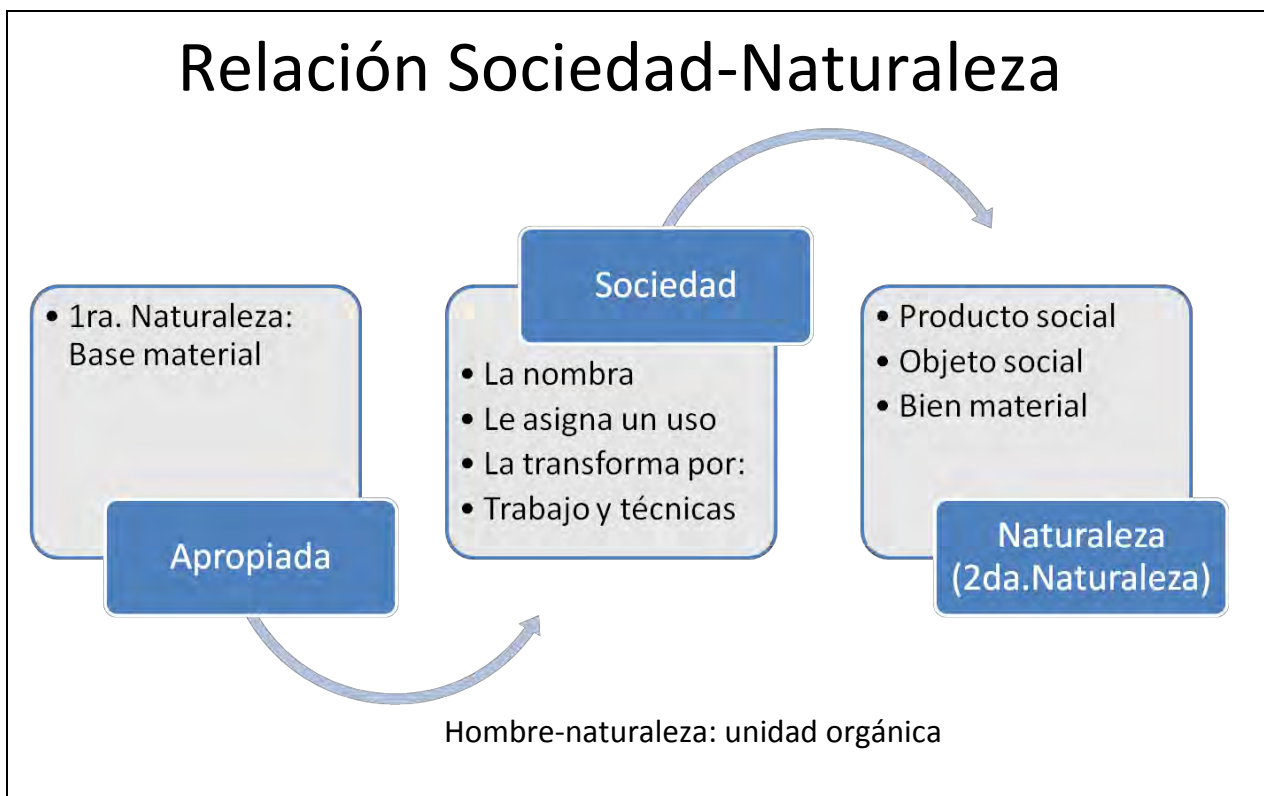
El problema aquí no es la nostalgia por una naturaleza prefabricada, en cualquier forma que ésta pudiera presentarse, sino demostrar hasta qué punto la naturaleza ha sido alterada por la agencia humana. Donde la naturaleza sobrevive inalterada, kilómetros bajo la superficie terrestre o años luz hacia adelante, lo hace únicamente porque aún resulta inaccesible. Si es necesario, podemos dejar que esta naturaleza inaccesible sostenga nuestras nociones de una naturaleza idílica, pero ésta será siempre una naturaleza ideal, abstracta, producto de la imaginación, una naturaleza que jamás conoceremos. Los seres humanos han producido la totalidad de la naturaleza que hasta ahora les ha sido accesible (Smith, 2006:46).

Lo que está señalando Smith es sumamente significativo, dado que la mayoría de lo que se piensa como “naturaleza” es una idea romántica de la base material, que no representa más que los objetos tecnificados por medio de acciones que traen detrás de sí, una intencionalidad específica. Lo más importante, consideramos, es que desde la Geografía se diga hasta donde las cosas, los objetos, que están conformando parte del espacio geográfico, son una producción social, y cuáles objetos no lo son. Este es en sí un reto, se antoja una discusión hasta de orden multidisciplinar, dadas las características de la misma.

Una vez que la “naturaleza” se humaniza, el sustrato material adquiere un nuevo sentido y una nueva forma. Los objetos que conforman la base material están siendo transformados, precisamente desde el mismo instante en que el ser humano los piensa y les asigna un nombre, un sustantivo, un adjetivo (*ver cuadro 3*). Esta idea, puede ser muy fuerte, para todos aquellos que desde una vertiente positivista,

consideran a la naturaleza, como un ente separado del ser humano, con una idea abstracta o con vida propia en el mundo de lo “natural”.

Esta visión positivista, descansa en una sencilla relación que es la del sujeto-objeto. El primero somete al segundo y solo existe a partir de él, que es la idea que se ha intentado sostener desde la visión occidental capitalista: la “naturaleza” al servicio del capital. En esta lógica, la naturaleza se ha mercantilizado, adquiriendo una forma en la que se le conceptualiza como un insumo básico para la reproducción social. Sin embargo, si invertimos esta relación, el objeto se torna una serie de elementos que componen la base material, lo que le da sentido a la vida del hombre, tal y como afirma Sánchez, fuera de esa lógica, entonces el sustrato material carece de sentido alguno. Así, toda técnica y trabajo, tienen detrás de si, una intención, es por ello que el espacio geográfico es un espacio lleno de intencionalidades. El objeto técnico aparece como condición de existencia de un medio mixto, que es técnico y geográfico al mismo tiempo (Santos, 2000:36).



Cuadro 3. Síntesis de la relación sociedad-naturaleza.

Los objetos una vez que han adquirido sentido a través de las técnicas y el trabajo, forman parte de una *segunda naturaleza*, en donde el espacio los va a ir redefiniendo conforme pase el tiempo, tal y como señala Santos:

Sin duda, el espacio está formado por objetos, pero no son estos los que determinan a los mismos. Es el espacio el que *determina* los objetos: el espacio visto como un conjunto de objetos organizados según una lógica y utilizados (accionados) según una lógica. Esa lógica de instalación de las cosas y de realización de las acciones se confunde con la lógica de la historia, a la que el espacio asegura la continuidad [...] el espacio redefine los objetos técnicos, a pesar de sus vocaciones originales, al incluirlos en un conjunto y solidariamente (Ibíd.).

El espacio geográfico está compuesto entonces, por una serie de objetos inanimados que, a su vez, forman parte del sustrato material, pero que solo adquieren un valor de uso, por medio de la intencionalidad, lo que constituye una acción. La acción por medio de la técnica o trabajo, tiene siempre detrás de sí, una intencionalidad. Sin esta, no se produciría entonces un espacio geográfico, que por lo tanto es una producción social desde ese mismo instante. La inseparabilidad del sistema de objetos y acciones, constituyen ser datos centrales de una definición del espacio geográfico (Ibíd. p.85).

Un sistema de objetos a lo largo del tiempo irá cambiando de lógica y por lo tanto de uso, debido a que las intencionalidades serán distintas. Nuevas formas de acción irán revalorando a los objetos, lo que a su vez irá configurando nuevos tipos de relaciones sociales y con ello una distinta configuración espacial, es por ello que se puede afirmar que el espacio geográfico siempre está en constante cambio, no es permanente ni estático, es el entramado de las relaciones sociales las que lo animan a través de los usos que se les concedan a los objetos a lo largo del tiempo.

El paisaje es la categoría de análisis por medio de la cual, también es posible leer la realidad. El paisaje es parte constitutiva del, es por ello que el concepto de

paisaje, ha ocupado un lugar tradicional en los estudios geográficos. En la actualidad, este concepto ha adquirido una relevancia muy importante, siendo que hasta las ciencias experimentales, lo han requerido para sus análisis. Es por ello, que consideramos pertinente mencionar que esa serie de objetos inanimados que son parte de la base material, pero que han adquirido un sentido o un valor, se les puede llamar también *paisaje*.

El paisaje se da como un conjunto de objetos reales-concretos. En ese sentido, el paisaje es transtemporal, juntado objetos pasados y presentes, una construcción transversal [...] cada paisaje se caracteriza por una determinada distribución de formas-objetos, provistas de un contenido técnico específico [...] el paisaje, es solo una abstracción, a pesar de su concreción como cosa material (Ibíd. p. 90).

El paisaje entonces es un cúmulo de objetos-forma concretos y que por tanto, se edifican como testigos de la misma historia de la humanidad, dado que cada una de esas formas concretas ha sido producto de una intencionalidad y acción específica. El paisaje son el conjunto de técnicas transformadas en objetos que han predominado a lo largo del tiempo, desde la aparición del hombre. El paisaje está inanimado porque solamente son ese conjunto de formas a las que hacemos referencia, de ahí que paisaje y espacio no sean sinónimos, no signifiquen lo mismo.

Entonces, si el paisaje son los objetos-forma, ¿Dónde está el espacio? El espacio está presente en el momento en que el ser humano le asigna una funcionalidad a aquellas formas que integran el paisaje. El paisaje está conformado por el resultado de las acciones humanas a través del tiempo, y en el momento en que estas adquieren una vida, un dinamismo, funcionalidad, uso, se conforma ahí el espacio. El presente es el espacio y el paisaje son los objetos-formas testigo de un pasado tecnificado. Por lo tanto, el espacio no puede ser pensado ni planteado, sin el paisaje.

Hasta aquí, hemos intentado esbozar una síntesis con los elementos, que a nuestro juicio, consideramos, pueden ilustrar las características de la relación sociedad-naturaleza en abstracto, la misma. Sin embargo, resta definir en que consiste la relación sociedad-espacio, que representa la idea de totalidad espacial de la realidad vista y analizada desde la Geografía.

1.2.2 La relación sociedad-espacio

La relación sociedad-espacio descansa, primeramente en que el conjunto de las relaciones sociales se redefinen a cada momento y con ello, también sufre una reestructuración el espacio geográfico, así este último, como ya dijimos anteriormente, siempre se está redefiniendo. Pensar esta relación, significa hacer una reflexión sobre los procesos que implican una formación espacial, como teoría y método de la Geografía y es a la vez, una forma de leer la realidad.

Para esta segunda parte, en que la que venimos buscando y construyendo la definición de la categoría de espacio geográfico, utilizaremos la propuesta teórica del geógrafo Ruy Moreira (2007) en la que se explica cómo se construye la relación sociedad-espacio, una vez que como hemos dicho, el espacio geográfico es una unidad sintética de la relación sociedad-naturaleza, y que por tanto, el espacio es el conjunto de objetos y de acciones materializados a través del tiempo, que no están fijos, y que por tanto, es la sociedad la que le da una funcionalidad a los mismos, produciéndose así el espacio. Ahora, lo que examinaremos a continuación, es cómo se construyen las relaciones sociales espacialmente, pensándolo como una totalidad.

Para iniciar, nuestro autor advierte que repensar a la Geografía a partir de la formación espacial como categoría de descripción y análisis de la formación económica-social, es una perspectiva que le parece capaz de abrir caminos (Moreira, 2007:75).

De esta forma, uno de los objetivos de la propuesta de este autor, es profundizar en el entendimiento y búsqueda de la verdadera esencia y comprensión de las leyes que rigen el patrón de formación socioespacial, en ese ir y venir de la construcción permanente del espacio geográfico. Es a través del arreglo espacial⁷, (*ver cuadro 4*) por el que se puede aplicar este *corpus* teórico a la realidad y así encontrar explicaciones profundas y factibles para la comprensión de la misma. El espacio geográfico, por medio del entramado de relaciones sociales, está conformado por estructuras complejas, objetos y acciones que han sido construidos a lo largo del tiempo y que están ahí presentes, para la reproducción del sistema, de la vida, del espacio mismo. No obstante, la simple descripción de las estructuras de forma aislada, no permitirá revelar una idea más nítida de cómo estas, que no son más que la materialidad de las relaciones sociales, se han formado y son parte del mismo espacio geográfico, es decir son parte de una formación socioespacial concreta.

Lo que proponemos es la construcción de una teoría del espacio que se fundamente en tres categorías de totalidad, que son tres facetas de una misma realidad, todas orientadas en el sentido del recorte espacial: la formación económica-social, el modo de producción y la formación espacial. El concepto de formación espacial pasa por los conceptos de formación económico-social y este por el modo de producción, y todavía más aún por la forma en como se articulan estos últimos y viceversa (Ibíd. p.76).

Claramente, nuestro autor parte desde una vertiente marxista, en la cual describe y explica la forma en cómo se construye la relación de la sociedad con el espacio geográfico, es decir, cuáles son los patrones que existen y que influyen en la construcción de dicha relación. La formación económica-social no es ahistórica, sino todo lo contrario, solo puede adquirir sentido a través de los procesos históricos que influyeron en el mismo actor de la formación, por tanto, aquí la categoría de tiempo

⁷El arreglo espacial, es una interpretación al español de la expresión portuguesa “arreglo espacial”, que intenta describir una localización específica en el espacio-tiempo. Sin embargo, el propio autor hace una definición del mismo diciendo que “el arreglo espacial es la categoría de paso, es el puente de unión entre la formación espacial, el modo de producción y la formación económico-social. Es por la cual la descripción de la formación espacial abre la lectura del modo de producción y de esta para el análisis de la formación económica-social (Moreira, 2007:78)

juega un papel preponderante en la propuesta⁸. De ahí, que se pueda hablar de la lectura y en su caso, medida del espacio-tiempo. Esta es una cuestión a la que regresaremos de forma muy puntual más adelante.

La formación económica-social está íntimamente ligada al modo de producción, ambos son una totalidad social. Son producciones sociales, donde la primera, la formación económica-social, es una totalidad concreta, real, y el modo de producción es una totalidad abstracta, afirma nuestro autor.



Cuadro 4. El recorte espacial, según Moreira (2006).

Analizando lo concreto de la formación económica-social, se tendría que examinar cuál es el mecanismo general del funcionamiento del modo de producción

⁸ No solo en la de este autor, sino en la del resto de los geógrafos que hemos citado y analizado en el presente trabajo.

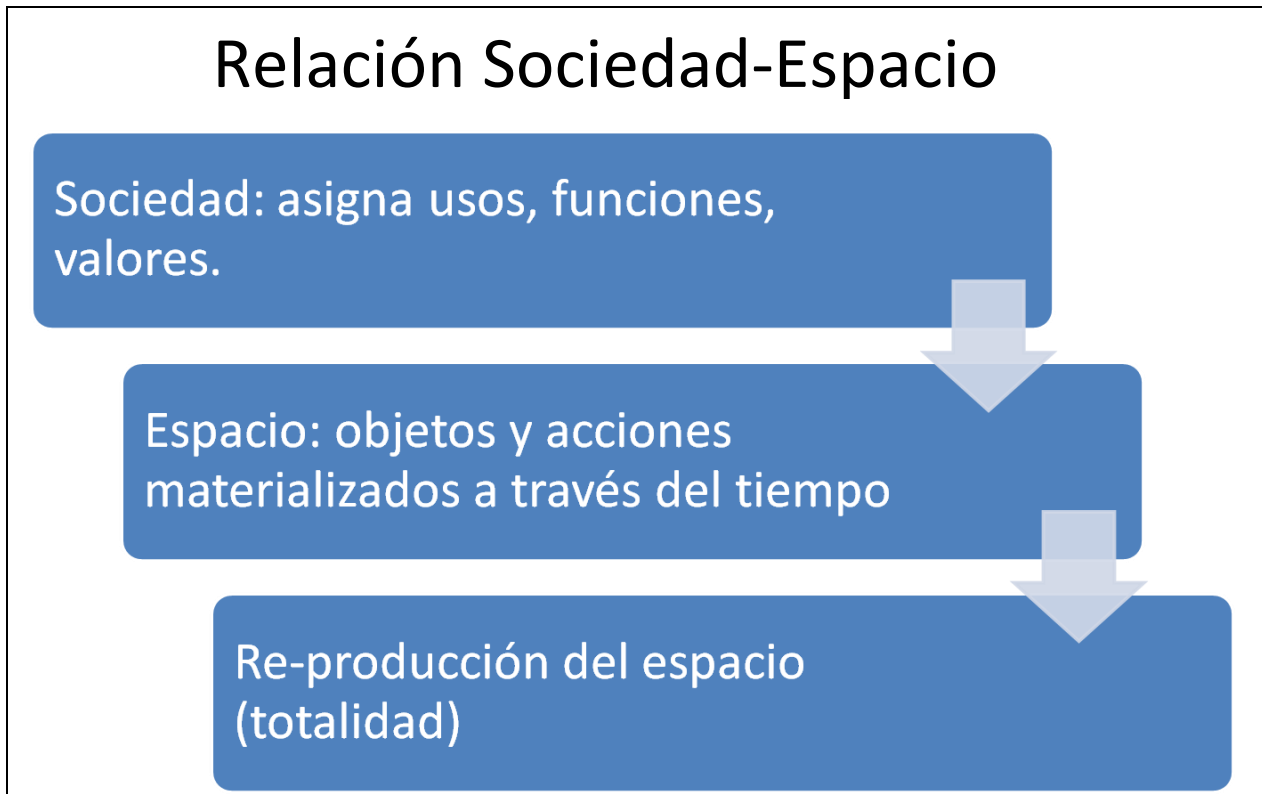
imperante. Esto implica el análisis o conocimiento de los mecanismos generales de ese modo de producción y de cada uno de los dominados. Solo así, se pueden captar las articulaciones y la complejidad del todo (Ibíd. p.77). Consecuentemente, la formación espacial, es decir el espacio, es la totalidad de la formación económica-espacial a través del tiempo, o lo que en palabras de Santos, es que todos los objetos son el testigo de una serie de acciones intencionales plasmadas en el paisaje a través del tiempo y el contenido social, es el que las ánima y les otorga una funcionalidad en el presente.

La formación económica-social que se materializa, conforma el espacio y se hace presente a través de tres niveles de relaciones, afirma Moreira, la primera es una instancia de infraestructura, la segunda es la económica y la tercera es la instancia jurídico-política, junto con la cultural-ideológica. Estas tres instancias, en conexión con el modo de producción, representarían la forma en cómo el entramado de las relaciones sociales se construyen espacialmente, y a su vez, el espacio es la forma-contenido de las mismas. La producción del espacio es la concreción material, y a la vez abstracta, de la relación sociedad-espacio en el tiempo (*ver cuadro 5*).

El espacio es la totalidad, en una relación dialéctica de lo concreto-abstracto, y que sólo puede ser comprendida por la descomposición de sus partes, a través del análisis de cada una de ellas, siempre en relación con el todo. Sí, se aborda el estudio de una de estas partes por separado, el análisis será parcial y sin profundidad, porque se ha olvidado que forma parte de un todo, que es la formación espacial en sí misma. Una totalidad social no es un sistema, es un todo confundido con las partes, siendo cada parte la forma específica como se manifiesta el movimiento multifacético del todo (Ibíd. p.71).

La totalidad del espacio no solamente se circunscribe al facsímil de las relaciones de producción, sino muy por el contrario, se extiende a través de lo cotidiano de las cosas, a través de los ocios, la cultura, la escuela, etc. (Lefebvre,

1976:33). Esa totalidad se convierte en el lugar de la reproducción de las relaciones sociales a partir de la interacción de cada uno de dichos elementos conformadores del espacio. Estas relaciones de producción tienen que ver con la organización del trabajo, la ciencia y la tecnología y de cómo estos factores influyen en la construcción de la sociedad capitalista.



Cuadro 5. Síntesis de la relación sociedad-espacio.

La producción del espacio está asociada a la idea de un espacio forma-contenido, y no solamente como un contenedor, una extensión o un simple vacío. La sociedad es la productora del espacio a partir de su vivencia, actuación y trabajo cotidiano. La producción del espacio supone la utilización de las fuerzas productoras y de las técnicas existentes, la iniciativa de grupos o clases capaces de concebir objetivos a dicha escala, actuando dentro de un marco constitucional determinado, portadores, inevitablemente, de ideologías y de representaciones, especialmente espaciales (Ibíd.).

1.2.3 El espacio-tiempo

El último componente que nos resta mencionar, es el tiempo, que es un elemento que se encuentra de forma permanente en la realización del espacio geográfico. De hecho, todos los objetos tienen una doble dimensión: la espacial y la temporal. Esto constituye un evidente indicador de que el espacio y el tiempo, componen al mismo tiempo una sola unidad, o mejor dicho, son parte de la totalidad.

Milton Santos, advierte que todos los objetos tienen una realidad *per se*, la cual emana de su propia constitución material. No obstante, si se toma por aislado un objeto para analizarlo, será imposible entender la verdadera esencia del mismo, es decir su origen y la funcionalidad del mismo. Esta es una cuestión en la que hemos venido insistiendo repetidamente, así el valor del objeto como hecho social, proviene de su existencia relacional (Santos, 2000:132).

Las relaciones sociales que se construyen y producen para el espacio, le otorgan una funcionalidad y uso específico a los objetos, pero solamente estos, serán testigos de ese proceso, cuando se les aborde en función de que todos los objetos y las acciones son el producto de distintos procesos histórico-sociales espacio-temporales.

La conexión existente entre los objetos viene dada por los acontecimientos, es decir, el tiempo que se hace empírico para poder encontrar objetos. Los acontecimientos son todos hijos del mundo, sus intérpretes, atentos, sus manifestaciones particulares. El mundo en movimiento supone una permanente redistribución de los acontecimientos, materiales o no, con una valorización diferencial de los lugares. la base misma de la Geografía es que el mundo está siempre redistribuyéndose, regeografizándose. En cada, momento, la unidad del mundo produce la diversidad de los lugares (Ibíd. p. 133).

Desde que la Geografía realizó sus primeros estudios, concibió al espacio y al tiempo de distinta forma, como dos entes separados, lo que ocasionó que permaneciera una

visión dicotómica del espacio, abordando a los acontecimientos y las acciones como hechos que sucedían uno tras otro, sin tener, quizás conexión alguna entre los mismos. Sin embargo, cabe mencionar que en la actualidad, toda investigación que se ufane de poseer un carácter social, debe de sostener y presentar una temporalidad. Este recorte metodológico permite identificar aquellos procesos sociales de larga corta, mediana y larga duración, que tuvieron una incidencia profunda en las estructuras sociales.

La historia se erige como una disciplina que está presente en casi todos los análisis sociales, sin embargo, esta puede presentarse desde distintas perspectivas, una de corte positivista, es decir que solo se dedica a datar los acontecimientos más importantes a lo largo del tiempo, como una especie de sucesiones lineales; y otra donde la historia da vida de los procesos sociales como acontecimiento histórico que influirá en todas las instancias de la vida material y social. La geografía positivista, por tanto descriptiva, es ahistórica y en los momentos que decidió recuperar la historia del lugar que describía, lo hizo recuperando a ésta, como una línea de acontecimientos fechados, uno tras otro y sin sentido alguno. Así, es importante reivindicar desde la Geografía una nueva modalidad que, al parecer, el resto de las ciencias sociales lo hacen ya desde hace varias décadas.

El estudio cuidadoso de dichas estructuras debe abordar el funcionamiento de sus procesos internos y de aquellos externos que pudieran modificar el curso de la vida de las colectividades, ya que la presencia de nuevas condiciones que inciden en el cambio del rumbo social indica el advenimiento de un nuevo período histórico que da inicio a la reorganización de la vida social de los hombres en un contexto social diferente (Llanos y Santacruz, 2004:83).

Al momento de realizar un recorte espacio-temporal, es importante identificar cuál es el proceso histórico que ha venido delimitando y modificando todas las instancias sociales de esa parte de la totalidad que se analizará. Así, como dicen los autores del anterior párrafo, la presencia en el tiempo de esas condiciones, podrán servir como

elementos identificadores de los procesos sociales “base” que se están configurando espacialmente y que darán como resultado nuevas formaciones socioespaciales.

Estos períodos, cuyo corte no está determinado por un patrón cronológico, expresan distintas temporalidades de los procesos sociales. Como no son unidades de tiempo uniformes que evolucionan en un sentido lineal, los acontecimientos que ocurren durante algún lapso pueden o no dar forma a una estructura social; estos sucesos pueden analizarse en el contexto de una coyuntura o período de corta duración, la cual llega a abarcar varios años o lustros; en dichos periodos un solo acontecimiento social, de acuerdo con su magnitud, puede dar fin a un período coyuntural y a la par iniciar otro (Ibíd.)

Una de las formas más evidentes del inicio o del fin coyuntural de un período histórico, es que la sociedad, valoriza los objetos de distinta forma a lo largo del tiempo. En cada momento cambia el uso, el valor y la funcionalidad de cada uno de ellos, y en el momento en que se procesa, asigna u otorga un nuevo valor a todos estos, se puede decir que se está ante un inminente proceso de cambio histórico-social que impacta a cada una de las estructuras e instancias de la vida material, o mejor dicho, a la totalidad, en este caso al espacio.

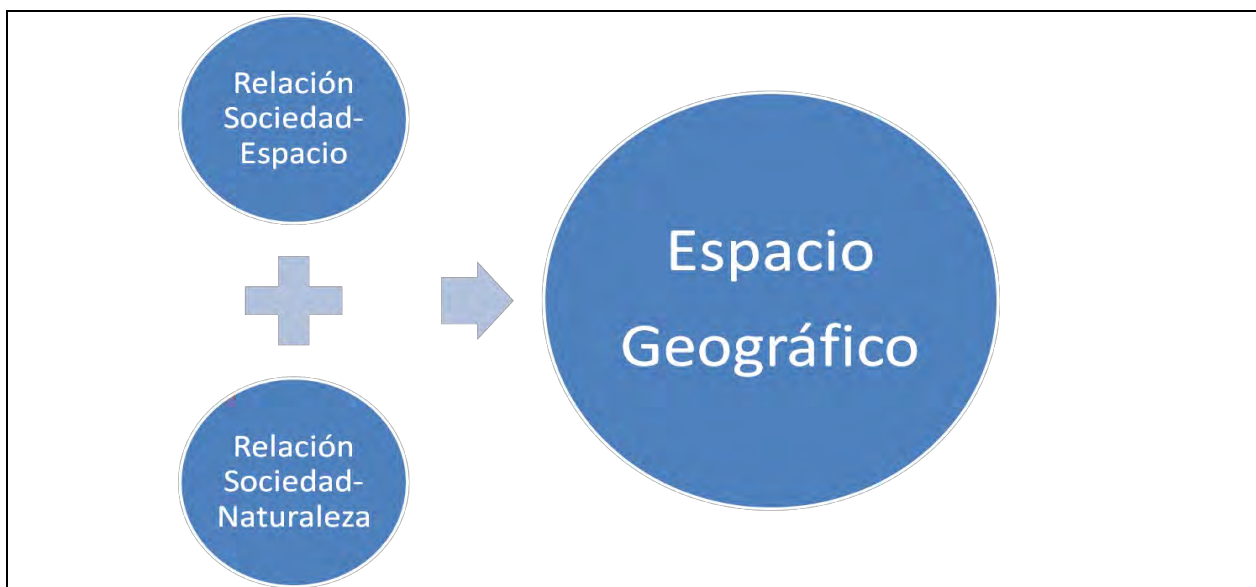
Tomando en cuenta la periodización del tiempo a través de los grandes procesos sociales, sobre todo aquellos que se dan en las escalas globales, (aunque no necesariamente), esto puede ser una pauta para realizar la temporalización específica del recorte espacial que se esté estudiando.

Hasta aquí hemos intentado esbozar una breve ontología del espacio, es decir, planteamos las características más generales, que a nuestro juicio, son además, las más elementales y que por lo tanto, consideramos le pueden ofrecer al lector una comprensión inmediata de la principal categoría de análisis en Geografía.

El espacio geográfico es entonces una producción social, por que el ser humano ha producido, a lo largo de su existencia los objetos que existen en la base

material y que, desde el primer momento, les ha otorgado un nombre, un uso, un valor y una funcionalidad. Es a través del tiempo y del espacio, que las relaciones sociales se van modificando y con ello, el uso y el valor de todos los objetos, a su vez, fueron cambiando. Así, los objetos y las acciones se convierten en parte de esos procesos históricos de transformación espacial, que están ahí presentes, para que otra vez, -dado que es un proceso permanente- se les asigne una nueva funcionalidad social. La sociedad y la naturaleza constituyen una unidad orgánica.

La relación sociedad-espacio, se va entretejiendo, como una consecuencia lógica de la relación permanente entre el hombre y la naturaleza. Por lo tanto, sí la totalidad se encuentra dividida en instancias, ya sean jurídicas, políticas, económicas, ideológicas, entre otras, cada una de ellas, significa una forma de establecer una relación particular con la producción misma del espacio. Esta es la síntesis de la relación sociedad-espacio. Este es el espacio geográfico. (*Ver cuadro 6*).



Cuadro 6. El espacio geográfico.

1.2.4 La escala geográfica

En este apartado examinaremos brevemente el problema de la escala geográfica en relación a dos concepciones muy particulares sobre la relación sociedad-espacio. Asimismo, definiremos el resto de los elementos conceptuales que serán examinados a lo largo de este primer capítulo, en función de las limitaciones que nos señala el problema de la escala geográfica.

El espacio se caracteriza por ser forma-contenido, en él existen fracciones de la sociedad que le dan un significado a partir de los movimientos dialécticos entre cada uno de sus elementos. Los procesos son el resultado de esta relación intrínseca que adquieren significado cuando se materializan a través de la producción permanente del espacio. El espacio está conformado por una serie de elementos, estos son, según el criterio de Santos, *los hombres, las empresas, las instituciones, el llamado medio ecológico y la infraestructura.*

Los hombres son elementos del espacio, pues son parte de la producción ya sea en calidad de suministradores de la fuerza de trabajo o como desempleados. La demanda de la sociedad, a través de cada uno de sus individuos, es satisfecha por las empresas y las instituciones. Las primeras, tienen como objetivo la producción de bienes, servicios e ideas. Las instituciones como el gobierno, las escuelas, la iglesia, etc., producen normas, órdenes y legitimaciones que servirán para cohesionar a la sociedad en términos espaciales (Santos, 1986.)

Las instituciones representan también a grupos de poder, que son aquellos que tienen diversas ofensivas ya que cada grupo es coincidente en obtener nuevas ventajas, manifestaciones en forma insaciable, pues consideran lo adquirido como transitorio para en el futuro obtener mayores victorias (Martínez, 1992). En este sentido, los *grupos de poder* se esfuerzan por influir en las decisiones gubernamentales, legislativas, judiciales, de los partidos y de la ciudadanía en general.

Se trata de un conjunto más o menos homogéneo de individuos cuyos intereses comunes se enfrentan a los intereses de otros grupos sociales, y que por diversos medios intenta conseguir del poder constituido, decisiones favorables para sus intereses, los cuales presenta como de interés general para toda la sociedad, pero que de ninguna manera, la consecución de sus fines lo llevaría a la toma de los puestos de decisión política (Ibíd).

El medio ecológico es el conjunto de complejos territoriales que constituyen la base física del trabajo humano. Este elemento del espacio también puede ser abordado por medio de la propuesta de Smith, como ya hemos explicado anteriormente.

Estos son los elementos que componen el espacio y que el geógrafo Milton Santos plantea para llevar a cabo el análisis de una de las categorías de análisis fundamentales en la geografía: el espacio geográfico o el espacio social (para algunos autores). Al respecto, Santos menciona que:

El espacio debe ser considerado como una totalidad, a modo de la propia sociedad que le da vida. Considerarlo así es una regla de método cuya práctica exige que se encuentre, paralelamente, a través del análisis, la posibilidad de dividirlo en partes. Ahora bien, el análisis es una forma de segmentación del todo que permite al final la reconstrucción de ese todo. La división analítica del espacio puede ser operada según diversos modos (Ibíd.)

El autor propone al espacio como una instancia que se tiene que considerar una totalidad, es decir una realidad social que está presente y que tiene vida propia gracias a la complejidad de la vida social. Esta totalidad tiene que ser analizada en partes o segmentos, para encontrar los suficientes elementos de análisis, que permitan realizar conexiones que ayuden a recomponer a la totalidad en una, por medio del análisis y la explicación de la realidad. La selección de variables no puede ser, todavía, aleatoria, pero debe considerar el fenómeno estudiado y su significación

en un momento dado, de manera que las instancias económica, institucional, cultural y espacial sean adecuadamente tenidas en cuenta (Ibíd.)

La propuesta de Santos es una especie de metanarrativa o *arquitectónica* teórica para pensar la realidad socioespacial. Es una teoría que vino a renovar el pensamiento geográfico latinoamericano. En el anterior párrafo, el autor hacer mención de una de ellas: la selección de los elementos del espacio que se abordarán para el análisis del espacio. Esto, sin duda, requiere otra categoría de análisis fundamental en la geografía y que es la *escala geográfica*.

La investigación que se desarrolla en el presente trabajo, constituye un análisis local, por lo tanto se tendrán que contemplar más elementos espaciales, es decir desagregar aquellos puntos que son parte de la problemática del caso de estudio y que por su particularidad, son difíciles de visualizar a otras escalas. Esta situación, sugiere un abordaje más minucioso que sobrepasa, la propuesta de Santos⁹. El análisis geográfico a escalas regionales y locales, invita a tomar en cuenta, más elementos que están en íntima conexión con la producción del espacio geográfico o social, sin olvidar las metanarrativas, como la de este y otros autores.

Otra propuesta muy valiosa de análisis espacial, es la del geógrafo Moreira y que ya hemos examinado más arriba, sobre todo, para ilustrar las particularidades de la relación sociedad-espacio. Así, este autor propone que la formación espacial es la materialidad y concreción de la formación económica-social, la cual a su vez está conformada por tres tipos de relaciones particulares entre la sociedad misma y el espacio:

Una formación económico-social tiene una estructura total formada por el entrecruzamiento de tres niveles de relaciones (instancias): una infraestructura (la

⁹ Santos propone cinco elementos que considera básicos como ya se mencionó anteriormente, la sociedad, las empresas, las instituciones, la infraestructura y el medio ecológico.

instancia económica), y dos superestructuras (la instancia jurídico-política y la instancia cultural-ideológica) (Moreira, 2007:71)

Existen muchas coincidencias entre los elementos que considera Moreira, con los elementos del espacio que señala Santos. Ambas propuestas coinciden, en que los elementos o instancias, su presencia está dada en casi todas la totalidad. Tal parece que ambos autores diseñaron sus propuestas teóricas para *leer* el espacio, tomando en consideración aquellos elementos que, en una escala global, eran los más significativos dentro de un contexto en el que predominaba (y continúa siendo así la globalización). De esta forma, hay que ser muy cuidadosos a la hora de formular la metodología para el proyecto de investigación, no olvidando la *escala geográfica*, tal y como menciona Santos:

El más pequeño lugar, en la porción más apartada del territorio, tiene, actualmente, relaciones directas o indirectas con otros lugares de donde llegan materias primas, capital, mano de obra, recursos diversos y órdenes. De ese modo, el papel regulador de las funciones locales tiende a escapar, total o parcialmente, menos o más, a lo que aún se podría llamar sociedad local, para caer en manos de centros de decisión lejanos y extraños a las finalidades propias de la sociedad local (Santos, 1986.)

Este es un excelente ejemplo de cómo las escalas se van incorporando en un mismo lugar, es decir, un espacio en el cual convergen distintos elementos que se encuentran, muchas veces subordinados, a otras esferas de decisión y que no siempre están ahí, pero que ejercen presión para la configuración de procesos que incidirán de manera concreta en el espacio. La *escala geográfica* es como una especie de “lentes microscópicos” que sirven para leer la realidad social en distintos niveles y además se constituye como un elemento definitorio en la producción del espacio, como señala Neil Smith:

Las diferentes sociedades no sólo producen el espacio, como Lefebvre nos ha enseñado, ellas también producen la escala. La producción de escala puede ser la diferenciación más elemental del espacio geográfico y es en toda su extensión un

proceso social...La diferenciación de las escalas geográficas establece y se establece a través de la estructura geográfica de interacciones sociales (Smith, 2002:141)

De esta forma, desde el mismo concepto de *escala geográfica* hasta el análisis de la misma, se puede decir que es una producción social, una categoría conceptual que es fundamental, porque indicará la dimensión de las interacciones sociales que conviven dialécticamente en un determinado espacio, así como la posición y distancia de las mismas, tal y como hace mención en su ejemplo Milton Santos.

Por otra parte, el geógrafo escocés Neil Smith, al plantear las distintas escalas de análisis, al mismo tiempo señala los elementos del espacio que las estarían delimitando:

Ha sido sugerida una conexión sistemática entre la división del trabajo y el capital y las divisiones dentro de la escala geográfica. La escala global puede ser concebida como la escala del capital financiero y el mercado mundial, y se diferencia interna y principalmente de acuerdo con las condiciones comparativas, costos y capacidades organizativas y tendencias de la fuerza de trabajo. La escala nacional se construye vía cooperación política-militar y competencia, pero es dividida en regiones según cuestiones económicas que también relacionan el trabajo. La escala local, por el contrario, puede ser vista como la escala de la reproducción social e incluye el territorio geográfico sobre el cual las actividades diarias se desarrollan normalmente... (Ibíd.).

Consideramos que es de gran importancia saber diferenciar el tipo de escala en el cual se está llevando a cabo el análisis y por tanto, saber que mientras el programa de investigación se encuentre en una escala local, la problemática que se examine requerirá abordar más elementos particulares de la propia génesis del caso de estudio. Los programas de investigación con escalas de análisis locales, podrán contribuir, la mayoría de las veces, con categorías de análisis innovadoras y nunca vistas en anteriores casos, dadas las particularidades del caso de estudio.

Es importante mencionar, que las propuestas que aquí hemos recuperado, de cierta forma marcan una pauta a seguir en los análisis geográficos. Las arquitectónicas teóricas de Santos, Harvey y Moreira, se caracterizan por proponer modelos teóricos que sirvan para analizar la realidad, haciendo énfasis en la importancia de la escala geográfica. Es por ello, que en los estudios de caso que realizan estos autores, generalmente se conjugan los elementos de análisis y la escala geográfica, llegando a señalar que existen siempre elementos de análisis que no se pueden omitir, sobre todo a una escala global o nacional. Sin embargo, también estos autores coinciden en la importancia de tomar en cuenta que los elementos de análisis de la realidad, se pueden ir presentando de forma distinta, conforme el análisis de la escala geográfica sea cada vez más local, lo que significa que nuestra tarea es encontrar esos nuevos elementos, desagregarlos, estudiarlos e incorporarlos al análisis como caracterizadores de una realidad determinada.

Por ejemplo, el capítulo IV de *Breve Historia del Neoliberalismo* de David Harvey (2007), analiza el impacto del modelo neoliberal en países como México, Argentina, Suecia y Corea del Sur, para poder diferenciar los distintos desarrollos geográficos desiguales alrededor del mundo, utilizando elementos de análisis como la división internacional del trabajo (escala global) las reformas jurídicas de cada uno de los Estados en cuestión (escala nacional) y el papel de los órganos supranacionales y las instituciones financieras (escala global) como elementos definitorios en las políticas macroeconómicas del sistema capitalista. El abordaje geográfico a una escala aún más local, seguramente, encontrará nuevos elementos de análisis, que necesitarán ser incorporados, junto con los que ya se encuentran presentes, como en este caso. Y es que dentro de lo muy particular, se puede hallar lo universal y así, al contrario, siendo esta también una de las características de la Totalidad.

1.3 El espacio fronterizo

Uno de los temas que históricamente han llamado más la atención de los geógrafos políticos, y eje central de nuestra investigación, ha sido lo concerniente a las cuestiones fronterizas. Los análisis realizados en el siglo XIX dan cuenta de la importancia que tenía la frontera en los estudios realizados por geógrafos como Ratzel, Ritter o Mckinder, entre otros. Si una de las cuestiones centrales, era explicar el proceso de la expansión territorial de las potencias imperialistas europeas en ese momento, tales como Inglaterra, Francia, Alemania, entre otras; esto a su vez conllevaba el análisis de los límites territoriales de las mismas.

Influidos bajo la álgida del pensamiento positivista, los geógrafos en ese momento enfocaron sus investigaciones en los elementos que estructuraban el Estado-nación como fuente máxima del poder; uno de ellos tenía que ver con los límites, extensión y caracterización de sus fronteras. De esta forma, los conceptos como frontera y línea fronteriza, fueron analizados primordialmente, para delimitar la expansión territorial del Estado-nación, lo que a su vez les señaló la pauta para indicar la extensión territorial de todo lo que se encontraba dentro de esos límites territoriales, y al mismo tiempo, lo que se encontraba en el exterior, o lo que aún no pertenecía a ese territorio o nación.

Sin embargo, hacer una revisión de la evolución histórica del concepto de frontera, no es el objetivo central del trabajo, muy por el contrario, lo que se busca aquí es establecer un concepto operativo que permita ilustrar la problemática de nuestro caso de estudio, que precisamente se localiza en el espacio fronterizo de México y los Estados Unidos.

Muy probablemente, la idea que actualmente se tiene sobre las líneas fronterizas, está asociada a la constitución del Estado-nación capitalista, en los momentos en los que los Estados requerían delimitar sus posesiones territoriales

como símbolo de progreso material. Empero, la definición de frontera, ha estado relacionada según los historiadores, desde la formación del imperio romano, cuando éste fue consolidando sus conquistas a lo largo del viejo continente y parte de Asia, es por ello, que esta palabra tiene raíces latinas que hacen alusión a ese hecho:

La palabra “frontera” proviene del latín *frons* o *frontis*, que significa la frente o la parte delantera de algo. No es un concepto abstracto ni se refiere a una línea; al contrario, designa un área que forma parte de una totalidad, específicamente la que está en las orillas de la región interior de un país. Durante la época del imperio romano se desarrollaban los términos *frontería* y *frontaria*, que se empleaban para indicar una tierra limítrofe, marca o línea de batalla. De estas palabras raíces se derivaron las palabras utilizadas por los idiomas modernos europeos: frontera, *frontiere*, *frontier*, etcétera. (Taylor, 2007:232).

Los estudiosos de las fronteras, utilizaron diversos métodos para el examen de los límites territoriales, sin embargo, es importante recordar que en el momento en el que la frontera adquiere una mayor atención, fue precisamente en los tiempos de guerra por la expansión territorial en las postrimerías del siglo XIX, y que coincide como anteriormente lo hemos mencionado, con la fragmentación del conocimiento y el nacimiento de las ciencias sociales, bajo una fuerte influencia del pensamiento social-darwinista.

Los geógrafos políticos del siglo XIX realizaron una clasificación de las fronteras, de acuerdo a sus características principales. Aquellas fronteras que coincidían con elementos importantes del paisaje, tales como un río, un océano, una cadena montañosa, entre otros, se les denominaba “fronteras naturales”. Este hecho, condujo a que la frontera fuera visualizada como un elemento neutral del Estado-nación, en el que el gobierno y sus habitantes no tenían intervención alguna en la conformación de la misma. Argumento que favoreció, por ejemplo, a la mencionada expansión territorial belicista de algunos Estados.

En la actualidad, aceptar o difundir de alguna u otra manera este concepto, impide discernir, que los elementos del paisaje no fueron los que decidieron ser frontera de una determinada extensión territorial, muy por el contrario, son las sociedades las que acuerdan y negocian, ya sea por medio de consensos o por hechos bélicos, los límites territoriales de los Estados. La frontera adquiere mayor sentido con el paso del tiempo, llegando a tener, por ejemplo un estatus jurídico, siendo que el discurso de la globalización insiste en que los límites fronterizos de las naciones jurídicamente se han debilitado a partir de la firma de tratados de comercio mundial. No obstante, existen copiosos estudios que señalan, que al mismo tiempo, la frontera se ha consolidado obteniendo una mayor importancia, no solamente jurídica, sino política, económica, social y cultural, de cara al proceso globalizador.

Por lo tanto, a partir de estos otros enfoques, la frontera ha adquirido otras connotaciones que rebasan la lectura de lo natural como un elemento determinante en la delimitación de la misma, y por el contrario, la frontera ahora se asume como una producción social:

Las “fronteras naturales” son en realidad artificiales –las que se construyen por una línea u obstáculo artificial-, puesto que sólo existen aquellos límites que se buscan en determinados lugares geográficos y momentos de la historia. Dicho de otro modo, un límite territorial no existe en la naturaleza o por sí solo, sino que su existencia depende del hombre; específicamente, del diplomático o de quien toma las decisiones políticas y de quien indica por dónde se debe de trazar la línea divisoria. (Ibíd.).

Una aportación que consideramos de gran valor, fue la que hizo a través de sus estudios, el geógrafo Owen Lattimore¹⁰, para el entendimiento de los países asiáticos y posteriormente de la naciente cuenca del pacífico. La experiencia de este autor, en

¹⁰ Owen Lattimore fue un geógrafo que se dedicó al estudio de algunos lugares específicos de Asia, por ejemplo China y el sureste de ese continente, en los tiempos de la Guerra Fría. Al finalizar la guerra, regresó a Estados Unidos, su país de origen, donde se le reconoció desde la academia como un especialista en estudios orientales, lo que lo llevó a dar un sinnúmero de cátedras posteriormente, por el mundo anglosajón y ha recibir algunos premios. Sin embargo, el gobierno norteamericano lo acusó de ser espía de la URSS en los momentos en que estuvo en Asia, cuestión que relata David Harvey en un artículo que publicó por primera vez en la revista *Antipode* en el año de 1984, bajo el nombre de *Homenaje a Owen Lattimore*, y que se vuelve a publicar en su otra obra del año 2007.

el momento más álgido de la Guerra Fría, le condujo a repensar la realidad de los pueblos asiáticos que conoció a profundidad en campo. Consecuentemente, él reflexiona sobre el significado y la construcción social de la frontera, para una realidad que no es lejana para otros pueblos del mundo:

Las fronteras son de origen social, no geográfico. Únicamente después de que haya surgido el concepto de una frontera, la comunidad que lo concibió puede ligarlo a una configuración geográfica. La conciencia de pertenecer a un grupo, un grupo que incluye cierta gente y excluye a otra, es paso indispensable hacia la reivindicación consciente por parte de este grupo del derecho de vivir o moverse dentro de un territorio particular. (Lattimore, citado por Taylor, 2007:252)

Si entonces estamos diciendo que las fronteras son fenómenos sociales, producto de la negociación o la imposición de diversos grupos o actores; se tiene que reconocer, al mismo tiempo a la variable histórica como generadora de este proceso. Las fronteras no son ahistóricas, en ellas convergen momentos determinados de los procesos espacio-temporales que se han materializado en las distintas delimitaciones de la misma:

Boundaries are not only static, unchanging, features of the political landscape, they also have their own internal dynamics, creating, new realities and affecting the lives of people and groups who reside within close proximity to the boundary or are obliged to transverse the boundary at one stage or another in their lives. Neither are boundaries simply territorial and geographic phenomena. Social, economic, political, and virtual boundaries all create compartments within which some are included and many are excluded. (Newman, 2008:123)

Los procesos sociales que se han construido a lo largo del tiempo, tienen como consecuencia la configuración de nuevas espacialidades, siendo las fronteras un producto de dicho fenómeno. Las fronteras, entonces, pueden adquirir otra connotación que no se constriña únicamente a un concepto que señale una línea rígida que sirve para delimitar territorialmente a un Estado de otro. La frontera, desde la perspectiva clásica, como línea que señala la delimitación jurídico-política de un

Estado, no permite visualizar que este espacio, que por sus características es único, pues constituye el contacto entre dos Estados, que pueden ser semejantes o totalmente diferentes, pero que a su vez, es ahí donde se da la interacción y los intercambios entre otros dos o más pueblos.

La producción del espacio fronterizo va más allá de la línea fronteriza, de su rigidez jurídica, de la función que ésta tiene. El espacio fronterizo es la síntesis de la interacción de una sociedad, que en su conjunto, se encuentra estrechamente ligada al intercambio y la interacción de dos naciones, de dos pueblos. Dicha interacción, puede ser política, económica, social, cultural, y a medida que las relaciones sociales se van intensificando en esta región, la producción del espacio fronterizo es cada vez más tangible.

No obstante y a pesar de que la delimitación del espacio fronterizo está relacionada con la cohesión y construcción de las relaciones sociales en la frontera, otros acontecimientos producidos en otras escalas, mantienen una relación estrecha con la producción espacial de las regiones fronterizas. Por ejemplo, la división internacional del trabajo en la actualidad ha asignado una función particular o específica a cada uno de los países del mundo, jerarquizándolos en función de las características de su fuerza de trabajo, su capacidad productiva, su infraestructura, entre otros. De esta forma, al asignar una nueva funcionalidad espacial a las distintas regiones del planeta, entre ellas las fronteras, la división internacional del trabajo ha reconfigurado estos lugares, movilizándolos dentro del discurso de la globalización y materializando nuevos actores, nuevas relaciones sociales y nuevos grados de cohesión fronterizos. Los procesos y agentes supranacionales le otorgan un nuevo sentido a los espacios fronterizos, favoreciendo nuevas formas de articulación en dichas áreas.

Asimismo, es el espacio fronterizo donde se expresan también, las voluntades e intencionalidades de los Estados involucrados en esas regiones. Así, las políticas

nacionales de cada uno de los Estados fronterizos, se materializan y adquieren un significado específico para estas regiones fronterizas, totalmente distinto al que pudieran tener en otro espacio que no sea fronterizo.

Por lo tanto, un concepto que permite interpretar la realidad fronteriza, desde la geografía, es el que provee el geógrafo José Gasca:

[...] Partiendo de lo anterior formulamos el concepto de *espacio social transfronterizo*, es decir una organización socioespacial que es el resultado de un proceso de interacción en escala territorial entre dos o más países. En éste, los diversos actores, los procesos y fenómenos económicos, sociales y políticos asumen características transnacionales en la medida que trascienden y se articulan más allá de los marcos, proyectos y territorios nacionales, configurando regiones y territorios diferentes al resto del país (Gasca, 2002:26)

Los espacios fronterizos están en permanente realización, y en la medida en que las políticas nacionales se encaminan a la apertura de nuevos acuerdos y tratados internacionales, estos espacios se van recalificando, pues las relaciones e interacciones que se dan en este ámbito, son por demás distintas a las del resto del territorio. El espacio fronterizo, también es la mezcla histórica de la participación de actores y agentes sociales que, influidos por procesos generados a otras escalas, tienen como resultado la construcción de nuevos espacios sociales recalificados, con nuevos rasgos culturales, y con el surgimiento de identidades locales, pero con un acento transnacional.

1.4 El espacio y la política

1.4.1 El Poder como categoría de análisis en Geografía Política

La agenda de investigación de la Geografía Política, contempla al *poder* como un problema de estudio. Se ha dicho anteriormente que una de las formas que caracterizaban a los estudios de la Geografía Política clásica, era la ausencia de un *corpus* teórico y metodológico -tal y como se le podría considerar el día de hoy, sin olvidar los contextos específicos en los que se desarrollaba la ciencia geográfica en aquella época- , por lo que algunos de sus análisis giraban, casi siempre, en torno a la organización política de la sociedad en consonancia con el paisaje físico, omitiendo cualquier referencia expresa hacia el *poder*.

Actualmente, la Geografía Política se interesa por abordar la problemática de carácter político que se materializa como espacio geográfico. Es la sociedad la que produce conflictos de diversas magnitudes, originados principalmente, por insatisfacciones y malestares producto de un sistema político, económico y social desigual e inequitativo. El *poder* se manifiesta entonces, a través de todos estos conflictos, con diferentes matices y posturas. Es por ello, que el análisis y comprensión del concepto de *poder*, puede dar la pauta para el entendimiento de los procesos que tienden a producir espacios políticos concretos, en los que siempre esta en disputa el *poder* mismo.

El concepto de la palabra *poder* tiene una diversa gama de acepciones, por tanto, su significado desde el punto de vista de la sociología, la antropología, la ciencia política, la filosofía política, la economía política, etc., es muy distinto. Aquí vamos a recuperar, primeramente, algunas definiciones, que permitan ilustrar el significado literal de la palabra *poder*. Sin embargo, es importante mencionar que más allá del significado de esta palabra, es la elaboración teórica e ideológica la que define con una mayor fuerza el concepto de *poder*. De esta forma, más adelante

examinaremos algunas propuestas teóricas que nos servirán para recuperar dicha categoría de análisis.

Revisando el significado de la palabra *poder* en el diccionario de la Real Academia Española, encontramos varias definiciones para la misma, no obstante, en la segunda parte, que se refiere al *poder* político, hay seis axiomas:

1. Dominio, imperio, facultad y jurisdicción que alguien tiene para mandar o ejecutar algo.
2. Gobierno de algunas comunidades políticas.
3. Acto o instrumento en que consta la facultad que alguien da a otra persona para que en lugar suyo y representándole pueda ejecutar algo.
4. Posesión actual o tenencia de algo.
5. Fuerza, vigor, capacidad, posibilidad, poderío.
6. Suprema potestad rectora y coactiva del Estado.

De todas las anteriores acepciones, la cuarta y la quinta, hacen alusión a la capacidad de los sujetos para hacer o poseer algo, y que no está directamente relacionada con el mando. Es evidente, que todos los seres humanos poseemos una capacidad o un poder, por más mínimo que este sea, para poder influir en nuestro entorno. Este poder es el que potencia las intencionalidades de todo acto que rige su vida y que tiende a mantener siempre su entorno inmediato. De esta forma, tenemos un poder, siempre presente en el ser humano, por más minúsculo que este sea, está ahí.

El resto de las acepciones, si denotan un contenido de superioridad, mando, subordinación y obediencia en la relación que puede existir entre dos o más sujetos. Este es el punto que nos interesa y nos debe de ocupar.

El diccionario de Política de Norberto Bobbio, en la definición del concepto de Poder, el autor recupera y discute con los grandes filósofos políticos, como Hobbes,

Schmit y Weber, con el objetivo de establecer un concepto operativo que permita, recuperar las aportaciones de los clásicos, pero a la vez, otorgar un nuevo enfoque de acuerdo a las exigencias de los tiempos actuales. De esta forma, Bobbio señala que:

Si lo entendemos en el sentido específicamente social, o sea, en su relación con la vida del hombre en sociedad, el Poder se vuelve más preciso, y su espacio conceptual puede ir desde la capacidad del hombre en determinar el comportamiento del hombre: Poder del hombre sobre el hombre. El hombre no solo es el sujeto, sino que a la vez, es un objeto de poder social. Ahora, es poder social la capacidad que un padre tiene para dar órdenes a sus hijos, o la capacidad de un gobierno de dar órdenes a la ciudadanía [...] Como fenómeno social, el Poder es por lo tanto, una relación entre los hombres, debiendo decirse que se trata de una relación triádica. Para definir un cierto poder, no basta especificar a la persona o al grupo que lo detenta y a la persona o grupo que a él está sujeto. La misma persona o el mismo grupo puede estar sometido a varios tipos de poder, relacionados con diversos campos: el Poder del médico se expresa sobre la salud; el del profesor, al aprendizaje del saber; el empleador influencia el comportamiento de los empleados, sobretodo, en la esfera económica y en la actividad profesional; el de un superior militar, en tiempos de guerra dará ordenes dirigidas al uso de la violencia y a la probabilidad de matar o morir. [...] En el ámbito de una comunidad política, el Poder de A (que puede ser por ejemplo, un órgano público o un determinado grupo de presión) puede decir respecto a la política urbanística; el Poder de B, a la política exterior en relación a una cierta área geográfica; o el Poder de C, opinará respecto a la política educativa y así sucesivamente [...]

(Bobbio, 2007:933)

Por su parte, el diccionario de ciencia política de Frank Bealey (2003), la definición de la palabra *poder*, remite de inmediato a *poder político*, del cual el autor comienza señalando que el *poder* constituye el concepto central de la ciencia política, sin dejar de reconocer que existen más significados, por lo que decide recuperar la definición de Weber:

[...] Probablemente, la definición más conocida del poder es la de MAX WEBER (1864-1920), que lo describió como "la oportunidad que tiene un hombre o un

conjunto de hombres de ejecutar su propia voluntad en una actividad comunal frente a la resistencia de otros que participan en dicha actividad”. Enfatiza la voluntad y la oportunidad, que constituyen factores importantes. La “oportunidad” puede depender de las circunstancias, pero atañe también a los instrumentos del poder, que son muchos y variados, incluyendo las armas, la riqueza, los contingentes humanos, la localización estratégica, la información, las habilidades políticas y la reputación. Aunque el poder no puede ejercerse sin el deseo de emplear tales instrumentos (Bealey, 2003:324).

Max Weber (1984) distingue tres tipos de dominación legítima. La primera es de un carácter racional o legal y que está sustentado en la creencia del orden legal vigente y de los derechos constituidos que llaman a ejercer la autoridad sobre los dominados. El segundo tipo es la de carácter tradicional, y que descansa en la creencia cotidiana de las tradiciones históricas que señalan la legitimidad del ejercicio del poder (dominación) en una autoridad tradicional. El tercer y último tipo es la de carácter carismático y que está sustentado en una autoridad señalada por la tradición con matices de ejemplaridad o heroísmo. Las ordenaciones y leyes que este último señale, serán la base de la legitimidad de su dominación.

Como es posible observar, la definición que nos proporcionan los anteriores autores, predominantemente son de un carácter sociológico, sin embargo, lo que podemos resaltar es que existen tres tipos de poder en la definición de Weber, la que nos interesa y utilizaremos ampliamente, es la primera, es decir, el poder en su carácter racional o legal, el cual está sustentado en todas las instituciones del Estado. Asimismo, no hay que dejar de mencionar que entre las acepciones de poder que proporciona el diccionario de la Real Academia Española y la propuesta de Weber, existen varias coincidencias. La cuestión del mando, la dominación, el orden, por una parte, y por otra, la obediencia, son características propias del ejercicio del poder político, es el punto que más adelante explicaremos más ampliamente.

Mastrorilli (2008), nos dice que la capacidad de mando o sea la aptitud para hacerse obedecer por otro u otros seres humanos, estaría englobada dentro de la acepción más amplia de capacidad –o posibilidad- de hacer que, en principio, requiere de una sola condición: que se verifique en el exterior objetivo respecto de la interioridad del sujeto (p.25).

Asimismo, Iná de Castro (2005), concluye que el *poder* es considerado como la manifestación de una posibilidad de disponer de un instrumento para llegar a un fin (o ventaja, o efecto deseado), pero la posibilidad de llegar a este fin, supone la existencia de una relación necesariamente asimétrica, o sea, la posibilidad de que una de las partes disponga de mas o menos, o de mayor capacidad de obtener el efecto deseado a través de la prerrogativa de aplicar algún tipo de sanción (p.98).

Por lo tanto, si afirmamos que el *poder* es una manera de presionar para lograr conseguir el fin deseado, tendríamos, tal y como dice la autora, que sospechar de la existencia de una relación asimétrica para conseguirlo. Dicha relación, descansa por tanto, en un poder de voluntad, de mando (por medio de una orden) y finalmente, el lograr conseguir un acto de obediencia.

El ejercicio de la voluntad de mando implica siempre una voluntad autónoma, por lo menos en lo que se refiere a una decisión particular. El que posee esa voluntad y emite la consecuente orden, espera ser obedecido. Si esa obediencia se verifica en la realidad exterior al sujeto, entonces existe el elemento objetivo al que denominados poder (Mastrorilli, 2008:27).

Finalmente, hay que reconocer que el *poder* se encuentra diseminado por todas las instancias de la vida social, por lo que cada una de ellas, ejerce una dosis muy variable de ejercicio del poder, y es en ellas, donde se puede verificar que siempre existe una cara pasiva, que es la que está obedeciendo. Por lo tanto, las relaciones asimétricas, que se vislumbran en todos los conflictos de la sociedad, impactan

también en la concentración de poder, profundizando las relaciones asimétricas, entre el quien pretende mandar y el que pretende obedecer.

Como es visible, una de las aproximaciones tradicionales de conceptualizar el *poder*, es como una forma de imponer una voluntad a otra parte que es la débil, mediante la amenaza de imponer sanciones, a una parte pasiva y receptora, esperando que esta última las cumpla. Esta es la relación sintética, entre la voluntad de mando, la obediencia y el orden.

1.4.2 El Poder Político.

Una vez que hemos revisado algunas de las definiciones más importantes de la palabra *poder*, y con ello recuperado y establecido un concepto sobre el mismo, vamos a esbozar un breve panorama de lo que es el poder político y sus características, intentando exponer los elementos más relevantes del mismo.

Si el *poder* es un mecanismo en el cual se busca imponer una voluntad de mando por medio de un cuerpo jurídico (la ley), donde a su vez, se espera que una parte obedezca bajo advertencia de ejercer una sanción; este mecanismo se ha tenido que institucionalizar, con la finalidad de normar y controlar conflictos en una determinada sociedad. De esta forma, el poder político está presidido por un soberano a través de una lógica de mando, y finaliza en el que ejecutará la orden, así es comprensible que en la forma del Estado moderno, el poder ejecutivo actúa administrando y por medio de la coacción para controlar aquellas conductas que considere factibles de ser sancionadas.

En una sociedad siempre está latente el conflicto, por lo que como afirma Mastrorilli, es preciso retener el hecho de que el orden establecido y las normas que apuntalan ese orden tienen como misión específica la reducción del conflicto de

manera tal que éste no llegue a adquirir nunca rasgos amenazantes para la posición de quienes ejercen el mando (Mastrorilli, 2008:39).

El poder político entonces, tal como lo estamos presentando aquí, adquiere una dimensión del tipo de carácter racional o legal, según como lo define Max Weber. Es un poder que se encuentra ya institucionalizado y es el Estado la máxima figura que lo representa, donde el que lo preside es el soberano, bajo la creencia de que este último, ejercerá la autoridad, según el orden legal vigente, sobre los dominados en estricto apego a una serie de derechos de carácter constitucional.

Sin embargo, no queremos dejar de mencionar que existen otras formas de pensar el poder político y sus características. Desde la Filosofía Política, y bajo una vertiente humanista, la anterior abstracción es criticada por Enrique Dussel, por ser un modelo teórico que ha dejado de ser funcional para la sociedad, pero también para el ejercicio del poder político en su versión Estado moderno, como afirma este autor al decir que:

El poder lo *tiene* siempre y solamente la comunidad política, el pueblo. Lo tiene *siempre* aunque sea debilitado, acosado, intimidado, de manera que no pueda expresarse. El que ostenta la pura fuerza, la violencia, el ejercicio del dominio despótico, o aparentemente legítimo (como en la descripción del poder en M. Weber), es un poder fetichizado, desnaturalizado, espurio, que aunque se llame poder consiste por el contrario en una violencia destructora de lo político como tal – el totalitarismo es un tipo de ejercicio de la fuerza por medios no políticos, policíacos o cuasi-militares, que no puede despertar en los ciudadanos la adhesión consensual fuerte de voluntades movidas por razones libres que constituye propiamente el poder *político* (Dussel, 2006:26).

En efecto, la oposición a la propuesta Weberiana del poder es visible, la crítica que hace Dussel, se sustenta a partir de la inexistente representación política del pueblo y con ello, el ejercicio del poder en función de un máximo soberano electo por el mismo pueblo, se ha desligado completamente a sus obligaciones de carácter moral y

constitucional (en algunos casos), dando como resultado un ejercicio del poder *autoritario*. Coincidimos en que esta es la forma del Estado moderno, sobre todo aquel, donde en las constituciones respectivas de los distintos Estados-nación, dicen que el ejercicio del poder político recaerá en una figura electa que será la representante del pueblo, la cual constitucionalmente ejercerá el mandato, siempre “obedeciendo el mandato del pueblo”, es decir un ejercicio delegado del poder, dado que la última instancia en la que siempre residirá el poder, es el pueblo:

El poder de la comunidad (*potentia*) se da en instituciones políticas (*potestas*) que son ejercidas delegadamente por representantes elegidos para cumplir con las exigencias de la vida plena de los ciudadanos, con las exigencias del sistema de legitimidad, dentro de lo estratégicamente factible. Al representante se le *atribuye* una cierta autoridad (porque la sede de la *autorictas* no es el gobierno, sino siempre en última instancia la comunidad política) para que cumpla más satisfactoriamente en nombre del todo (de la comunidad) los encargos de su oficio; no actúa *desde sí* como fuente de soberanía y autoridad última sino como delegado, y en cuanto a sus objetivos deberá obrar siempre a favor de la comunidad, escuchando sus exigencias y reclamos. “Escuchar al que se tiene adelante”, es decir: obediencia, es la posición subjetiva primera que debe poseer el representante, el gobernante, el que cumple alguna función de una institución política (Ibíd. p. 36).

En franca oposición al modelo que hemos venido desarrollando hasta el momento, el cual está imbricado en la misma definición de *poder* que recuperamos anteriormente, tal parece que el modelo ideal está invertido del todo. La crítica de Dussel, es que no es una voluntad de mando la que debe de residir en la autoridad, sino que muy por el contrario, es el pueblo la instancia siempre soberana del poder, la que manda, la que ejecuta las órdenes a través de un representante (el gobierno, el Estado, las instituciones políticas) el que debe de ejercerlas. Esta es una propuesta teórica muy interesante, sin embargo, tal parece que estaría ilustrando aquellos casos, muy recientes, en los Estados-nación, capitalistas y del tercer mundo, en los que se ha tratado de darles más facultades legales al pueblo, a través de la conformación de

“Asambleas constituyentes” que buscan reformar el marco jurídico ampliamente, dando un mayor poder de decisión al pueblo a través de los medios legales que se disponga para ellos, ejemplificamos, quizás el caso de Bolivia y Venezuela.

No quisimos dejar de lado este modelo teórico, debido a que en parte, estaría emulando también a un modelo de Estado perfecto, en el cual los conflictos políticos, quizás fueran dirimidos desde la comunidad política o pueblo, sin la propia intervención del Estado con la coacción de los medios legales de la fuerza para aplicar las sanciones correspondientes. Se podría recuperar este modelo para explicar las luchas de resistencia social frente a los abusos de un ejercicio del poder autoritario, donde la comunidad busca reivindicar ese derecho, que es el de exigir que se le reconozca como la última depositaria del poder en una nación, y con ello, el poder de mandato que tiene a través de sus representantes. La limitante aquí, desde la Geografía, es la utilidad del modelo en escalas geográficas locales. Será interesante observar, si en nuestro caso de estudio fue de utilidad o no.

Continuando con la propuesta Weberiana del poder político, Mastrorilli, define cuáles serían las tres principales características del poder político en el Estado moderno:

- A) Las conductas respecto de las cuales se ejerce la voluntad de mando son masivas, es decir, se emiten órdenes que afectan la conducta de una cantidad indefinida de individuos y/o grupos sociales.
- B) Las órdenes se emiten conforme a un sistema predeterminado de códigos y principalmente a través del discurso jurídico.
- C) Si bien ello no implica que las órdenes deban ser necesariamente emitidas desde el Estado, lo propio del poder político es que sea el aparato administrativo del Estado el que tome las decisiones y procure la obediencia masiva a través del dictado de normas a las que agrega la amenaza de compulsión física en caso de que la obediencia querida no se verifique dentro del contexto social al que la orden fue dirigida (Mastrorilli, 2008:28).

Con el fin de tomar las providencias necesarias, desde las instituciones políticas que son parte del Estado, es decir el poder político, las órdenes se emiten y se ejecutan para normar y controlar los conflictos de intereses que siempre están presentes en la sociedad. Es la sanción la que va a servir como un medio de amenaza para que la sociedad dirima sus conflictos bajo un esquema de legalidad. La amenaza es el mecanismo de presión que sirve para que se lleve a cabo la obediencia.

El poder político tiene como objetivo, conservar el poder tal y como se encuentra repartido en un determinado momento. El orden social, el estricto apego a derecho que se tiene que cuidar y para ello el Estado hace un esfuerzo por regular, casi en todas sus esferas, a la vida social, aunque no hay que olvidar, que históricamente la sociedad ya tiene una serie de patrones normativos que no emanan desde el poder político, sino que son reglas que han sido dictadas desde otras instancias, tales como las religiosas, las culturales, las ideológicas, etc., las cuales coadyuvan al ejercicio del poder político desde el Estado.

La sociedad, podemos afirmar, vive en un intenso estado latente de producción de conflictos de diversa magnitud en el espacio geográfico, que recaen en una serie de inconformidades, insatisfacciones, abusos y demandas no atendidas, en las que el poder político tiene que encaminar sus esfuerzos para poder solucionarlas. De esta forma, continuando con el autor ya citado, señala que un equilibrio en el sistema político que busque reducir los conflictos, deberá desempeñar tres funciones estratégicas:

- 1) La persuasión dirigida a la búsqueda de consenso;
- 2) La administración que procura regular las conductas de los individuos y de los grupos sociales a través del derecho
- 3) La represión que barre el escenario social a fin de eliminar o de aislar a los portadores del conflicto que no pudieron ser reducidos ni por la persuasión ni por la amenaza de sanciones jurídicas (Ibíd. p. 49).

El ejercicio del poder político, hasta aquí, parece que solamente recae en el Estado o la autoridad administrativa, lo cual podría constituir una posición errónea hasta cierto punto, debido a que es realmente un sistema de poder el que se constituye para dirimir y minimizar todos los conflictos sociales, no solamente son las autoridades administrativas las que los controlan o solucionan, habría que reconocer que en la relación que existe entre el espacio geográfico y el poder, hay un gran espacio en el cual conviven un sinnúmero de sujetos sociales en el que todos son actores políticos y se constituyen muchas veces, como verdaderos agentes de cambio del poder político, frente a un Estado fetichizado, como señala Dussel.

No hay que dejar de mencionar que, a pesar de que el poder puede ejercerse, también, desde una dimensión autoritaria, esta misma constituye uno de los puntos extremos, pues no hay que olvidar que existen otras formas de ejercerlo, como el consenso y la negociación política, siendo este un ejemplo, en el que los interesados, si bien no consiguen siempre todo lo que desean, al negociar sus peticiones o intereses, se encuentran puntos de coincidencia que solucionan conflictos.

El poder que tienen estos actores políticos, se basa en objetivos particulares, estrategias, etc., en busca de intereses particulares, en los que siempre está de por medio el poder, otro poder político, que no es el que ejerce el Estado, sino que son organizaciones que se autorregulan y también mandan por medio de órdenes expresas ejecutadas por medio de fuerzas de coacción legales, y quizás ilegales en unos casos, tales como las redes del narcotráfico.

De esta forma, el geógrafo Wanderley Messias da Costa menciona que la Geografía Política, no solamente está interesada en el análisis del poder político, emanado desde la figura de la autoridad estatal, sino que existen otras formas de poder en la sociedad, el cual adquiere una forma concreta como espacio geográfico:

Constatando que hasta el momento la Geografía Política se ha ocupado exclusivamente del Poder (con mayúscula) se trata ahora de examinar a los otros

tipos de poder (con minúsculas) presente en todas las fisuras de las relaciones sociales [...] su énfasis recae en que es un poder como una forma de control social sobre otros tipos de manifestación: controles relativos a su población, gestión de los flujos migratorios, etc., (Costa, 2008:319).

Por tanto, finalizamos esta parte enfatizando que el poder político sí recae en el ejercicio de la autoridad administrativa estatal, pero que también está presente en otras formas de organización de la sociedad, hasta llegar a momentos en los cuales es el pueblo, el que reclama ser la última instancia soberana del poder político mismo, como ya lo hemos señalado aquí.

1.4.3 El Estado capitalista moderno.

Hasta este momento se ha hablado acerca de los conceptos de poder y de poder político, nos resta entonces, definir al Estado como un producto social que articula algunos de los preceptos del poder político, lo cual no significa que, este sea un receptáculo en el que se conjuguen todos los conflictos y luchas políticas existentes en la sociedad.

El Estado es un elemento que ha sido analizado frecuentemente por la Geografía Política, de hecho, fue uno de los primeros temas objeto de estudio de los geógrafos políticos del siglo XIX, permaneciendo esta tradición hasta muy reciente fecha. Varios autores han advertido que sí se pretende aspirar a que la Geografía Política establezca un diálogo fluido con las ciencias sociales, nuestra disciplina tendrá que definir otro rumbo para abordar el estudio y análisis sobre el Estado, tal y como lo hacen el resto de las ciencias sociales. Esto tampoco significa que los geógrafos tengan que pensar sobre una nueva Teoría del Estado, pero si aproximarse a las discusiones que actualmente se desarrollan en torno al mismo, lo que podría garantizar de alguna forma distintas maneras de abordaje, superando aquellas visiones que los geógrafos tenían sobre el Estado, como un ente supremo del cual

emanaba todo el poder, asociándolo apenas con sus límites, su marco físico, su población y su extensión territorial. Respecto a esto, Costa dice que:

Todavía hoy, dada casi la ausencia de reflexión y debate sobre el tema, no se debe subestimar la fuerza de conceptos clave como el del *Estado organismo-territorial* en el pensamiento de muchos de los que tratan asuntos del sector en geografía. No es el caso, evidentemente (como pueden imaginar algunos), de formular una nueva y “revolucionaria” *Teoría del Estado* de la extracción de los geógrafos. Salvo un mejor juicio, se dispone a conocerse algunos aspectos básicos en el debate actual sobre esa cuestión, lo que podría constituirse en un paso decisivo para el avance en el mismo, desde que (esto es algo fundamental) seguido de un necesario esfuerzo de apropiación de ese debate para el campo de los temas, propios de la geografía política (Costa, 2008:255).

Del Estado se han escrito innumerables trabajos de politólogos, sociólogos, economistas, historiadores, filósofos, etc., siendo abundante la bibliografía relativa a este elemento. Asimismo, distintas posiciones teóricas coexisten en el abordaje y análisis del Estado, por tanto, es menester señalar aquí, que en el debate actual de este tema, los geógrafos deben de acercarse al mismo con la finalidad de conocer esta gama de ideas que coexisten y con ello, recuperar aquellos puntos de vista relevantes, que a juicio del geógrafo, sirvan para la elaboración de explicaciones más próximas a la compleja problemática que impera en la realidad actual.

Son pocas, pero valiosas las aportaciones que han realizado los geógrafos al análisis del Estado, es por ello, que aquí vamos a recuperar una de ellas, debido a que constituye un marco de referencia relevante para la explicación de nuestro caso de estudio. David Harvey (2007) en su artículo *La teoría marxiana del Estado*, elabora una discusión sobre el fundamento de la existencia del Estado en su versión moderna, lo hace bajo la vertiente teórica marxista, en respuesta a un artículo que fue publicado por Larry Wolf, en el que este último crítica a los marxistas ortodoxos que consideran al intervencionismo estatal, como un mal para el desarrollo económico de los Estados-nación. Es en esta discusión, donde Harvey, elabora brevemente los

postulados para considerar al Estado como un vehículo que está diseñado para domeñar a la sociedad en virtud de los intereses de la elite dominante, la que a su vez, es la poseedora de los medios de producción.

El que recuperemos una elaboración teórica del Estado muy próxima al materialismo histórico marxista, implica reconocer que el poder de facto, es decir el que órbita alrededor de la clase dominante, se articula indiscutiblemente al Estado, siendo éste una institución cuya función principal es cuidar, vigilar y ayudar a la preservación de los intereses de esa misma clase. Es por ello, que el Estado se asume como una instancia política que sirve de árbitro en la mediación de los conflictos de poder entre los miembros de la clase dominante. Así, el poder político se revela como una parte básica del sistema, siempre ligado al poder de facto y a su servicio.

Es el sistema capitalista el que prevalece hegemoníamente en la instancia económica y política actual, consecuentemente el Estado ha reivindicado a este sistema de alguna u otra forma, articulando, legitimando e instrumentado legalmente, los mecanismos propios que le permitan al capitalismo reproducirse permanentemente. El Estado, entonces, ha estado presente desde la misma aparición del modo de producción capitalista, ya en su fase “primitiva” o en la “acumulación originaria”, por lo que este, ha tenido que reinventarse constantemente para conjugarse con las necesidades de las clases dominantes. Distintos autores, por ejemplo, los estudios de Engels, que son de alguna forma recuperados parcialmente por Harvey para realizar su análisis, dicen que el Estado ha tenido básicamente tres etapas, una antigua donde el Estado estaba controlado por los propietarios de los esclavos; una segunda etapa donde el Estado feudal servía a los intereses de las monarquías terratenientes para contener a los campesinos; y finalmente el Estado en su versión moderna, en la que éste es el vehículo que el capital utiliza para regular, controlar y explotar la relación entre la clase dominante y la fuerza de trabajo.

Es así, que partimos de la idea del Estado moderno que se constituyó posteriormente a la caída del régimen monárquico francés y la emergencia de la burguesía en Europa a finales del siglo XVIII, posteriormente el Estado adquirió una forma más acabada con las innovaciones propias que impuso la instancia económica, con la Revolución Industrial del siglo XIX. De esta forma, podemos ya definir al Estado moderno, de nuevo el diccionario de ciencia política de Bealey, ofrece una guía para ello:

La tercera concepción del Estado es la mas conocida. Constituye un aparato de control burocrático, concepción asociada con Max WEBER (1864-1920), quien definió al Estado como el poseedor del poder coercitivo definitivo dentro de unos límites concretos. El Estado moderno poseía legalidad y LEGITIMIDAD y ejercía el control a través de una BUROCRACIA con numerosas funciones. A las tareas tradicionales de administrador de ley, mantenedor del orden y guardián de la propiedad, el moderno Estado democrático ha añadido todo tipo de funciones colectivistas, como consecuencia de las presiones electorales. El Estado contemporáneo proporciona educación a todos los niños, asistencia a los enfermos y desempleados, ayudas a los pobres y cuidados a los disminuidos y los ancianos. Esta labor se realiza redistribuyendo la renta, gravando con impuestos a los más ricos para ayudar a los más pobres [...] Desde finales del siglo XIX, los políticos que van desde las posturas paternalistas a los socialdemócratas, han ejercido dichas funciones en mayor o menor grado. El Estado era para ellos un instrumento para poner en práctica sus políticas (Bealey, 2003:158)

El Estado entonces debiera de tener una existencia muy “independiente” para garantizar el bien común. Este bienestar común del cual habla el autor, esta relacionado con todas las políticas en materia de desarrollo social, justicia social, procuración de justicia, entre otras, las cuáles son fundamentales en el programa de gobierno de cualquier Estado, sin embargo, este se ha convertido en un instrumento de dominio privado al servicio de una clase política en estrecha relación con la clase dominante poseedora de los medios de producción del Estado-nación, lo cual ha derivado, frente a las ideologías de derecha o conservadoras, en un debilitamiento de dichos programas y responsabilidades estatales. Hay aquí quizás una contradicción, debido a que la clase política que está frente al Estado, debe de garantizar al mismo

tiempo el bien común, dado que esos políticos fueron elegidos para “representar los intereses del pueblo”, y a su vez está la presión de los intereses de la clase dominante, entonces el Estado ha tenido que generar mecanismos tendientes a la elaboración de discursos que le permitan actuar siempre “a favor del bien común”, pero que en realidad esos actos estén dirigidos al cuidado de los intereses privados de la clase dominante¹¹.

La ideología, puede ser un camino que el Estado utiliza para resolver las contradicciones y conflictos de su actuación en relación a su obligación con el bien común. Son las ideas de la clase dominante las que han tenido que generalizarse a través de las otras instancias de la vida material, tales como la ideológica, la cultural, entre otras, para que se disfracen de verdades universales para que la clase dominante consiga lograr siempre sus intereses, así Harvey dice que:

La segunda estrategia para resolver la contradicción se basa en la relación entre la ideología y el Estado. Específicamente, los intereses de clase pueden transformarse en “el interés general ilusorio” siempre que la clase dominante consiga universalizar sus ideas como las “ideas imperantes”. Que probablemente éste sea el caso y se deduce del mismo proceso de dominación de clase (Harvey, 2007:289).

Es muy compleja la amalgama de conexiones y discursos que las clases dirigentes del Estado, junto a las dominantes, han diseñado para conseguir la preservación de sus intereses. Así, el Estado se ha constituido como un ente esencial para conseguir los fines del sistema capitalista y para ello, se ha tenido que diversificar en una serie

¹¹Sobre este punto, el caso actual de América Latina puede ser muy ilustrativo. Los gobiernos que actualmente existen en la región no son homogéneos, encontramos claramente gobernantes de corte conservador (como es el caso de México) y otros que son de centro izquierda. El hecho de que estos gobernantes de izquierda se encuentren frente a estructuras estatales favorables al sistema capitalista, esto no significa que puedan existir cambios profundos que garanticen, ahora sí la voluntad del pueblo, es decir que los gobernantes *manden obedeciendo*. Así, lo que observamos en nuestra región, de acuerdo con la teoría de la dependencia de Ruy Mauro Marini (1981) es una sobreexplotación de la fuerza de trabajo, y que por tanto, los programas de gobierno en materia de desarrollo y justicia social, aunque sean calificados como progresistas, lo único que hacen es contener los embates del sistema capitalista en la región. Así será muy difícil encaminar al Estado en un sentido positivo a hacerse responsable totalmente de la vida material de sus gobernados. Estos gobiernos lo que están haciendo, es aplicar programas de justicia social que permitan paliar los efectos de las políticas de corte neoliberal aplicadas en la región y que apuntalan cada vez más, a la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y a la apropiación de un sinnúmero de recursos estratégicos que se producen aquí, entre otras cosas.

El Estado capitalista moderno entonces, es un instrumento de la clase dominante que utiliza para preservar sus intereses, y aunque existan líderes de izquierda que estén al frente del mismo, será muy difícil ahondar en la raíz del problema, dado a la naturaleza del Estado capitalista moderno, su naturaleza y sobre todo su estructura jurídica, como hemos tratado de esbozar hasta el momento.

de instituciones que regulan las distintas facetas de la totalidad. La división del Estado en poder ejecutivo, legislativo y judicial es una muestra de ello, además de que esta división estuvo diseñada para equilibrar el ejercicio y concentración del poder en los distintos grupos de la clase dominante.

El Estado requiere de un cuerpo jurídico que legitime, regule y sirva de coacción para los intereses de las clases dominantes. El Estado capitalista debe, necesariamente, respaldar y hacer respetar un sistema jurídico que personifica los conceptos de la propiedad, el individuo, la igualdad, la libertad y los derechos que corresponden a las relaciones sociales de intercambio bajo el capitalismo (Ibíd. p.291).

Las relaciones de producción, acumulación y reproducción del capital, así como el acceso a la propiedad privada, el intercambio de las mercancías por medio del dinero, la venta de la fuerza de trabajo como mercancía, etc., son preceptos que el Estado capitalista tiene que vigilar que se cumplan, y para ello ha dispuesto de un marco jurídico que sistematiza dichas situaciones. Es por ello, que tenemos leyes específicas que regulan la garantía al acceso a la propiedad privada de los medios de producción, el acceso a la fuerza de trabajo y su contratación (por ejemplo las leyes en materia laboral, donde se especifican jornadas de trabajo, salarios mínimos, derechos patronales y de los trabajadores, etc.) el diseño de políticas monetarias controladas por un Banco central, etc. El Estado capitalista no puede ser más que un instrumento de dominación de clase, porque está organizado para sostener la relación básica existente entre el capital y el trabajo. Si fuera de otro modo, el capitalismo no podría sostenerse durante mucho tiempo (Ibíd. p.292).

Otra de las funciones vitales que el Estado tiene que desempeñar para el sostenimiento del modo de producción vigente, es el desarrollo de las infraestructuras sociales y físicas que permitan, por una parte, la reproducción y acumulación de capital, y por otra la gestión de las necesidades básicas para el desarrollo social.

Frente a esta responsabilidad, el Estado puede asumir varias facetas, algunas veces tendientes a la resolución de los conflictos políticos en la sociedad, y en otras, salvaguardar los intereses de la clase dominante. Por lo tanto, el Estado no es un ente neutral o un árbitro que medie en los conflictos, si bien una de sus funciones por las que se supone fue creado (que es la de mediar y resolver los conflictos políticos, sociales, económicos, etc.), esto no es garantía de que lo lleve a cabo, debido al carácter capitalista del mismo:

El Estado debe conservar la igualdad y la libertad de intercambio, debe proteger los derechos de propiedad y obligar al cumplimiento de los contratos, conservar la movilidad, regular los aspectos “anarquistas” y destructivos de la competencia capitalista, y arbitrar los conflictos de interés entre fracciones del capital para el “bien común” del capital en su totalidad (Ibíd. p.293).

El gobierno que representa el Estado, debe de ejercer bajo un discurso y una lógica que le garantice a la clase dominante el acceso al control del poder, consecuentemente, se ha diseñado toda una estructura “democrática” liberal, en la que la sociedad emite un voto para elegir a sus autoridades y con ello, el Estado cumpla con esa función social que es la de “representar los intereses del pueblo o del bien común”.

Es importante señalar que el Estado es una categoría abstracta y por lo tanto, no es lo más adecuado realizar generalizaciones sobre el modo como opera en todo el entramado social, esto debido a que los procesos reales por los que se ejerce el poder son tan distintos como lo es la sociedad misma. Sin embargo, en el ejercicio del poder que ejecuta el Estado en pro “del bien común” y de los intereses privados de clase, reside aún su fortaleza y su poder de imponer decisiones de gran importancia para la vida material.

Mucho se ha dicho recientemente sobre la imperiosa necesidad de que el Estado sea una instancia que cada día tenga menos intervención económica y que

por tanto, deje que el libre mercado regule el comportamiento de esa instancia, sin embargo, muy por el contrario, el Estado históricamente ha estado presente siempre en todas las formas del capitalismo y del socialismo. En el Estado capitalista, han sido las clases dominantes las que han pugnado por la elaboración de marcos jurídicos e instituciones que permitan la puesta en marcha de los mecanismos que respondan al modo de producción vigente. Así, es muy claro ver que en las condiciones actuales, el Estado toma en sus manos decisiones que permiten la modificación de sus instituciones o de la misma ley, para que el capital pueda o no, encontrar nuevos horizontes de acumulación. Además, si el sistema económico está en crisis, es el aparato estatal el que busca la salida a la misma, por medio de rescates financieros, ya sea estabilizando la moneda, ya sea invirtiendo en infraestructura social empleando a la fuerza de trabajo desempleada, etc. El Estado históricamente ha regulado –aunque en la actualidad este dejando se hacerlo-, los procesos de acumulación y reproducción del capital a distintas escalas, permitiendo que dicho proceso se lleve a cabo o no en determinados lugares e imponiendo las reglas del juego para ello, por lo que es una falacia la supuesta no intervención estatal.

1.4.4 Las funciones estatales en el modelo neoliberal.

Una vez que ha quedado clara la definición del Estado, sus principales características, así como las funciones que tiene en relación a las distintas instancias de la vida material, nos resta definir cuál es su papel frente a las políticas neoliberales que predominan en el mundo actual. La forma en como opera el Estado con la instancia económica y política, nos ayuda a dilucidar en gran parte, la configuración de los problemas y conflictos, que existen y que se generan por dicha interacción a distintas escalas, sobre todo en la nacional y regional, que es donde el Estado tiene una ingerencia concreta.

Al igual que con el concepto de Estado, muchos autores han escrito para definir al modelo neoliberal y sus características, algunos de ellos han descrito las

particularidades del modelo a una escala nacional o local, dando a conocer las experiencias con respecto a la nación en la que fue impuesto dicho modelo. Sin embargo, aquí vamos a recuperar el examen y la propuesta teórica que realiza Harvey (2007) sobre la función que tiene el Estado en el modelo neoliberal. Nos interesa resaltar algunas funciones concretas que tiene esta entidad en el modelo, dado que nos servirá para explicar en gran medida la realidad de nuestro caso de estudio. Es por ello, que hay que señalar que lo que se expresará a continuación serán ideas principales que giran en torno a las formas más generalizadas de cómo opera el Estado junto con el neoliberalismo, sin pretender profundizar en algunas características para el caso mexicano, debido a que esa labor será advertida por el lector en los próximos capítulos.

De acuerdo con nuestro autor, la teoría neoliberal ha sido muy específica, debido a las múltiples facetas que tiene este modelo económico en cada uno de los lugares donde ha venido funcionando hasta la fecha. No obstante, hay cuatro formas concretas que se repiten constantemente en cada una de estas experiencias, que son el extremo cuidado de los derechos de la propiedad privada individual, la ley y las instituciones como una fortaleza al servicio del modelo, el libre mercado y el libre comercio. Estas serían las cuatro principales responsabilidades que el Estado tiene en el neoliberalismo. Así, de cara al cumplimiento de las mismas, el Estado tiene todas las facultades legales para el uso de los medios de coacción, no importando el uso excesivo del ejercicio del poder violento, llegando a imponer algunas veces, estados de *facto* encabezados por regímenes militares.

Otro componente fundamental dentro de la estructura del modelo y el Estado, es el empresariado, los cuales tienen un trato privilegiado (clase dominante) porque se les considera un motor del desarrollo económico de la nación, y segundo, un eje rector de la innovación tecnológica y científica (sobre todo en los países desarrollados). De hecho, ellos junto con la clase política que encabeza el Estado, son los principales promotores del modelo neoliberal, generando “verdades

universales” que por medio de la esfera ideológica, son impuestas a la sociedad en general, logrando en ocasiones, una aceptación pasiva de las políticas públicas resultantes de la misma imposición del modelo.

El Estado es una institución social, fundamental, para que el éxito del modelo neoliberal sea una realidad espacio-temporal, y son sobre todo las instituciones y el marco jurídico, los que requieren ser sumamente sólidos, porque sin ellos sería imposible llevar a buen puerto todos los cambios estructurales que requiere el neoliberalismo para su funcionamiento. De hecho, la misma imposición del modelo en un país determinado, requiere que el Estado sea una instancia sumamente fuerte, debido a que este proceso se caracteriza por una serie de reformas, entre las que podemos destacar la venta de los sectores estratégicos de la nación, el adelgazamiento del Estado, la libre circulación de capitales y mercancías transnacionales en el territorio, la mercantilización de los recursos naturales estratégicos a manos del capital privado extranjero, entre otras, si dichos cambios no se pueden llevar a cabo, entonces es el sistema judicial el que ocupa una posición privilegiada en este escenario:

Dado que la Teoría neoliberal se concentra en el imperio de la ley y en la interpretación estricta de la constitucionalidad, se infiere que el conflicto y la oposición deben ser dirimidos a través de la mediación de los tribunales. Los individuos deben buscar las soluciones y remedios de todos los problemas a través del sistema legal (Harvey, 2007:76).

Es por ello, que es necesaria la existencia de una clase política que esté preparada para enfrentar y aplicar los cambios, siendo cómplice necesariamente de la clase dominante y de las presiones externas de otros Estados y órganos supranacionales, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, por mencionar algunos. Por lo tanto, de cara a los discursos que se han generado, desde los promotores de este modelo, que dicen que el Estado debe de tener una intervención mínima en la economía, encontramos una gran contradicción, porque si el Estado, su marco

jurídico, sus instituciones y su aparato de coacción no son los suficientemente fuertes, el modelo no podrá ser impuesto.

La imposición del modelo, por tanto, produce una serie de descontentos sociales que generan una complejidad de innumerables problemas; de nuevo sí el Estado no es lo suficientemente capaz de diluir los descontentos y en algunos casos, las movilizaciones sociales, por medio, incluso del uso violento del ejercicio del poder, que no está salvaguardando debidamente los intereses de las clases dominantes y de los capitales transnacionales.

Así pues, frente a los movimientos sociales que buscan intervenciones colectivas, el Estado neoliberal se ve obligado a intervenir, en ocasiones de manera represiva, negando, por lo tanto, las mismas libertades que supuestamente defiende. [...] El Estado debe entonces recurrir a la persuasión, a la propaganda o, en caso necesario, a la fuerza bruta y al poder policial para suprimir la oposición al neoliberalismo (Ibíd. p.79).

Un aspecto de suma importancia, que recae también dentro de una las responsabilidades ya mencionadas del Estado, que son el libre mercado y la libre competencia, es la generación de un clima de negocios e inversiones propicio, que permita la incubación de capitales en terrenos antes prohibidos por el Estado para ello. De esta forma, se modifica legalmente todas las estructuras necesarias, coincidiendo siempre en la relación capital-trabajo, dado que todas las inversiones, incluyendo las del sector financiero, requieren de una fuerza de trabajo que presente condiciones laborales lo más flexibles posibles, el marco jurídico que regula este aspecto, se ve reformado impactando y liquidando aquellos privilegios que por años la clase trabajadora ganó por medio de luchas y reivindicaciones políticas. Aquellos gobiernos de carácter progresista, populista o los que propugnaban por el Estado benefactor, hoy, en manos de gobiernos neoconservadores, se emprende una lucha de desposesión de todo lo que tiene que ver con el ramo laboral, desmantelando el sistema social, el sistema de salud, el sistema educativo, de pensiones, de

jubilaciones, etc., y dando paso prácticamente a una sobreexplotación de la fuerza de trabajo, todo ello, para que el capital pueda encontrar, en efecto, un clima de negocios “propicio para la inversión”, con “altos niveles de competitividad”.

El Estado, a la vez que abandona el sistema de provisión social y reduce su papel en ámbitos como la asistencia sanitaria, la educación pública y los servicios sociales que antes fueron tan esenciales para el liberalismo embridado, también deja segmentos cada vez mayores de población expuestos al empobrecimiento (Ibíd. p.85).

Así como el Estado tiene la responsabilidad de generar las condiciones anteriormente descritas, se le une la de crear la suficiente infraestructura necesaria, para poner en marcha las inversiones del capital privado. En la teoría marxista, se dice que el capital fijo son todas las infraestructuras físicas y sociales que se requieren para poner en marcha el proceso de acumulación y reproducción del capital, las cuales son responsabilidad del Estado generarlas. Aquí, habría una diferencia sustancial entre los Estados de centro y los de la periferia, y es que en los primeros, cuando el modelo neoliberal se ha enraizado en el sistema, la mayor parte de las infraestructuras son responsabilidad del capital privado, mientras que en los segundos, el Estado aún tiene que gestionar la creación de casi las mismas, subvencionando de algún modo, al capital transnacional y nacional que realiza inversiones, pero que las condiciona a la existencia o a la creación de los insumos necesarios para la misma. Así vemos, que el rubro de la planeación nacional, que es responsabilidad del Estado, se caracteriza en los Estados periféricos, porque su agenda de trabajo está encaminada para generar las condiciones necesarias que requiere dicho capital para sus negocios en el territorio.

No solamente es la clase dominante dueña de los medios de producción, la que presiona a los Estados para llevar a cabo todas estas reformas, sino que son los organismos supranacionales los que actúan como gestores, prestamistas e intermediadores para la consecución de los intereses de dicha clase. El Fondo

Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio, entre otros, se dedican a fijar las reglas necesarias para condicionar los préstamos que requieren, sobre todo los países de la periferia, en esta dialéctica de la dependencia, y además sugieren los mecanismos rectores para la aplicación de dichos dineros. Todos estos recursos financieros provienen de grandes aportaciones monetarias que realizan en conjunto los países centrales y sus grandes corporaciones transnacionales, pues buscan encontrar altos rendimientos financieros en las inversiones que realizan a través de dichas organizaciones, gracias a los altos intereses que pagan los países periféricos por dichos préstamos. De hecho, esta es una condición estructural para llevar a cabo las reformas neoliberales y abrirle paso a las inversiones en los sectores estratégicos que el Estado controlaba.

La mayoría de los cambios que se generan en el Estado por causa de la imposición del modelo neoliberal, no podrían ser llevados a cabo, sin insertar en la misma estructura del Estado a una clase gobernante o una clase política que sea sumamente proclive a los negocios, a las inversiones y en general, a todo lo que tenga que ver con esta nueva forma de despojo social. La nueva clase política, la mayoría de las veces proviene de los sectores empresariales o está vinculada de modo alguno a los mismos, dando como resultado una especie de un neoconservadurismo político que vela por los intereses de la clase dominante capitalista interna y transnacional. Con todos estos cambios, también existe una verdadera modificación en toda la red de poder interna que hay en los países, debido a que los pactos políticos se ven alterados por la llegada de este modelo, generando forzosamente conflictos políticos con todas las organizaciones sociales controladas por el Estado o de alguna forma vinculadas al mismo. Los conflictos políticos, espacialmente, adquieren otra dimensión, con diversos actores y nuevas insurgencias que emergen como producto de la imposición del modelo, pero también como el resultado del cambio de relaciones que había entre el Estado y el entramado social. De esta forma, en todos los pactos políticos entre el Estado y la sociedad, hay en sus reglas modificaciones.

El Estado produce de manera característica legislación y marcos normativos que suponen una ventaja para las corporaciones y en ciertos casos para intereses específicos como la energía, las empresas farmacéuticas, la industria agropecuaria, etc. En muchos de los casos en que existen consorcios público-privados, particularmente en el ámbito municipal, el Estado asume gran parte de los riesgos mientras que el sector privado obtiene la mayor parte de los beneficios. Además en su caso, el Estado neoliberal recurrirá a la imposición coercitiva de la legislación y a tácticas de control para dispersar o para reprimir las formas colectivas de oposición al poder corporativo. Los medios de vigilancia y de control se multiplican (Ibíd. p.86).

Finalizando y recuperando la idea del autor, no puede haber una aplicación exitosa del modelo neoliberal, si no existe un Estado fuerte que esté dominado por una clase política afín al mismo, dado que se requieren una serie de cambios jurídicos, principalmente, pero también decretos emanados del poder ejecutivo, que garanticen condiciones de certidumbre para la llegada del capital transnacional. Asimismo, el Estado tendrá dentro de sus responsabilidades el uso coercitivo del poder para hacer valer su autoridad frente a los despojos y nuevas apropiaciones que se den en el proceso de mercantilización de todos los *objetos* del territorio, dentro de una lógica netamente destinada a encontrar nuevos horizontes de acumulación reproducción capitalista. El Estado tiene que cuidar que el libre comercio y la libre circulación de mercancías se consolide por medio del control o liquidación de aranceles y la firma de tratados de libre comercio con otros Estados, todo ello encaminado al aseguramiento de los rendimientos y plusvalía que requiere la clase dominante.

Como se pudo apreciar, son distintos los aspectos y funciones que tiene el Estado de cara al modelo neoliberal, sin embargo, lo que se trató de hacer es resumir las principales, que a nuestro juicio, nos permitirá ilustrar lo que sucede en nuestro caso de estudio. Solo nos resta mencionar, que la entrada del modelo neoliberal a México fue 1982, que dio pauta al inicio de la construcción de espacios geográficos de poder totalmente distintos a los anteriores. Santos (1993) menciona que los espacios recalificados responden sobre todo a los intereses de los actores hegemónicos de la

economía y de la sociedad y son de esta forma incorporados con toda autoridad a las corrientes de la globalización (Santos, 2000:71).

1.5 La *acumulación por desposesión*: categoría conceptual geográfica

Vamos a examinar a continuación, otra categoría de análisis aportada desde el ámbito de nuestra disciplina hacia el campo de estudio de las ciencias sociales. Se trata de hacer un esbozo de un elemento fundamental para el abordaje de las formas de apropiación capitalista, donde la relación sociedad-naturaleza y la relación sociedad-espacio, se materializan dentro de la totalidad social. Fue el geógrafo David Harvey (2007) quien hizo esta aportación conceptual derivada de los estudios marxistas que hizo por cuenta propia, desde el enfoque de la Geografía, buscando elementos que le permitieran explicar la realidad en consonancia con el objeto de estudio de la disciplina. La categoría de análisis *acumulación por desposesión*, es producto de una amplia reflexión sobre los estudios marxistas, por lo tanto, nos proponemos aquí, señalar las características de la misma, sin profundizar en las discusiones que llevaron a formular a la misma.

Reflexionando acerca del origen de la riqueza y de cómo el sistema capitalista ha buscado afianzarse en el mundo y a lo largo del tiempo, Harvey presenta a la *acumulación originaria del capital* como la forma más elemental de la construcción del sistema capitalista, la cual se da por medio del proceso de propiedad privada, el cambio de las mercancías y la lucha de clases. Estos procesos se inscribieron, sobre todo, a partir de la emergencia de las clases proletaria y burguesa, posterior a la disolución de las formas feudales como modo de producción en el siglo XIX con la Revolución Industrial. Por lo tanto, la consolidación del sistema capitalista como modo de producción hegemónico vigente, no se puede entender, sin el movimiento dialéctico que presenta cada uno de los procesos anteriormente descritos.

La constante explotación y sobreexplotación de la fuerza de trabajo por parte de la clase dominante burguesa, la concentración de los componentes como materia

prima, tierra y tecnología, ha propiciado una acumulación muy significativa de capital; sin embargo, en su primera fase el capital, no buscó su reproducción a gran escala, sino que muy por el contrario, para poder llegar a esa fase era fundamental lograr una primera acumulación que le permitiera entonces, buscar ahora sí los medios de reproducción del mismo, dentro de un ciclo que se ha venido repitiendo constantemente con la finalidad de perpetuar y hegemonizar el modo de producción capitalista.

Para explicar como se construye la segunda fase de consolidación del sistema capitalista, es decir, la reproducción a gran escala del capital, el autor advierte que existe una relación dialéctica “interior-exterior”, la cual permite vislumbrar el por qué de la reproducción ampliada del capital es en sí una acumulación originaria *versus* un violento proceso de desposesión, lo cual ha configurado a la geografía histórica del capitalismo (Harvey, 2007:114). Esta segunda etapa se encuentra sumamente ligada con la primera, la de la acumulación originaria, que registra un movimiento necesario con el exterior, para poder amasar la primera “riqueza” del sistema capitalista.

Valier (1977) al igual que Harvey, examinan las tesis de Rosa Luxemburg para interpretar este movimiento “interior-exterior”, así una definición clara del mismo la podemos encontrar en una de las interpretaciones que realiza el primer autor:

El mercado interno, desde el punto de vista de la producción capitalista, es el mercado capitalista...El mercado exterior para el capital es el medio social no capitalista que lo rodea (tanto en el exterior como en el interior de las fronteras nacionales). Con más precisión, cuando Rosa Luxemburg habla de mercados exteriores, se trata de “compradores que se procuran los medios de pago gracias a un sistema de intercambio de mercancías y, por lo tanto, sobre la base de una *producción de mercancías*, pero esta producción debe encontrarse necesariamente en el exterior del sistema capitalista de producción” (Valier, 1977:125).

La dialéctica del movimiento “interior-exterior” es fundamental para la acumulación originaria del capital, con la finalidad de hallar los insumos necesarios para la misma,

tales como la tierra, materias primas, productos intermedios y la fuerza de trabajo necesaria. En efecto, el sistema capitalista requiere entonces, buscar tanto internamente como externamente, ya sea en un medio no capitalista o en sectores que aún no han sido explotados por el mismo, los mecanismos para su consolidación¹². De hecho, hay momentos en los cuales el sistema ha tenido que fabricar las condiciones de exterioridad, tal y como se ha visto en los recientes años de guerra en Irak y Afganistán, por mencionar tan solo un ejemplo.

Harvey, coincide también con la lectura anterior sobre dicho proceso, advirtiéndolo que:

La idea de que algún tipo de “exterior” es necesario para la estabilización del capitalismo tiene por consiguiente cierta importancia. Pero el capitalismo puede hacer uso de algún exterior preexistente (formaciones sociales no capitalistas o algún sector en el propio capitalismo- como la educación- todavía no proletariado) o puede fabricarlo activamente (Harvey, 2007:114).

La mayor parte de los recursos y materias primas que necesita el capital para una primera creación de riqueza, se encuentra en las esferas de producción capitalistas, así el capital despliega todas sus fuerzas para apoderarse de ellas (Valier, 1977:126). Sin embargo, como menciona Harvey, esta no puede ser una premisa obligatoria, dado que tampoco puede ser obligatoria la existencia de una condición precapitalista o socialista para llevar a cabo el proceso de acumulación “originario”.

Una vez entendida esta relación intrínseca y dialéctica, podemos afirmar que la primera acumulación “originaria” se tendría que repetir constantemente, para evitar

¹² Quizás esta idea de lo “externo-interno”, se encuentra mejor ilustrada en la obra titulada *Dialéctica de la dependencia* (1981) de Ruy Mauro Marini, en la que se describe el mecanismo histórico-geográfico por el que el sistema capitalista en su primera fase, la de la acumulación originaria, tuvo que desarrollar una fuerte dependencia con aquellos territorios de ultramar, coincidentes con las neocolonias de las potencias capitalistas del siglo XIX. La relación entre metrópoli y territorios dependientes, le aseguró al sistema capitalista, el insumo de todos los medios necesarios para una acumulación originaria a gran escala, así como la implantación de las primeras formas capitalistas modernas en dichos territorios. Posteriormente, la relación se ha hecho más fuerte, hasta llegar a una *sobreexplotación* de la fuerza de trabajo, como una forma de garantizar la supervivencia del sistema, ya en una segunda fase, la de la reproducción del sistema capitalista.

que el sistema colapsara y la acumulación no se detuviera, garantizando con ello la vigencia del mismo. No obstante, el origen de la reproducción del capital en una segunda fase, recae en la misma sobreacumulación de capital que ya existía, dado que el sistema necesita reproducirse, es imperioso darle salida a dicha sobreacumulación, buscando nuevos horizontes de acumulación, en los cuales todo ese capital pueda ser reinvertido y se pueda obtener nuevas plusvalías.

Harvey afirma que las características de la teoría general de la acumulación de Marx, coinciden con las de la economía política clásica, solo que la diferencia es que la acumulación “primitiva” ha quedado atrás, y consecuentemente, el sistema capitalista ha tenido que reinventar las formas que le garanticen su reproducción. En efecto, es una acumulación ampliada y a gran escala la que tiene lugar en estos momentos, por medio de diversos mecanismos, tales como la búsqueda incesante de nuevos horizontes de acumulación del capital y otras formas de reproducción basadas en la sobreexplotación y/o creación de una amplia fuerza de trabajo siempre disponible para el capital, por mencionar algunos ejemplos. Sin embargo, lo que se está observando en este momento es un nuevo ciclo de acumulación muy semejante al primero, solo que éste se encuentra marcado por medio de las condiciones que establece el modelo neoliberal actual, tal y como ya lo hemos visto en los anteriores subtemas. Así, nuestro autor afirma que dado que no parece muy adecuado llamar “primitivo” u “original” a un proceso que se halla vigente y se está desarrollando en la actualidad, es conveniente sustituir estos términos por el concepto de “acumulación por desposesión” (Ibíd. p.116).

El modo y las formas en cómo se construye el proceso de reproducción del capital a gran escala, es lo que David Harvey denomina como la *acumulación por desposesión*. Ahora, lo que se tiene que examinar, es cómo se dan estos procesos como espacio geográfico. El autor detalla algunos de las siguientes formas a las cuales hacemos alusión:

Un examen más detallado de la descripción marxista de la acumulación primitiva revela un amplio abanico de procesos, que incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión por la fuerza de las poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de derechos de propiedad (comunal, colectiva, estatal, etc.) en derechos de propiedad privada exclusivos; la supresión del acceso a bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas (indígenas) de producción y consumo; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de bienes (incluidos los recursos naturales); la monetarización del intercambio y los impuestos, en particular sobre la tierra; la trata de esclavos; y la usura, la deuda nacional y más recientemente el sistema de crédito (Ibíd.)

En efecto, bajo esta nueva modalidad de reproducción capitalista, se han configurado una nueva serie de procesos que tienen que ver, primeramente, con el hallazgo de nuevos horizontes de acumulación capitalista. Eso quiere decir, que por una parte, con la ayuda del desarrollo del sistema científico-técnico y la aplicación del mismo en el entramado de la totalidad social, así como con las emergentes formas de operación del capital financiero, se ha consolidado un patrón de reproducción, que muchas veces tiene que ver más con un proceso de despojo y violencia, que con las antiguas formas de acumulación “primitivas” existentes, lo cual tampoco significa que hayan desaparecido del todo estas últimas, por el contrario, en algunos lugares todavía coexisten de forma paralela al proceso que se está configurando actualmente¹³.

El problema de la sobreacumulación del capital, provoca un sinnúmero de recesiones económicas, en las que el Estado es un agente de fundamental importancia para el reacomodo de las piezas y de los intereses capitalistas que están enfocados en darle una pronta salida al estancamiento económico que no permite la reproducción del sistema a gran escala. De esta forma, un sinnúmero de actores y formas convergen en la producción de nuevos horizontes de acumulación capitalista,

¹³ Sobre este punto, este mismo autor aclara, que una de las formas en como Marx describió el proceso de la acumulación “primitiva”, fue la del empoderamiento de la tierra, su delimitación y la expulsión de sus habitantes, los cuales pasaban a ser un proletariado sin tierra, pasando a las filas de un eventual ejército de fuerza de trabajo, para posteriormente ser parte del circuito privado de la acumulación del capital. En el caso de la *acumulación por desposesión* lo que existe es un capital sobreacumulado que necesita liberarse, para poder apropiarse de nuevos activos que le permitan su reproducción inminente.

conduciendo a que el mecanismo de la acumulación por desposesión se haya convertido en las últimas tres décadas, en una forma dominante de acumulación. Particularmente, entre algunas de estas formas, nos interesa mencionar aquellas que se relacionan con la desmantelación del “estado de bienestar”, así Harvey dice que:

[...] El desmantelamiento de los marcos reguladores destinados a proteger a los trabajadores y al medio ambiente de la degradación ha supuesto la pérdida de derechos duramente alcanzados. La cesión al dominio privado de los derechos de propiedad comunales obtenidos tras largos años de encarnizada lucha de clases (el derecho a una pensión pública, al bienestar, a la sanidad pública nacional) ha sido una de las fechorías más sobresalientes de los planes de desposesión emprendidos en nombre de la ortodoxia neoliberal [...] La acumulación por desposesión puede tener lugar de muchas formas diferentes, y en su *modus operando* hay mucho de contingente y fortuito (Ibíd. p.119)

Asimismo, la *acumulación por desposesión*, se podría llegar a interpretar como una fase o estadio encaminado a desarrollar una “fase superior” del capitalismo, propia de los países centrales. Este ha sido un discurso dominante que busca legitimar a la desposesión de los medios colectivos de trabajo, o a la apropiación de la propiedad comunal, o al desmantelamiento jurídico de la sociedad, etc., en los países periféricos, los cuales en su fuerte dependencia con los órganos supranacionales y los países centrales, ha tenido que ir ajustando sus políticas económicas internas de acuerdo a las exigencias de este reacomodo del sistema capitalista mundial. De hecho, los grupos hegemónicos han hecho de ésta, una práctica y un discurso que cada vez adquiere una connotación de naturalidad en la periferia. La privatización, entonces, ha sido una de las constantes propias de este momento de la acumulación, como ya se mencionó en el momento que se habló del modelo neoliberal. Sin duda, este último no ha podido consolidarse sin la puesta en marcha de la *acumulación por desposesión* y consecuentemente, convertirse en un vehículo para la dominación imperialista de los países centrales en los periféricos.

Esta categoría, sirve para denominar, primeramente, un proceso orgánico de reacomodamiento del sistema capitalista que busca reproducirse a gran escala, y en segundo lugar, permite evidenciar a su vez, un sinnúmero de mecanismos por los que el capital se reproduce, a distintas escalas en el espacio geográfico. Uno de estos mecanismos, a los cuales haremos alusión en nuestro caso de estudio, es en efecto, la cesión al dominio privado de los derechos de propiedad comunales de un terreno que hoy ocupa un lugar estratégico para la acumulación del capital nacional y transnacional en la región de Paso del Norte. De esta forma, la categoría *acumulación por desposesión* puede servir para explicar el proceso histórico-geográfico de producción espacial por acumulación capitalista, que se ha venido dando en los últimos años en dicho lugar.

II. La producción espacial de Santa Teresa y San Jerónimo: antecedentes

2.1 Juárez-El Paso: una ciudad binacional

La importancia de la conurbación binacional de Ciudad Juárez y El Paso, Texas, no reside únicamente, en el número de habitantes que posee o en la extensión territorial que abarca en ambos lados del Río Bravo. Esta situación va más allá de las dimensiones territoriales, implicando acontecimientos relevantes a través de la estructura espacio-temporal, que a su vez conduce a la producción de espacios concretos, como los fronterizos, con características propias que hacen que adquieran cierta relevancia, como lo es Juárez-El Paso, situado, quizás, en la frontera más importante del mundo, donde se encuentran abruptamente dos naciones distintas: un país altamente subdesarrollado y el otro, claramente desarrollado.

Examinar brevemente los acontecimientos históricos que marcaron, en diferentes temporalidades la producción de este espacio fronterizo, ayudará a construir una serie de argumentos que abonen a la explicación de la problemática espacial que se intenta abordar a lo largo del presente trabajo. Sin embargo, conviene mencionar que la etapa que más nos interesa aquí, es la que propiamente se refiere a la forma en cómo se introdujo el modelo de producción flexible en esta región, lo que consecuentemente trajo como resultado, una reconfiguración espacial del lugar, así como la cantidad de problemáticas que en la actualidad se ciñen en Ciudad Juárez y El Paso, Texas.

El antiguo *Camino Real de Tierra Adentro* tiene sus orígenes en la expansión de la colonia novohispana en el septentrión mexicano, con sus expediciones de corte religioso, en donde los primeros en asentarse en estas zonas, fueron los jesuitas y los franciscanos. Sin duda alguna, fueron también las grandes minas que se constituyeron a lo largo del siglo XVII en Parral y Chihuahua, por ejemplo, que ejercieron un papel fundamental en la articulación de la zona central con la del norte

de la colonia novohispana¹⁴. El *Camino Real de Tierra Adentro* fue la vía que unía las ciudades de Chihuahua al sur, y Santa Fe en Nuevo México al norte; donde la primera se caracterizó por ser un enclave minero de suma importancia al norte de la colonia, y la segunda, un punto que servía de contacto para los comerciantes mexicanos y norteamericanos, posteriormente. A esta región, actualmente también se le conoce como Paso del Norte, está localizada en medio de dicho derrotero:

Al viajar hacia el norte desde Chihuahua siguiendo el viejo camino real del siglo XVIII a la larga se vislumbrarán dos cadenas montañosas –la de la derecha situada ligeramente atrás de la otra- separadas por un profundo abismo. Este es El Paso del Norte, donde el río Bravo corta de tajo las dos sierras en dirección al sureste. Históricamente, durante las últimas cuatro centurias El Paso ha sido una encrucijada continental; actualmente se halla en ese sitio Ciudad Juárez, Chihuahua (antes Paso del Norte), y El Paso, Texas, un excepcional complejo metropolitano cuyo carácter es binacional, bicultural, bilingüe, y producto del norte hispano-mexicano y del oeste norteamericano (Timmons, 1988:442).

La región de Paso del Norte, en un inicio estaba formada por una serie de pequeños pueblos que estaban asentados en la margen inferior del río Bravo, tales como San Lorenzo, Senecú, Isleta, Socorro, San Elizario y a la cabeza de todos ellos, el pueblo principal que era, precisamente Paso del Norte, con un aproximado de 8 000 habitantes. Fundado por indios pueblo casi todos, Paso del Norte, destacaba por ser la primera población de origen hispano en la zona, con la misión franciscana de Guadalupe, que hoy es la catedral de Ciudad Juárez. Algunas de las funciones más relevantes que tenían estos asentamientos en el período de la colonia, fueron la de defender el territorio del ataque de los indios apaches, papel que efectuó muy decididamente el Presidio de San Elizario, así como ser un centro de comercio y estación de ruta entre Chihuahua y Santa Fe.

¹⁴ Más información sobre el papel que ejercieron los caminos en la consolidación de la colonia novohispana, puede encontrarse en Jáuregui (2004).

En el período colonial, estos pueblos pertenecieron a la jurisdicción del territorio de Nuevo México, sin embargo mediante la constitución mexicana de 1824 quedaron incorporados al estado de Chihuahua (Ibíd.). Con este cambio, la función de la Villa de Paso del Norte adquirió más importancia:

Con el corrimiento de la línea fronteriza, la Villa de Paso del Norte se transformó en uno de los principales puertos de entrada a México y su aduana en una copiosa recaudadora de impuestos para el siempre ávido y vacío erario de la federación. Vino a sustituir a la Villa de Santa Fe, capital del estado de Nuevo México, que de 1821 hasta la conclusión de la guerra recibía al creciente número de caravanas o trenes de carros que transportaban toda clase de mercaderías desde San Luis o Kansas a territorio mexicano (Orozco, 2007:38)

La guerra entre México y Estados Unidos que desembocó en la firma del tratado de Guadalupe-Hidalgo en 1848, en el que se señalaba, entre otras cosas, la nueva frontera de México con el vecino país del norte, como consecuencia de la pérdida territorial equivalente a la mitad del país, afectó, en una escala muy local, la estructura social de los pueblos de Paso del Norte. Aunado a esta situación, la presencia intermitente de los norteamericanos dedicados al comercio en toda la extensión del *Camino Real*, condujo a que una vez delimitada la nueva línea fronteriza, algunos de ellos, consideraran estratégica su presencia frente a los pueblos mexicanos localizados en el otro lado del río, con la finalidad de no perder sus negocios; a su vez, los militares se establecieron en la margen superior del río, para cuidar la nueva frontera. Sin embargo, en ese mismo período de tiempo, el río cambió su cause, quedando tres de los siete pueblos del lado norteamericano, Socorro, Isleta y San Elizario. Erigiéndose, los primeros pueblos norteamericanos del otro lado del río Bravo.

Todas las protestas, por supuesto, resultaron fútiles; unos 5 000 residentes de los tres pueblos habían perdido sus tierras y la posibilidad que ahora tenían de elegir la ciudadanía norteamericana no era mucho consuelo para ellos en aquel tiempo (Timmons, 1988:467).

La anexión de estos tres pueblos, junto con los nuevos asentamientos militares, estimularon el crecimiento de lo que en un futuro inmediato, sería conocido como Franklin. Precisamente, los comerciantes norteamericanos iniciaron el proceso de compra de las tierras que se encontraban en el lado, ya americano, y que todavía meses atrás antes de la firma del tratado Guadalupe-Hidalgo, pertenecían a mexicanos de familias acaudaladas que estaban en contacto con la explotación de los grandes yacimientos salinos ubicados en esta zona de la región.

[...] Los otros cuatro asentamientos, establecidos a finales de 1849, eran el molino de harina del veterano de la guerra México-Estados Unidos Simeon Hart; la tienda de Benjamín Franklin Coons, ubicada en una propiedad comprada a Juan María Ponce de León [...] ese mismo año un puesto militar llamado Post of El Paso, se estableció enfrente de Paso del Norte en la propiedad de Franklin Coons con el propósito de defender la nueva frontera, proteger a los pobladores y ejercer el control policiaco sobre el flujo cada día mayor de inmigrantes en camino a California [...] (Ibíd).

De esta forma, se erige Franklin como el primer antecedente de lo que hoy en día es El Paso, Texas. Franklin se erigió en los terrenos que alguna vez fueron propiedad de Ponce de León, exactamente enfrente del centro de Paso del Norte del otro lado del río Bravo. Inicialmente, el nombre de Franklin se debía por ser un lugar erigido en los terrenos de Franklin Coons, y así se le conoció durante los años que van de 1848 hasta 1860, donde posteriormente se le cambió de denominación, justamente al nombre actual. Mientras tanto, en Paso del Norte, fue hasta el año de 1888 que se cambió el nombre a Ciudad Juárez, en honor a la presencia que tuvo el gobierno del Benemérito de las Américas en ésta en el año de 1863, por disposición del entonces presidente de la república, Porfirio Díaz.

La mayoría de los historiadores consultados, coinciden en señalar que el impacto de la revolución industrial en la región de Paso del Norte, se materializó con la puesta en marcha de la línea del Ferrocarril que unía la costa este con la oeste de Estados Unidos en la década de los años 80 del siglo XIX. El Paso, Texas asumió un

nuevo papel con la llegada de este medio de transporte, trayendo como consecuencia importantes cambios, entre los que se puede destacar, la primera industrialización en la región:

En 1881 llegó el ferrocarril a El Paso que sustituyó el centenario camino de caballos y carretas hacía Santa Fe y más tarde conectó a la población fronteriza con California por la ruta que se había trazado desde hace treinta años, cuando La Mesilla pertenecía todavía a la República Mexicana. Este acontecimiento modificó instantáneamente la vida de ambas poblaciones y las relaciones entre ellas. El Paso, que en 1880 se componía de unas cuantas casas, comercios y el fuerte militar, saltó a una bullente ciudad de casi 11 mil habitantes apenas diez años después. La contraparte mexicana, que en 1888 tomó el nombre de Ciudad Juárez, comenzó la construcción de la línea de férrea hacía el sur, colocando un primer y simbólico clavo de plata en la orilla derecha del río Bravo el 14 de agosto de 1881, para quedar vinculadas con la ciudad de Chihuahua y con la capital de la república tres años después. Su población no creció en la misma proporción que la paseña, porque su desarrollo económico se trabó en virtud de las ventajosas condiciones que ofrecía para el comercio su competidora. Bajos precios, variedad de mercancías y empleo creciente fueron la clave para que miles de mexicanos se instalaran en la ribera izquierda del río. Los que se quedaron en la otra banda tenían que pagar altísimos costos para comprar los productos que llegaban del sur y crecidos impuestos para los que se importaban (Orozco, 2007:44)

La llegada del ferrocarril a esta región fue un parteaguas en la historia de la producción espacial del Juárez-El Paso, marcando destinos y rumbos diferentes para cada una de ellas. Como es de suponerse, el ferrocarril que atravesaba la ciudad de El Paso, Texas fue un detonante para el crecimiento de esta ciudad:

[...] Como centro de la red ferroviaria de la zona, El Paso pasó de ser un pueblo para convertirse en una ciudad bulliciosa. Los anglo-americanos inmigraron masivamente para aprovechar las recién surgidas oportunidades en comercio, industria y agricultura. Para Ciudad Juárez, la presencia de transporte moderno significaba que la competencia con los bienes americanos, ahora traídos a su puerta, sería mucho más fuerte [...] (Martínez, 2001:218)

Una etapa se inicia para Ciudad Juárez, marcada de una intensa dependencia por los bienes y servicios que ofrecía El Paso, Texas. La presión que ejercieron las burguesías locales juarenses para la apertura de una Zona Libre como la que ya existía en Tijuana, no se hicieron esperar, así las primeras administraciones de Porfirio Díaz tuvieron que ceder en la apertura de la misma en Ciudad Juárez, con la finalidad de ceder a las presiones, pero también de dejar pasar los bienes y servicios que requería esta población y que el centralismo del gobierno federal, era incapaz de proveer.

Sin embargo, la Zona Libre generó una serie de inconformidades tanto de lado mexicano como norteamericano, debido al número importante de contrabando de mercancías que se empezó a generar en la región. De nuevo las presiones de ambos lados de la frontera, se cristalizaron con el cierre de la zona libre, teniendo como consecuencia una profunda crisis económica, sobre todo en Ciudad Juárez, que con la escasez de bienes y mercancías, se acentuó una profunda desigualdad económica en la región:

Como respuesta a tales presiones, la ciudad de México empezó a introducir restricciones al libre comercio fronterizo en la década de 1890. Éstas desencadenaron una reducción en las transacciones a lo largo de la frontera, y en 1905 el gobierno central abolió toda la Zona Libre. Como resultado, los negocios se colapsaron en Ciudad Juárez, donde la depresión, precipitada por la abolición del libre comercio, se vio intensificada por una serie de devaluaciones del peso y por severos agotamientos de agua del Río Grande para uso agrícola. Las crisis de agua tenía sus raíces en el uso excesivo que hacían los granjeros americanos establecidos río arriba de la zona El Paso-Ciudad Juárez. (Ibíd.)

El período de la Revolución Mexicana se entretejió con esta crisis económica por la que atravesaba Ciudad Juárez, acentuando algunas problemáticas de la zona y coadyuvando a que los revolucionarios tomaran la ciudad en la famosa Batalla de Ciudad Juárez en el año de 1911. Este enfrentamiento es uno de los acontecimientos más relevantes de la lucha armada de los maderistas en todo el norte del país, debido

a que concluyó con la toma de posesión de Ciudad Juárez por parte de éstos y ello, condujo a la caída del régimen de Porfirio Díaz. No obstante, el conflicto armado no cesó ahí, sino que a lo largo de una década, las tropas de Francisco Villa invadieron distintas veces la ciudad, sobre todo, por los conflictos relacionados que Villa tenía con los norteamericanos, como por ejemplo, el asalto a Columbus, Nuevo México.

Por su parte, El Paso también jugó un papel relevante en este período, al dejar de ser un espectador pasivo, para pasar a ser el resguardo político de un sinnúmero de actores involucrados en la Revolución Mexicana. En El Paso se refugiaron gran parte de la clase dominante del estado de Chihuahua, teniendo como consecuencia, que aproximadamente en el año de 1912, el poder adquisitivo de la ciudad se había expandido de manera significativa (Ibíd.). Las clases altas no fueron las únicas que disfrutaron de la hospitalidad de esta ciudad, sino también los personajes revolucionarios y militares federales acudían a El Paso como un punto de exilio político¹⁵ que les sirviera de trinchera para definir de nuevo sus estrategias de ataque:

El Paso acrecentó su población de exiliados políticos, pues cada oleada de triunfos y derrotas arrojaba a los vencidos al otro lado del río. Allí residieron Victoriano Huerta y Pascual Orozco, el magnate Luis Terrazas, que fue vecino de generales villistas, luego siguieron los carrancistas, delahuertistas escobaristas y vasconcelistas (Orozco, 2008:48).

¹⁵ Un caso muy ilustrativo y que es de amplio conocimiento, es el domicilio que ocupó el Gral. Victoriano Huerta en El Paso, Texas, durante su exilio, localizado en Staton St., en el centro de la ciudad; así como su cuerpo, que fue sepultado en uno de los principales cementerios de la ciudad. Este hecho, últimamente ha adquirido cierta relevancia con la próxima celebración del centenario de la Revolución Mexicana en nuestro país, al ser fuente hasta de relatos ficticios en el área de la literatura mexicana. Vease Solares, I. (2009).

Cabe destacar, que no fueron únicamente figuras de la vida pública las que se refugiaron en El Paso, también un importante número de familias pobres, como afirma Martínez (2001) que huían de la pobreza y de la violencia de la Revolución Mexicana, y que posteriormente se integraron a la estructura económica de la ciudad, consolidándola como un "puerto de refugio", nombre dado por los empresarios aglutinados en la Cámara de Comercio de esta ciudad en aquel entonces, según la investigación realizada por este autor.

Otro ejemplo, fue en el período de la Guerra Cristera en México, en los últimos años de la década de los 20 del siglo pasado, que muchos de los fieles católicos perseguidos por el Estado, encontraron un refugio seguro en El Paso, esto muy a pesar de su lejanía con el epicentro geográfico del conflicto, que era fundamentalmente la región del Bajío. Vease Del Llano, R. (2006) y Meyer, J. (1973), (1974), (1979).

Quizás, esta función que El Paso ha adoptado muchas veces, de dar asilo a un sinnúmero de refugiados o perseguidos políticos por el Estado mexicano, ha adquirido de nuevo una relevancia muy significativa últimamente, pues ha tenido que ampliarse esta figura, para dar cobijo a un importante número de familias juarenses, que precisamente en los últimos cinco años, han tenido que enfrentar la agudización del fenómeno de la violencia en Ciudad Juárez y en casi todo el estado de Chihuahua, asociado principalmente al narcotráfico y los feminicidios. Familias que pertenecen a todos los estratos socioeconómicos, así como personajes importantes de la vida pública. Vease Semanario Proceso No. 1681, 1688 y 1691 (2009).

Las condiciones de paz y estabilidad, se fueron dando en la medida en que los grandes caudillos de la Revolución asumieron el poder en la ciudad de México, y fueron dirimiendo los conflictos políticos. Sin embargo, las condiciones económicas de Ciudad Juárez continuaban empeorando, sino es por la existencia de algunos atractivos turísticos como la plaza de toros, la pista de carreras y los burdeles del centro de la ciudad. Estos negocios serían, por así decirlo, la salvación económica de la ciudad en los años siguientes.

Fue a una escala global, que el final de la Primera Guerra Mundial, generó en Estados Unidos un ambiente de presión y castigo social, prohibiendo los vicios que “azotaban” a la humanidad, entre ellos el consumo del alcohol. Texas fue uno de los primeros estados en los que se prohibió la producción y consumo del alcohol en 1918, dos años más tarde se extendería a todo el país.

La “edad de la prohibición” (1918-1933) es como suelen llamarle los historiadores a este período de la vida de la Unión Americana, y fue gracias a esta situación, que las condiciones locales en Juárez sobre todo, mejoraron fundamentalmente, pues el contrabando de las bebidas alcohólicas y de todo lo prohibido en Estados Unidos, como la prostitución y el divorcio *express*, se importaron a México, y fueron las poblaciones fronterizas mexicanas las primeras en absorberlo. Una importante derrama económica haría de Ciudad Juárez una de las ciudades más visitadas por los norteamericanos. Esta situación generó el despliegue de la infraestructura que permitiría la captación de dichas remesas en ambas ciudades fronterizas.

El Paso, por su parte, desarrolló una campaña para promocionar a Ciudad Juárez como destino turístico, con la finalidad de captar al mayor número posible de viajeros que, en su paso obligado por el sur en dirección al oeste, tenían que hacer

escala casi obligatoria en El Paso¹⁶. La estrategia radicaba en la amplia oferta hotelera que El Paso ofrecía para que los turistas cruzaran a Juárez a realizar todas las actividades prohibidas en Estados Unidos. Así, Ciudad Juárez se convierte en una pieza clave para la economía paseña de ese momento, no obstante, la primera también obtuvo un margen amplio de ganancias, pues no solamente se dedicó a la distribución y venta de alcohol en cantinas y cabarets, sino que permitió el establecimiento de una somera industria ligada al ramo. Dos compañías americanas, las destilerías D & H y D & W, trasladaron sus plantas de Kentucky a Ciudad Juárez, obedeciendo la enmienda del Artículo 18 que prohibía la manufactura de bebidas alcohólicas (Martínez, 2001:224).

Es importante mencionar, que no fue exclusivamente la industria del turismo asociado a todo lo prohibido en Estados Unidos, en dicha época, lo que llevó a que Ciudad Juárez tuviera una época próspera y de abundancia, conviene recordar que uno de los beneficios del reparto agrario en esta región, se manifestó a través del estímulo al sector agricultor por parte de los ejidatarios de la región. Los ejidos, principalmente se localizaban en la zona este de Juárez. Hacia 1934, se organizó casi toda la zona agrícola de la región en el Distrito de Riego # 9, que comprendía 27,239 hectáreas desde las afueras de Ciudad Juárez hasta Guadalupe (González, 2002:149). Esta zona agrícola despegó con el cultivo del algodón, del cual algunos autores señalan que llegó, en su momento, a ser de muy buena calidad, que ocupó el segundo lugar en la producción mundial después del egipcio.

[...] Tres años más tarde, la mitad de las tierras cultivables del valle de Juárez se dedicaban al algodón que se exporta a Estados Unidos e Inglaterra con un valor de \$ 200,000 dólares. En las siguientes dos décadas, el algodón fue el cultivo

¹⁶ No únicamente fueron turistas los que acudían a Ciudad Juárez a divertirse, sino también un importantísimo número de militares acantonados en El Paso. Esta situación se explica con la instalación de Fort Bliss, una de las bases militares más importantes al sur de Estados Unidos en el año de 1926, donde se llegaron a alojar más de 25 000 soldados, mismos que los fines de semana aprovechaban para visitar Juárez y hacer todas las actividades prohibidas en su país. Posiblemente, fueron los soldados de Fort Bliss los principales clientes de los comerciantes juarenses. En la actualidad, Fort Bliss continúa siendo una base militar relevante en el sur de Estados Unidos, sin embargo, esta dinámica ha cambiado. En lo referente a la industria hotelera, cabe mencionar que en esta misma época, El Paso abrió el primer hotel de lujo, de lo que en un futuro sería la cadena de los hoteles Hilton.

comercial más importante de la región y dio lugar al nacimiento de algunas plantas despepitadoras y otras industrias tanto en Ciudad Juárez como en el área rural (Ibíd).

El algodón, junto con la industria del alcohol, fueron los principales detonadores de la actividad económica en Juárez. Este mismo autor, señala que para el año de 1935, momentos en los que la “edad de la prohibición” ya había terminado, Ciudad Juárez pudo sostener su economía gracias al algodón y la aparición de un importante número de despepitadoras de algodón, porque cabe recordar que mientras que en Juárez este insumo se cultivaba, en El Paso, se desarrollaba una sólida industria textil que requería de esta materia prima. Las fábricas de vinos y licores, de textiles y de pastas de harina, así como la llegada de la *Coca-Cola Cía.*, también contribuyeron a la naciente economía industrial juarense, la cual se tradujo, sobre todo, en una alta recaudación hacendaría y en la mejoría de los servicios públicos y de infraestructura en la ciudad.

Por su parte, El Paso también vivía momentos de intensa actividad económica, llegándose a considerar Esta época como la que consolidó el sector industrial de la región del lado norteamericano. Fue sobre todo la minería la que coadyuvó a este proceso, *Asarco*¹⁷ la principal compañía minera de El Paso, según datos recabados por este autor, refinaba 310 000 toneladas de material por año. Junto a ésta, también la *Nichols Cooper Co.*, la refinadora de cobre, llegó a procesar 100, 000 toneladas de ese metal por año (Ibíd.). Las industrias mineras,¹⁸ llegaron en su momento a procesar el 30% de todo el metal refinado en los Estados Unidos, junto con las tres refinerías de petróleo, que giraban en torno a 227 industrias de todos los sectores, ya establecidas en ese momento en El Paso; mientras que en Ciudad Juárez solamente

¹⁷ Las siglas de esta compañía significan *American Smelting and Refining Company*. Esta empresa se estableció en la región a finales del siglo XIX, y fue una de las grandes explotadoras de metal en el estado de Chihuahua. En la época porfiriana, junto con otras compañías como la *Batopilas Minino Co.*, y la *Candelaria Mining Co.*, lideraban la explotación y exportación de metal a Estados Unidos, por eso *Asarco*, se estableció en El Paso, Texas, pues recibía gran parte del metal que venía de Chihuahua, para refinarlo en estas instalaciones.

¹⁸ El grado de relevancia de la industria minera en El Paso, se ve reflejado en la fundación del *Collage of Mines and Metallurgy* a inicios del siglo pasado, que hoy en día es la *University of Texas at El Paso*. El equipo de fútbol americano de esta institución son los *Miners*, una clara alusión a la importancia, que en un momento tuvo la industria minera en la construcción espacial de la ciudad.

había 37; lo cual puede traducirse en un indicador del desarrollo económico de esta región binacional. Asimismo, el crecimiento poblacional se daba más rápido en el lado norteamericano que en el mexicano.

Este auge económico de la región de Paso del Norte, se frenó repentinamente con la “Depresión” económica del año de 1929, y que tuvo una mayor repercusión en el lado mexicano, en Ciudad Juárez. Esta crisis se expandió por unos años y cuando finalizó la famosa “edad de la prohibición”, la mayoría de las actividades “prohibidas” en los Estados Unidos, regresaron a la normalidad. De esta forma, la mayoría de los turistas y militares norteamericanos que cruzaban la frontera para divertirse, dejaron de hacerlo debido a que en su propio país podían ya hacerlo. Esto no quiere decir, que de forma abrupta haya habido una reducción en este flujo de paseantes, pero sí hubo una disminución significativa de forma decreciente conforme pasaba el tiempo. Así, los sectores comerciales dedicados a la producción y venta de vinos y licores; los cabartes y el general, el sector del entretenimiento vivió una crisis económica fuerte. Además, el gobierno federal mexicano inició un programa de reforma que incluyó la clausura de casinos de juego y establecimientos de juego y establecimientos laterales (Martínez, 2001:227).

Aunado a esta situación, la baja del precio del algodón a nivel mundial registrado en la década de los años treinta del siglo pasado, también afectó relevantemente el cultivo y la producción del mismo en el Valle de Juárez, ocasionando un elevado número de desempleados que comenzaron a buscar del lado norteamericano oportunidades laborales y de mejoras en su calidad de vida. En El Paso, entraron en bancarrota también un importante número de empresas, tanto bancarias, como de la industria textil ligada a la manufactura del algodón. En cosa de sólo tres años, El Paso perdió el 63% de sus empleos industriales y un 50% de su producción (González, 2002:155).

A finales de la década de los años 30 del siglo pasado, justamente momentos próximos al inminente estallido de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se recuperó de esta fuerte crisis económica, mostrando señales de mejoría económica en muchísimos aspectos. La región de Paso del Norte se vio ampliamente beneficiada, debido a que una de las industrias que estimularon el crecimiento económico de esta región, fue la bélica. La ampliación de Fort Bliss se hizo inminente, con la llegada de más efectivos militares, llegándose a constituir en la tercera base militar más importante de todos los Estados Unidos. Como consecuencia, a inicios de la década de los años cuarenta, Juárez vuelve a recuperar parte del turismo que había perdido unos años atrás como consecuencia de la depresión. Los militares acantonados en Fort Bliss, de nuevo cruzaron la frontera y estimularon la economía juareense. Este período coincide con la gestión municipal de don Antonio J. Bermúdez, quien aprovechó esta situación y recaudó una elevada cantidad de impuestos:

Ciudad Juárez recurría de nuevo al turismo fronterizo para hacer frente a sus problemas, en este caso con buenos resultados. Entre 1941 y 1942 la influencia de soldados y turistas elevó la recaudación de impuestos municipales de \$ 400,000 a \$1,200,000. La triplicación del presupuesto municipal en sólo un año dio a las autoridades recursos para dar servicios y hasta embellecer una ciudad que seguía creciendo. El alcalde Antonio J. Bermúdez pudo hacer más obras que todos los que le precedieron; entre ellas, demolió la barda que rodeaba la antigua zona de tolerancia, cerró muchos de sus prostíbulos e intentó sin éxito crear centros culturales, deportivos y de entretenimiento más sano en la misma zona (González, 2002:161).

Realmente en este período se logró avanzar significativamente, en materia de infraestructura en Ciudad Juárez, habría que recordar que México, en ese momento, continuaba aún siendo un país eminentemente rural, y que esta situación comenzó a revertirse a partir del período de sustitución de importaciones, a partir de la segunda mitad del siglo pasado.

Por su parte, El Paso también inició un momento recuperación importante, debido a que gran parte del dinero que invertía Washington, D.C. en esta zona, se materializaba en el establecimiento de una serie de industrias militares encaminadas a la producción de armamento balístico, que requerían potencias como Francia y Gran Bretaña para enfrentar el conflicto bélico inminente:

[...] Ello reclamaba más y más brazos mexicanos, ya para suplir a los *farmers* norteamericanos que se trasladaban en masa a las fábricas, ya para la industria de los alimentos, las empacadoras de carnes, las ensambladoras. De todas partes concurrieron a Juárez trabajadores que buscaban los altos salarios en el otro lado de la frontera. Los agricultores, industriales y el gobierno norteamericano los recibían con las puertas abiertas, pues en ellos descansaría buena parte del esfuerzo bélico. También se multiplicó la guarnición de Fort Bliss, que se convirtió además en un importante centro aéreo militar (Orozco, 2007:54).

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, y la participación activa de los Estados Unidos en la misma, esta situación se acentuó, generando cada vez más, flujos de inmigrantes mexicanos que buscaban entrar legal o ilegalmente a este país, con la finalidad de suplir la fuerza de trabajo que estaba faltando, principalmente, en los sectores de la producción relacionados con el campo y las materias primas. Esta situación desembocó en la firma de un tratado bilateral en materia de migración laboral con carácter de temporal, llamado *Programa Bracero*, el cual inició en el año de 1942, teniendo una pequeña interrupción en el año de 1947, cuando hubo un desacuerdo entre ambos países y el gobierno mexicano dejó de tramitar los permisos de trabajo (González, 2002:162).

Este programa contemplaba el traslado de mano de obra mexicana del interior del país a los Estados Unidos, siendo Ciudad Juárez uno de los puntos por donde más cruzaron *braceros* a lo largo de la duración del mismo. Este programa concluyó en el año de 1964, teniendo como resultado la llegada, casi masiva, de un importante número de extrabajadores mexicanos que se apostaron en algunas ciudades fronterizas en espera de una amnistía para poder regresar a trabajar al país vecino.

Este fue uno de los factores que contribuyeron al crecimiento poblacional de las ciudades fronterizas mexicanas.

La conclusión de la Segunda Guerra Mundial marcó un cisma en la historia de la región de Paso del Norte, toda vez que a partir de este momento hasta la década de los años sesenta, se registró un crecimiento exponencial en toda esta área. En Ciudad Juárez se vivieron tiempos de prosperidad, sin embargo, dos fuertes devaluaciones del peso mexicano que se registraron en este periodo a finales de la década de los años sesenta, que tuvieron como consecuencia inmediata, la pérdida del poder adquisitivo de los mexicanos, que de alguna u otra forma, acostumbraban abastecerse en El Paso, así como todos los servicios que Juárez acostumbraba comprar a El Paso, se encarecieron con este evento. Sin embargo, Juárez pudo desarrollar una amplia agricultura en la zona agrícola del Valle de Juárez, que no solo estaba encaminada a la producción del algodón, sino también desarrolló el cultivo de diferentes hortalizas y la producción ganadera, que condujo a la generación de nuevas riquezas en familias como los Zaragoza, Escobar y Sanders.

Asimismo, este período de aproximadamente veinte años, registró un crecimiento de la mancha urbana de Ciudad Juárez, de la zona centro hacía el oeste y la parte sur, acompañada del establecimiento de un importante número de industrias dedicadas al despepite del algodón, harineras, empacadoras, y fábricas de ropa, la ampliación de las embotelladoras, instalación de compañías dedicadas al sector de la construcción y fábricas de muebles (Ibíd.). Este desarrollo económico tuvo como consecuencia el crecimiento poblacional inminente, llegando a igualar en número de población a la ciudad vecina del norte, de 122 000 a 250 000 habitantes en promedio.

El Paso también registró un crecimiento exponencial, en el que despuntaron las industrias mineras como *Asarco* y el crecimiento de los campos petrolíferos del oeste de Texas. Asimismo, se establecieron grandes industrias dedicadas a la manufactura del algodón, como la textilera *Farah*, pero sobre todo, lo que destacó a partir de ese

momento, fue la gran cantidad de recursos que destinó el gobierno federal norteamericano para la consolidación del aparato militar en la ciudad.

Asimismo, hay que destacar que hasta inicios de la década de los años sesenta, los crecimientos geográficos desiguales en ambos lados de la frontera, propiciaron la configuración espacial que hoy existe. Existiendo grandes polarizaciones sociales en ambos lados de la frontera, pero sobre todo una marcada diferenciación en niveles de desarrollo en la zona. El Paso, tuvo un importante impulso por parte del Estado para el despunte económico, pues se convirtió en el mayor empleador de la zona con la industria militar, mientras que Ciudad Juárez, a pesar de su crecimiento, no registró estos niveles, lo que le impidió igualar los índices de desarrollo respecto a su par. Finalmente, la siguiente década estaría marcada por una serie de hechos que están relacionados con la recesión económica mundial, sobre todo, agudizada en Estados Unidos y que estuvo estrechamente ligada a la conclusión del *Programa Bracero*, y en México, a la implementación del Programa Nacional Fronterizo (PRONAF) como examinaremos más detalladamente a continuación.

2.2 La industria maquiladora: reconfiguradora del espacio en Ciudad Juárez

Antes de iniciar el desarrollo del presente subíndice, conviene resaltar que, como se ha podido evidenciar hasta este momento, la producción de las estructuras socioespaciales, en esta parte de la frontera México-estadounidense, es el resultado de la alternancia de una serie de procesos histórico-geográficos relacionados a su vez, con procesos sociales generados en otras escalas globales y nacionales, que impactan en la formación socioespacial de la región de Paso del Norte. Por lo tanto, la producción espacial de dicha región, no se puede vislumbrar como dos procesos separados que corresponden, a su vez, a una ciudad específica fronteriza, es decir, la formación socioespacial de Ciudad Juárez, siempre ha estado íntimamente ligada a la conformación de El Paso, es por ello, que como afirman muchos autores, Juárez-El Paso, es una ciudad binacional, sería un error pensarlas separadamente. La línea fronteriza que delimita el territorio nacional de México y de Estados Unidos, a pesar de los atributos jurídicos que posee, se ha constituido, entre otras cosas, como un detonante en la producción del espacio fronterizo, reflejado en el grado de cohesión e interacción socioespacial de esta región.

El grado de interacción del espacio fronterizo de Paso del Norte, ha sido tan estrecho, que su espacialidad se caracteriza por ocupar un lugar predominante en toda la franja fronteriza, pues además es importante señalar, que esta conurbación metropolitana se localiza en el punto de contacto de tres límites estatales fronterizos de carácter binacional: Chihuahua, Texas y Nuevo México. Sin embargo, desde la última delimitación fronteriza entre México y Estados Unidos en esta zona en el año de 1853 con el Tratado de la Mesilla, y a pesar de que el territorio de Nuevo México se incorporó a Estados Unidos, el estado de Texas con la ciudad de El Paso, ha ocupado un lugar destacado dentro de los procesos de interacción y producción espacial en la región del lado estadounidense.

Este aspecto que se está tratando de resaltar aquí, adquiere una dimensión, todavía más particular y relevante, por medio de una serie de acontecimientos que se manifestaron en la década de los años sesenta y setenta en esta región; todos relacionados en distintas escalas, a procesos que incidieron en la nueva reconfiguración espacial de ambas ciudades. Algunos de estos acontecimientos, estuvieron ligados, concretamente, al modelo económico que México sostenía a finales de la década de los años cincuenta, pero tampoco hay que olvidar que la siguiente década se inició una crisis económica mundial, en la que precisamente los Estados Unidos, reveló a través de signos de agotamiento, que el sistema económico fordista entraba en una fase de recomposición capitalista.

El gobierno mexicano obtuvo grandes beneficios por medio de la declaratoria de guerra al Eje, que emitieron, en su momento, tanto los Estados Unidos como México, en la Segunda Guerra Mundial. Dichos beneficios se materializaron al orientar la producción manufacturera mexicana al exterior, así como la producción de materias primas que requería Estados Unidos, debido a que la producción interna de este país, en esos momentos, estaba mayoritariamente concentrada en la generación de la industria bélica. Es en este contexto, que nace el *Programa Bracero*, como hemos mencionado anteriormente, lo interesante en ese sentido, es que Estados Unidos, no solamente requería la fuerza de trabajo necesaria para su producción interna, sino que además exigía del gobierno mexicano proveerle de los insumos requeridos en materia prima para el sostenimiento de la economía norteamericana de ese entonces. Por lo tanto, los beneficios para México no se hicieron esperar y hubo un incremento en los salarios, que se tradujo en un mayor poder adquisitivo, así como un creciente número de personas ocupadas; no hay que olvidar tampoco que fue a finales de la década de los años cuarenta, que inició el proceso de urbanización del país.

Junto a este panorama alentador para la economía mexicana, hay que agregar la nacionalización del petróleo y la consolidación del reparto agrario bajo la administración del Presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940). Un incremento en el

Producto Interno Bruto fue una de las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. Consecuentemente, se llevó a cabo la implementación de un programa de industrialización nacional, que se llamó Programa de Sustitución de Importaciones. La primera parte de esta política de industrialización nacional (1940-1946), que obedecía al reclamo de una sociedad moderna y progresista basada en la industrialización, tal y como acontecía en los países desarrollados, tuvo como objetivo la reducción de las tasas de impuestos a los industriales, así como la implementación de un marco jurídico que promoviera este tipo de desarrollo económico, el cual tuvo su máximo por medio de la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias del año de 1939 (De la Peña, 2006:360).

Esta política de industrialización, en su primera fase, estaba encaminada al fortalecimiento del mercado interno, a través de la modernización de la infraestructura industrial incipiente que databa de la época porfiriana, como la industria textil, bebidas y alimentos, calzado, materiales para la construcción: cemento, hierro, acero, que representaban también el inicio de la industria siderúrgica, vidrio, química para la elaboración de materias primas entre otras, (Ibíd.). Una segunda fase del Programa de Sustitución de Importaciones fue la que apuntaba a la producción de bienes de consumo durables e intermedios, para eso el gobierno desplazó a la industria minera, la cual tuvo una debacle permanente después de 1942, para intentar consolidar un sector industrial dentro del modelo económico proteccionista.

El fin de la Segunda Guerra Mundial representó un momento de desastre para la economía mexicana, pues la producción estaba orientada, casi en su totalidad, al mercado norteamericano. El fin del conflicto bélico, tuvo como consecuencia una crisis económica fuerte, que se tradujo en la devaluación de la moneda hasta en un 100%. En la zona fronteriza de Paso del Norte, esta situación tuvo efectos inmediatos, pues con un dólar más fuerte, los productos de El Paso resultaban muy caros y los artículos mexicanos más atractivos para el extranjero, lo que llevó a que el sector mercantil juarense sobreviviera las crisis monetarias (González, 2002:161). Asimismo,

no únicamente, fueron las crisis monetarias las que se evidenciaron en este contexto, pues la presión que ejerció Estados Unidos a distintas escalas, no se hizo esperar. Por una parte, la reconstrucción de Europa bajo el liderazgo de este país, generó el replanteamiento de las políticas económicas para América Latina, imponiendo de nuevo el modelo de exportación de materias primas y la importación de manufacturas. En México, además de esta situación, se tuvo que renegociar el tratado bilateral del *Programa Bracero*, pues aunque la fuerza de trabajo norteamericana regresara a sus lugares de origen, existía una presión, en los estados del sur de la Unión Americana, en torno a la mano de obra:

El programa continuó una vez que terminó la guerra, pero a fines de 1947 hubo un desacuerdo entre ambos países y el gobierno mexicano dejó de tramitar los permisos de trabajo. Ciudad Juárez se llenó de braceros, mientras la cosecha de algodón esperaba en la región de El Paso y todo Texas que alguien la pizcara. Como los desacuerdos no se resolvían y los agricultores texanos entraron en pánico, la propia Patrulla Fronteriza alentó a los mexicanos para que cruzaran ilegalmente la frontera para “arrestarlos” y luego llevarlos a los campos algodoneiros, actuando así como enganchadora en contra de sus objetivos fundamentales (Ibíd).

El Programa de Sustitución de Importaciones entró en una segunda fase que estaba dirigida a la creación de un país moderno y progresista, a través de la unidad de clases para impulsar el desarrollo. En 1945 se sustituyó a la anterior ley de industria, para dar paso a la de Fomento Industrial, que ampliaba la exención fiscal a más de 25 años para toda la rama del sector secundario de nuestro país. Reformas estructurales, en ese sentido, se aplicaron en las gestiones de los presidentes Miguel Alemán Valdés, Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos.

Sin embargo, hay que recordar que dentro del contexto de la imposición del modelo exportador de materias primas, por parte del gobierno norteamericano, el gobierno mexicano logró en 1948, atraer inversiones extranjeras directas que se traducían en transferencia de tecnología y la propagación del progreso técnico en la

región (De la Peña, 2006:411). Estados Unidos aceptó este tratado (los Acuerdos de Chapultepec de 1945 o Plan Clayton), gracias a la influencia que podría ejercer el bloque soviético en la región, por lo que decididamente, se comprometió a apoyar políticas desarrollistas en América Latina. En México, el desarrollo industrial de este período se espacializó en tan solo algunas ciudades del país, como Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara, excluyendo de estos beneficios a otras zonas del país, entre ellas a la frontera norte.

El Programa de Sustitución de Importaciones fue un período de suma importancia para el país, pues si bien la política proteccionista del Estado con grandes tintes nacionalistas, estuvo encaminada al desarrollo de un sector industrial que produjera, no únicamente materias primas, a pesar del impulso y tecnificación de algunos espacios agropecuarios del país, como el norte de Sinaloa y sur de Sonora; también produjo grupos de poder empresarial como Grupo Chihuahua y Grupo Monterrey, destacando los apellidos de familias como Vallina, Sada, Zambrano, entre otros. No obstante, hubo grandes limitaciones en este modelo económico de desarrollo:

Prevaleció el desinterés empresarial por la renovación tecnológica ante la ausencia de competencia y la falta de presiones sociales para reducir costos y elevar la eficiencia. No hubo fomento de la educación en la medida que era necesaria para crear el capital social que hiciera posible la difusión del conocimiento y menos aun para crear e innovar en materia científica y tecnológica, los esfuerzos parciales cambiaban de sexenio en sexenio y de acuerdo con la disponibilidad de recursos del gobierno (Ibíd.).

En Ciudad Juárez el programa de sustitución de importaciones no se hizo tan evidente como en otras ciudades, por lo que un somero desarrollo industrial y comercial fue el que sostuvo a la ciudad de la crisis económica que se había ya generado en el resto del país. Sin embargo, la inexistencia de este programa dio paso a la consolidación y formación de riquezas como las de las familias Bermúdez,

Fernández, De la Vega, Zaragoza, entre otros, que jugaron un papel fundamental en la implementación del Programa Nacional Fronterizo (PRONAF), y posteriormente, el Programa industrial Fronterizo (PIF), el que se conocería por el éxito de la industria maquiladora.

2.2.1 Crisis y solución espacio-temporal del Estado de bienestar desarrollista mexicano

Así como en México y en algunos países de América Latina se desarrollaron, en su momento políticas tendientes a la industrialización, como una forma de detonar y posteriormente, desarrollar la economía; en los países del centro también se implementaron sistemas y planes estatales para consolidar el crecimiento económico sostenido que se tenía en esa época, tal es el caso de Estados Unidos, que por medio del papel que jugó en la Segunda Guerra Mundial y que lo condujo al triunfo, esta situación le sirvió para erigirse posteriormente, como el líder para la reconstrucción europea por medio del *Plan Marshall*. Esta situación, tuvo como consecuencia una inminente reproducción y acumulación capitalista masiva, que lo llevó a fortalecer su sistema financiero, sus industrias y en general su sistema económico. Por lo tanto, este crecimiento económico exponencial, no hubiera sido posible sin la implantación de un sistema de bienestar desarrollista, en donde el Estado aplicaba políticas específicas, en diferentes instancias de la sociedad, que se encaminaban a la negociación y al control de la sociedad en pro del crecimiento de su calidad de vida, sin afectar intereses estratégicos para el desarrollo del sistema capitalista.

El estado de bienestar estuvo acompañado de programas sociales que fueron producto de las luchas de distintos sectores de la sociedad que reivindicaban derechos laborales, humanos, políticos, entre otros, y que fundamentalmente, representaban a su vez, una forma de responder a la política económica del Estado.

La concepción “keynesiana” del gasto público se correspondía con la dinámica de lucha de clases existente en cada Estado-nación y se orientaba hacia los

problemas de la redistribución de la renta. En aquella época las organizaciones obreras y en buena parte de Europa surgieron Estados del Bienestar socialdemócratas. El salario social se convirtió en objeto de lucha hasta en Estados Unidos y los sindicatos tuvieron varias victorias significativas nacionalmente circunscriptas en lo que se refiere a las retribuciones salariales y el nivel de vida (Harvey, 2007:59).

Esta etapa, que permitió las conquistas de los trabajadores asalariados, fue producto de las negociaciones al interior del Estado, entre las instituciones gubernamentales, la clase económica, y los empresarios, que por medio de un pacto social, pudo controlar el crecimiento sostenido de la economía, y la lucha de los obreros y revueltas populares. Sin embargo, este crecimiento tendría un efecto a mediano plazo que se convertiría en un problema para el modelo keynesiano de desarrollo. Hay que recordar que el crecimiento de los países del centro, pero sobre todo en el caso específico de Estados Unidos, fue producto también del enfrentamiento de baja intensidad (el enfrentamiento de las Coreas, Medio Oriente, Vietnam, entre otros) que mantuvo este, en contra de la Unión Soviética. La lucha armamentista, es decir, la producción de misiles balísticos de alto poder, cada día tecnológicamente más avanzados, no se detuvo con el fin de la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos fue un país que desde ese momento, ya se erigía como un gran productor de la industria bélica, por lo que el período de la Guerra Fría prolongó, en gran medida, esta actividad primordial de la economía norteamericana.

Asimismo, este crecimiento de la economía norteamericana también se expresó en el crecimiento urbano y la necesidad de la ampliación de las infraestructuras necesarias para el mismo fin. Por ejemplo, los estados fronterizos del sur de Estados Unidos, en este período recibieron una significativa cantidad de recursos destinados a mejorar la infraestructura, así como para promover su urbanización. Un caso típico es la construcción de la carretera I-10 que recorre todo el sur de este país de este a oeste y que atraviesa por El Paso, Texas. Ya hemos mencionado en los subíndices anteriores, varios ejemplos, del crecimiento

exponencial que tuvo la región de Paso del Norte, consecuencia del estado de bienestar keynesiano.

Sin embargo, esta acumulación de capital a gran escala tuvo como consecuencia una sobreacumulación masiva, que trabó el crecimiento sostenido que se expresaba en distintos ámbitos, por lo que una fuerte crisis económica se originó a finales de la década de los años sesenta del siglo pasado. El geógrafo David Harvey, interpreta de la siguiente manera algunas de las consecuencias más relevantes de dicha crisis:

El resultado fue una crisis presupuestaria del Estado desarrollista vigente en Estados Unidos, que se intentó contrarrestar del modo inmediato mediante el ejercicio del derecho de señoreaje y la emisión de más dólares, lo que dio lugar a presiones inflacionistas a escala mundial que generaron, una explosión del capital “ficticio” en circulación sin ninguna perspectiva de realización, una oleada de quiebras (concentradas inicialmente en los activos en el entorno construido), presiones inflacionistas incontenibles y el colapso de los acuerdos internacionales que habían servido de base al superimperialismo estadounidense tras la Segunda Guerra Mundial (Ibíd.).

Una profunda crisis económica que indicaba que el sistema económico capitalista mundial necesitaba un reajuste, pues no solamente fue en el ámbito económico donde se mostraron evidencias de agotamiento del modelo keynesiano de desarrollo, sino que fue acompañado por otros procesos sociales como consecuencia de la misma crisis, tales como la descolonización de África, el avance de la Unión Soviética en algunos puntos de Asia, África y América, sus consecuencias como los enfrentamientos bélicos de Vietnam, entre otros, sin olvidar las manifestaciones estudiantiles, obreras y populares, que reivindicaban mejores condiciones de vida en general.

De esta forma, una de las soluciones espacio-temporales que el capital decidió aplicar como una forma de reajuste al sistema económico, fue la de la movilidad

geográfica capitalista, que estuvo acompañada de un nuevo orden mundial jerarquizado y planeado. Los organismos supranacionales como el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, entre otros, apoyaron este nuevo plan a través de medidas que le permitiera al capital financiero participar de esta solución al problema de la sobreacumulación capitalista. Asimismo, presionaron a los países para que reajustaran sus políticas económicas y sociales, para lograr el arribo de inversiones extranjeras a lugares que presentaran condiciones “favorables” para las mismas.

En ese sentido, algunas de las condiciones “favorables” que el sistema capitalista requería, se podían traducir como una fuerza de trabajo mayoritariamente desempleada y calificada, a la que se le pudiese pagar salarios por debajo del estándar en los países del *centro*. La plusvalía se obtendría se la superexplotación de la fuerza de trabajo, cuestión que también estaba estrechamente ligada a la desarticulación del movimiento obrero de esa misma década en los países del *centro*, que comenzaron a perder algunas de las conquistas laborales logradas dentro del período del Estado de Bienestar, sin embargo, el nivel salarial continuaba siendo alto a comparación del que se pagaba en los países de la periferia.

Otro requisito exigido era la reducción de costes de transporte y la importancia de la ubicación geográfica en comparación a esta reducción a la que se hace alusión:

Todo este desplazamiento no habría tenido el efecto que tuvo de no haber sido por una serie de innovaciones tecnológicas y organizativas que permitieron a la actividad industrial una movilidad y flexibilidad mayores. La reducción en los costes de transporte, junto a las iniciativas políticas de los gobiernos a todos los niveles para crear un entorno favorable para las empresas y cubrir algunos de los costes de reubicación, promovió la movilidad geográfica del capital industrial, que además podría nutrirse de un capital financiero dotado de una movilidad cada vez más hipertrofiada (Ibíd..).

Algunos de los primeros países en adoptar este nuevo modelo de producción, fueron los asiáticos, ahora mejor conocidos como los *tigres asiáticos*, es decir Taiwan,

Hong Kong, Singapur, Malasia, entre otros, que recibieron, inicialmente, una fuerte inyección de capital japonés. Por su parte, en América Latina, fueron Jamaica, Puerto Rico y Panamá, los pioneros en la recepción de inversiones industriales con estas características.

En México, la crisis generada por el modelo de sustitución de importaciones, se pudo paliar con la extracción y venta del petróleo crudo obtenido de las nuevas exploraciones en el Golfo de México, bajo la administración de los presidentes Gustavo Díaz Ordaz, Luis A. Echeverría Álvarez y José López Portillo. Sin embargo, México se perfilaba desde ese momento, como un país que vivía fundamentalmente de la venta del petróleo crudo, sin generar algún eslabonamiento industrial subsiguiente en dicha actividad económica. Esta situación generó discusiones al interior del gobierno, pero también en sectores empresariales, que veían en la conjugación de una serie de factores múltiples, el arribo de una inminente crisis severa, además de que el panorama económico mundial, cambiaba de un momento a otro frente al nuevo orden mundial que se imponía, y México tendría entonces, que asumir su papel en el mismo.

En una escala local, es decir en Ciudad Juárez, los factores que estaban latentes para la formación de una crisis profunda social, era la terminación del *Programa Bracero* en el año de 1964, que consecuentemente trajo a esta ciudad de regreso a miles de connacionales que eran expulsados de Estados Unidos y que entraban de regreso a México por Ciudad Juárez. Un número significativo de ellos, prefería quedarse en esta ciudad, en lugar de trasladarse a sus lugares de origen, debido a que esperaban una amnistía del gobierno norteamericano para cruzar de nuevo, o quizás, hacerlo ilegalmente. Muchos de ellos, sin vivienda, ni empleo, generaron un caos en la ciudad. Asimismo, la crisis mundial del precio del algodón, impactó en la región de manera significativa, de tal suerte que el cultivo del mismo decreció de forma relevante. Ante dicha situación, los actores sociales más importantes de la ciudad, se plantearon una salida al problema, misma que

posteriormente se institucionalizó a través del Programa Nacional Fronterizo (PRONAF).

Es de suma importancia plantear los procesos que se generan en otras escalas geográficas, así como las temporalidades específicas de cada uno de ellos. Como hemos visto hasta este momento, la crisis del modelo fordista de producción originado por la sobreacumulación capitalista, encontró una salida coyuntural por medio de la segmentación del proceso vertical de la producción, que dio paso a un orden internacional distinto al anterior, y a su vez, a una nueva división internacional del trabajo. Pero sobre todo, representó una salida a la reproducción del capital sobreacumulado en el *centro*. En México, la crisis del modelo de sustitución de importaciones, que evidenciaba el fracaso de la política industrializadora del país, obligó al gobierno mexicano a ensayar opciones de desarrollo que superaran los problemas y las dificultades que la estrategia industrial había generado (Padilla, 2007:56). Estas prácticas se evidenciaron en distintas partes del país, de la que no escapó la frontera norte. Por lo tanto, consideramos que estos son los factores geográficos que constituyen los antecedentes del PRONAF y la implantación de la industria maquiladora en Ciudad Juárez.

2.2.2 Antecedentes del PRONAF y la Industria maquiladora en Ciudad Juárez

La llegada de la industria maquiladora a Ciudad Juárez en los últimos años de la década de 1963, representó una reconfiguración espacial en la totalidad de las relaciones sociales en este lugar, que no solamente afectó a esta urbe en sí, sino que tuvo una dimensión binacional que se expandió en casi todo el espacio fronterizo, y posteriormente, con el éxito logrado, se introdujo a algunas ciudades mexicanas, localizadas distantemente de la frontera norte. Es por ello, que hasta este punto, hemos planteado desde una perspectiva espacio-temporal, los distintos procesos que se conjugaron en todas las escalas geográficas posibles, para dar lugar a la

reconfiguración espacial de la región de Paso del Norte, por medio de la introducción de la industria maquiladora.

La mayoría de los autores consultados que abordan el asunto relacionado a la industria maquiladora de la frontera norte, pero sobre todo en el caso particular de Ciudad Juárez, frecuentemente no abordan los factores políticos que se conjugaron a distintas escalas y que explican, en gran medida la reconfiguración espacial de este lugar. Sin embargo, vamos a recuperar uno de los aspectos relativos a la producción política del espacio, es decir los enfrentamientos, negociaciones y consensos políticos que se dieron en el contexto de la producción del espacio maquilador en Ciudad Juárez.

El orden económico mundial derivado de la solución espacio-temporal de la crisis de sobreacumulación capitalista de la década de los sesenta y que se expresó, entre otras cosas, por medio de una nueva división internacional del trabajo, planteó una serie de interrogantes a la entonces administración federal que estaba encabezada por el Presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970). Es bajo este gobierno, que podemos enfocar las discusiones finales que se llevaron a cabo para decidir que rumbo en materia económica tomaría el país, frente al contexto mundial que se estaba configurando en aquel entonces y que ya se ha esbozado en líneas anteriores.

El programa de sustitución de importaciones que estaba dirigido fundamentalmente hacía el mercado interno, ya se encontraba en pleno declive, así el llamado “milagro mexicano”, se encontraba en una fase de replanteamiento, pues era la venta del petróleo la que fundamentalmente sostenía al país en ese momento. De esta forma, dos actores políticos claves se insertan en esta decisión, que los llevó a enfrentar dos visiones totalmente distintas sobre el rumbo económico que debía de tomar el país, es decir, por una parte, el Secretario de Industria y Comercio, Octaviano Campos Salas y por otra, el Secretario de Hacienda, Antonio Ortiz Mena.

Las entrevistas que realizó y compiló Samuel Schmidt (1998) buscan explicar una serie de factores que se conjugaron en ese momento, para tomar la decisión sobre la implementación de la industria maquiladora en Ciudad Juárez, de esta manera, Schmidt entrevista a un alto exfuncionario de la Secretaría de Industria y Comercio, que explica estos posicionamientos encontrados:

[...] Había quienes pensaban que no debería convertirse México en un país maquilador, porque era una forma de explotación de la mano de obra. Y se prefería que se dieran los impulsos para una industrialización completa, no sólo ensamble de productos. Por otra parte, había otros grupos que pensaban que éste era el inicio de una etapa de manufactura, empezando por el ensamble, y que después se le podían agregar partes nacionales, mayor valor agregado, etcétera (Entrevista a Calderón, en Schmidt, 1998:68)

Estos posicionamientos representaban visiones distintas sobre el modelo económico que México debía de implementar a corto plazo. Las discusiones estuvieron presentes en grandes sectores de la sociedad, sobre todo en aquellos grupos de poder de distintas esferas como la empresarial y la política, que podían influir de cierta manera en las decisiones que tomaría la presidencia de la república¹⁹ en torno al tema. Es por ello, que los posicionamientos de ambos secretarios, se veían ciertamente influidos por ese ambiente de debate, pues por una parte, existía un sector de la sociedad que consideraba que el éxito del modelo de sustitución de importaciones sí había logrado el crecimiento exponencial del país y por lo tanto, se tenía que reforzar dicho modelo a través de la producción de productos terminados y de materias primas. La otra parte, pugnaba por la implementación de un modelo maquilador, en el que en un inicio, pudiera aportar únicamente la fuerza de trabajo mexicana, y en un futuro, fortalecerlo a través de la venta de partes nacionales, es decir, establecer encadenamientos industriales en el país, que pudieran coadyuvar a la producción

¹⁹ Se hace una referencia directa a las decisiones que tomaba la Presidencia de la República, porque cabría recordar que en ese entonces, los gobiernos emanados del Partido Revolucionario Institucional (PRI) ya habían consolidado el régimen presidencialista que caracteriza a México hasta la fecha. Sin embargo, para este periodo ya se habían llevado a cabo las reformas necesarias en torno a la figura del Presidente de la República, a la cual se le habían otorgado atribuciones constitucionales en un amplio marco que le confieren un status por encima del poder legislativo y ejecutivo. Vease Cosío (1972).

industrial transnacional, y no solamente se limitara a la explotación de la fuerza de trabajo.

Quizás dos visiones ideológicas se enfrentaban en estas discusiones, siendo la última una de tipo nacionalista, pues habría recordar que si bien el Programa de Sustitución de Importaciones, representó por varios años el modelo económico más importante del Estado mexicano, a su vez había generado toda una cultura de corte nacionalista, como respuesta a las pretensiones norteamericanas de intervención en la economía nacional, así como de la región latinoamericana. Por lo tanto, este programa era hasta cierto punto, característico de una economía cerrada. Muy por el contrario, la introducción de capital industrial extranjero estaba representando la pretensión de ruptura de ese ciclo de protección a la economía por parte del Estado, y era aquí donde la visión nacionalista y hasta de partido, es decir la postura de un amplio sector del Partido Revolucionario Institucional (PRI), no apoyaba esta nueva propuesta económica.

En efecto, el Secretario de Comercio, Campos Salas coincidía con las ideas de abrir la economía al capital extranjero; concretamente, los viajes que realizó en giras de trabajo por la Cuenca de Asia-Pacífico, le dejaron una buena impresión del éxito de las industrias maquiladoras que se habían instalado con capital japonés y norteamericano en lugares como Taiwan, Singapur, Hong Kong, entre otros, donde la economía de estos lugares estaba creciendo exponencialmente, a partir del empleo de la fuerza de trabajo y de la generación de insumos y partes nacionales que se introducían al proceso de la producción en las compañías transnacionales.

Contrariamente a esta visión, el Secretario de Hacienda, Antonio Ortiz Mena, había constatado el mismo modelo económico, en algunos países de Latinoamérica, como por ejemplo Panamá y Jamaica, visita que no le había dejado del todo satisfecho. En la entrevista que hace Schmidt a un alto exfuncionario, Javier Garduño, de esta dependencia en aquel tiempo, confirma lo dicho:

[...] En la Secretaría de Hacienda decíamos que no iba a haber ese tipo de industrias porque las de Japón y Corea obedecían a asuntos políticos y diplomáticos y que nos iba a caer precisamente el tipo de industria que habíamos visto en Panamá, que eran galerones donde metían a la gente como animales y los ponían a trabajar allí a coser, a hacer cuestiones manuales, ningún desarrollo tecnológico. Entonces esto fue a llevarnos a negar las primeras solicitudes. (Respuesta de Garduño en Schmidt, 1998:68)

La anterior parte de la respuesta, indica, que además de los diferentes puntos de vista existentes en torno al tema, también hubo tensiones de carácter administrativas, en las que la Secretaría de Hacienda, no quería autorizar en aquel momento, concretamente, la instalación de industrias que vinieran a México a explotar únicamente la fuerza de trabajo. Esta situación implicaba que la Secretaría de Hacienda permitiera la importación temporal, sin pago de impuestos, de la materia prima que se iba a trabajar en el territorio mexicano, con manos mexicanas, es decir con la fuerza de trabajo de los lugares donde se asentaran las industrias, posteriormente terminado el trabajo de ensamblaje, el producto sería exportado con amplias exenciones fiscales²⁰. El único valor agregado, era la fuerza de trabajo, era donde México obtendría el beneficio económico.

La visión de la Secretaría de Comercio era permitir la introducción de estas industrias maquiladoras, y posteriormente, detonar el desarrollo tecnológico para que el capital mexicano también participara de los beneficios de este modelo productivo. Los posicionamientos encontrados de ambos funcionarios, no permitieron de inmediato la puesta en marcha del programa maquilador, sino es por medio de la presión de otros sectores de la sociedad, uno de ellos y que habría que destacar su participación, fue el de los empresarios de Ciudad Juárez.

Retomando entonces algunas de las ideas anteriormente esbozadas, donde habíamos afirmado que la frontera norte también tuvo procesos socioespaciales que

²⁰ *Draw back* era el nombre como se le conocía a este tipo de exenciones fiscales, pues no se pagaban impuestos ni de importación, exportación, y tampoco por ingresos mercantiles.

la condujeron a situaciones de presión política, económica y social, como producto de macro procesos originados a otras escalas, ejemplo de ellos fue la conclusión del *Programa Bracero*²¹, y la crisis económica asociada, en este caso, al descenso del precio del algodón, sirvieron como detonantes para que la clase empresarial de Ciudad Juárez, esto a una escala muy local, sin dejar de mencionar al resto de los empresarios industriales asociados estrechamente al Programa de Industrialización dentro del contexto del esquema de sustitución de importaciones, tuvieran la iniciativa de emprender una reestructuración socioespacial en ciudades fronterizas.

²¹ La conclusión del *Programa Bracero*, y sus consecuencias en Ciudad Juárez, se ha convertido en una hipótesis frecuente para explicar la implementación de la industria maquiladora en esta ciudad y en el resto de las ciudades fronterizas mexicanas. Si bien, hemos explicado la importancia de la crisis mundial y nacional, que se manifestaba en el deterioro del tejido social en Ciudad Juárez, no se puede afirmar, totalmente que la cancelación del *Programa Bracero*, haya sido un motivo suficiente para la puesta en marcha del programa maquilador. Distintos puntos de vista se pueden encontrar en torno al tema, por ejemplo, González (2002) afirma que “las maquiladoras son producto de un programa económico del gobierno mexicano pensado para aliviar una coyuntura específica [...] Al darse por terminado el Programa Bracero en 1965, las autoridades mexicanas trataron de prevenir nuevas aglomeraciones de desempleados en la frontera norte que serían causados por deportaciones masivas. Para darle empleo a estos deportados se creó, como parte del PRONAF, el Programa Industrial Fronterizo, que consistía en dar amplias concesiones a los inversionistas para que instalaran fábricas en las ciudades fronterizas”.

Otro documento que abona a la argumentación de este mismo autor, es el artículo de los autores Fuentes et al (2004), denominado “Desarrollo Económico en la Frontera norte de México: de las políticas nacionales de fomento económico a las estrategias de desarrollo económico local”, en el que señalan explícitamente que el Programa de Industrialización Fronteriza, surgió como respuesta a la situación de desempleo creada por el fin del *Programa Bracero*, la crisis algodona y las nuevas formas que estaba asumiendo la división internacional del trabajo. Ciertamente, esta afirmación, sin tener evidencia de documento oficial físico alguno, abona a la hipótesis mencionada anteriormente.

Por su parte, Schmidt (1998), entrevistó a uno de los empresarios involucrados en las decisiones políticas y económicas que condujeron a la instalación de las maquiladoras en Juárez, cuando, el primero le preguntó sobre la cancelación del *Programa Bracero* y su impacto en la ciudad, este respondió que “Bueno, realmente nunca pensé que a Estados Unidos le interesara que nosotros pusiéramos la industria de maquila para suplir esto. La Secretaría de Industria y Comercio estaba de acuerdo con el programa, y a consecuencia de eso se entendió que en realidad sí teníamos algo que podíamos hacer. Si había presión de los Estados Unidos yo no sé, nunca había pensado yo de esa manera [...] Pero si fue una preocupación real del Programa Nacional Fronterizo atender a la gente que estaba acostumbrada a venir y que ya no podía cruzar” (respuesta de Jaime Bermúdez, en Schmidt, 1998:148). De la misma manera, este autor entrevistó a un empresario norteamericano, igualmente vinculado a la industria maquiladora, y este respondió que “Sí, mi punto de vista era que se estaba usando como un acelerador para el desarrollo de la industria fronteriza, por la amenaza de que los braceros regresarían el 1ro de enero de 1965, lo que se supo en marzo de 1964, aunque tal vez yo tenga un año de desfase [...] ese fue uno de los factores que impulsaron a Antonio Bermúdez a moverse, ya que por alguna razón ellos pensaron que los braceros que regresaran se quedarían del otro lado de la línea. No había instalaciones en Juárez o en cualquier otra ciudad fronteriza para manejar a cien mil hombres que regresaran, aunque por supuesto, eso no sucedió. Un cierto número regresó, aunque no muchos, pasaron en la frontera a descansar y continuaron a Michoacán o de donde vinieron. Algunos se quedaron ilegalmente en Estados Unidos y mantuvieron su trabajo. Eso no tuvo un impacto fronterizo, pero el miedo de que lo hiciera impulsó para que sucedieran ciertas cosas. Sin eso no creo que hubiera sucedido tan rápido (respuesta de Bolin, en Schmidt, 1998:249).

Las respuestas aquí citadas son muy ilustrativas, pero a su vez son contradictorias. González (2002) es un historiador local y asume por tanto, que el regreso de los *braceros* a México sí fue un motivo relevante, para la llegada de las maquilas a la ciudad, sin embargo, las respuestas de los entrevistados por Schmidt, revelan, que en la realidad, esto no fue una preocupación mayor para los actores políticos involucrados, en el momento de tomar las decisiones concernientes a la implementación de la maquila en la región.

Hemos querido recuperar esta breve discusión, para demostrar como se articularon diferentes discursos en distintas escalas, que de alguna u otra forma, influyeron en las decisiones políticas que afectaron la historia socio-espacial de la región de Paso del Norte. Asimismo, el punto de vista que hemos venido desarrollado hasta este momento, es el de reflexionar sobre los diferentes procesos que se articularon a distintas escalas, para dar como resultado la reconfiguración espacial de esta región por medio de la industria maquiladora.

Esta reestructuración socioespacial, se planteó primeramente, en términos económicos. En Ciudad Juárez, los anteriores factores arriba mencionados, fueron un motivo suficiente de preocupación para actores empresariales claves, uno de ellos por su importancia estratégica, es Antonio J. Bermúdez²², quien tuvo un papel de suma relevancia en la implementación de los mecanismos oficiales en la ciudad, que posibilitaron el programa maquilador. Bermúdez, en los años posteriores al frente del PRONAF, escribió un libro sobre sus memorias, relativas a la implementación y desarrollo de dicho programa en las áreas fronterizas mexicanas. Inicia el texto, diciendo que:

A finales de 1960, el entonces presidente de la República, licenciado Adolfo López Mateos, me brindó honrosa invitación a través del señor secretario de Hacienda, licenciado Antonio Ortiz Mena, para que asumiera la dirección general de un organismo encargado de transformar la frontera en sus diversos aspectos. Para mí, el más urgente e importante era, y es, el aspecto económico (Bermúdez, 1966:23)

En efecto, es esta la preocupación que mueve al sector empresarial fronterizo a planear y diseñar una estrategia encaminada a la recuperación económica de la región. Fueron los empresarios juarenses los que influyeron, fundamentalmente, en la implementación de un programa económico, que con la ayuda del gobierno federal, pudiera reconstruir la imagen de México en las ciudades fronterizas, pero sobre todo, aprovechar las ventajas geográficas que ofrecían ciudades como Tijuana, Juárez, Reynosa, Nuevo Laredo, entre otras, para abrir el mercado nacional al capital extranjero. La trayectoria de Antonio J. Bermúdez como un destacado militante del PRI, sus relaciones políticas con un amplio sector de la clase política mexicana de mediados del siglo pasado, lo llevó a ocupar la dirección del Programa Nacional Fronterizo a finales de la administración del Presidente de la República, Lic. Adolfo López Mateos. El PRONAF, estaba encaminado a mejorar las condiciones y la calidad

²² Antonio Jáquez Bermúdez, fue Presidente de la Cámara Nacional de Comercio en Juárez de 1927 a 1929, posteriormente Presidente Municipal por el PRI en Ciudad Juárez de 1942 a 1943 y en 1946 fue electo Senador por el estado de Chihuahua. Sin embargo, no tomó posesión del cargo, por que el Presidente de la república, Lic. Miguel Alemán Valdés, lo nombró director de Petróleos Mexicanos. Posteriormente, en el sexenio de Adolfo López Mateos, fue nombrado director del Programa Nacional Fronterizo.

de vida de la población mexicana fronteriza, no solamente en la frontera norte, sino ciertamente en todas las fronteras del país. Bermúdez, en su obra, explica ampliamente los objetivos del programa, de los cuales hemos extraído un breve resumen:

II. Que el consumo de las regiones fronterizas, se refleje en un importante incremento de la producción nacional, ampliando la capacidad de las industrias ya existentes y estableciéndose nuevas empresas industriales.

III. [...] promover la creación de nuevas fuentes de ocupación en las regiones fronterizas [...]

IV. Llevar a las zonas fronterizas toda la gama de la producción artesanal [...]

VII. Cambiar la apariencia física de las poblaciones fronterizas en beneficio de la fama y buen nombre de México [...] esto tiene, además, el propósito deliberado de disminuir hasta borrar, los contrastes deprimentes, y en ocasiones denigrantes, que han existido entre las poblaciones nuestras y las norteamericanas.

VIII. El nivel cultural de la zona fronteriza debe de ser objeto de una constante superación, poniendo especial interés en la preparación técnica de sus habitantes para aprovechar la habilidad innata del mexicano en las nuevas industrias que se establezcan.

X. [...] lograr que los productos de nuestra industria nacional concurren a las zonas fronterizas en condiciones adecuadas de máxima calidad, precios razonables, abastecimiento oportuno y suficiente. Sustituir importaciones, que por lo que respecta a nuestra balanza comercial y a nuestra balanza de pagos, equivale a llevar a cabo exportaciones. (Bermúdez, 1966:25).

El cumplimiento de estos objetivos, estaban en función del presupuesto asignado a la recién creada oficina para las fronteras, que encabezaba Antonio J. Bermúdez, quien de hecho, afirma en la introducción de su obra, que a pesar del esfuerzo del gobierno federal por abrir dicha dependencia, el presupuesto otorgado era sumamente limitado, por lo se tenía que priorizar algunos de los anteriores objetivos. Sin embargo, podríamos afirmar que los objetivos del PRONAF, tienen su razón de ser porque representan en gran medida, las aspiraciones de una clase empresarial fronteriza, que veía en Antonio J. Bermúdez, su mejor representante. Este personaje, que ya había sido presidente municipal de Ciudad Juárez en la década de los años cuarenta,

conocía a profundidad la problemática de los espacios fronterizos, pero sobre todo sabía que la crisis que enfrentaba el país, que se expresaba en diferentes sentidos en Juárez, haría que se profundizaran las contradicciones sociales en la región.

Su paso por Petróleos Mexicanos así como su estadía como embajador de México ante los países petroleros de medio oriente, le sugería que México debía refinar el petróleo y generar eslabonamientos industriales en torno al mismo, lo cual podría consolidar el “milagro mexicano” o en otras palabras, el programa de sustitución de importaciones. Su visión e insistencia, le condujeron al frente de dichas dependencias, no obstante, su gestión en el PRONAF, lo retó a las complicaciones presupuestarias, que únicamente estaban encaminadas fundamentalmente, a atacar el problema de la infraestructura y embellecimiento urbano de la frontera. El contraste urbano, por ejemplo entre El Paso y Ciudad Juárez, era cada vez más marcado como producto de los desarrollos geográficos desiguales que se habían producido hasta ese momento, por lo que era importante atenderlos²³.

Paralelamente, no había dinero y tampoco una propuesta de industrialización formal, que tuviera como consecuencia la generación de empleos, y como hemos visto, esta era una preocupación primordial de los empresarios juarenses. Sin embargo, la salida a esta preocupación, ciertamente no fue ofrecida por el gobierno federal, sino que provino del mismo sector empresarial, próximo a Bermúdez. De esta forma, en el año de 1963, éste fue contactado por un empresario norteamericano de

²³ Estas complicaciones presupuestarias, se reflejaron básicamente, en el marco de la búsqueda de un mejoramiento urbano en Juárez, en relación a El Paso. Anteriormente, hemos demostrado que el crecimiento económico en dicha ciudad en la década de los años sesenta, fue muy grande, prácticamente triplicó en cifras el crecimiento de Juárez, y por lo tanto, el desarrollo geográfico desigual se hizo más marcado. En los objetivos del PRONAF, se encuentra esta preocupación, es decir, el embellecimiento de Juárez, como una estrategia de limpiar la mala imagen que se tenía de México, pues al salir de El Paso e inmediatamente ingresar a Juárez, el cambio que se percibía era sumamente abrupto. González (2002), resumiría brevemente los logros del PRONAF en Juárez, pero antes de eso, deja muy claro que el objetivo del PRONAF fue “la rehabilitación de los servicios urbanos en las ciudades de la frontera norte”. Asimismo, este autor hace un recuento breve de cuáles fueron los lugares de Ciudad Juárez que se vieron beneficiados con el PRONAF, es decir, este programa federal, intervino en la remodelación y creación de zonas destinadas al mejoramiento de infraestructura urbana, entre las que destacan, el puente internacional Córdoba, la Av. Las Américas, la Av. López Mateos, las instalaciones del propio PRONAF, que eran el Centro Artesanal, el Centro de Convenciones, el INBA y nuevos hoteles de renombre (González, 2002:169).

nombre Richard Bolin²⁴, quien le ofreció su ayuda para lograr a cabo los objetivos del PRONAF, así lo afirma en la entrevista que sostuvo con Schmidt:

-Le hablé a don Antonio Bermúdez, a su oficina del Programa Nacional Fronterizo en la Ciudad de México en 1963, le dije que estábamos en el negocio de consultoría, que yo había hecho un estudio en Querétaro en 1961 sobre desarrollo industrial y que yo creía que el desarrollo industrial era la clave para la frontera. Sin él, no lograría todos los empleos que tenía que crear junto con otras cosas que ya tenía, él me dijo que sí. “Estoy de acuerdo con usted”. (Entrevista a Bolin, en Schmidt, 1998:221)

La intervención de Bolin fue en el sentido de diseñar un proyecto de industrialización en la frontera, a través de un estudio que realizó en las principales ciudades fronterizas binacionales de la franja México-Estados Unidos, con un particular énfasis en Juárez-El Paso. La visión que tenía este empresario, era la de crear un parque industrial para introducir el modelo maquilador, pues él mismo estaba convencido de que esta era una opción viable para todos los industriales norteamericanos, sobre todo aquellos del este, que necesitaban mano de obra calificada y barata. Él había asesorado la instalación y proyección de este tipo de industria en Puerto Rico algunos años atrás. De hecho, en esta misma entrevista afirma esta situación, al decir “teníamos mucha experiencia en Puerto Rico de una compañía donde trabajé y de veinte años de asesorar al gobierno de Puerto Rico sobre desarrollo industrial” (Ibíd.)²⁵. Esta experiencia, le permitió asesorar a Bermúdez en la implementación de la industria maquiladora en México. El proyecto que Bolin diseñó, fue pagado totalmente por el gobierno federal mexicano, es decir por medio de la oficina que encabezaba Bermúdez, y también recibió, en menor medida, apoyo de empresarios juarenses que se encontraban en torno a la figura de éste, y de los cuáles sobresalían

²⁴ Richard Bolin, fue empleado de la empresa Arthur D. Little, que proyectó, inicialmente, la implementación de la industria maquiladora en las ciudades mexicanas en la década de los años sesenta. Su experiencia, lo llevó a ser un consultor experto en la materia y fundó el Flagstaff Institute.

²⁵ Richard Bolin, estaba muy interesado en la instalación de la industria maquiladora en la frontera México-estadounidense, y él mismo relata, en la entrevista a la que hemos hecho ya alusión, que en los momentos en los que desarrollaba el proyecto solicitado por Bermúdez, tuvo que entrevistarse previamente, con importantes industriales norteamericanos, así como gerentes de alto nivel, de compañías como General Electric, y Levi Strauss. La finalidad de esas entrevistas, era indagar el nivel de interés que despertaba el traslado de partes significativas de sus procesos productivos a la frontera con México, donde la fuerza de trabajo sería considerablemente más barata, así como un esquema fiscal flexible.

Alfonso Murguía, Lalo Gabilondo, Calderón de la Barca, Miguel Zaragoza, Fernando Borreguero, José Cuarón, entre otros²⁶.

Es relevante mencionar esta participación del sector privado, particularmente el de Juárez, pues marca una diferencia, que evidencia la actuación intencional de los grupos de poder económico, en la reconfiguración socioespacial de Juárez. Esta situación se contrapone a la información que generalmente señala gran parte de los autores que han estudiado con detalle, lo que ellos llaman como *fenómeno maquilador*, en el que se hace un énfasis en la participación gubernamental federal que hubo a través del PRONAF, olvidando mencionar que el PRONAF fue únicamente una instancia que se dedicó a canalizar una serie de recursos en pro de las zonas fronterizas, pero no pudo ir más allá en la promoción e implementación de una nueva política industrial, como se afirma, aunado a ello la salida de Bermúdez es un hecho que se agrega a este fracaso.

Una vez realizado el estudio por Bolin, como representante de la empresa *Arthur D. Little*, de alguna forma, el proyecto fue conocido en las instancias del gobierno federal, coincidiendo, de alguna forma, con la visión que tenía el secretario Campos Salas, quien ya había estado en Asia, y conocía personalmente el modelo maquilador. Así, en este punto se podría decir, se engarza la historia presentada al inicio, es decir, los dos puntos de vista encontrados entre los dos secretarios de estado, que estaban fundamentados por dos visiones distintas de modelo económico, uno claramente en contra del programa maquilador y el otro a favor del mismo. La iniciativa de los empresarios juarenses, fue más allá del pago de un estudio en materia de industrialización, sino que se plasmó en la aplicación del mismo en Ciudad Juárez, construyendo inicialmente, la infraestructura necesaria para la instalación de la industria maquiladora en parques industriales diseñados para la misma. Los primeros parques industriales de la frontera norte se construyeron en Ciudad Juárez,

²⁶ Esta información la describe a detalle las entrevistas que Schmidt realizó a algunos de los empresarios involucrados en el proyecto de la industria maquiladora.

con capital mexicano, que básicamente provenía de la familia Bermúdez. Otros empresarios, como Alfonso Murguía, también participaron directamente de la creación de estos centros industriales.

Los puntos de vista encontrados de los secretarios, Ortiz Mena y Campos Salas, respectivamente, en torno al futuro del modelo económico en México, terminaron con la autorización directa del presidente de la república para poner en marcha el programa de exportaciones e importaciones temporales en la frontera norte, es decir, la industria maquiladora. Así lo detalla Bermúdez (1966) en su obra:

[...] meses más tarde, el 21 de mayo de 1965, el señor licenciado Octaviano Campos Salas llegó a Ciudad Juárez comisionado expresamente por el señor Presidente de la República para llevar un mensaje de aliento, de comprensión y de apoyo del Gobierno Federal mexicano a los hombres de empresa del norte, en sus propósitos de industrialización.

El señor secretario de Industria y Comercio declaró que se podría en marcha un amplio plan de industrialización fronteriza y que dentro de los lineamientos de ese programa, se permitiría la introducción de materias primas bajo franquicia especial, para la elaboración de diversos productos destinados exclusivamente al mercado de exportación (Bermúdez, 1966:53).

A partir del consenso entre las dos secretarías de Estado, que reflejan la orden del presidente de la república para la apertura del capital privado en la industrialización, se dio inicio oficialmente a la instalación del programa maquilador de la frontera norte, mismo que posteriormente se institucionalizó a través del Programa Industrial Fronterizo (PIF). Dicho programa, en cuya elaboración, hemos visto, fue importante la participación de industriales juareneses, buscaba disminuir el desempleo en la zona fronteriza y generar un desarrollo industrial orientado a la exportación (Padilla, 2007:34). En Ciudad Juárez, las primeras maquiladoras que se instalaron, fueron la *Acapulco Fashion* (que era de costura) y *A.C. Nielsen*. Posteriormente, se extendieron a parques industriales específicamente diseñados para acoger este tipo de industria, como por ejemplo el *Parque Bermúdez*, y la *RCA* en 1969 –el primero diseñado

específicamente para las maquilas- y que modificó la trama urbana. En los siguientes años se abrieron otros parques similares en zonas que antes eran agrícolas (González, 2002:176).

La industria maquiladora en Ciudad Juárez, no fue únicamente un proyecto político, económico y social de un número limitado de personajes inmiscuidos en las decisiones concernientes a este proyecto, tanto en la esfera privada, como en la pública. Conviene recordar, como lo hemos venido planteando hasta el momento, el carácter binacional de Juárez-El Paso, y en el proceso de la decisión, El Paso, también jugó un papel sumamente relevante, pues su localización al otro lado de la frontera, le confería atributos atractivos para las inversiones extranjeras, en las maquiladoras, de Juárez. Precisamente, en el momento en que Bolin, diseñó el proyecto de las maquilas en la frontera, incluyó la figura de *twin plants*, lo que a su vez, le otorgó un status de relevancia a las ciudades estadounidenses en la frontera, como El Paso:

-Bueno yo creé el término de plantas gemelas. Recuerdo cuando lo hice y pensé que era una buena idea porque tenía un toque de El Paso. Pero no lo acuñé pensando en eso, yo lo pensé desde la estructura microeconómica del asunto. Si vas a tener una planta en México vas a tener gerentes allí y si tienes una planta gemela en El Paso eso lo complementa, pero esto es solamente por lo que toca a la producción manufacturera. (Entrevista a Bolin, en Schmidt, 1998:230)

Las plantas gemelas que este personaje pensaba, era un antecedente al *just in time*, es decir, el producto recientemente manufacturado en Ciudad Juárez, pasa de inmediato, con la debida excepción fiscal, al territorio norteamericano, y una vez ingresado en la planta gemela de El Paso, el producto podría continuar dentro del proceso de producción, sin necesidad de transportarlo hasta la matriz. Es decir, un proceso más rápido y menos costoso, pero que a su vez, le permitía también generar empleos, en este sector, en la parte norteamericana.

Los empresarios y actores políticos claves que hemos citado aquí, aprovecharon esta coyuntura y se aliaron con El Paso, para que una vez oficializado el Programa Industrial Fronterizo, las inversiones extranjeras directas llegaran, más rápidamente a la frontera, en el caso de Juárez-El Paso, la respuesta de este empresario ilustra, como se hicieron los pactos políticos para la promoción de la región de Paso del Norte:

-Nosotros no veíamos competencia en El Paso, nosotros veíamos en El Paso un aliado. Nosotros lo primero que hicimos fue invitar a El Paso para que entendieran esto. Hicimos promociones juntos, o sea, íbamos a promover juntos a El Paso y a Ciudad Juárez. El alcalde de El Paso fue una de las personas con quien más trabajé para que nos ayude a promover, porque realmente nosotros necesitábamos a El Paso. (Entrevista a Bermúdez, en Schmidt, 1998:165)

Las redes de promoción empresarial, se ampliaron al área pública como es evidente. Sin embargo, es importante destacar, que la figura de *twin plants*, en ese momento, no tuvo éxito, porque esto implicaba el desarrollo de una serie de industrias ligadas a las maquiladoras del lado mexicano, entre otras cosas. Lo que sí tuvo éxito inicialmente, en la promoción de El Paso y Juárez, ambas promovidas como un espacio binacional único, fue la idea de El Paso como *ciudad dormitorio* para los gerentes de las maquiladoras estadounidenses en Juárez. En la entrevista que Schmidt, le hace a uno de los exgerentes estadounidenses de las primeras maquiladoras en Juárez, revela esta situación:

-Podías conseguir con mucha facilidad que los americanos se vinieran a vivir a esta parte del país, en una ciudad como El Paso e ir a trabajar a México y volver a casa diario. Yo siempre dije que era una persona afortunada, porque podía decir “¿en qué otra parte del mundo puede una persona trabajar en otro país, aprender su cultura, sus valores y volver a casa en la noche a ver televisión americana, tener escuelas americanas, etcétera?” ¡Era grandioso! Además era muy fácil para los americanos reubicarse en una ciudad como El Paso, Texas, en contraste con Laredo, Del Río, es difícil mantener un americano allí en esa época. El Paso es muy atractivo (Entrevista a Solon, en Schmidt, 1998:276)

Varios de los entrevistados, que se encuentran en la obra de este autor, coinciden con las ventajas geográficas de El Paso, algunos hacen alusión a la infraestructura de la misma, siendo que era superior a la del resto de las ciudades fronterizas, incluyendo la conurbación de San Diego, California, próxima a Tijuana, y que todavía no era muy atractiva para los inversionistas. El Paso, tuvo un papel destacado en la llegada de las maquiladoras a Juárez, pues también benefició con el crecimiento de población estadounidense que venía a Juárez a trabajar, pero quizás el papel que jugó fundamentalmente, fue la infraestructura que ya poseía en aquellos años, es decir, dos ejes carreteros que unían de este a oeste y el otro del sur al norte, los estados de la Unión Americana, así como las vías del ferrocarril planeadas en ese mismo sentido, el aeropuerto que tenía conexiones rápidas para la zona este del país, entre otras cosas.

Una nueva clase empresarial nace a partir del establecimiento de las maquiladoras en Juárez, y se puede afirmar, que es producto de este naciente modelo de producción flexible, que se manifestó a partir de la reconfiguración espacial derivada de este tipo de industria en la frontera en 1965. Estos actores que hemos recuperado aquí, influyeron decisivamente para que la producción política del espacio se manifestara por medio de este cambio en la historia socio-espacial de la región de Paso del Norte. Como producto de ello, emergen nuevas riquezas ligadas, específicamente, al sector maquilador, que lo proveían, aunque no hay que dejar de mencionar, que la industria maquiladora en México solo aportó, como valor agregado, la fuerza de trabajo mexicana, y nunca se produjeron componentes mexicanos que se insertaran en la producción manufacturera.

Recuperar este fragmento de la historia socio-espacial de esta región, es fundamental para entender la nueva función que tuvo la región de Paso del Norte, en el contexto del modelo de producción flexible y la producción de los espacios fronterizos, en este caso el de México y Estados Unidos. A continuación explicaremos la emergencia de nuevos actores sociales, íntimamente ligados a la producción

espacial de San Jerónimo-Santa Teresa, y que de alguna forma, también son producto del *boom* de la maquiladora en Ciudad Juárez y El Paso.

2.2.3 La consolidación del empresariado juarense

El Programa de Industrialización Fronteriza (PIF) tuvo un éxito relevante, que lo llevó a consolidarse como una de las actividades económicas más significativas para el país. Este hecho, se puede constatar en el sinnúmero de indicadores económicos que se produjeron, sobre todo en la década de los años, setenta, ochenta y noventa, en los cuales se señalaba a la industria maquiladora de exportación, como una de las actividades económicas que más generaba divisas para el país, ubicada casi siempre en segundo lugar, después de la venta del crudo mexicano. Ciudades como Juárez, Tijuana, Nuevo Laredo, entre otras, aumentaron su calidad de vida, al beneficiarse de esta actividad económica, esto muy a pesar, de las devaluaciones monetarias y crisis económicas que azotaron al país en esas décadas, tales como la de 1982 y la de 1994, por mencionar algunas.

El espacio fronterizo, parecía que adquiriría una dinámica más estrecha al vecino país, y cada vez más alejada al centro tradicional de poder, es decir la Ciudad de México. El éxito de la industria maquiladora, que en sus inicios había estado encaminado a la solución espacio-temporal de los problemas socioespaciales transfronterizos de la región de Paso del Norte, tuvo un éxito inminentemente internacional, lo cual generó una ampliación del mercado, es decir, la exigencia de una apertura de más espacios que reprodujeran este modelo productivo, así en México se expandió a otras ciudades del interior de la república mexicana, como Guadalajara, León, Toluca, Puebla y Cuernavaca, entre otras, sugiriendo además, que el Estado había adoptado ya, como una política económica de corte neoliberal, este tipo de industria por todo el país, en vista de los beneficios obtenidos, es decir, la generación de empleos por medio del empleo de mano de obra barata, lo cual ciertamente es una política vieja.

Sin embargo, la crítica sustancial hacia este tipo de industria, fue que nunca pudo generar encadenamientos productivos con la industria nacional, es decir, que en el mediano plazo de su existencia, los empresarios mexicanos no pudieran producir, fabricar e innovar tecnologías que se insertaran al proceso productivo de la industria maquiladora, con la finalidad de aportar un mayor valor agregado en este sector, yendo más allá de la explotación de la fuerza de trabajo. Autores como Padilla (2007) y Rivière (2000), sostienen que únicamente un 2% de valor agregado mexicano, traducido en tecnología, se ha logrado insertar hasta la fecha, en la industria maquiladora de exportación.

En Ciudad Juárez, la puesta en marcha de este tipo de industria, permitió la movilización de amplios sectores de la sociedad, en el que destacaron siempre por su participación, los miembros de la elite tradicional, a los que ya hemos hecho alusión con anterioridad. No obstante, emergieron paulatinamente, un sector de empresarios ligados a la producción de bienes y servicios que proveen fundamentalmente de insumos a las maquiladoras. Su crecimiento y fuerza, se explica por la ampliación temporal de la maquila en esta ciudad. Cabe mencionar, que este sector de empresarios jóvenes, junto con la elite tradicional, han obtenido un papel cada vez más significativo en distintas áreas, como la política.

La sociedad se reproduce como espacio, y es en el mismo, donde estos empresarios se han revelado como un actor clave en la producción de espacios de concentración de capital y poder, en los que se conjugan sus intereses, tanto económicos como políticos, siendo todos, un reflejo de esta instancia de la sociedad, y representando a su vez, parte de la historia socio-espacial de la frontera norte. Por lo tanto, es importante, caracterizar someramente el tipo de empresarios que se han perfilado en Ciudad Juárez, lo cual ayudará a explicar su participación en conflictos políticos espaciales, como San Jerónimo-Santa Teresa.

Se podría decir que uno de los sectores de empresarios más influyentes Ciudad Juárez, es el Grupo Bermúdez²⁷. Su influencia económica y política se generó a partir de la propiedad de terrenos y de la actividad política de Don Antonio Jaquez Bermúdez, a quien ya se ha hecho alusión con anterioridad. Después de su muerte, queda a la cabeza su sobrino, Jaime Bermúdez Cuarón, quien consolidó la fortuna de la familia y del grupo empresarial, por medio de su participación en el sector de la construcción. Por ejemplo, construyó varios parques industriales en Juárez, posteriormente en Chihuahua y recientemente en Delicias. Jaime Bermúdez, el presidente del Grupo Bermúdez²⁸, el más importante de Ciudad Juárez, no dudó en convertirse en alcalde del partido del poder (PRI) en la década de 1980, gracias a una petición del presidente de la república en ese entonces, quien deseaba contener el avance de Acción Nacional en el estado de Chihuahua. De esta forma, Bermúdez Cuarón arrastra por un tiempo dentro de su estela política, a amigos y partidarios, (Rivière, 2000:65), tales como Francisco Barrio Terrazasa, ahora militante del PAN.

Grupo Bermúdez, junto con Grupo Chihuahua²⁹, fueron los primeros grupos económicos locales, que ayudaron a la consolidación de la industria maquiladora del

²⁷ Grupo Bermúdez es una denominación que encontramos en algunos de los autores que se están recuperando en el análisis de este tema. Sin embargo, Grupo Bermúdez, como un conglomerado empresarial no existe. Su presencia en el mundo de los negocios es visible por medio de tres empresas, Parque Industrial Antonio J. Bermúdez, S. A. de C.V., Bermúdez Internacional, S. A. de C.V. y Constructora Río Bravo, S.A. de C.V. Asimismo, Grupo Bermúdez, es propietario de una numerosa cantidad de tierras en Ciudad Juárez y en El Paso, Texas. Todas estas empresas, se encuentran dentro del ramo de la construcción y el negocio inmobiliario, su influencia es tal, que el propio Jaime Bermúdez Cuarón, fue uno de los miembros fundadores de la Asociación Mexicana de Parques Industriales, y en su momento fue su presidente y hoy miembro de su consejo consultivo, según la información publicada en su página de internet: www.ampip.org.mx.

²⁸ Cabe mencionar, que estas empresas son actualmente dirigidas por miembros de la familia Bermúdez, por lo tanto, al mencionar Grupo Bermúdez, se hace más alusión al poder económico de esta familia, así como al poder político que ostenta, pues algunos de los miembros de esta familia, han ocupado importantes cargos dentro de la estructura del Estado, sin poder olvidar su militancia en el Partido Revolucionario Institucional, como se pudo ver con Don Antonio J. Bermúdez. Aunque la familia Bermúdez, no sea una de las más ricas del país, ni del estado de Chihuahua, sí lo es de Ciudad Juárez, pues siempre ha ejercido un poder económico y político importante, como se verá a lo largo del presente análisis.

²⁹ Grupo Chihuahua, como se mencionó anteriormente, fue uno de los conglomerados empresariales mexicanos típicos, que fueron producto del modelo de sustitución de importaciones. A finales de la década de los años setenta (1979) y a lo largo de la siguiente, este grupo empresarial generó uno de los mayores índices de acumulación de riqueza en todo el estado de Chihuahua, pues estaba conformado por empresas importantes dentro de los tres principales sectores de la economía, como por ejemplo, Celulosa de Chihuahua, Ponderosa Industrial, S.A. de C.V. y el extinto Banco Comermex, entre otros. Sin embargo, en la década de los años noventa del siglo pasado, Grupo Chihuahua, como conglomerado empresarial desaparece, y uno de los principales accionistas, Eloy Santiago Vallina Lagüera, decide dedicarse a los negocios relacionados a la Industria Maquiladora de Exportación.

De esa forma, Vallina Lagüera funda una corporación empresarial, de la cual es su director general, llamada Grupo Accel, que a su vez está compuesta de otras filiales, como Almacénadota Acel, S.A. de C.V., Accel Distribución, S. A. de C.V., Accel Comercial, S. A. de C.V., Corporativo de Negocios de Comercio Exterior, S. A. de C.V., Elamex, S.A. de C.V.. Otra empresa de la que Vallina es propietario es Corporación Inmobiliaria San Jerónimo, S. de R.L. de C.V. Estas empresas ofrecen distintos

estado, lo cual les permitió, casi instantáneamente, acumular un capital muy importante. Éstos, además de poseer parques industriales y cuantiosas inversiones en la banca, influyen, junto con los grandes consorcios transnacionales, en los programas de inversión pública y en la política económica a nivel estatal y regional (Padilla, 2007:51).

Alrededor de estos dos grupos económicos, pero principalmente en Ciudad Juárez, se consolidaron fortunas ligadas al comercio y a los servicios, de las cuales podemos destacar apellidos como Escobar, De la Vega, Murguía, Fuentes, Zaragoza y Quevedo. En el primer caso, Rómulo Escobar Valdez es el propietario de Lechería Escobar, S. A. de C.V., Federico de la Vega Matthews posee Almacenes Distribuidores de la Frontera, S. A. de C.V., Alfonso Murguía Valdez es dueño de Promociones Delta Juárez, S.A. de C.V., la familia Zaragoza que está emparentada con la familia Fuentes, posee Lechería Zaragoza, S.A. de C.V. y Corporación Atlás, S.A. de C.V. Por su parte, la familia Fuentes, es dueña del Grupo Imperial, que tiene una serie de empresas filiales, dedicadas a varios servicios, entre los que destaca la adquisición de la distribuidora de gas natural de la ciudad. Estos empresarios poseen

servicios, como almacenaje, logística, distribución, manufacturas de dulces y servicios inmobiliarios. Asimismo, Vallina Lagüera es dueño de un importante número de tierras en el estado de Chihuahua y es propietario de algunos parques industriales en la capital del estado, como el Parque Industrial Las Américas, que es donde se localiza la sede de este conglomerado industrial; otros parques industriales de los que es inversionista están ubicados en Ciudad Juárez y El Paso, Texas.

La revista especializada de negocios en México, *CNN Expansión*, disponible en su versión electrónica en el sitio www.cnnexpansion.com se dedica entre otras cosas, a medir la riqueza de los empresarios mexicanos anualmente, así como el poder económico que cada uno de ellos ostenta. En este caso, esta publicación en el ranking que realizó en el año 2007 y 2008, sobre los 100 empresarios más importantes en México, por medio del poder económico que ostentan, ubicó a Eloy Vallina Lagüera y su conglomerado de empresas en el lugar 96 y 92 consecutivamente. A su poder económico, en promedio, le otorgó un puntaje de 0.21 sobre 100. En el ranking que dicha revista realizó en el año 2009, denominado las 500 empresas más importantes de México, ubicó a *Grupo AcceI*, en el lugar 299, con un record de ventas aproximado de 2,836.1 millones de pesos.

Estos datos cuantitativos, elaborados por una revista especializada de negocios, nos permiten inferir la importancia del poder económico de este actor clave. Sin embargo, su poder económico está muy relacionado a sus relaciones de poder con sectores estratégicos del Estado, así como a su militancia priista, por lo tanto, queremos dejar en claro, que si bien Grupo Chihuahua no existe más como grupo empresarial, sí existe como grupo de poder que está formado, precisamente, entre Eloy Santiago Vallina Lagüera y el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en Chihuahua. Por lo tanto, este grupo de poder representa una alianza entre los intereses personales de este empresario y su relación afín con actores políticos como el exgobernador del estado, Patricio Martínez García, el gobernador actual, José Reyes Baeza Terrazas y otros personajes que han ocupado cargos claves en el Estado, de extracción priista. De este grupo, se podría desprender una red de poder e influencia que alcanzaría a algunos de los presidentes municipales de Ciudad Juárez, como se verá más tarde.

De esta forma, de aquí en adelante, cuando se haga alusión a Grupo Chihuahua, se deberá entender como un grupo de poder político y no económico.

importantes capitales, sin embargo, no significa que sean las más importantes de todo el estado de Chihuahua³⁰.

Orbitando alrededor de estos capitales, junto con las maquiladoras transnacionales, se conformaron una diversidad de pequeños empresarios, que Alba y Rivière clasifican de la siguiente manera:

[...] empresas que proveen a las maquiladoras de cuatro tipos de bienes y servicios:

1. La construcción y el acondicionamiento de locales industriales en el momento de la instalación de la maquiladora.
2. Empresas que proveen de bienes y servicios de limpieza y de alimentación.
3. Empresas dedicadas a la fabricación y reparación de piezas y equipos de repuesto de las maquiladoras.
4. Empresas que fabrican piezas y materiales que se incorporan directamente a la producción de las maquiladoras. (Alba y Rivière, 2000:24)

Como señalan los autores, fundamentalmente, son cuatro tipos de nuevos empresarios los que se han venido perfilando, por su tamaño, pueden ser desde pequeños talleres y empresas que ofrecen una diversa gama de servicios, hasta empresas medianas que han hecho alianzas con los grandes grupos empresariales del estado. Cabe mencionar, que este nuevo empresariado, está ligado obligadamente a la industria maquiladora, lo cual le hace adquirir una cierta característica distinta a la de la elite tradicional de la región, que en su momento, comenzó a acumular su riqueza, por medio de actividades localizadas en el sector primario de la producción o por medio de la renta de la tierra.

Los autores arriba mencionados, afirman que hacer una distinción entre grandes y pequeños empresarios, es un tanto complicada, debido a que existe una

³⁰ De estos empresarios que estamos mencionando, se buscó información en fuentes confiables, relacionadas a publicaciones de negocios nacionales, sin embargo, no aparecen datos relevantes. Por lo tanto, los nombres y empresas que estamos recuperando, son producto de las aportaciones que hacen a la asociación civil Plan Estratégico de Juárez, organización civil que reúne en su seno, a los empresarios más importantes de Ciudad Juárez, hecho que se analizará a detalle en el próximo capítulo.

fuerte jerarquía de por medio, pero que a su vez, esto les permite agruparse en torno a asociaciones civiles, para ejercer un peso político y económico en la región. Cabe citar, la Asociación de Proveedores para la Industria Maquiladora de Exportación (APIMEX), creada en 1993, inicialmente con un poco más de 35 empresas.

Finalmente, habría que remarcar que este nuevo empresariado, consolidado, pertenece a una nueva generación de empresarios jóvenes, que provienen de otro origen social (Ibíd.). Por lo tanto, esta dicotomía se acentúa al poner de manifiesto la diferencia con la elite tradicional, y además le asigna otro perfil político, pues el Grupo Bermúdez, ha sido un fiel militante del PRI, mientras que esta nueva generación de empresarios, podría afirmarse que simpatiza más con el PAN³¹. No hay que dejar de mencionar, que de las filas de estos empresarios jóvenes salio el expresidente municipal y exgobernador del estado de Chihuahua, Francisco Barrio Terrazas, primer gobernador panista y además, ex empleado de la familia Bermúdez.

De manera general, se describió el perfil de los empresarios de Ciudad Juárez, pero sobre todo, enfatizando sus diferencias que se encuentran, en parte, en el origen de su riqueza. El recorte espacio-temporal que se ha usado en este trabajo para caracterizar al empresariado juarense, nos permite afirmar que la llegada de la industria maquiladora a esta ciudad en 1966, produjo una serie de cambios socioespaciales, entre los que se encuentra la consolidación de un nuevo empresariado en la ciudad. Esta situación, adquirirá una dimensión más importante, cuando se les relacione con sus pares en el resto de la región de Paso del Norte, es decir, los empresarios de El Paso, Texas; los del sur de Nuevo México y los de la capital del estado de Chihuahua. Lo cual nos permitirá recuperar a aquellos actores clave, que han influido y participado activamente en la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa, como un punto de tensiones y negociaciones políticas entre

³¹ Sobre la militancia política, su simpatía y la conexión entre sector empresarial con el PAN, se puede consultar los estudios de Alba y Aziz (2000), Aziz, (1987), (1992), (1994, (1996); Lau, (1986).

ellos mismos, sin olvidar la presencia de los actores políticos que desde la esfera estatal, a distinta escala, también mantienen intereses en dicho lugar.

Por tanto, Juárez-El Paso es un espacio fronterizo que comparte una historia-socioespacial conjunta, no obstante, esta región no se delimita únicamente a esta conurbación binacional, sino que se amplía al sur de Nuevo México y a la capital del estado de Chihuahua, componiendo así, la histórica región de Paso del Norte. A continuación se examinarán, a los actores políticos claves que han intervenido en San Jerónimo-Santa Teresa, señalando la importancia del sur de Nuevo México, como un actor emergente en la región, con intereses económicos y de poder específicos.

2.3 Juárez-Nuevo México: la reestructuración del espacio fronterizo binacional

La frontera norte de México ha tenido un desarrollo histórico-geográfico distinto al del centro del país. Su producción espacial ha estado relacionada a la vecindad geográfica que existe con los Estados Unidos. Sin embargo, esto no quiere decir que esta dinámica binacional, no se encuentre sometida a otras lógicas fuera de esta escala; han existido un sinnúmero de factores que provienen de otras escalas o centros de poder, como son las decisiones del poder político y económico en las capitales de ambos países, que han incidido en decisiones de suma importancia, tales como la misma delimitación de la línea fronteriza en el siglo XIX ó la imposición del cobro y recaudación de impuestos a las ciudades locales y en sus aduanas, entre otras.

La importancia de la vecindad geográfica de Estados Unidos con México, ha sido una determinante de gran peso en la estructuración espacial de la economía y de las redes de poder, sobre todo en los tiempos recientes en los que se ha confirmado la imposición de un modelo económico neoliberal, que se materializó por medio de diversos tratados comerciales, tales como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) firmado el primero de enero de 1994. El programa maquilador, bien se puede afirmar, constituyó el antecedente de un nuevo modelo de producción flexible en esta región del país, situación que generó diferenciaciones espaciales marcadas, toda vez que el resto del país aún se encontraba bajo el modelo proteccionista. Así, la dinámica económica y política que se estructuró a través del modelo maquilador, representó a la postre un éxito, situación que ligada a la necesidad de ampliar la demanda del mercado internacional en materia de fuerza de trabajo barata, facilitó las condiciones para que posteriormente, se implantará este modelo de producción flexible en todo la frontera norte, y posteriormente, en el resto del país en la década de los años ochenta del siglo pasado.

La cada vez más estrecha relación entre los dos países ha influido en la conformación de redes de poder político y económico específicas en ambos lados de la frontera norte, a esto hay que agregar que este espacio económico binacional, no es homogéneo en su estructura, por lo que es posible ver que existen distintas ciudades jerarquizadas, con diferentes funciones y relaciones geográficas con otras ciudades tanto de un lado como del otro de la frontera. El caso de estudio que nos interesa por su importancia, es la dinámica espacial binacional en Ciudad Juárez, Chih., El Paso, Texas y Las Cruces, Nuevo México. En esta escala binacional de análisis, habría que agregar que existe la emergencia, sobre todo en años recientes, de un nuevo actor político y económico: el Estado de Nuevo México.

Sí bien Texas es el estado limítrofe que comparte más de la mitad de la frontera con México, habría que recordar que para el caso del estado de Chihuahua, también este tiene colindancia con Nuevo México. Así, las relaciones políticas, económicas y sociales de Ciudad Juárez, como la principal ciudad fronteriza de Chihuahua, no se constriñen únicamente a Texas, sino que en las últimas décadas ha habido un acercamiento al estado de Nuevo México, sobre todo a partir del fortalecimiento de las relaciones binacionales por medio de la firma de tratados como el TLCAN, o las firmas de asociaciones locales de alcaldes fronterizos, entre otros. Sin embargo, existen antecedentes que permiten afirmar que en la lógica de la producción del espacio fronterizo, los actores sociales más importantes de la región de Paso del Norte, también son un antecedente de la aproximación entre Nuevo México y Chihuahua.

Es una realidad que el Estado-nación como unidad política de poder ha pasado por un reajuste que se puede interpretar parcialmente por los diversos cambios en la esfera económica. La división internacional del trabajo fragmentó el proceso productivo y con ello, permitió que el capital eligiera nuevos horizontes de acumulación más flexibles, de acuerdo a la necesidad que requería el mismo. El programa maquilador, ayudó a consolidar este proceso en la frontera norte de México,

por tanto, esta parte del territorio mexicano ha adquirido una importancia estratégica dentro del proceso globalizador del capital, y sobre todo en lo que se refiere a la fuerza de trabajo, que se ha introducido dentro del nuevo esquema productor de mercancías.

Sin embargo, la frontera norte de México se modificó espacialmente para recibir las inversiones necesarias para la consolidación de este nuevo proceso productivo. La infraestructura ha jugado un papel concomitante para la reconfiguración de este espacio, consecuentemente, se puede observar que existen otros espacios concretos de reproducción capitalista a lo largo del corredor de la frontera norte mexicana. Las articulaciones que existen entre cada una de las ciudades que existen en ambos lados de la frontera, responden a diferentes modelos e intereses de reproducción capitalistas.

A este respecto es posible entender el proceso de la división internacional del trabajo en la frontera norte de la siguiente forma:

El requisito para proyectar un sistema de división internacional del trabajo, donde las regiones –subnacionales- se convierten en los ejes de articulación, es la incorporación de un proceso de *producción flexible*, que promueve una alternativa de organización de la producción y el trabajo, frente al agotamiento del modelo fordista que prevaleció durante el auge que experimentaron la mayoría de los países capitalistas de la posguerra (Gasca, 2002:137).

Este mismo autor propone una subregionalización económica en la frontera norte, la cual ayuda a explicar la producción de espacios concretos ligados a procesos productivos específicos, en los que el territorio ha adquirido una valorización material en la que el capital busca aprovechar las potencialidades y ventajas de la vecindad de México con Estados Unidos. El desarrollo de corredores industriales ha constituido la parte más visible en esta reconfiguración espacial en la frontera norte. Su producción espacial obedece a distintos intereses, entre los que destacan la existencia de

infraestructura para el desarrollo de las actividades económicas; los recursos tecnológicos y la presencia de la fuerza de trabajo barata.

El factor de la distancia ha sido una de las ventajas más atractivas para el desarrollo de dichos corredores industriales en la frontera, tal como se manifestó anteriormente. Por lo tanto, estos nuevos circuitos económicos se afianzan más en los tratados comerciales binacionales y la estructuración de nuevos marcos jurídicos que permitan una mayor integración de ambos territorios, obviando muchas veces la frontera.

Algunos corredores son el resultado de un proceso histórico en el cual se desarrollan interconexiones de diferentes espacios productivos. En otros casos han sido creados por los proyectos de promoción industrial surgidos bajo políticas explícitas de los estados y de estrategias de empresas transnacionales. Los corredores industriales actuales pueden responder a cualquiera de estas dos situaciones o la combinación de ambas, aunque en los últimos años los recursos tecnológicos y la reorganización del capital global generan nuevos factores, como un redimensionamiento de la distancia y flujos de capitales y de información, que llevan a redefinir su lógica de organización y funcionamiento espacial (Ibíd. pp. 139).

Desde esta perspectiva existen distintos corredores industriales en la frontera norte. La región de Paso del Norte, se localiza dentro del llamado *Camino Real Economic Alliance*, que según este autor, está constituido por siete ciudades ubicadas a lo largo del Antiguo Corredor Camino Real de Tierra Adentro: Las Vegas, Santa Fe, Albuquerque, Las Cruces y El Paso, del lado estadounidense, y Ciudad Juárez y Chihuahua del lado mexicano (*Vease figura 1*).

Por lo tanto, si se examinan los factores que estructuran la dinámica que se articula en torno a este circuito económico, se podrá dimensionar con más detalle, los procesos recientes en los que se ha introducido el estado de Nuevo México como un

actor clave en la producción del espacio de la conurbación Juárez-El Paso-Las Cruces³².



Figura 1. Mapa elaborado a partir de la propuesta de Gasca (2002). Figura elaborada por la Lic. Mariela Díaz López.

El estado de Nuevo México, históricamente había estado ligado con la ciudad de Chihuahua, por el Camino Real que conectaba a esta última y Santa Fe como uno de los puntos septentrionales de la Nueva España. Este camino tenía un punto

³² Otro nombre con el que nos hemos venido refiriendo a esta conurbación, es el de región de Paso del Norte. Sin embargo, cabría hacer una aclaración al respecto, y es que se ha recuperado, por una parte, la propuesta del geógrafo Gasca Zamora en lo que concierne a la subregionalización de la frontera norte, y que para el caso de esta conurbación, él la sitúa dentro del *Camino Real Economic Alliance*, el cual está conformado por otras ciudades, aparte de las ya mencionadas. La recuperación de este concepto, es únicamente para ilustrar, en la esfera económica y de reproducción capitalista, los procesos de acumulación diferenciados que se han producido en el espacio-tiempo en la frontera norte. Por otra parte, el concepto de región de Paso del Norte, se ha recuperado de forma únicamente representativa, y sirve para identificar a esta misma conurbación, como es de amplio conocimiento, desde los tiempos de la colonia novohispana. Por lo tanto, no es objetivo de este trabajo, delimitar y estudiar las características que harían de Paso del Norte una región, en su sentido más geográfico posible, por ello, preferimos recuperar los conceptos de espacio geográfico y de espacio fronterizo, pues estas categorías, consideramos, van más allá y pueden ayudar a explicar la interacción, por ejemplo, de otros elementos a otras escalas geográficas que intervienen en la producción del espacio fronterizo. Es decir, la sociedad fronteriza produce y se reproduce como espacio.

intermedio de descaso que era el pueblo de Paso del Norte (hoy Ciudad Juárez) (vease figura 2). Sin embargo, con la independencia y la separación de Texas, el estado de Nuevo México, definió su rumbo de forma distinta al resto de los estados de la Unión Americana. Compartiendo rasgos fuertemente culturales con México, pero a su vez manteniendo una distancia del mismo por mucho tiempo, Nuevo México, frente al contexto de la globalización y de la división internacional del trabajo, ha buscado los medios para aprovechar el nuevo esquema de reproducción capitalista en la región, el cual ha sido ampliamente aprovechado por su vecino, Texas. Es en esa búsqueda, en la que el estado de Nuevo México se inserta en los grandes proyectos de mega infraestructuras fronterizas, tales como la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa.

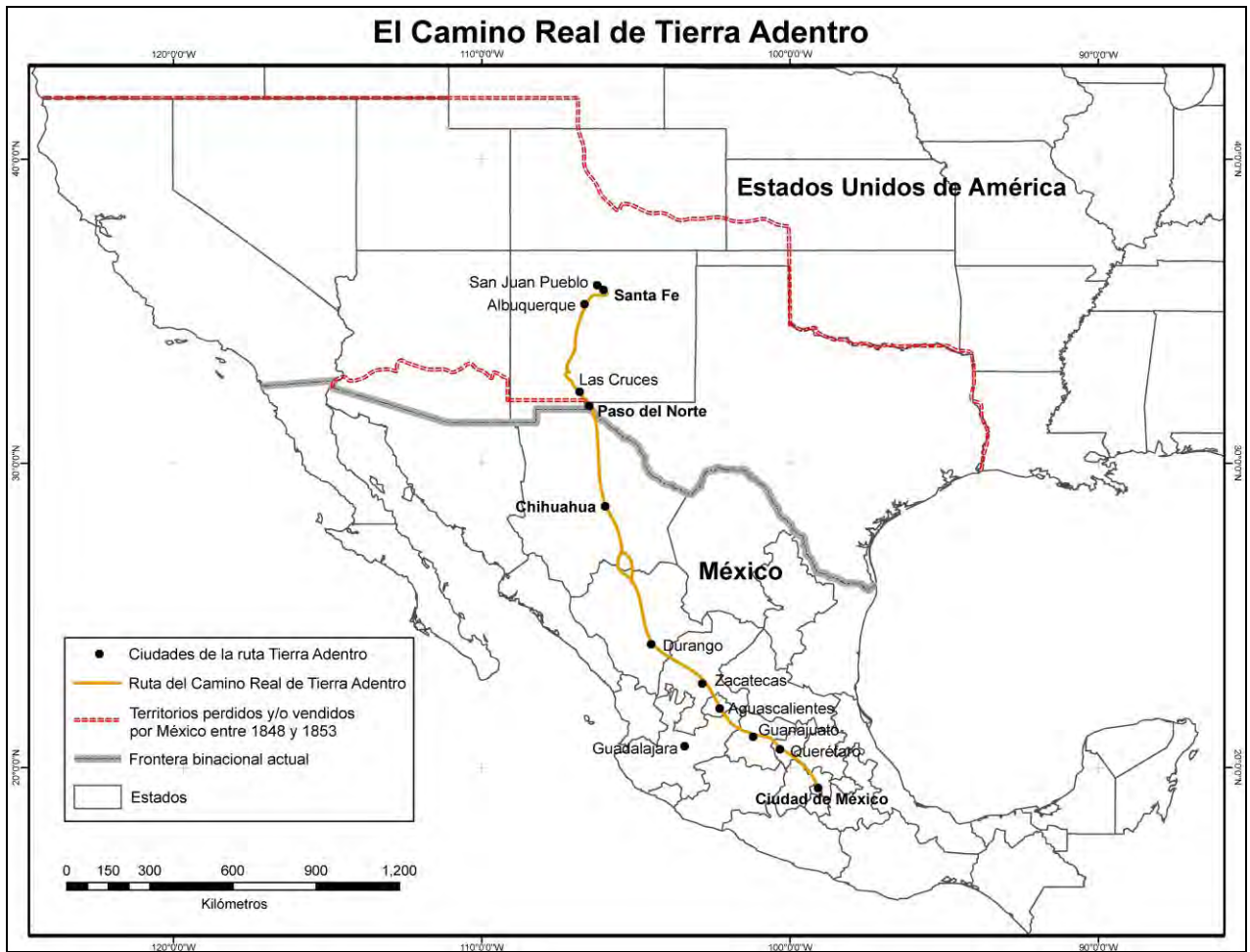


Figura 2. La ruta original del *Camino Real de Tierra Adentro*. Mapa elaborado por la Lic. Mariela Díaz López.

2.3.1 Las diferencias espaciales de Nuevo México: sur y norte regiones distintas

El presente apartado tiene por objetivo explicar algunas de las razones por las que se puede afirmar que el estado de Nuevo México está conformado de espacios diversos y aún desiguales. Existen grandes divergencias en el norte y en el sur de la entidad, las cuales pueden evidenciarse en las estadísticas, la cartografía y finalmente, en el desarrollo de los acontecimientos recientes, donde el sur, desde siempre atrasado económicamente con respecto al norte de la entidad, ha adquirido una relevancia estratégica en la configuración del espacio fronterizo con el estado de Chihuahua.

En el trabajo de campo realizado en la zona sur del estado de Nuevo México, se pudo constatar, que los condados colindantes con la línea fronteriza son por demás distintos al norte de la entidad. Esta afirmación, fue confirmada en la entrevista que se realizó al Sr. Jerry Pacheco³³, donde a pregunta expresa sobre la participación y visión que tiene el actual gobierno de Nuevo México en el desarrollo de los grandes megaproyectos fronterizos, respondió de la siguiente manera:

-Es obvio que cualquier gobernador que nosotros tengamos allá en Santa Fe, él o ella, en este caso, pues tenemos una persona que a lo mejor llegará a ser nuestra primera gobernadora de Nuevo México ¿si? Ahí en Santa Fe y por todo Nuevo México, nosotros sabemos este cruce fronterizo es el mejor esfuerzo que tenemos para aumento [el] nuestro nivel de comercio con México, que hasta la fecha ha sido [algo] muy pésimo. Nosotros en la lista de los 50 estados, estamos en la lista 36 con comercio con México y eso asusta a muchas personas, porque piensan que nosotros, Nuevo México, somos mexicanos. Si bien la mayoría de los nuevomexicanos tenemos una relación cultural muy fuerte con México, creemos que debemos de tener más actividades con México y eso no es la verdad. Nuevo México es muy parecido a México, la zona central y el centro del poder del estado es Santa

³³ Esta entrevista se llevó a cabo el día miércoles 4 de noviembre de 2009 en la oficina del Sr. Pacheco ubicada en el Club Campestre de Santa Teresa, Nuevo México. Jerry Pacheco es actualmente el director general de *Internacional Business Acelerador*, una de las inmobiliarias más importantes de toda la frontera. Asimismo, Jerry Pacheco fue el titular de la oficina de la representación del Gobierno de Nuevo México, en la ciudad de México en los años de 1990 a 1994, posteriormente fue Subsecretario de Comercio de Nuevo México en la primera parte de la gestión del actual gobernador, en el año 2003.

Fe y Albuquerque, [que] eso queda allá en el norte de Nuevo México. Aquí, la parte sur, es como Chihuahua o Durango, en relación con el D.F., que es el monstruo, es la zona que manda, ellos recaudan todos los impuestos y solo regresan como un 5% de todo lo que reciben en Chihuahua ¿verdad? ...es lo mismo con Nuevo México, por eso es muy parecido con México. Todo lo importante, lo desarrollado es el norte, Santa Fe y Albuquerque, y aquí (Santa Teresa, N.M.) no hemos visto que parte de nuestro futuro económico, una parte muy grande y muy importante es el comercio con México, el intercambio que tenemos con México, y los nuevos mexicanos que están allá en Santa Fe y Albuquerque, ellos se enfocan (apoyan económicamente) a los laboratorios que están en Los Álamos, Sandia, que son los laboratorios más famosos de todos los Estados Unidos, ahí se inventó la bomba nuclear ¿no?, ahí están inventando nuevas tecnologías; tienen también la base militar ahí en Albuquerque, White Sands Missile Range, donde están probando todos los cohetes y todas las armas que tenemos aquí ¿no?. Aquí, la parte sur, para ellos es nada, históricamente...

La respuesta del Sr. Pacheco, nos motivó a reflexionar sobre estos desarrollos geográficos desiguales internos que existen en el estado de Nuevo México. Un norte con intereses específicos distintos, vinculado a dinámicas más propias de un sector estatal del gobierno federal norteamericano y actividades comerciales ligadas a otras regiones del centro y norte de este país; mientras que un sur, que da la impresión que se encuentra desvinculado totalmente con el norte, y por lo tanto su dinámica es más próxima a la lógica de la producción del espacio fronterizo, con fuertes conexiones, tal como lo señaló el entrevistado, con México, y que en este caso es con el estado de Chihuahua, pues es con quien comparte, casi la totalidad de su frontera.

Esta percepción inicial y empírica que estamos proponiendo aquí, sobre el desarrollo desigual que caracteriza al estado de Nuevo México, tiene también una relación con la idea de lo que es la pobreza y la riqueza, y que a su vez, refleja el choque de dos condiciones socioespaciales distintas que se encuentran abruptamente en torno a una línea fronteriza, nuestro entrevistado, lo sintetiza de la siguiente manera:

Si, ellos piensan que México es un país pobre, muy pobre y que nosotros los que vivimos al sur también lo somos, por esa vecindad geográfica. Por eso nosotros estamos tratando de cambiar ese punto de vista con los nuevo mexicanos y el proyecto de Santa Teresa puede ser uno de los proyectos más importantes de toda la frontera con México, porque ninguna otra parte de la frontera existen tantos terrenos controlados únicamente por dos desarrolladoras ¿no?, ahí en Mcallen no te vas a encontrar eso, ahí en California y Baja California no existe, Arizona no existe. Aquí, tenemos Juárez-El Paso que en realidad es el centro binacional más grande entre la frontera de Estados Unidos y México.

Buscando una explicación histórico-geográfica a esta problemática espacial, un antecedente significativo lo constituye la función que tuvo la ciudad de Santa Fe como punto de contacto entre los comerciantes norteamericanos y mexicanos en los años posteriores a la independencia de México. Una de las ideas que ha sido más aceptada por los historiadores norteamericanos para explicar la “conquista cultural” del sur, es la que se esgrime sobre la relevante actuación que tuvieron los comerciantes y aventureros norteamericanos del centro y norte de ese país con Santa Fe, como punto estratégico de contacto con el sur mexicano. Además de que dicha ciudad era un punto de paso para ir a la California que estaría en muy poco tiempo en posesión de ese país.

Si bien en 1824 el territorio de Nuevo México se había independizado de la recientemente nación mexicana, todavía la ciudad de Santa Fe dependía económicamente de la ciudad de Chihuahua y su comercio. Las relaciones comerciales que entablaron los comerciantes de Santa Fe con los norteamericanos, fueron de suma importancia en la búsqueda de “independencia” del control político ejercido desde Chihuahua. Esto despertó el celo de los comerciantes de esta última ciudad, pues habría que recordar que Chihuahua también era el punto de contacto entre el centro del país y el alejado septentrión mexicano. Asimismo, Chihuahua abastecía de productos manufacturados a Santa Fe y por lo tanto, esta dependía del insumo de los mismos, no es hasta que se abre al comercio con los norteamericanos lo que le permite no depender más de Chihuahua.

Desde 1823, los comerciantes chihuahuenses y norteamericanos vieron con reparo que el desarrollo del comercio de Santa Fe los estaba privando de uno de sus mercados cautivos e intentaron su prohibición. Al no lograrlo, decidieron participar en él, confiados en sus mayores recursos (González, 2001: 149).

Fue tal el éxito que tuvo el comercio de Santa Fe con los norteamericanos, sobre todo con los de Missouri (de ahí la importancia del Camino Real, Chihuahua-Santa Fe-San Luis), que Santa Fe vivió una época de resplandor en las décadas de 1821 a 1850. Esta situación se alteró con la guerra de la anexión y con el establecimiento de la nueva frontera:

Por ejemplo, el comercio en sí se dividió en dos distintos tramos: el que se realizaba entre el viejo oeste norteamericano y Santa Fe y el que se desarrollaba entre Nuevo México y Chihuahua. El comercio entre un territorio de Nuevo México ya integrado a Estados Unidos con el resto de ese país tuvo una evolución más ligada al desarrollo de California y el medio oeste norteamericano. (Ibíd.: 152).

Al parecer este sería el primer antecedente histórico que constituyó la separación de Nuevo México, en relación a Chihuahua, y su dinámica ligada con el centro y norte de Estados Unidos. Sin embargo, hay otro hecho importante de retomar y es que si bien, la separación de este estado, supuso el rompimiento de los lazos de Santa Fe, con su antiguo centro de poder, localizado en la ciudad de Chihuahua; la conformación de la ciudad de El Paso, con sus centros de comercio que abastecían casi todas las mercancías que requerían Juárez y Chihuahua, creó una ruptura con los principales poblados del norte de Nuevo México, es decir Santa Fe y Albuquerque.

La venta de la Mesilla con el tratado de Gadsden, es otro hecho que no se puede dejar de lado, habría que recordar que los argumentos que esgrimió el gobierno norteamericano a favor de la anexión de esta parte de Nuevo México, es que los habitantes de la región preferían vivir bajo su jurisdicción. El grupo de angloamericanos, la minoría entre los habitantes de La Mesilla, declaró ser partidario

de la unión con Nuevo México, mientras que los mexicanos optaron por Chihuahua (Moyano, 2007:34).

Es por demás sabido y muy bien documentado, que detrás de los argumentos de estos norteamericanos, estaban los intereses de sus compatriotas, de construir una línea de ferrocarril que uniera los litorales Atlántico y Pacífico. Por otra parte, el área sur de Nuevo México, que siempre había tenido una mayor relación con Chihuahua, y que su dinámica política, económica y social estaba ligada totalmente la capital de dicha entidad, una vez consumado el acto de la venta de La Mesilla, continuó siendo de la misma manera, y no a Santa Fe y Albuquerque, como bien podría pensarse.

En Nuevo México no solo no se respetaron las propiedades mexicanas, sino que no se dio a conocer la posibilidad de regresar a México. Ahí la razón, fue que al ser la tierra poco fértil, fueron pocos los angloamericanos que quisieron emigrar a la región. Aquellos que lo hicieron necesitaban a la población nativa para mano de obra de los ranchos ovejeros. A Ramón Ortiz, enviado por el gobierno mexicano a repatriar a aquellos que así lo desearan, se le prohibió seguir en la región una vez que se supo que en el pueblo de Mier, de mil familias ahí vecindadas, 900 deseaban continuar siendo mexicanas (Ibíd.: 25).

Como lo ilustra el anterior párrafo, ni siquiera los, ahora, nuevomexicanos, se identificaban con la próspera Santa Fe y por lo tanto mantenían esa identidad que los ligaba con Chihuahua.

Este es uno de los antecedentes históricos que marcaron la producción espacial de Nuevo México como entidad, en la que su misma constitución y delimitación geográfica, incluyó sectores desiguales, un norte que ya se veía muy ligado al resto de Estados Unidos y que por tanto, lo marcó fuertemente, pues hay que recordar que esta zona fue la que más se benefició del desarrollo tecnológico de la revolución industrial. Es por eso mismo, que el anterior párrafo también se vuelve muy ilustrativo, cuando se menciona que la zona era “poco fértil” lo cual constituía un

impedimento en el atractivo de migrar hasta esta nueva zona anexada. Aquí, cabe mencionar, que no es un determinismo ambiental lo que podría utilizarse como explicación para la negativa de migrar, sino que el impacto de la revolución industrial se dio tardíamente, es más, mucho aún después de que se industrializara la vecina ciudad de El Paso a finales del siglo XIX, lo cual constituye uno de los argumentos más fuertes a nuestro favor, en este desarrollo geográfico desigual entre el sur y norte de Nuevo México.

Si bien, habría que continuar examinando el desarrollo histórico-geográfico de Nuevo México y quizás de la región del centro de la frontera entre Estados Unidos y México, para poder explicar con mayor profundidad los antecedentes de las desigualdades geográficas que existen en la entidad, consideramos que no es la finalidad del presente trabajo, pero es un antecedente que no se puede olvidar en la historia de Nuevo México, dado que, en él se fundan las bases de un desarrollo geográfico desigual, que hoy en día se mantiene.

A pesar de que existen estas diferencias internas en Nuevo México, hay que destacar que actualmente, esta entidad comparada con las 49 restantes que conforman la Unión Americana, es considerada una de las que menos aporta económicamente al país. Según las últimas estadísticas que fueron realizadas por la Oficina de Negocios e Investigaciones Económicas de la Universidad de Nuevo México, con base en los datos que reporta anualmente la Oficina de Análisis Económico del Departamento de Comercio de Estados Unidos en el mes de Mayo de 2009, en un rango ocho años (2000-2008), esta entidad se ha mantenido en el lugar 38 en cuanto a Producto Interno Bruto Real (PIBr) por estado de la Unión Americana.

Cuadro 7. Estados de la Unión Americana con el mayor índice de PIB en la primera década del siglo XXI

No.	Estado	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
1	California	1287145	1281733	1298750	1337845	1406809	1467893	1512852	1539444	1546125
3	Texas	727233	745325	760588	770975	806005	828417	869379	907358	925505
12	Massachusetts	274949	276634	274997	280881	286541	289869	297634	306503	312476
36	Washin., D.C.	58699	61569	62825	64660	67537	70003	71424	72641	74812
38	Nuevo México	50725	50926	51633	53691	56915	57631	58961	60158	61385
51	Vermont	17782	18543	18909	19603	20277	20724	20992	21343	21697

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Oficina de Negocios e Inv. Económicas de la UNM. (2009). Las cantidades están expresadas en miles de millones de dólares.

El cuadro 7 ilustra las diferencias económicas, en cuanto al (PIBr), que existen entre Nuevo México y algunos de los estados más importantes de la Unión Americana. Si bien, este último es uno de los estados más pobres de Estados Unidos, habría otros estados que tienen menores ganancias económicas. Un rasgo importante por destacar, es la gran diferencia que existe entre Nuevo México y su vecino Texas, el cual se encuentra en la tercera posición. Dicha situación es un indicador de las dicotomías abismales que existen entre cada uno de ellos, por un parte Texas es un estado con actividades económicas muy importantes, tales como la ganadería, agricultura y la refinación del petróleo, mientras que Nuevo México por su parte, es un estado que se encuentra sostenido fundamentalmente, por las actividades industriales de investigación y tecnología estatal y el turismo. El contexto en el que se ubica Nuevo México en relación con algunos de los estados más importantes de la Unión Americana, es significativo, toda vez que nos ayudará a inferir, parcialmente, la dicotomía que existe entre el norte y el sur de la entidad que hemos venido explicando hasta este momento.

En el reporte anual 2009 que presentó el Gobierno del Estado de Nuevo México, en lo que concierne a los logros en materia de desarrollo económico, así como las acciones que se han tomado para fomentar las distintas actividades económicas en la entidad, informa que por medio del programa gubernamental denominado *Job Training Incentive Program* (JTIP) ha logrado consolidar y atraer un importante número de inversiones al estado, sin considerar si son estatales o privadas (vease el cuadro 8, localizado en el anexo). De forma, que al examinar

detalladamente la lista de las inversiones a las que hace mención dicho informe, es visible la importancia que tiene la parte norte del estado, como receptora de las mismas, cuestión que ya había hecho mención nuestro entrevistado. Por lo tanto, según el informe, las ciudades de Nuevo México que han recibido, en el año 2009, la mayor cantidad de inversiones, son aquellas que se localizan en la parte norte de la entidad, como Albuquerque y Río Rancho (vease cuadro 9).



Cuadro 9. Condados del estado de Nuevo México que recibieron más inversiones privadas en los años 2008-2009. Elaboración propia a partir del reporte anual 2009 que presentó el Gobierno del Estado de Nuevo México.

El cuadro 8, que se encuentra en el anexo, muestra tácitamente que las inversiones que en el último año ha promovido y estimulado fuertemente el Gobierno de Nuevo México se encuentran localizadas, fundamentalmente, en el norte de la entidad, acaparando más del 75% la ciudad de Albuquerque, seguida de la capital, Santa Fe, con 29 compañías de distintos ramos productivos. Esta situación, como es lógico, estimula la economía del estado con una derrama económica que estaría superando más de los siete millones de dólares anuales. Asimismo, cabe destacar

que las industrias que se están asentando en esta zona, tienen eslabonamientos productivos con el sector económico que priva en la región y que tal como lo había afirmado nuestro entrevistado, está ligado al sector armamentista y de alta tecnología del gobierno federal norteamericano.

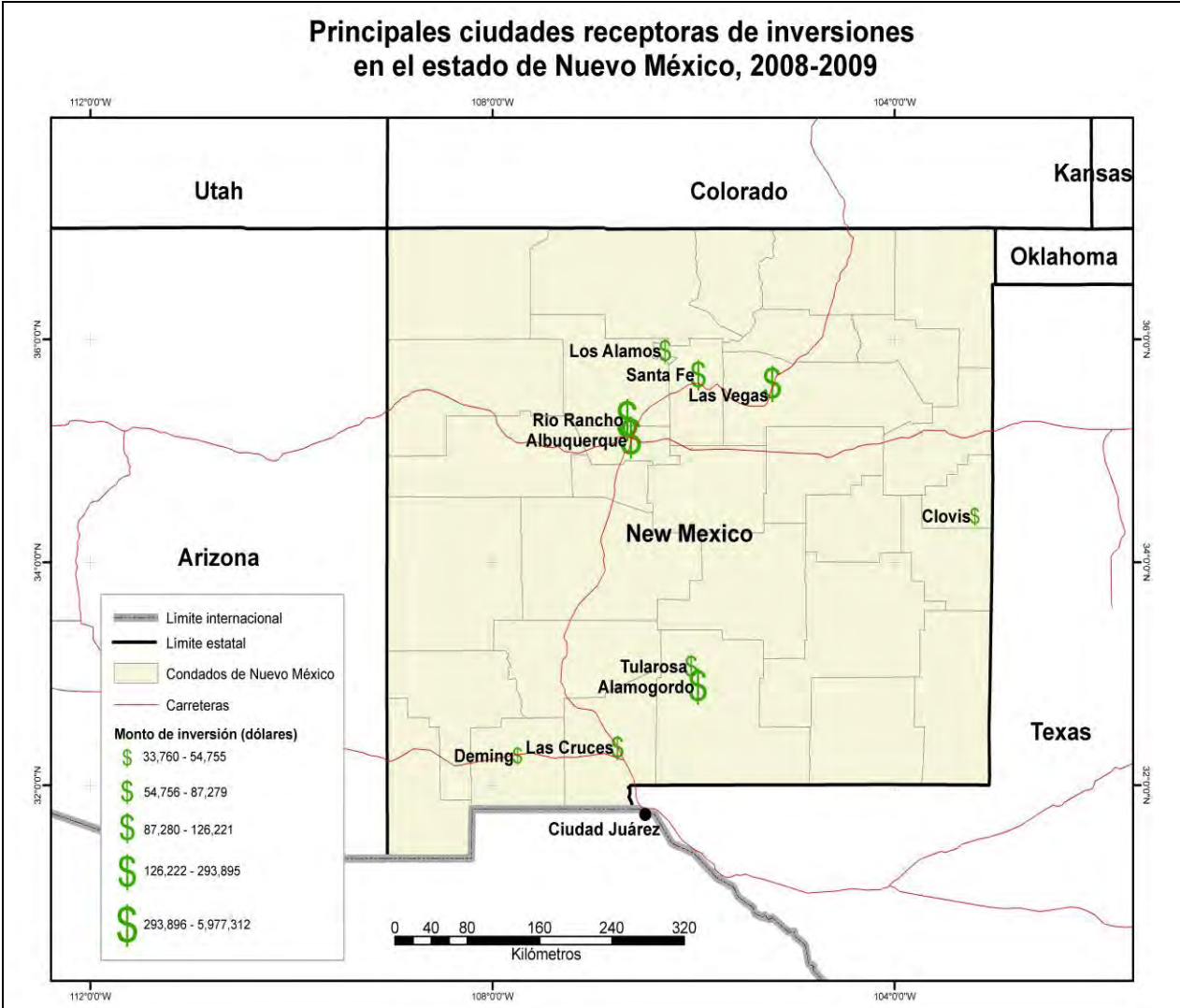


Figura 3. Principales ciudades receptoras de inversiones privadas en Nuevo México, 2008-2009. Elaborado por la Lic. Mariela Díaz López, a partir del reporte anual 2009 que presentó el Gobierno del Estado de Nuevo México.

Por su parte, son muy pocas las inversiones las que se están localizando en el sur de la entidad, destaca que únicamente las ciudades de Las Cruces, Alamogordo y Deming, sean las beneficiarias de apenas cuatro empresas inversoras con una suma de \$ 373 999.00 dólares anuales. Industrias que además son maquiladoras y que no

estarían, necesariamente, eslabonadas con un sector productivo de la región que permitiera la introducción de valor agregado a la producción y por tanto, sea únicamente la fuerza de trabajo el atractivo para las mismas. Quizás, aquí radique también, lo que comentaba nuestro entrevistado, al afirmar que Nuevo México se parece a México. (*Vease figura 3*).

Cabe mencionar que uno de los factores que inciden en el establecimiento de las industrias maquiladoras al sur de Nuevo México, es que por ejemplo, ciudades como Las Cruces o Deming, están experimentando en las últimas décadas un crecimiento acelerado compuesto por migrantes de otros condados vecinos, así como inmigrantes mexicanos, como lo señala el informe de la Oficina de Negocios e Investigación Económica de la Universidad de Nuevo México:

Growth of the Las Cruces population is driven mainly by in-migration (from other counties in New Mexico, from other states, and from abroad). According to the American Community Survey, fully 11 percent of Las Cruces' population in 2006 had arrived in Doña Ana County within the previous year; according to the same survey, 8 percent of the state's residents were new to their respective counties (Mitchell, 2008:3).

Por otra parte, las estadísticas económicas recientes, realizadas por la misma oficina, señalan que los sectores económicos más dinámicos en el estado, desde el año 2000 a la fecha, son la inversión privada, la cual ya hemos mencionado que se localiza principalmente al norte, seguida de la inversión pública estatal con sus participaciones claves en la investigación tecnológica y la armamentista; la explotación minera; los servicios profesionales y técnicos, y finalmente, la bajísima importancia de las actividades agrícolas en la entidad (*vease el cuadro 10*).

Cuadro 10. – Principales sectores económicos en Nuevo México, en la primera década del siglo XXI.

Industry	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Private industries	\$50,725	\$51,359	\$52,510	\$57,469	\$63,452	\$68,003	\$71,782	\$75,192	\$79,901
Government	9,232	9,949	10,808	11,418	12,219	12,667	12,894	13,084	13,859
Minino	4,075	4,267	3,956	5,938	7,000	9,531	10,102	10,338	12,439
Professional & technical services	3,181	3,326	3,540	3,839	4,166	4,422	5,365	6,167	6,482
Agriculture, forestry, fishing, & hunting	887	1,027	879	924	1,253	1,240	916	1,435	1,269

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Oficina de Negocios e Inv. Económicas de la UNM. (2009). Las cantidades están expresadas en miles de millones de dólares.

2.3.2 La producción espacial de Santa Teresa, Nuevo México.

Si bien hasta este punto hemos estado refiriéndonos constantemente a la división regional que existe en Nuevo México, entre el norte y el sur, cabe mencionar que la escala geográfica que es de interés para el presente trabajo, concretamente es la zona fronteriza con México. La parte sur del estado de Nuevo México que colinda con México abarca aproximadamente 280 km y corresponde a los condados³⁴ de Hidalgo, Luna y Doña Ana. Este último limita con la porción noroeste del municipio de Ciudad Juárez, Chihuahua, con una extensión territorial aproximada de 73 km de línea fronteriza recta (*vease figura 4*).

El condado de Doña Ana es el segundo mas poblado de Nuevo México. Según el último informe estadístico sobre el censo de la población que realizó la Universidad de Nuevo México, la entidad tiene una población, hasta el 1ro de Julio de 2006 de 2 010 570 hab., de esta cifra al condado de Doña Ana le corresponden 198 625 hab. lo que correspondería a casi el 20% de la población estatal. El resto de los condados fronterizos con México, presenta números muy bajos de población, ocupando el condado de Luna y de Hidalgo el 18 y 27 lugar respectivamente. El total de la población que reside en los condados fronterizos de Nuevo México es de 232 073

³⁴Un condado es una delimitación política propia de los países anglosajones. Es un nivel local de gobierno, que se encuentra por debajo de los estados y sería el equivalente a un municipio o municipalidad. Tiene un alcalde, un consejo de supervisores y una legislatura, entre otras. El gobierno del condado, generalmente reside en la ciudad más poblada del mismo, sin embargo, en los Estados Unidos es muy común ver que, esto no coincida o la sede del gobierno tenga varias sedes en distintas ciudades dentro del condado.

hab., esto corresponde a poco más del 22 % de la población nuevomexicana (vease cuadro 11).

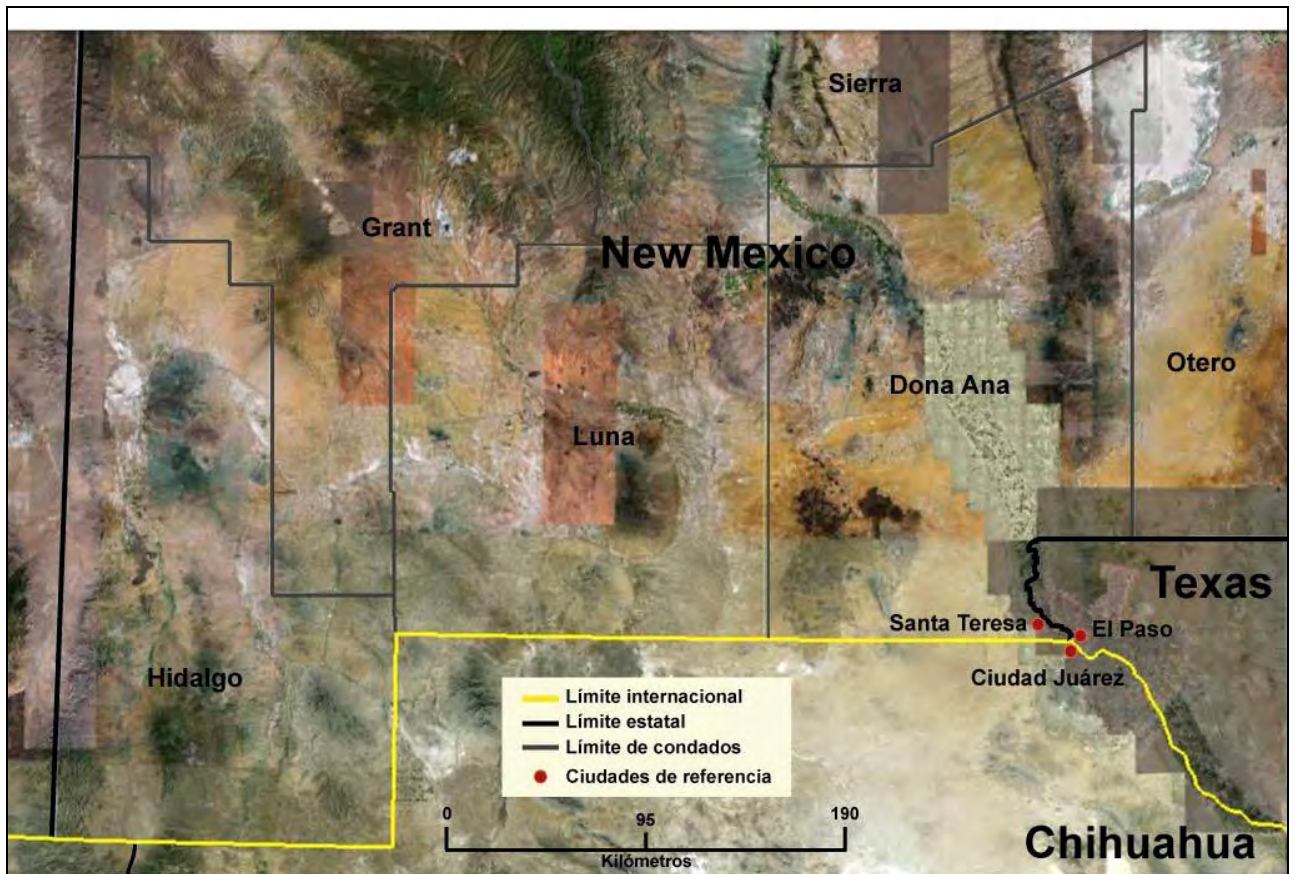


Figura 4. Condados del estado de Nuevo México que colindan en su porción sur con México. Mapa Elaborado por la Lic. Mariela Díaz López.

La ciudad sede del condado de Doña Ana es la ciudad de Las Cruces. Esta es la ciudad más grande al sur del estado, sin embargo, Sunland Park es el poblado más próximo a la línea fronteriza, aproximadamente a 1 km de la ciudad de El Paso, Texas. Las Cruces, como condado en el que se localiza el poblado de Sunland Park, en el último censo del año 2006, tuvo 87 452 hab. y tiene un ritmo de crecimiento anual del 2.7% esto en comparación a la población estatal que presenta un 3.2% de crecimiento anual desde 1990 –en promedio un crecimiento anual del 1.75%- (Mitchell, 2008:3).

Anteriormente, se mencionaron algunas de las actividades económicas que se llevan a cabo en el sur de Nuevo México. En el caso de Las Cruces, se mencionó que

es una ciudad que se caracteriza por tener industrias maquiladoras y de servicios, además de ocupar a un gran número de empleados del campus de la Universidad de Nuevo México, que es uno de los centros universitarios más importantes al sur de Estados Unidos, respecto a la formación e investigación en tecnología de punta.

Las Cruces is the regional retail and service center, and has a rapidly growing market for residential development. This activity generates employment and a strong flow of gross receipts revenue, providing a solid foundation for public finances. However, jobs created by the Las Cruces economy are, on average, low paying, contributing to the high rate of poverty discussed above (ibid:6).

Nótese que la cuestión de la maquiladora no solamente está circunscrita al sector industrial, sino que también ocupa una importante área del sector servicios, tales como los *call centers*. Otro de los aspectos que son relevantes, son la expansión de los negocios de bienes raíces (*real state*) en relación a la posición geográfica de ciudad casi fronteriza. En numerosas publicaciones locales y también en español que circulan en Ciudad Juárez, aparece publicidad relacionada con la venta casas residenciales, con facilidades de adquisición para extranjeros. Agencias de bienes raíces que proporcionan el servicio en español, con crédito y financiamiento, siendo estos, algunos de los atractivos que se ofertan en la venta de los inmuebles, que primordialmente, están dirigidos a mexicanos residentes en la frontera, así como a jubilados norteamericanos de todo Estados Unidos.

No.	Condado	Habitantes
1	Bernalillo	628 188
2	Doña Ana	198 625
3	Santa Fe	147 409
4	San Juan	127 618
5	Sandoval	111 493
18	Luna	27 844
27	Hidalgo	5 960

Cuadro 11. – Condados del estado de Nuevo México más habitados en el año 2007
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del último censo de la Oficina de Negocios e Investigación económica de la Universidad de Nuevo México (Agosto, 2007).

Este es uno de los factores que han hecho que la ciudad de Las Cruces esté creciendo aceleradamente, como hemos dicho, a un tasa anual promedio del 1.75% reflejo de su relación con la conurbación El Paso-Juárez, que ha influido primordialmente. Sin embargo, aún está lejos de mantener la estrecha relación que existe entre estas últimas dos, lo cual tampoco significa que este corredor carezca de importancia, al contrario, la mayoría de los expertos del área, señalan que la conurbación El Paso-Juárez-Las Cruces es una de las más importantes de toda la frontera México-Estadounidense, con un poco más de dos millones de habitantes. El Paso concentra el 2.7% de la economía texana y Doña Ana representa el 8.2% de la economía de Nuevo México, mientras que Ciudad Juárez participa con alrededor del 55% de economía del estado de Chihuahua (Romo, 2004:149). De esta forma, tendríamos que por municipio o condado, le corresponden en número de habitantes a esta conurbación (vease figura 5 y cuadro 12).

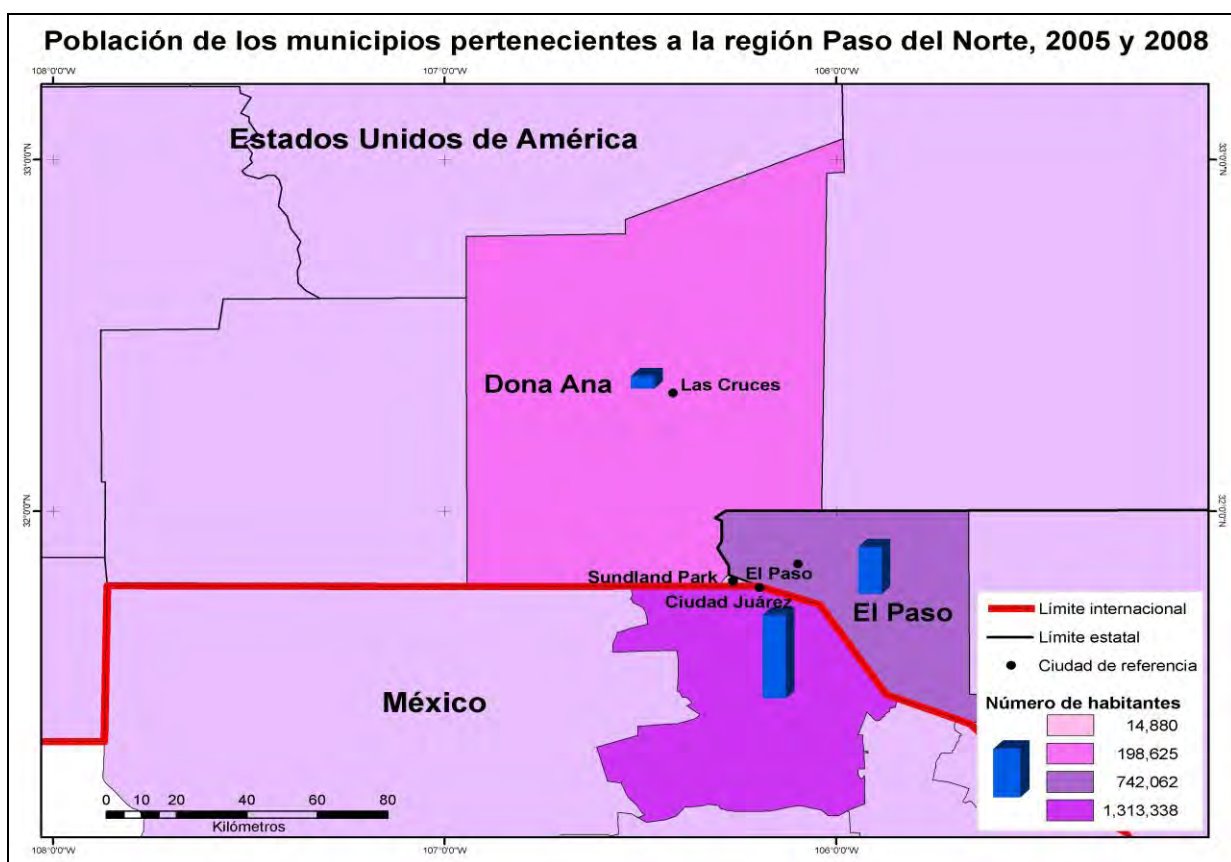


Figura 5. Población de la región de Paso del Norte entre los años 2005-2008. Elaborado por la Lic. Mariela Díaz López, a partir de los censos del INEGI y de la Oficina de Negocios e Investigación económica de la Universidad de Nuevo México.

Municipio/Condado/Poblado	Habitantes
Ciudad Juárez	1 313 338
El Paso	742 062
Doña Ana	183 745
Sunland Park	14 880

Cuadro 12.- Población de la región de Paso del Norte por municipios binacionales, año 2005 y 2008. Incluyendo el área de Sunland Park que es parte del condado de Doña Ana.

Fuente: Elaboración propia, con datos, para el caso de Cd. Juárez, del último (2005) realizado por INEGI. Para el caso de El Paso, la información fue obtenida de la Oficina del Censo de los Estados Unidos (2008) y de Las Cruces, de la Universidad de Nuevo México.

Esta dinámica de crecimiento económico entre estos tres municipios fronterizos es intensa y se encuentra en un proceso de conurbación permanente, de tal suerte que el antiguo corredor del *Camino Real* adquiere dimensiones que permiten, ya pensar en una subregionalización, como la que propone el geógrafo José Gasca, la cual hemos citado al inicio de este subíndice, con la finalidad de lograr espacios binacionales específicos. Sin embargo, es importante mencionar que este proceso de crecimiento de la conurbación de Juárez-El Paso, a pesar de tener diferencias sustanciales en materia de desarrollo económico y social, cada vez apunta a tener una mayor independencia de carácter económica, buscando superar los centralismos que ejercen, por una parte Chihuahua y por otra Austin. Así, Nuevo México se inserta por medio de Las Cruces, acrecentando la influencia de esta conurbación de tres estados, y en la misma dinámica intentando superar a Santa Fe, y en el fondo, al mismo centralismo que ejerce Ciudad de México y Washington, D.C., lo cual supondría, en el fondo, uno de las razones que se encuentran detrás de los intereses de los grupos de poder de esta región. Así, dentro de la misma, hay lugares que han adquirido una valoración capitalista muy importante y que están influyendo en la producción del espacio fronterizo binacional, nos referimos al caso de Santa Teresa, Nuevo México.

Como se ha afirmado, la ciudad de Las Cruces tiene una importancia estratégica en el crecimiento de la conurbación El Paso-Juárez, sin embargo su

ubicación en relación a la línea fronteriza, la coloca en un segundo plano, con respecto a la dinámica que se ha estado configurando en el espacio fronterizo de esta conurbación. Aquí, El Paso, Texas y Ciudad Juárez, han ocupado un papel relevante en la producción espacial urbana de este espacio económico binacional, sin embargo, nuevos actores han ido adquiriendo un nuevo papel y revalorizando su posición próxima a la línea fronteriza³⁵.

En el condado de Doña Ana se encuentran una serie de poblados (*towns*) que, de alguna forma, han estado desligados de la dinámica económica que existe en el resto de la entidad. Estos por ejemplo, no tienen ninguna relación con ciudades como la misma capital, Santa Fe o Albuquerque. Asimismo, Las Cruces, también ha crecido económicamente sin depender de los pueblos que se encuentran próximos a la línea fronteriza. De esta forma, es visible que la relación de estos pueblos, como Santa Teresa o Sunland Park, dependa más de la lógica económico-espacial que se articula en torno a la conurbación El Paso-Juárez.

Santa Teresa es un asentamiento que se localiza a escasos 20 kilómetros de El Paso, y se ubica exactamente frente a la línea fronteriza. Según la Oficina del Censo de Estados Unidos, en el último censo (2000) que realizó en dicha localidad, existe una población que asciende a 2 607 hab., de los cuales 1 150 son de origen mexicano. Sin embargo, 2 228 personas nacieron en los Estados Unidos. La población mayor de 25 años, el 89.5% tiene terminada la preparatoria y los estudios de licenciatura. En el plano económico, 963 personas trabajan en el ámbito privado como trabajadores asalariados, 265 en el gobierno y 76 como trabajadores por su propia cuenta. Destacan los sectores de la industria, tales como la manufactura, la construcción y la maquila, donde labora la mayor parte de los habitantes mayores de

³⁵ Esta situación que caracteriza a Las Cruces, como una ciudad que se encuentra "opacada", por el desarrollo económico pujante entre El Paso y Juárez, la ha obligado a que en las últimas dos décadas, busque otras salidas. Algunos articulistas locales de la región señalan atinadamente esta emergencia de Las Cruces y su operación política en el contexto geográfico que le caracteriza, como sugiere el siguiente párrafo "Las Cruces, por su parte ha seguido apoyando las alternativas para crear líneas de cooperación y desarrollo con Chihuahua para poder competir por el mercado que privilegia a El Paso. El punto clave para lograrlo es complementar las enormes inversiones que han hecho en Santa Teresa y lograr que Juárez y Chihuahua cumplan el viejo compromiso de desarrollar "Gerónimo" (Miguel Ángel Argomedo, *Otra vez Jerónimo-Santa Teresa*, Norte de Ciudad Juárez, 31 de Agosto de 2005, página 5, sección B.).

16 años, así como el sector de la educación. Por su cercanía con El Paso, la mayor parte de su población labora en esta última. Sin embargo, esta dinámica se ha visto un poco modificada, (aunque no sea posible demostrarlo en las estadísticas más recientes, dato que aún no ha producido la oficina encargada) por la producción espacial del mega proyecto de una ciudad binacional en torno al cruce fronterizo binacional San Jerónimo-Santa Teresa.

Sin duda alguna, los datos aquí vertidos describen parcialmente la realidad de Santa Teresa. El hecho de que el gobierno norteamericano no haya actualizado los datos cuantitativos de la población de Santa Teresa, no significa que este lugar carezca de importancia, sino todo lo contrario, revela que según sea la escala de análisis, elementos como las fuerzas sociales, los actores políticos “clave” y una serie de factores entre otros, dejan entrever que la importancia que ha adquirido este lugar en las últimas dos décadas, es estratégica. La consolidación del *Camino Real Economic Alliance*, muestra el entrelazamiento de una serie de intencionalidades sociales que se materializan como espacio geográfico definido por las distintas escalas y que por tanto, tienen una serie de repercusiones e impactos distintos. Así cada parte de este circuito económico binacional, adquiere una función concreta y Santa Teresa, ha adquirido una muy en particular, sobre todo en lo concerniente a la construcción de mega proyectos binacionales.

La producción actual del espacio geográfico de Santa Teresa tiene detrás de sí, un proceso histórico que incluye un repertorio de actores sociales “claves”, que permiten vislumbrar una serie de intencionalidades destinadas todas en gran medida, a la reproducción y acumulación del capital. La tenencia de la tierra, como propiedad privada, es uno de los primeros pasos que se entretajan en esta historia.

En efecto, uno de los primeros actores sociales que se insertan en esta historia, es Charles Crowder, quien poseía en propiedad una cantidad importante de terrenos en los que hoy se levanta el mega proyecto de San Jerónimo-Santa Teresa.

En opinión del Sr. Jerry Pacheco, Crowder es uno de los iniciadores del proyecto debido a que:

-Charly Crowder vive aquí en el Campestre de Santa Teresa, a cinco casas de aquí. Él era el dueño de todas las tierras que están pegadas a lo que hoy es el cruce, de hecho, las tierras de aquí del Campestre, fueron algunas su propiedad. Él hizo unos cambios con sus terrenos privados, cambiándolos para terrenos públicos con el gobierno federal de los Estados Unidos, eso sí es posible. Si el gobierno federal, por ejemplo, quiere hacer un cruce fronterizo, por ejemplo en Nogales, Arizona, ellos (el gobierno federal) pueden intercambiar o vender terrenos en otro lado, si un dueño que tenga terrenos en la frontera quiere cambiar (vender) sus terrenos a federales, eso sí es posible. Charly Crowder es un experto en hacer eso. Él hizo crecer, todo lo que es Santa Teresa, hace como cuarenta años, nada más haciendo estos cambios.

Por un número desconocido de años, Crowder fue el único propietario de un número importante de terrenos que se ubicaban en las proximidades del límite fronterizo entre el condado de Doña Ana y Ciudad Juárez, posteriormente, tuvo la posibilidad de empezar a especular con los mismos, negociando con el gobierno norteamericano, logrando venderle una parte de los terrenos, concretamente los que se ubican exactamente en un radio no mayor a 5 km de la línea fronteriza. La idea era iniciar la ampliación y remodelación del cruce fronterizo con Ciudad Juárez, y que por ende, es una atribución y facultad del Estado. Esta era una idea originalmente, de Charles Crowder según nuestro entrevistado:

-Él estaba consolidando estos terrenos, vendiéndolos o cambiando sus terrenos al gobierno federal, a cambio él recibió los terrenos de aquí del Campestre de Santa Teresa. Él tenía una visión de tener su propio cruce fronterizo y él vio una oportunidad en Santa Teresa, porque Nuevo México anteriormente nada más tenía dos cruces fronterizos con México y uno de ellos que es el más pequeño, de hecho de toda la frontera que se llama "El Berrendo", ahí solo cruzan doce vehículos por día. No existe nada ahí, ni una gasolinera nada, nada, nada. El cruce fronterizo más activo que hemos tenido (en Nuevo México) es Columbus-Palomas, esa región de la frontera es famosa por el ataque del Gral. Francisco Villa. Antes del

año 1992, no teníamos ningún cruce fronterizo moderno, estoy diciéndote entre Nuevo México y México. El cruce fronterizo Santa Teresa-San Jerónimo fue establecido en 1992. Charly Crowder fue la persona que tuvo la visión de agregar todos sus terrenos y cabildear con los gobiernos federales de ambos países y todos los políticos locales y a nivel estatal, para establecer ese cruce fronterizo en 1992.

El Club Campestre de Santa Teresa, es un conjunto residencial de alto valor que se localiza aproximadamente a 12 kilómetros del cruce fronterizo San Jerónimo-Santa Teresa. Cabe mencionar que es el único fraccionamiento en su tipo, a lo largo del área de Santa Teresa y su función, es la de acoger a las familias de los industriales y gerentes de alto nivel del mega proyecto de San Jerónimo-Santa Teresa. Los terrenos donde ahora se ubican las proximidades al cruce fronterizo, así como el Club Campestre, pertenecieron a Charles Crowder, y como se ha podido confirmar, este actor fue uno de los más importantes, pues la intencionalidad de plantear la reconfiguración del espacio geográfico de este lugar, lo llevó a cabildear políticamente con autoridades de todos los niveles, inclusive de México, como se verá más adelante.

Una entrevista hecha a Charles L. Crowder publicada por el periódico norteamericano *The New York Times*, con fecha del 1ro de diciembre de 1992, confirma la información ofrecida por Jerry Pacheco:

In a typical deal, Mr. Crowder would help a rancher acquire certain Government lands for commercial purposes in exchange for property elsewhere that Federal officials would set aside for conversation.

"Charlie has done well," said Gov. Bruce King, a longtime friend.

Mr. Crowder started developing this area in the early 1970's by helping to build a country club with two golf courses about five miles north of the border. A community of 600 homes on his land followed, and some small companies have built factories in the area. Then in 1985, he acquired the land on which the Santa Teresa project

could unfold, some 21,000 federally owned acres along the border. He got it by acquiring Arizona property that the Government wanted for Indian resettlement before the Government could act, and then swapping that property with Federal officials for land in Santa Teresa. (*The New York Times*, 01/12/1992).

Sin embargo, como lo mencionó Pacheco en la entrevista, sería un error pensar que no existía un cruce fronterizo entre Santa Teresa y Ciudad Juárez, antes de la decisión de Crowder de especular con sus terrenos, pues en efecto, ya existía un cruce pequeño, que por sus dimensiones y características no parecía ser importante en volumen de mercancías y de tráfico entre estos dos municipios fronterizos, así lo afirma en la entrevista con el Arq. Jorge Bermúdez:³⁶

-Anteriormente ahí en San Jerónimo-Santa Teresa era un cerco ganadero, lo podías pasar sin ningún problema. Ese cruce inicia con el cruce de ganado, tú ibas a los corrales y fácil cruzabas de un lugar al otro sin ningún problema, solo estaba ahí un agente de migración, pero pues la vigilancia no era tan estricta, la gente se conocía, sabían todo, aunque estuviera en medio de la “nada”. Ahora, te voy a decir lo que yo sé, en Nuevo México había una persona que era dueña de todo ese terreno colindante, eran dos socios muy fuertes, y ellos platicaron con mi papá (Jaime Bermúdez) para generar en esa área una Zona Franca. Los socios eran Chris Lyons y Charly Crowder, que por cierto tenía una amistad con mi papá muy cercana...pues fue cuando vieron y dijeron, vamos hacer una estudio.

El cruce fronterizo de San Jerónimo – Santa Teresa adquirió una importancia estratégica en el momento en el que se planteó la construcción del mega proyecto de San Jerónimo-Santa Teresa, es decir un complejo industrial maquilador con capacidad de recibir hasta más de 300 maquiladoras en ambos lados de la frontera, sobre el cual se profundizará más adelante.

³⁶Entrevista realizada el día jueves 5 de Noviembre de 2009 en sus oficinas localizadas en el Parque Industrial Antonio J. Bermúdez en Ciudad Juárez, Chih. El Arq. Bermúdez es sobrino del Lic. Antonio J. Bermúdez. El Arq. Jorge Bermúdez, dirige la empresa Constructora Río Bravo, que forma parte de dicho grupo. El Arq. Bermúdez es un influyente miembro de la comunidad empresarial juareense.

Del lado mexicano, en Ciudad Juárez, Crowder había aprovechado su posición como terrateniente para relacionarse con distintos sectores sociales de la ciudad, lo cual se puede confirmar con la respuesta del anterior entrevistado, quien atestiguó estas relaciones con empresarios de la elite económica de la ciudad. Por lo tanto, tampoco era difícil pensar en las relaciones políticas que sostuvo con personas que trabajaban en la presidencia municipal, así lo confirma la entrevista con el Lic. Sergio Conde Varela³⁷, quien aporta datos interesantes:

-Charly Crowder era propietario de una extensa cantidad de terrenos exactamente al lado de la línea fronteriza ¿verdad?, él vivía ahí, tenía algunas cabezas de ganado, de hecho, vendía el agua que explotaba de sus terrenos a los mexicanos que vivían del otro lado de la frontera. Sí te das cuenta, pues ahí no había nada, eran puros breñales, tanto del lado norteamericano como mexicano. Del lado de Santa Teresa, el único dueño de esas tierras, era Charly y él vivía ahí. Después vendió las tierras. Cuando se construyó el cruce, lo primero que pasaban ahí era ganado. Después, creo que ya murió, no tengo idea que sucedió con él, pero lo que sí sé es que antes de morir se vendió esas tierras a un importante grupo inmobiliario, que es propiedad de un accionista llamado Bill Sanders.

Además de poseer tierras, Crowder se dedicaba al negocio ganadero y a la explotación de las aguas subterráneas que se encontraban en su propiedad. Este último hecho, confirmaría además la presencia de agua, perteneciente al Bolsón de la Mesilla, el cual ha adquirido una importancia fundamental en la planeación, construcción y operación del mega proyecto de San Jerónimo-Santa Teresa. Posiblemente, esta situación también fue un factor importante en la decisión de especular con los terrenos por parte de Crowder.

Por lo tanto, en esta primera fase, Crowder, dueño de varias extensiones de tierra junto a la línea fronteriza, creía que Nuevo México debía tener un cruce

³⁷ Esta entrevista se llevó a cabo el día miércoles 12 de agosto de 2009 en sus oficinas particulares ubicadas en el centro de Ciudad Juárez. El Lic. Sergio Conde Varela es abogado de formación y fue, en distintas ocasiones, Secretario Técnico del Ayuntamiento de Ciudad Juárez, en la década pasada.

fronterizo más moderno y competitivo con México en ese punto del estado. Quizás, su relación con los mexicanos que vivían exactamente del otro lado de la línea, la familia Villegas y Jaime Bermúdez (posteriormente hablaremos del tema), y su visión sobre el particular caso de Nuevo México, como estado fronterizo y en relación con su vecino Texas, lo llevó a iniciar una serie de cambios en la tenencia o propiedad de su tierra desde hace aproximadamente cuarenta años, con toda la intencionalidad de consolidar un cruce fronterizo. Como ya nos informó el Sr. Pacheco, él cedió parte de sus tierras al gobierno federal norteamericano, creemos que éstas, actualmente corresponden a aquellas que se localizan próximas a la zona de la línea fronteriza, es decir, donde está actualmente el cruce y se sitúan todas las oficinas gubernamentales norteamericanas, tales como la aduana, el departamento de migración y la patrulla fronteriza.

La intervención de Charles Crowder como promotor del desarrollo industrial de esta parte del condado de Nuevo México, fue breve y su participación se vio limitada, al perder una importante parte de su capital, que había acumulado a través de la venta de sus terrenos al gobierno federal, y del inicio de la construcción del Club Campestre de Santa Teresa. Sin embargo, su proyecto como inversionista en dicho Club se vio truncada por problemas familiares y una decisión judicial, lo que lo perjudicó, quedando este proyecto en manos de nuevos inversionistas, así lo confirma la respuesta de Jerry Pacheco:

-Él (Crowder) se declaró en bancarrota. Él estaba tratando de arrancar este Club Campestre con el famoso golfista Lee Treviño, ellos fueron inversionistas y socios de este Club Campestre, la meta era desarrollar utilizando los campos de Golf que tenemos aquí, atraer todos los ejecutivos, todos los jubilados, aquí al Club ¿ok? Y vender los terrenos y construir casas, al mismo tiempo él quería desarrollar la sección inmediata que se encuentra alrededor del cruce fronterizo, es decir La Mesilla que está aquí en la parte sur del Campestre. Ahora entonces esa zona es totalmente industrial, tenemos los parques industriales, que son dos, uno muy cerca del aeropuerto de Santa Teresa y otro pegado en el cruce fronterizo. Charly Crowder quería recibir sus ingresos de parte del Club Campestre y también del

desarrollo de parques industriales. Él sí arrancó la construcción del Club y del parque industrial (junto al cruce), pero falló en la cuestión de atraer y reclutar más industrias. Él y su esposa se divorciaron y se declararon en bancarrota en 1994 o 1995, más o menos, perdiendo casi todos sus terrenos aquí en el Campestre, únicamente se quedó con su casa aquí en el primer hoyo del campo del Golf. Su esposa y él, entraron en un juicio, para dividir todos los bienes que tenían y se quedaron sin casi nada, y cuando el juez que resolvió el caso, decidió que se vendieran todos estos terrenos que eran anteriormente de Crowder y nuestro Grupo empresarial y otro inversionista de Nueva York, compramos casi todos estos terrenos aquí. Eso fue en 1997, y desde 1997 hasta el 2004, nosotros como el *Santa Teresa Real State Development Corporation*, estábamos aquí enfocados pero no en la construcción de fraccionamientos residenciales, eso le tocó al otro inversionista, el de Nueva York, Chris Lyons. Él vino en los años setentas como un estudiante de Harvard, con un grupo de estudiantes que estaban haciendo unos estudios aquí en la frontera, pero su familia tenía mucho dinero y entonces decidieron invertir con Charly Crowder, se juntaron con él, pero cuando este se declaró en bancarrota, Lyons estaba a punto de perder su inversión y él entonces invirtió más dinero para quedarse con todos los terrenos que Charly perdió y con todos los derechos del agua.

Esta información, sobre la bancarrota de Crowder, se confirma en el artículo periodístico publicado por el *The New York Times*, al que hemos hecho referencia anteriormente. Después de un largo juicio, Crowder tiene que ceder parte de las tierras que poseía al gobierno federal y la oficina de la Patrulla Fronteriza, como una forma de solventar viejas deudas que tenía por haber adquirido créditos para el desarrollo, tanto del Club Campestre como del complejo industrial:

But separating the state's destiny from Mr. Crowder may not be so simple. Last year, he settled a foreclosure action bought by his largest creditor, Sunwest Bank of New Mexico, which holds a \$16 million mortgage. But other creditors, like the Resolution Trust Corporation, which holds a \$5.4 million mortgage, have actions pending. Should Mr. Crowder or his companies fall into bankruptcy, his property could be tied up in legal battles for years.

The widow of his one-time business partner has also emerged from the past to play a role in the Santa Teresa project. Two years ago, a Texas state court awarded a \$1.1 million judgment against Mr. Crowder to Sarah Patti Pyle, widow of F. B. Pyle Jr. The judgment represented the remainder of an unpaid loan to the developer by Mr. Pyle, who died in 1974, according to Vic Henry, a Dallas lawyer representing Ms. Pyle.

In a bid to collect the judgment, Mr. Henry has placed a lien on land that Mr. Crowder is supposed to donate to the Government for the Border Patrol crossing. The lawyer has also filed an action in Texas to garnish a \$60,000 loan made by Mr. Crowder five years ago to Representative Ronald D. Coleman, Democrat of El Paso. (*The New York Times*, 01/12/1992).

Posteriormente a la bancarrota de Crowder, nuevos actores se enlazan en la producción del cruce, entre ellos Christian Lyons, quien fue su socio en todos los negocios que comenzó hacer en la década de los años ochenta, y ahora es uno de los inversionistas del noreste de Estados Unidos con propiedades aún en esta zona, pero sobre todo en el Club Campestre de Santa Teresa, en donde él decidió enfocar su negocio. Así, el Club Campestre en el que tiene acciones, se articula al cruce fronterizo, como ya hemos mencionado anteriormente, como el lugar en el que pueden vivir los dueños de las industrias que se han construido dentro del mega proyecto industrial San Jerónimo-Santa Teresa, que de aquí en adelante, en el lado norteamericano, es decir en Santa Teresa, lleva el nombre de Parque Industrial “Verde” y se ubica exactamente junto al cruce fronterizo.

De hecho, la empresa que dirige actualmente el Sr. Jerry Pacheco que se dedica a la venta de espacios para las industrias dentro de dicho parque industrial, se complementa con la labor que inició Lyons, vendiendo el espacio de la vivienda para los grandes industriales. Empero, finalmente, la intencionalidad de producir un cruce se dio y en sus inicios, como hasta la fecha, sirvió para el cruce del ganado local. Es aquí donde podemos visualizar la segunda fase, dentro de la producción del espacio geográfico actual del cruce de Santa Teresa.

Esta segunda fase, dentro de la producción del espacio de Santa Teresa, se materializa, aparte de Lyons, con la participación de un empresario connotado del sur de los Estados Unidos, Bill Sanders. Este empresario, compró posteriormente, todos los terrenos a Lyons, absorbiendo hasta la empresa en la que trabaja nuestro entrevistado, el Sr. Pacheco, quien afirma que:

-Él (Sanders) es una persona muy reconocida sobre la cuestión de los bienes raíces industriales. Él es originario de El Paso, Texas, pero hizo su fortuna en Chicago y en Europa también. Él compró todos estos terrenos (hace alusión a los del Club Campestre). Yo vine aquí hace 10 años con un grupo que se llamaba *Santa Teresa Real State Development Corporation*, nosotros y otro dueño teníamos todos los terrenos que anteriormente eran de Crowder, aquí en Santa Teresa, pero *Verde Group*. (la empresa de Bill Sanders), nos hicieron una oferta para todos los terrenos y las acciones que nosotros teníamos en la empresa, ellos las compraron y por lo tanto los terrenos.

La adquisición de Sanders, se puede interpretar como una señal del alto valor que adquirieron los terrenos que alguna vez fueron de Crowder, y que en el momento de esta transacción, el proyecto de la construcción del complejo industrial ya era una cuestión de tiempo, pues al ser absorbida las empresas con un capital mucho menor, se les capitaliza para consolidar la viabilidad del proyecto, como sucedió con *Santa Teresa Real State Development Corporation*.

Con la adquisición de estas empresas, Sanders, fundó *Verde Group.*, que es la corporación con la mayor parte de inversiones en Santa Teresa, por eso el complejo industrial que se encuentra en esta parte del lado norteamericano, lleva el mismo nombre de la compañía. El origen de la riqueza de Bill Sanders, es ampliamente conocido por los empresarios de la región de Paso del Norte, es por ello, que aprovechando el amplio conocimiento sobre los grupos empresariales que tiene el Arq. Bermúdez, le cuestionamos sobre Bill Sanders:

-*Verde Group*. es de Bill Sanders. Ellos son de aquí de El Paso...tenían hace muchos años...no estoy seguro sí era su padre o el abuelo (de Bill Sanders), una aceitera muy grande aquí en Juárez, inclusive la calle donde estaba se llama "Sanders". Toda esa calle tenía su aceitera. Aquí en Juárez existían muchas aceiteras, porque Juárez era el productor de algodón, porque en la cuestión agrícola éramos el segundo productor a nivel mundial de algodón, pero algodón de calidad, después de Egipto. Tú sabes que el algodón se clasifica a través del largo de la hebra y pues éramos el segundo a nivel mundial, todo lo que era el Valle de Juárez, además junto con otras semillas que se sacaban para hacer aceites. Había una planta muy grande aquí que era de Bill Sanders (padre o abuelo quizás). Ellos inclusive en Casas Grandes, Chih., tenían ranchos y estaban en la ganadería y él señor Sanders vivía en Estados Unidos y hoy por hoy, sin temor a equivocarme tiene una de los desarrolladores inmobiliarios más grande de los Estados Unidos. Él regreso aquí (a Juárez-El Paso) y tiene un potencial económico muy grande, y no nada más en Santa Teresa tiene intereses o es dueño del Parque Industrial, sino acá en el sur tiene más propiedades y en mismo Juárez, en varias partes, todo lo que es la parte del libramiento ahí tiene varios edificios, ha hecho varios desarrollos, ha venido a apoyar pues el desarrollo de aquí de Juárez ¿no?, y pues estamos hablando de una gente que tiene una capacidad económica muy fuerte, mucho.

Podemos observar hasta este momento, que en la producción de Santa Teresa, alrededor del cruce, están inmiscuidos principalmente, intereses de carácter privado. La misma iniciativa de Charles Crowder y de Chris Lyons, deja de manifiesto esta situación, y se concretiza con la venta de los terrenos, es decir, de la tierra, que finalmente es uno de los elementos principales de acumulación capitalista de grandes inversionistas texanos, como Bill Sanders. Alguno de los entrevistados, afirmó sin titubear que Sanders es una persona con un poder económico impresionante, dado que este personaje fue uno de los principales accionistas del First Nacional Bank en Texas, y además se le conoce, en la comunidad empresarial binacional, por sus grandes negocios a lo largo de la frontera mexico-estadounidense.

Además, hay que agregar que sí este proceso histórico-geográfico tiene elementos que nos permiten afirmar que ya existen actores claves definidos con una intencionalidad concreta de producir un espacio geográfico perfectamente delimitado, donde hay planes estructurales para implementar a futuro, una serie de industrias en Santa Teresa, que van ayudar a consolidar la articulación del circuito económico *Camino Real Economic Alliance*, dicho proceso no se puede pensar desvinculado de la implantación del modelo maquilador en Juárez. En los anteriores subcapítulos, fue demostrada la importancia de la relación entre Juárez-El Paso, para la implementación de dicho modelo. Así, la ubicación y la producción de un espacio binacional urbano fueron factores decisivos para la detonación del modelo maquilador en Juárez, sin embargo, aquí es donde queremos hacer una observación y es que desde el momento en que se advirtió el inminente éxito de la maquila en Juárez, como resultado entre otras cosas de su ubicación geográfica de frontera, otros lugares en la frontera, fueron ya considerados para la ampliación de dicho modelo y no solamente delimitarlo a las principales ciudades fronterizas.

Santa Teresa, siempre ha estado en la mira de los empresarios, no solamente en los que acabamos de mencionar anteriormente. Schimdt, en la entrevista que le hace a Richard Bolin³⁸ en el año de 1996, como parte de una reconstrucción histórica de la decisión que llevó a los empresarios a implementar el modelo maquilador en Juárez en la década de los años sesenta, este último asegura que:

[...] Mucha gente tiene ideas, como en Santa Teresa, Nuevo México, que querían construir una planta en la frontera y pintar una raya en el medio. La planta se abre, la raya en el medio porque es donde se encuentra la frontera, se respeta, pero todo se mueve en la fábrica como se tiene que hacerlo para vender un producto (Bolin, en la entrevista que hace Schimdt, 1998:231).

³⁸ Richard Bolin es el autor intelectual y material del proyecto de la industria maquiladora en la frontera mexico-estadounidense. Lo promovió activamente, antes de su implementación oficial en 1965, a los sectores industriales de los Estados Unidos. Posteriormente, creo el Flagstaff Institute en Arizona, que es una entidad privada dedicada a asesorar sobre proyectos industriales de inversión privada en la frontera, entre otras cosas. Esta entrevista la realizó Schimdt en las oficinas de Bolin el 1ro de febrero de 1996. Vease Schimdt, 1998.

La ubicación geográfica de Santa Teresa con respecto a la línea fronteriza, la hace distinta respecto a la misma línea en el tramo de El Paso-Juárez. Es decir, en Santa Teresa la presencia del desierto y una valla metálica (muy pronto un muro, producto de la política exterior binacional norteamericana del ahora expresidente Geroge W. Bush) por lo que, en la discusión que sostenía en la entrevista Bolin con Schmidt, sobre las facilidades que ofrecía la vecindad entre Juárez y El Paso, en la articulación de los productos terminados en las maquiladoras mexicana y su transporte a Estados Unidos vía El Paso, implicando el cruce del río por los puentes; Santa Teresa era ya visto como un gran atractivo, pues no implicaba el cruce por un puente, sino todo lo contrario:

[...] y cuando Santa Teresa esté listo lo harán en ocho segundos, pasarán a 60 millas por hora. No puente, no río, no dinero para el alcalde (Ibíd: 258).

Charles Crowder y Bill Sanders, representan ser los ejecutores locales de intereses particulares, que ya habían sido en algún momento apreciados por otros empresarios fronterizos, con respecto a la articulación del modelo maquilador en la frontera, pero sobre todo, en una escala más local, es decir en Ciudad Juárez.

Por otra parte, dentro de esta red de actores y de intencionalidades que hemos presentado aquí, habría que agregar la presencia de otro actor que se ha visto involucrado, sobre todo en la última década, y que es el Gobierno de Nuevo México. Si bien, el proyecto de gobierno de los últimos gobiernos estatales,³⁹ ha sido priorizar el desarrollo económico de la entidad, pero sobre todo la parte norte, tal como lo hemos expuesto al inicio del presente capítulo, hay que enfatizar, que no es sino a partir del interés de los empresarios en la construcción de un cruce fronterizo moderno y ágil con México, que el gobierno nuevomexicano se ha articulado con este

³⁹ A los gobiernos que nos referimos, son los encabezados por los siguientes gobernadores: Garrey Carrutherrs (1987-1991) Partido Republicano; Bruce King (1991-1995) Partido Demócrata; Gary E. Johnson (1995-2003) Partido Republicano y Bill Richardson (2003-2007) y reelecto para el período actual (2007-2011) Partido Demócrata. Asimismo, mas adelante haremos mención del papel que jugaron los miembros del Senado por Nuevo México.

sector privado norteamericano (y mexicano también) para la promoción económica más activa del sur fronterizo con México.

A este respecto, la actuación del gobierno de Nuevo México en Santa Teresa ha sido muy decidida en los últimos años, así lo deja ver la siguiente nota periodística:

El gobierno de Nuevo México considera un avance en el proceso de creación de nuevos recintos fiscalizados o zonas de libre comercio en el inicio de operaciones de estas instalaciones en las cercanías del puente internacional de Zaragoza, que puede ser un detonador para el proyecto similar que ya se trabaja en San Jerónimo-Santa Teresa.

Rudy García, representante del gobierno de Nuevo México en Chihuahua y encargado del desarrollo económico binacional, dijo que se cree que en los próximos cinco años se podrá contar con la infraestructura necesaria para respaldar este tipo de proyectos en aquella zona.

Opinó que ahora hay un avance significativo en la urbanización e instalación de empresas del lado norteamericano.

Indicó que por lo que corresponde a Nuevo México, en Santa Teresa, se promueve fuertemente el establecimiento de maquiladoras, compañías de mercadotecnia, logística y otras interesadas en establecerse en la zona.

Apuntó que paulatinamente se incrementa la actividad industrial en la zona.

Añadió que en los próximos años esa región se convertirá en un polo industrial, habitacional y comercial de bastante importancia para la zona de Nuevo México y El Paso, lo que puede ocurrir también en México, si los empresarios y el gobierno de este lado se ponen de acuerdo e impulsan su desarrollo (*El Diario*, 19 julio 2005, p.3F).

El interés y el trabajo que ha venido realizando el gobierno de Nuevo México por el desarrollo de dicha área, se puede percibir a través de dicha nota periodística, en donde su representante afirma que el papel del gobierno ha sido el de promover a Santa Teresa como un área destinada a la instalación de maquiladoras y de empresas eslabonadas a este sector industrial. De hecho, el informe anual del gobierno del estado de Nuevo México, en el año de 2009, señala que el área de

Santa Teresa ha sido uno de los puntos de la frontera en los que se ha venido generando empleo continuamente, como consecuencia del desarrollo industrial del lugar. Así, por ejemplo, destaca la participación de *Internacional Business Acelerador* (IBA), empresa que es dirigida por Jerry Pacheco:

Global logistics company **Expeditors International** of Seattle, Washington, signed a lease on an 6,550-square-foot facility located in the Verde Binational Park in Santa Teresa. Expeditors will use the site to service trade needs between New Mexico and Mexico. The new venture will eventually employ 30.

The OMA worked with the **Mesilla Valley Economic Development Alliance** (MVEDA), and the **New Mexico Partnership** for over eight months to finalize the project.

Schaefer Outfitters, based in Steamboat Springs, Colorado, purchased a 15,000 square-foot factory in Mesilla Park, just south of Las Cruces. With help from the **International Business Accelerator** (IBA), Schaefer was able to consolidate all its Texas and Colorado manufacturing in the facility. Their new location will employ 50. In January, Schaefer was named the IBA "Client of the Year" for its job creation and revenue generation for the area. The company is the only remaining manufacturer of western-style apparel in the U.S., producing a full line of men's and women's shirts, jackets, vests, and outerwear. (New Mexico, Annual Report, 2009, p.22).

Esta información adquiere una dimensión más importante, a través de nuestro entrevistado, Jerry Pacheco, quien precisamente representa por una parte, los intereses de particulares de grandes empresarios como Bill Sanders, pero también como producto de su experiencia en el ámbito estatal y su relación con la clase política de Nuevo México, ha sido designado también un portavoz de los intereses del gobierno estatal, como él mismo afirma:

-Eran cuatro inversionistas que te he estado comentando, dos de Albuquerque y Santa Fé y los otros dos de Boston (Chrys Lyons). Cada inversionista tenía su propia empresa constructora y ellos juntaron su capital para comprar los terrenos que eran de Crowder y que están aquí en la sección roja (me pide que dirige mi atención a un mapa que tiene sobre la mesa) y que son zonas industriales (junto al cruce de Santa Teresa-San Jerónimo), las secciones verdes son terrenos

dedicados a fraccionamientos residenciales o a otros usos. Así llegamos a Santa Teresa, por eso yo, cuando *Verde Group* (de Bill Sanders) compró nuestra empresa, el Estado (Gobierno de Nuevo México) me pidió que me quedara aquí, reclutando empresas, como lo hacía anteriormente con *Santa Teresa Real State*, además de mi experiencia frente a la Subsecretaría de Desarrollo Económico de Nuevo México, hasta la fecha aquí con mi equipo, nuestro rol con el estado es promover a esta región para la llegada de nuevas industrias y darles todos los incentivos (a las empresas) para que vengan aquí a Nuevo México y nosotros, pues, hacemos esta labor.

Son varios los argumentos de los que se vale el estado de Nuevo México para ingresar a la dinámica de intereses privados dirigidos a la promoción y construcción del cruce. Nuevo México es un estado que se caracteriza por tener una baja proyección económica en la Unión Americana, si bien no es el estado con la contribución menor al PIB nacional, este si se encuentre entre los últimos, tal como mencionamos anteriormente. Por lo tanto, es lógico que por este y otros factores más, su asignación presupuestaria federal sea muy baja en comparación a otros estados, como por ejemplo su vecino Texas, que recibe una mayor partida presupuestal anual.

La división internacional del trabajo que se originó por la crisis capitalista mundial de la década de los años sesenta y que reasignó, posteriormente, un modelo económico distinto a la frontera México-Estados Unidos, con el modelo maquilador, tuvo como consecuencia una revalorización geográfica de las ciudades fronterizas y por tanto de los estados fronterizos de ambos países. Sin embargo, Nuevo México, al carecer de ciudades binacionales como El Paso-Juárez o San Diego-Tijuana, no pudo entrar inmediatamente a este esquema. Aquí, no es únicamente la existencia de los espacios urbanos los que jugaron un papel importante en la implementación de este nuevo modelo económico, sino que la existencia de la infraestructura también fue un hecho elemental en el momento de la reconfiguración espacial de las ciudades gemelas, entre las que acabamos de mencionar. Nuevo México, no tiene una relación estrecha con México, eso es evidente al ver un mapa de las vías de comunicación

entre éste y Chihuahua; por tanto, los cruces fronterizos son muy pocos transitados como mencionaron la mayor parte de los entrevistados hasta este momento.

Sin la infraestructura adecuada, llámese en este caso, cruce fronterizo, no hay por tanto una relación comercial directa y significativa con México. Así, esto no se puede traducir en cobro de impuestos locales, estatales y tampoco federales, ni tampoco venta y especulación de terrenos para la producción de espacios urbanos. Aquí, la localización de El Paso-Juárez próxima a Nuevo México (Santa Teresa) ha jugado un papel esencial en todos los intereses particulares y oficiales que hemos expuesto. No obstante, no debemos de olvidar otros factores de suma importancia como los históricos y la baja emigración de mexicanos a Nuevo México.

Pacheco, sitúa de esta forma a Nuevo México, dentro del contexto actual de los intereses que se entrelazan en esta red de actores, de la siguiente manera:

Nuevo México es un caso raro aquí en la frontera. Texas y Arizona tienen más conexión con México y sí tenemos muchos mexicanos que han venido aquí, pero no tantos como Texas, Arizona, California, porque, mira piensa en un trabajador inmigrante, ellos se van a California, a Texas y a Arizona, allá ven más oportunidades. Nuevo México es desconocido, somos uno de los estados más pobres de los Estados Unidos, entonces ¿para que quieren venir los mexicanos a Nuevo México si no hay trabajo?, por eso se van a Los Angeles, a Phoenix y Dallas y San Antonio. Por eso pues no hemos tenido mucha conexión con México, por la cuestión del comercio.

Los mexicanos les gusta esquiar, pero se van a Colorado y a California y aquí en Nuevo México, ahí cerca de Santa Fe y Taos, tenemos lugares para esquiar de primer nivel mundial, pero no tenemos esa conexión, por eso la visión de Santa Teresa era establecer un cruce fronterizo, juntarnos con toda esta zona industrial de las maquilas (El Paso-Juárez) tratar de poner proveedores aquí, que iban a tener sus propias bodegas o fábricas para suministrar todas las maquiladoras de Juárez y de Chihuahua. Traer toda esa inversión, crear nuevos empleos y de esa manera coleccionar impuestos y traer más inversión aquí a la región. Esa es la visión.

Uno de los puntos que viene ahondar en lo que mencionó el entrevistado, es que los volúmenes de comercio entre Nuevo México y nuestro país, han sido históricamente muy bajos. El gobierno actual de Nuevo México, ha tenido una actuación específica en este punto, pero sobre todo muy relacionada con la producción espacial del cruce San Jerónimo-Santa Teresa, esta es una cuestión que examinaremos más adelante de forma detallada. Por otra parte, si Santa Teresa logra consolidar los proyectos que se tienen previstos para dicho lugar, este pueblo podría optar por convertirse en una Ciudad (jurídicamente hablando, pero además señalando lo que implica eso dentro de las leyes de Estados Unidos), cuestión que ha sido el foco de atención por parte del pueblo vecino, Sunland Park, que es uno de lo más pobres de todo este país. Su búsqueda por convertirse en una Ciudad, podría lograrse con Santa Teresa, siempre y cuando existan los acuerdos y las negociaciones que desemboquen en ello.

Sin embargo, lo que hasta aquí podemos visualizar, es una primera fase en la producción del cruce fronterizo, resta ver que esta dinámica ha estado fuertemente enlazada con su contraparte mexicana: San Jerónimo.

2.4 La producción espacial de San Jerónimo, Chihuahua.

El espacio fronterizo es el lugar en el que se conjugan una serie de actores, intereses e intencionalidades, que muchas de las veces, son llevadas a cabo gracias a la coordinación de sectores que han coincidido, negociado o hallado puntos de encuentro, que permitan de alguna forma, tomar ventaja con respecto a otros intereses y grupos de poder. El espacio fronterizo está lleno de contradicciones, tensiones y resistencias. De esta forma, cuando los consensos no son factibles de llevarse a cabo, en el mismo espacio geográfico se revelan los puntos de tensión. Muchas veces, donde la producción del espacio pareciera ser producto de acuerdos y negociaciones, a su vez, representa ser un punto de tensiones, conflictos y resistencias.

Asimismo, en el espacio fronterizo, la línea física de la frontera no es un obstáculo para la producción del mismo, muy por el contrario, es quizás la vecindad y la misma presencia de la zona de contacto, que invita a que se aproximen los intereses, los acuerdos, las negociaciones, así como todo lo opuesto, con la finalidad de consolidar, a otras escalas geográficas, proyectos económicos, políticos, sociales y culturales.

La dinámica espacial que se ha producido en Santa Teresa, Nuevo México, no se ha visto limitada a la línea física de la frontera entre México y Estados Unidos. Por el contrario, Santa Teresa y los actores “claves” que están detrás del cruce fronterizo, han tenido que buscar en Chihuahua alianzas que les permitiera consolidar intereses que, sin lugar a dudas tienen que ver con el aprovechamiento de la vecindad geográfica y la consolidación de megaproyectos de urbanización y acumulación del capital en una escala regional.

No queremos dejar de mencionar que cuando se llevó a cabo el trabajo de campo que concierne a esta investigación, muchos de los entrevistados, coincidieron

al pronunciar la siguiente afirmación “El origen de San Jerónimo-Santa Teresa, está relacionado principalmente, con intereses específicos de Nuevo México que han encontrado eco y alianza de este lado de la frontera”. Por consiguiente, San Jerónimo es una producción espacial que representa una serie de acuerdos, pero también de desacuerdos que han generado tensiones, sobre todo del lado mexicano, pero que al final la intencionalidad con la que se han llevado, no se ha visto interrumpida.

Ciudad Juárez es un municipio muy extenso, tiene una superficie territorial aproximada de 20 000 hectáreas. El municipio se encuentra dividido, aproximadamente a la mitad, por la Sierra de Juárez, la cual ha servido, aparentemente, como un obstáculo físico para inhibir el crecimiento de la mancha urbana del lado poniente de la ciudad. La prolongación al norte de la Sierra de Juárez, del lado norteamericano, Montañas Franklin que se encuentran en el condado de El Paso, Texas y que se ven interrumpidas por el área que se llama La Mesilla y que por ella corre el Río Bravo. La parte poniente del municipio de Ciudad Juárez, pasando la Sierra de Juárez, colinda al norte, casi en su totalidad, con el condado de Doña Ana, Nuevo México, donde se localiza la zona de Santa Teresa (vease figura 6). Del lado mexicano, esta zona se caracteriza por ser desértica y carecer de centros de población importantes. Sin embargo, es aquí en esta parte del municipio donde se localiza el área a la que comúnmente se le llama conoce bajo el nombre de “San Jerónimo” o “Jerónimo”⁴⁰, donde se construyó en el año de 1992 el cruce fronterizo de

⁴⁰ Durante el trabajo de campo, al observar que en distintas publicaciones o que en general, las personas nombraban a este lugar bajo ambas denominaciones indistintamente, surgió la hipótesis de la existencia histórica de algún santo católico que estuviera relacionado a “San Jerónimo”, quizás una iglesia dedicada al mismo o una supuesta aparición de este santo, pudiera haber sido la razón por la que se le conocía como tal a este lugar. Sin embargo, como hemos explicado, en esta área no había centro de población alguno, es una zona desértica, por lo que inmediatamente fue desechada esa hipótesis, pues no hay iglesia alguna ni nada por el estilo. Así, al interrogar a los entrevistados sobre el origen de estos nombres, la mayoría de ellos coincidió al explicar, que anteriormente de ser conocido bajo estas denominaciones, las personas conocían el lugar como “las tierras de Gerónimo Villegas y Familia”. No obstante, como lo explicaremos más adelante, a partir de la revalorización espacial de este lugar, le impusieron los grandes grupos de poder que tienen intereses en el área, el nombre de “San Jerónimo”, como una forma de indicar que inmediatamente del otro lado de la frontera está Santa Teresa, así el mote de “San Jerónimo-Santa Teresa”, quedaba más llamativo y señalaba *a priori* la producción espacial de un lugar concreto en el que se comparten intereses iguales, o existen desarrollos geográficos semejantes.

Por otra parte, también la gente, al parecer las generaciones más grandes, consideran que el nombre correcto es “Gerónimo” como una forma de señalar que esas tierras eran propiedad de Gerónimo Villegas y su familia, pero al parecer, día a día, toma más fuerza el nombre impuesto por los grupos de poder, a la par que crecen sus intereses y la materialización de los mismos en este lugar. Por lo tanto, hemos optado por llamar de aquí en adelante “San Jerónimo” a dicha área, debido a que nombra, precisamente, lo que nos interesa explicar en este lugar y que además nombra al cruce fronterizo.

“San Jerónimo-Santa Teresa”. Inmediatamente, en el otro lado de la frontera se hallan los terrenos correspondientes al pueblo de Santa Teresa.



Figura 7. Localización de Santa Teresa. Mapa elaborado por la Lic. Mariela Díaz López.

La historia de la producción espacial de San Jerónimo tiene fuertes conexiones con Santa Teresa, sin embargo, habría que mencionar que el poblado de Sunland Park, nunca ha ocultado su pretensión por construir un cruce fronterizo con Ciudad Juárez, concretamente en el área de Lomas de Anapra. Esta situación, quedó rebasada una vez que los intereses de poder que se conjugaron en torno a San Jerónimo y Santa Teresa, se materializaron con la apertura del cruce en el año de 1992, opacando así, las pretensiones de Sunland Park. En cierta medida, lo que explicaremos a continuación, abona a la explicación del por qué la aspiración de Sunland Park se vio desplazada por San Jerónimo-Santa Teresa.

Es importante mencionar que durante la búsqueda de material bibliográfico, no se encontró archivo alguno que hiciera referencia histórica particular o concreta al lugar. De esta forma, fue hasta el trabajo de campo, durante las entrevistas, que se

pudo reconstruir, la historia de la producción espacial de “San Jerónimo”. De esta forma, el Lic. Sergio Conde Varela, se refirió a la historia de este lugar así:

-Bueno, había ahí una familia muy grande que era propietaria de todas esas tierras. Ahora veras...no recuerdo si eran varios o dos hermanos, la cosa es que era la familia Villegas. El señor Gerónimo Villegas y su familia eran propietarios de todas esas tierras que hoy son de Eloy Vallina. Creo que si no mal recuerdo, había otro hermano de nombre Ismael, no lo recuerdo bien. Ahora, ese nombre de “San Jerónimo”, pues se lo han puesto las personas que están muy involucradas en que se desarrolle esta área, lo empezaron a llamar así, para que pudiera rimar con Santa Teresa que está exactamente del otro lado en Nuevo México, digo, para que la gente identificará a la dos zonas como unidas, sobre todo después de la creación del cruce fronterizo que está ahí.

Continuando con la investigación sobre la familia Villegas, el entrevistado afirma que el negocio de esta familia, que en la cabeza se encontraba Gerónimo Villegas, era la propiedad de la tierra y el ganado:

-Ellos tenían un rancho muy grande ganadero, eran dueños de un importante número de cabezas de ganado. No tenían cultivos ahí, aunque ignoro eso a ciencia cierta. Gerónimo Villegas era un importante ganadero de esa zona, acá en Juárez pues lo conocíamos la mayoría de la gente. De hecho, cuando se dio el proceso de la venta de sus tierras y posteriormente hubo un litigio, por una irregularidad en el reparto del dinero obtenido por la venta de las tierras, uno de sus hermanos fue a verme al despacho para tratar el asunto, por eso te digo que creo que se llama Ismael, ellos tienen más hermanos, pero los involucrados en el asunto eran él y Gerónimo Villegas.

Estas actividades económicas que tenía Gerónimo Villegas, coincidían precisamente, con las mismas que tenía Charles Crowder del otro lado de la línea fronteriza, por tanto, no era difícil imaginar alguna relación entre ellos, como afirma nuestro entrevistado:

-Si claro, ellos se dedicaban al ganado. Cuando ahí no había ningún cruce fronterizo Gerónimo cruzaba su ganado o lo compraba con su vecino Charly Crowder, el también tenía ganado y hasta le vendía el agua a Villegas. Ese es el inicio del cruce fronterizo, pasar el ganado de esa área de Juárez y de Chihuahua, para que no pasara más por acá en los puentes de Juárez. Ahora, sus tierras pues imagínate, eran del mismo tamaño de la mancha urbana de Ciudad Juárez, es decir enorme, no sé a cuantas hectáreas ascienda, en los periódicos decían que más de 20 000 hectáreas. Por eso Vallina, pues cuando compró esas tierras se le criticó mucho por el número de tierras, casi toda la parte oriental de la superficie territorial del municipio de Juárez, eso equivale a la mitad, imagine usted eso.

Por su parte, el Arq. Jorge Bermúdez informa sobre este mismo asunto que:

-Ahí antes era un cerco ganadero, lo podías cruzar sin ningún problema. Ahora con la bardita que nos mando a poner el Sr. Bush, pues ya no es así. Pero ahí era un cerco ganadero. Ese cruce fronterizo inicia con el cruce de ganado. Tú ibas a los corrales y fácil cruzabas de un lugar al otro, sin ningún problema, ahí no había nadie, solo había ahí una persona de migración, pero pues la vigilancia era de risa, la gente se conocía, vaya pues, estabas en medio prácticamente de la nada. Ese lugar, del lado mexicano, era un rancho, de los señores Villegas, hermanos Villegas, ellos son de aquí de Ciudad Juárez.

Ellos tenían su ganado ahí y aprovechaban para pasarlo, es decir, el cruce ganadero, pues no era de ellos exclusivamente, sino que aprovechaban por la gran cantidad de cabezas que tenían para comerciar con Nuevo México. Aquí todo mundo se conoce, entonces los que no eran ganaderos o eran agricultores, entonces los Villegas yo mismo los conocí, porque mi padre trató con ellos cuando estaban en pláticas para desarrollar esa zona de Juárez.

Al igual que Charles Crowder, Villegas y familia, vendieron posteriormente sus tierras, sin embargo, la diferencia con respecto a su vecino fronterizo, fue que esta venta no se hizo por una especulación inmobiliaria, sino muy por el contrario, fue una venta realizada a un connotado empresario de la capital del estado de Chihuahua, Eloy Vallina. Así lo confirma este entrevistado:

-Ellos le vendieron todas esas tierras posteriormente a Eloy Vallina. Ignoro realmente que sea de ellos en la actualidad, pero tengo un conocido que está casado con una chica descendiente de los Villegas, no es difícil que pueda buscarte esa información, si tú quieres.

Esta misma información es confirmada, en otra entrevista que sostuvimos con el Lic. Oscar Domínguez Laguera⁴¹, quien sostuvo que:

-Esa tierra pertenecía a los señores Villegas, los nombres de ellos con exactitud no lo recuerdo, pero eran los señores Villegas. Ellos eran la única familia que poseía todas las tierras de esa zona y que posteriormente le vendieron a Eloy Vallina.

Estos fueron los datos proporcionados sobre el origen de las tierras en “San Jerónimo” por algunos de los entrevistados. Los datos son escasos, debido a que quizás, la lejanía del lugar (15 km aproximadamente de la mancha urbana de Ciudad Juárez), la poca importancia del mismo, es decir, no había localidades grandes, más que únicamente el rancho de la familia Villegas, entre otras cosas, además de que en general, la gente ubica hasta la fecha, que todo lo que se encuentra del otro lado de la Sierra de Juárez son “breñales”, no hay nada⁴². Así, el rancho de los Villegas, era únicamente conocido por los empresarios del ramo ganadero o agricultor, esto en las décadas de los años cincuenta a los ochenta del siglo pasado. El reparto agrario y los primeros ejidos de este municipio, se localizaron principalmente en la zona conocida como el “Valle de Juárez”, donde se fundaron ejidos tales como Zaragoza, Sabácar-Juárez, Senecú, entre otros. El Valle de Juárez era eminentemente agrícola, pegado junto al Río Bravo del lado oriente de la ciudad, que es donde se cultivó el algodón al

⁴¹ Esta entrevista se llevó a cabo el día jueves 13 de Agosto de 2009 en sus oficinas, localizadas en la Av. Paseo Triunfo de la República en Ciudad Juárez. El Lic. Domínguez, es un miembro importante y reconocido de la comunidad empresarial de este municipio, entre los negocios que actualmente posee se encuentran la Agencia Aduanal “Wera”, que es una de las más importantes de dicha ciudad. Asimismo, se dedica al comercio ganadero en la zona de Nuevo Casas Grandes, Chihuahua.

⁴² En el trabajo de campo, uno de nuestros entrevistados, nos proporcionó la copia certificada por el Registro Público de la Propiedad del Distrito Judicial de Bravos, Chihuahua, de las escrituras de uno de los terrenos que hoy colindan con lo que eran los terrenos de Gerónimo Villegas. En este documento en el que se detalla la extensión de las tierras propiedad de Lauro Ortega Perea, el Notario Público No. 8, Lic. Lupercio Garza Ramos, da fe de la colindancia de estos terrenos, con los de Gerónimo Villegas, en una proporción de ancho aproximada de 14 588 metros. Las escrituras están registradas bajo el número 442, folio 191, libro 482, Sección Primera. Quizás este documento pueda obrar de testimonio, para argumentar que estos predios eran conocidos bajo el nombre de Gerónimo Villegas.

que han hecho alusión ya los entrevistados⁴³. Actualmente esta zona, se encuentra urbanizada casi en su totalidad.

Por lo tanto, la zona que corresponde a San Jerónimo, perteneciente a la Familia Villegas, donde entonces, como afirman algunos entrevistados, estarían involucrados, por lo menos, dos hermanos Gerónimo e Ismael. Pese a esta situación, lo que destaca en el trabajo de campo y en los documentos y archivos encontrados, es que la zona adquiere una importancia, a partir de la venta de estas tierras, hecho que también, en detalles y a profundidad es desconocido. Fue difícil encontrar alguna explicación suficiente que pudiera revelar el porqué la familia Villegas vendió sus terrenos. Lo que sí se pudo llegar a comprobar, es que en momentos simultáneos en los que, del lado de Nuevo México en Santa Teresa, Charly Crowder comienza especular con sus tierras, del lado mexicano Gerónimo Villegas y familia, venden sus terrenos a Eloy Vallina, un empresario connotado de la ciudad de Chihuahua en la década de los años noventa del siglo pasado⁴⁴.

Antes de explicar con más detalle el momento de la compra-venta de estos terrenos, es muy importante mencionar la intencionalidad de la escala internacional, dentro del contexto de la construcción y consolidación de este espacio regional y binacional del *Camino Real*. Los procesos sociales, políticos y económicos que se dan en esta zona, no se ven frenados por la línea física de la frontera, y por lo tanto los intereses de poder adquieren una lógica. Así, antes de darse el proceso de la compra-venta con Eloy Vallina en el lado mexicano, los grupos de poder político de Nuevo México, al consolidar su presencia y relación con México, buscando superar el obstáculo que representa El Paso, Texas para la apertura de mercados y expansión de la reproducción del capital privado en la región de Nuevo México y Chihuahua, pero sobre todo, la importancia de abrir un cruce fronterizo importante, entre estas dos entidades, es en este contexto donde se dieron los primeros acercamientos con

⁴³ Para más información vease la obra de Santiago, (2002) *Propiedad de la Tierra en Ciudad Juárez, 1888-1935*.

⁴⁴ Efectivamente, se acudió en trabajo de campo, al Registro Público de la Propiedad para confirmar dicha información. Se encontró que el primer registro de la propiedad de estas tierras, se encontraba a nombre de Alicia Torres Viuda de Villegas y de Alfonso Villegas Soto, bajo la inscripción número 47, folio 47, Libro 2609, sección Primera.

Juárez, tal como señala el Arq. Jorge Bermúdez, el cual fue protagonista de los mismos:

-Estaba en un viaje en Washington, D.C, estaba platicando con los secretarios particulares de los senadores de Nuevo México, Pete Domenici y Jeef Bingaman Jr., ellos me invitan a comer y me dicen que están muy interesados en que se haga el proyecto de la construcción de un cruce entre Chihuahua y Nuevo México, ahí en San Jerónimo y Santa Teresa. En esa ocasión, como dato curioso, me hablan, fuimos después a desayunar y me dijeron “¿cuánto tiempo vas a estar por aquí?”, yo les dije “un día más, tengo que salir a otro lugar”, me dijeron “te puedes quedar dos días más”, yo les respondí “no sé, depende de que me digas”. Ahí me dijeron que era sobre lo que habíamos platicado anteriormente en la primera comida, que era relacionado a ese proyecto. “Esta bien”, les dije. A los dos o tres días me hablan y me dicen “¿cuánto cuesta la construcción de una carretera que vaya del Puente de Santa Fe en el centro de Juárez a Santa Teresa, N.M.?”. En aquel entonces se hizo un proyecto en el que se estimaba que ese camino saldría en 7.5 millones de dólares, un camino dos cuerpos, en terracería, con su base y uno solo pavimentado, todo eso costaba en 7.5 millones de dólares. Entonces, llegaron y me dijeron “aquí está, aquí tienes un cheque por 7.5 millones de dólares para que hagas el camino del Puente de Santa Fe a Santa Teresa”. Yo les dije “esperame, yo ni soy Obras Públicas, ni el Presidente Municipal, ni el gobernador, ni nada”. Ahí estaba el cheque, dinero a fondo perdido. Ese dinero estaba etiquetado, como se había presupuestado del Puente de Santa Fe a Santa Teresa, la carretera. Me dijeron “ahí va el dinero, se consiguió a fondo perdido”. Esa era la única condición, hacer ese camino hasta Santa Teresa.

La respuesta del Arq. Bermúdez señala, por una parte, el contacto que establecieron con él, los senadores del estado de Nuevo México, con el interés de invertir con dinero público norteamericano, en la construcción de la infraestructura necesaria del lado mexicano, para la viabilidad del mega proyecto de Santa Teresa. De forma directa, ofrecen una cuantiosa cantidad de dinero, la cual no se pudo utilizar para ese fin, debido a la negativa del entonces presidente municipal de Ciudad Juárez y el cabildo de la ciudad, así nos lo hace saber el entrevistado:

-Sí. En aquel entonces la administración municipal era de Ramón Galindo, el que ahora es senador del PAN por Chihuahua. Yo pues no sabía, dije ¿Qué hago?, El cheque yo lo tenía en mis manos y no lo voy a tomar hasta que no tenga yo la seguridad de que el Presidente Municipal quiera hacer la carretera, les dije a los secretarios de los senadores. Pues desgraciadamente, no se aceptó, no quisieron tomarlo para hacerlo.

[...] Pues ni modo, yo dije hasta aquí yo cumplí, en ese momento yo iba a ser como mediador, iba a ayudar para el beneficio para Juárez ¿no? Se argumentó en aquel entonces que esa zona de ahí era para ayudar a la gente que estaba ahí...y pues la cosa se volvió más partidista, que iban ayudar a gente que era del partido (PAN). Esto pues ya lo veía como una cuestión de partido, y me pensé que ya les estaba dando un arma para que ayuden a esta gente y pues luego votan en contra del PRI. Bueno, al final de cuenta soy juarense y tengo que pensar en beneficio de Juárez, y si era un beneficio para Juárez, pues ni modo. No se aceptó y se enfrió ese proyecto, se quedó frío y se fue apagando, finalmente no conozco los motivos del por qué.

Es quizás, una rivalidad partidista la que evitó el uso de ese dinero para el fin que se le había destinado. La familia Bermúdez militante del PRI, no encuentra en Galindo, panista, un aliado para llevar a cabo este proyecto, por ello, entra en la escena otro connotado militante del PRI, pero no de Ciudad Juárez, sino de la capital:

-No, no para nada, no se usó, no se tomó. Yo en ese momento, yo les dije a esos señores “ahí tienen su cheque, no puedo asumir esa responsabilidad, si yo fuera el Presidente Municipal, adelante. Si el Presidente Municipal, me dice lo voy hacer en esto o aquello, que él firme algún convenio con ustedes”, así yo quedo bien, sino el quedaba mal era yo ¿verdad? Se regresó el cheque, “señores, fue una lástima” y ahí se vino abajo todo. Después me doy cuenta que empiezan las relaciones...Charly Crowder tiene ahí unos problemillas económicas y entonces ahí se queda con un área y otra parte Chris Lyons, que empieza hacer uno de sus negocios. Y en esa área (Santa Teresa) empieza la búsqueda de Eloy Vallina, empiezan las negociaciones para comprar el área de San Jerónimo. Obviamente, él ve las ventajas que tenía el proyecto que nosotros habíamos encabezado en aquel momento, pero que por estas y otras circunstancias que desconozco, no se dio. Ahora, habría que ver otras cosas [...]

Estos datos proporcionados por el entrevistado son de suma importancia, toda vez que marcarían el inicio de la revalorización de una porción del espacio en Juárez, por parte de los grupos de poder de Nuevo México. Sí habíamos mencionado que el área de San Jerónimo tiene como antecedente que era propiedad de la Familia Villegas, la lógica de producción espacial que se conjuga para finalmente desembocar en el año de 1992 en la construcción del cruce fronterizo de San Jerónimo-Santa Teresa, tiene como primera fase, el intento de los senadores de Nuevo México de impulsar la construcción de un cruce más amplio y moderno con Chihuahua, colindante con el área de Santa Teresa. Esta situación coincide perfectamente con lo que hemos expuesto en el subtema anterior, la necesidad histórica de Nuevo México por mejorar sus condiciones económicas, en su posición de estado fronterizo, pero además en el contexto de ser un estado de los menos desarrollados de Estados Unidos, lleva a que la intencionalidad de la escala internacional se haga presente, a través de la presencia activa de la clase política alta de esta entidad de la Unión Americana. Así, el por qué estos senadores contactan al Arq. Bermúdez, responde a un hecho muy concreto que explica él mismo en la entrevista:

-Después de la consolidación del Programa de la Maquiladora acá en Juárez, se vio la posibilidad de construir o planear una zona franca ¿verdad? Tú sabes que alrededor del mundo, pues hay muchas zonas francas, entonces la posibilidad de un proyecto que ya se había visto de zona franca entre San Jerónimo-Santa Teresa, porque su situación geográfica pues no hay nada, no hay río, o sea cruza libremente sin darte cuenta ¿no?...mi papá (Jaime Bermúdez) inició la plática con Charly Crowder y Chris Lyons para generar esa zona franca de la que te hablo. La amistad de Charly Crowder con mi papá era muy cercana, entonces se generó un estudio. Yo recuerdo que se hace una reunión en la que se le solicita a las universidades, creo que la UNAM, el IPN, y la de Juárez, y tres más de Estados Unidos, hicieran el estudio para el desarrollo de la zona. Se desarrolló el proyecto, está documentado, que fuera una zona franca, para evitarse el transporte, la mano de obra, de tal suerte que bajaras los costos, al bajar tu los costos de operación, aquí vas a tener gente e industria que se van a venir para acá, porque la competencia mundial es tan fuerte que cualquier centavo de ahorro es mucho. ¿Qué haces entonces? Tienes una fábrica binacional, donde por una parte el producto ya

está terminado y pasa a la otra parte, o sea cruza la frontera y al último ya sale del cerco, pues esta con protección. Ahí nace el concepto de Santa Teresa. Pero ahí se quedó el estudio, se empezó a trabajar con él. Aquí te voy a mostrar el mapa que hicimos nosotros. ¿Qué sucede entonces? Hay un interés muy fuerte de Nuevo México para desarrollar este sitio. Hay una relación muy cercana de mi papá con los senadores de Nuevo México, Domenici y Bingaman, no importa si son demócratas o republicanos. Entonces se empieza a trabajar este proyecto, el cual tiene un gran beneficio, pero mucho más para Nuevo México, pues al llegar a consolidarlo implicaba que el presupuesto de Nuevo México brincara de un escalón a otro, es decir, asignar una partida presupuestal mayor de siempre.

En esta primera fase que se está reconstruyendo aquí, supone, según la información proporcionada por nuestro entrevistado, el inicio de la producción espacial de San Jerónimo, pero siempre dentro del contexto de los intereses de Nuevo México. Hay un acercamiento entre la familia Bermúdez o mejor dicho el Ing. Jaime Bermúdez, (quien como ya mencionamos anteriormente fue el principal constructor de los parques industriales en el programa de la maquila en toda la frontera norte) con los empresarios norteamericanos Crowder y Lyons. La finalidad del encuentro es la proyección, por una parte de Santa Teresa, Nuevo México y por otra, de San Jerónimo en Juárez, para la construcción de una zona franca o libre. El éxito del programa maquilador, aseguraba la ejecución de este proyecto, pero además garantizaba su viabilidad en términos de localización geográfica. Al no haber río, ni tampoco una barda, la presencia del cruce fronterizo altamente moderno, tecnológicamente hablando, haría factible la construcción de un complejo industrial maquilador importante que estuviera ligado a una contraparte en Estados Unidos, cada uno con funciones concretas en el proceso de producción, ahorrando costos en transporte y mano de obra. En síntesis, un sistema de manufactura perfecto para las necesidades del mercado norteamericano.

Este proyecto tuvo un impacto fuerte en Nuevo México, cabe mencionar, que el proyecto fue desarrollado por la familia Bermúdez, pues nuestro entrevistado mostró en su momento una mapa que hizo el grupo empresarial que encabeza (*vease foto 1*)

en el que se muestran las cifras económicas de los costos que tendrían el desarrollo de las infraestructuras principales, tales como caminos, cruces, aeropuertos, ferrocarriles, entre otros, en el área de Santa Teresa y San Jerónimo. El proyecto llegó a manos de los Senadores, en ese entonces por Nuevo México, Pete Domenici y Jeff Bingaman⁴⁵ quienes buscaron al Arq, Jorge Bermúdez para ofrecer recursos económicos para el desarrollo de las infraestructuras necesarias que garantizaran, de alguna forma, la viabilidad del desarrollo de Santa Teresa. En este caso, estamos hablando de un camino que fuera por el lado mexicano, de aproximadamente 18 kilómetros de longitud que uniera el centro de Ciudad Juárez con el cruce de Santa Teresa.



Foto 1. Mapa diseñado por el Grupo Bermúdez, donde se proponían los costos de infraestructura para desarrollar el área de Santa Teresa y San Jerónimo, respectivamente. Foto tomada por Gonzalo Hatch Kuri el día 5 de noviembre de 2009.

⁴⁵ Pietro Vichi Domenici hasta el año 2009 fungió como el Senador Senior por Nuevo México, por el Partido Republicano. Es originario de Albuquerque. Jesse Francis Bingaman, después de 28 años de ser Senador Júnior, actualmente es el Senador Senior de Nuevo México, ocupando el cargo de Domenici, quien decidió no reelegirse de nuevo en el año 2008. Bingaman es originario de El Paso, Texas.

Sin embargo, la actuación de Jorge Bermúdez como intermediario no tuvo efecto alguno para la ejecución de la obra, siendo que los senadores habían otorgado los recursos presupuestados en el mencionado proyecto para este camino. Aquí en este punto, es importante enfatizar que la militancia política de la familia Bermúdez o al menos Don Antonio J. Bermúdez, su sobrino Jaime Bermúdez e hijo, ha sido históricamente en el PRI. Basta con recordar que el primero fue Presidente Municipal de Juárez en la década de los cuarenta por este partido, Director de Petróleos Mexicanos, después Embajador de México en los Países Árabes petroleros y finalmente, Director del Programa Nacional Fronterizo. Fue su relación y su militancia con el PRI, en parte, lo que permitió su paso por todas estas dependencias. Hasta la fecha, la militancia de esta familia en dicho partido sigue vigente, por lo tanto, cuando el Arq. Bermúdez le ofrece el financiamiento que proviene de los Senadores de Nuevo México, a la administración municipal de Juárez, que en ese momento era encabezada por el panista Ramón Galindo Noriega (1995-1998), Bermúdez vislumbra que, muy a pesar de que la obra era en “beneficio” de Juárez, a quien iba a generar votos era para el PAN. Si Galindo Noriega construía el camino con ese dinero, podría asumir y vender la idea a la población, de que la construcción de ese camino era un logro de su administración, lo que se traduciría en votos para el PAN y la consecución del mismo en el poder ejecutivo local, minando de alguna forma más, la presencia del PRI en Ciudad Juárez. Posiblemente, el argumento que esgrime el entrevistado sobre “la administración municipal no aceptó el proyecto”, sea equívoco y realmente pueda leerse políticamente como una estrategia para no favorecer al PAN, partido con el que no se identifica esta familia⁴⁶.

San Jerónimo en términos de producción espacial, advierte en esta primera etapa, las intencionalidades acordadas de la clase política de Nuevo México, junto con la de los empresarios de Santa Teresa y por otra parte, la de la familia Bermúdez, a la cual podemos considerar oriunda de Juárez y un icono significativo de la

⁴⁶ Con la finalidad de corroborar esta información aportada por nuestro entrevistado, se solicitó una cita al actual senador por Chihuahua, Ramón Galindo Noriega. Sin embargo, no se tuvo una respuesta positiva al respecto.

comunidad empresarial de Ciudad Juárez, con la finalidad de concretizar un proyecto que, desde sus inicios va más allá de la misma construcción de un cruce fronterizo entre Nuevo México y Chihuahua. Aprovechar esta infraestructura para la construcción de una ciudad binacional que albergara un importante número de industrias maquiladoras, aprovechando las facilidades espaciales del lugar. Sin embargo, tal y como habían advertido reiteradamente la mayoría de nuestros entrevistados, al señalar que San Jerónimo, era desde su concepción un proyecto hecho a las necesidades de Nuevo México, no parecen equivocarse⁴⁷. Aunque no hay que olvidar que la participación de empresarios juarenses como los Bermúdez, también es decisiva en esta fase, al coparticipar en la realización del proyecto y su gestión en la administración pública local. Finalmente, como advierte el propio Bermúdez, “el proyecto no pasó y se secó”, lo cual entonces deja entrever que no existieron totalmente los consensos en las instancias que eran necesarias para la materialización del proyecto, orillando el abandono del mismo por parte de algunos de los interesados, sobre todo, los empresarios juarenses. Es en este contexto, que emerge la figura de un nuevo actor proveniente de la ciudad de Chihuahua, Eloy S. Vallina, quien aprovecha esta coyuntura y facilidades para asumir el liderazgo del lado mexicano.

2.4.1 Chihuahua capital, actor emergente en San Jerónimo.

Un actor importante que emerge dentro de este contexto y que articulará las necesidades de Nuevo México para la producción espacial de San Jerónimo, es Chihuahua capital. Hacemos referencia a la capital del estado, como sede u origen de los actores que mencionaremos a continuación, así como el lugar desde donde se controla el poder político y no precisamente a la capital del estado de Chihuahua como un ente social, donde están involucrados sus habitantes en su totalidad, muy

⁴⁷ Tan no se equivocaron los entrevistados, que más adelante explicaremos la forma en como Nuevo México, posteriormente a los hechos relatados, este encuentra una coyuntura para hacer público un ofrecimiento económico para el desarrollo de las infraestructuras clave que requiere en San Jerónimo, con la finalidad de detonar el desarrollo industrial en Santa Teresa. Asimismo, y en otra escala, el contacto entre Pete Domenici y Carlos Salinas de Gortari, será clave para la producción de San Jerónimo-Santa Teresa, como se explicará en el siguiente capítulo.

por el contrario, es el lugar donde nació, creció y amasó su fortuna uno de los empresarios más importantes del estado, Eloy S. Vallina Laguera. Junto a él, tenemos un repertorio de actores políticos, la mayoría de ellos ligados al PRI, ya sean estos funcionarios del Gobierno del Estado de Chihuahua o militantes del partido.

Eloy S. Vallina Laguera es un empresario bien conocido en el ámbito político y empresarial del norte de México. Es hijo de un inmigrante español, también llamado Eloy Vallina⁴⁸, que llegó a Coahuila y que posteriormente, tuvo éxito con el desarrollo de incipientes negocios que le permitieron obtener reconocimiento en la ciudad de Chihuahua. Posteriormente, fue un actor clave en el proceso de la industrialización en México a mitad del siglo pasado.

Eloy Vallina es el hombre prototípico del desarrollismo o del milagro económico local. De origen español, Vallina llegó a Chihuahua en 1925 y fundó el Banco Mercantil. Bien casado con una hija de una familia de industriales (Lagüera), Eloy logró atraer a miembros de la élite local y formar con ellos el Banco Comercial Mexicano en 1934. Años después, su banco figuraba entre los cinco más grandes del país. En torno a ese banco se asociaron por igual los Terrazas y los Almeida y otras familias de gran renombre desde tiempos porfirianos (Aboites, 1994: 161).

Cabe mencionar que el incremento de grandes fortunas en torno a un banco, dio como resultado una amplia capacidad económica para poder adquirir y fundar un determinado número de industrias, dando lugar a una diversificación de la economía local. El Grupo Chihuahua representó esta nueva forma de explotación capitalista expandiendo sus actividades hacía los bienes raíces, creando compañías tales como Valores Industriales y Comerciales, Inmobiliaria ComerMex, Antiguo Rancho Burrola, Ponderosa de México y la más representativa del grupo, Bosques Industriales de Chihuahua, que se dedicó al procesamiento de la celulosa (Bénard, 1998:94). Esta consolidación económica en el mercado, tanto local como nacional e internacional,

⁴⁸ Más información sobre los orígenes de la Familia Vallina en Chihuahua y la formación de su riqueza, léase el artículo de Riviere (2000) *Empresarios y globalización en la frontera norte*, en Alba y Aziz (Coords) (2000) "Desarrollo y Política en la Frontera Norte", Edit. UACJ-CIESAS, México, D.F., pp. 39-90.

posicionó a Grupo Chihuahua, como uno de los actores que también, en su momento, promovieron la industria maquiladora de exportación en la capital del estado (Padilla, 2007:76).

Eloy S. Vallina Lagüera heredó la riqueza que amasó su padre y continúa al frente de los negocios, que en la actualidad abarcan un sinnúmero de empresas, la mayoría de ellas aglutinadas en torno al Grupo Chihuahua. La riqueza que su padre pudo hacer, también fue producto de su relación con los grupos políticos de la región, todos afines al PRI⁴⁹, por eso, los gobiernos federales emanados del partido revolucionario, lo beneficiaron con la puesta en marcha de la industrialización en esa parte del norte del país. En general, la Familia Vallina, a pesar de tener su origen en España, la sociedad ubica al propio Eloy Vallina Lagüera como un empresario de la capital del estado de Chihuahua. Consideramos importante remarcar esta situación, dado que en gran medida, el conflicto que existe en torno al cruce fronterizo de San Jerónimo-Santa Teresa, ha despertado el reclamo de los juarenses, sobre los negocios de este en dicho lugar y no en donde típicamente los ha hecho, que es la capital del estado.

De esta forma, el empresario necesita y requiere la reproducción y acumulación de su capital, no importando donde sea, siempre y cuando el negocio sea rentable. Los intereses económicos y de poder no respetan las barreras físicogeográficas o las demarcaciones políticas, por tanto, el capital va a imponer su lógica donde existan las garantías para su posible reproducción. Es en este sentido, que Eloy S. Vallina, aprovecha la coyuntura que se dio en torno a la primera fase de la producción del espacio en San Jerónimo como hemos comentado anteriormente, y decide comprarle los terrenos a la familia Villegas, siendo Gerónimo Villegas el principal involucrado en esta transacción. Cabe mencionar que la extensión de las tierras que fueron

⁴⁹ Siempre fue fiel al PRI, tanto que a finales de la década de los años ochenta, ocupaba el cargo de director del Centro de Estudios Políticos y Sociales (CEPES) de ese partido, lo que lo llevó a consolidar sus relaciones políticas con otros empresarios como Carlos Slim Helú y Hank González (Padilla, 2007:76).

compradas por Vallina, fue de doscientos millones de metros cuadrados, más o menos la extensión de la mancha urbana de Ciudad Juárez.

Respecto a este proceso de compra venta, algunos de nuestros entrevistados ya han hecho alusión al mismo, comentando simplemente que fueron comprados por Vallina a Gerónimo Villegas. Sin embargo, es relevante el hecho de que Grupo Chihuahua, ha extendido sus intereses a la esfera política y hoy tiene socios en el ámbito político, lo que ayudó a la compra de las tierras que eran propiedad de Villegas. Así lo refiere el Lic. Oscar Domínguez:

-Mira, Grupo Chihuahua, no solamente se circunscribe a las empresas de Vallina, sino que tiene dos corrientes. Una corriente que es eminentemente política y que protege mucho a Chihuahua, pero me refiero a Chihuahua la capital, que se viene a consolidar con Patricio Martínez⁵⁰ que es quien viene ayudar a realizar las inversiones, apoyando a ciertas gentes. Ahora sí, la gente de Vallina, o los Duarte...y descartando un poco a la gente de Juárez. Tal pareciera, a mi muy particular punto de vista que estos señores tratan de quitarle a Juárez, y de hecho lo hacen porque...hay un conflicto de tierras allá en San Jerónimo y aprovechan y compran y hacen, compran juicios y se quedan con gran parte de esa zona, que son gentes que pertenecen al Grupo Político de Chihuahua y compran. Estoy hablando de Patricio Martínez, estoy hablando del Grupo Coparmex, ahora sí le ponemos nombre ¿verdad?, hasta la cementera de Chihuahua, pero finalmente es la gente de Vallina, que lo apoya, los de su grupo. Ahora, ellos negocian siempre apoyados por el Gobierno del Estado de Nuevo México, ahí entonces puedes ver la unión entre Grupo Chihuahua y el Estado de Nuevo México.

El entrevistado señala que la compra de las tierras que pertenecían a la familia Villegas, fueron en su totalidad hechas por el Grupo Chihuahua, es más, podría decirse que algunas de las personas anteriormente mencionadas, pudieron fungir como prestanombres en el proceso de compra-venta de dichas tierras.

⁵⁰ Patricio Martínez García fue gobernador del Estado de Chihuahua de 1998 al 2004 por el PRI.

En una columna de opinión bajo el nombre de “Balcón” del periódico local *Norte de Ciudad Juárez* con fecha del 19 de julio de 2009, el articulista con pseudónimo “Don Mirone”, informa sobre la transacción de Vallina con Gerónimo Villegas:

A finales de 1998, Vallina Lagüera compró a la familia Villegas los predios El Milagro, El Oasis y El Mirador que suman una superficie de 19 mil 344 hectáreas, por un precio total de cuatro millones 977 mil 49 dólares (Balcón, *Norte de Ciudad Juárez*, 19 julio 2009, p.5A).

Existe poca información que detalle sobre dicha avenencia, en general, la idea que se ha divulgado por medio de las sociedades de información locales en la última década, es que Vallina compró las tierras por un monto aproximado de cinco millones dólares, pero poca alusión hacen sobre a quién él compro dichas tierras. Sin embargo, en trabajo de campo, se acudió al Registro Público de la Propiedad para verificar los datos que proporcionaba este articulista, y efectivamente, bajo este número de registro se encontró que la expropiación hecha por el Gobierno del Estado, fue por medio de la oficina encargada de la promoción de la industria en la entidad, “Promotora de la Industria Chihuahuense”, y según el valor pagado por esta dependencia a Vallina, registrado en dicha dependencia fue por un total de \$ 4,676,357 mdd, lo cual concuerda con lo dicho por el articulista. Una columna de opinión de un diario capitalino, sugiere la misma idea del anterior diario local, y además aporta más información:

Hoy todo es diferente, propietario de un banco en El Paso y otro en San Diego, Vallina compró en 5 millones de dólares, 20 mil hectáreas circundantes al paso fronterizo de San Jerónimo-Santa Teresa. El notario que escrituró la operación de compra-venta es, ni más ni menos, que Eduardo Romero, el mismo que ha actuado como notario de todas las operaciones inmobiliarias de Federico Barrio, Secretario de Gobierno de Francisco Barrio Terrazas y exprecandidato a gobernador (del estado de Chihuahua) por el PAN (Valero Flores, *La Jornada*, 5 de junio 1999).

Hay que destacar que el proceso de compra-venta del terreno de San Jerónimo, estuvo como notario un destacado abogado del estado de Chihuahua, quien a su vez, se le ubica como una persona próxima a la familia Barrio Terrazas, quienes viven en Ciudad Juárez. Francisco Barrio Terrazas, expresidente municipal de Ciudad Juárez y exgobernador del Estado de Chihuahua, militante del PAN, fue empleado de la familia Bermúdez, posteriormente, se independiza fundando su propio negocio denominado Grupo Lintel. Por lo tanto, se puede afirmar que el notario también tiene alianzas con otros sectores de la burguesía estatal, como Vallina.

Consecuentemente, la información sobre la compra-venta que hizo del año de 1998, se constató por medio de los entrevistados y algunos columnistas locales. Un editorial del periódico local de Ciudad Juárez *El Diario* opina sobre este hecho:

[...] Seguramente informado, con mucha antelación, de tan millonario proyecto, Vallina compró los terrenos – poco más de 20 mil hectáreas a un costo de 5 millones de dólares. Pagó por cada metro cuadrado 25 centavos [...] (Editorial de *El Diario* 9 de Agosto de 2009, p. 21 Sección A).

Como sugiere la anterior cita, la decisión que condujo a Eloy S. Vallina a comprar los terrenos en cuestión, en el oriente del municipio de Ciudad Juárez, indica, la existencia de un contacto entre la clase política de Nuevo México, pero sobre todo los empresarios que estaban y continúan estando involucrados en el desarrollo industrial en Santa Teresa, alrededor del cruce fronterizo⁵¹. Por consiguiente, era factible que los grupos de poder, en este caso Grupo Chihuahua, pudieran acceder de alguna forma a conseguir, lo que algunos llaman “un puerto fronterizo para Chihuahua” y no depender más de Ciudad Juárez como punto de salida de México y entrada a Estados Unidos. Además, el hecho de que el cruce de San Jerónimo-Santa Teresa ya

⁵¹ Uno de los argumentos que nos ayudó a inferir este contacto del que suponemos tuvo lugar en algún momento entre los empresarios de Santa Teresa y Eloy S. Vallina, reside en que en la actualidad este último pertenece al consejo directivo de *Verde Group*, con lo que se puede presumir que es accionista de la misma empresa norteamericana, dedicada al desarrollo inmobiliario de Santa Teresa, así lo advierte una nota periodística de *El Diario* “ [...] El texto agrega que el Grupo Verde de Desarrollo, en cuyo consejo participa Eloy Vallina *de acuerdo con archivos periodísticos* ya realiza negociaciones con potenciales compradores para una superficie de 225 acres [...] (*El Diario*, 27 de febrero de 2005, pag. 4, Sección A).

estuviese construido desde el año de 1992, representaba un atractivo para el desarrollo del proyecto industrial binacional, cuestión además facilitada por la firma del TLCAN. Quizás esta sea, en parte, la visión de Eloy S. Vallina en torno a la compra de los terrenos en cuestión, sin dejar de lado, que esta compra fue un negocio sumamente redituable, como explicaremos a continuación.

El licenciado Oscar Domínguez en la entrevista comentó que Grupo Chihuahua tiene aliados políticos, uno de ellos, quizá el más importante en el momento de la compra del terreno, era el exgobernador del estado de Chihuahua, Patricio Martínez García. He aquí entonces el escándalo de esta compra que realizó Vallina, debido a que no únicamente representó el hecho mismo de que un empresario radicado en la capital del estado, pudiera comprar unos terrenos del tamaño de lo que hoy es la mancha urbana de Juárez, sino como este recuperó sagazmente el dinero invertido en dichas tierras posteriormente. Este hecho, fue el que más generó inconformidad y protesta en Ciudad Juárez, donde el mismo gobernador del estado, Martínez García, operó desde el poder para garantizar la recuperación del dinero de Vallina.

De nuevo el columnista bajo el pseudónimo de “Don Mirone” detalla el *modus operandi* del exgobernador en torno a la recuperación del dinero de Vallina:

[...] Cuando su amigo Patricio Martínez García se desempeñaba como gobernador de Chihuahua, éste ordenó que la descentralizada estatal Promotora de la Industria Chihuahuense, dirigida por Francisco Uranga Thomas, le comprara al multimillonario tricolor un terreno de 212 hectáreas, pegado a la línea divisoria y a las instalaciones de la Aduana Fronteriza en San Jerónimo.

La operación durante la cual el Estado pagó a Vallina Lagüera cuatro millones 676 mil 357 dólares por el uno por ciento de sus tierras en San Jerónimo, se celebró en septiembre de 2004, unos días antes de que Patricio Martínez García concluyera su gestión de gobernador.

Mañosamente, el gobierno estatal ocultó durante años esa operación, inscrita en la sección primera del Registro Público de la Propiedad bajo el número 68, folio 68, libro 3858. Cuando en su momento circularon rumores sobre la operación, hubo

funcionarios que conociéndola a detalle, abiertamente se negaron a hablar del cochupo (Balcón, *Norte de Ciudad Juárez*, 19 julio 2009, p.5A).⁵²

El uno por ciento de las hectáreas del total de todas las hectáreas que Vallina había comprado a Villegas, fueron expropiadas por el Gobierno del Estado, recibiendo a cambio un pago casi por el mismo monto que él había sufragado por todas las tierras que poseía Villegas. De esta forma, Vallina, no solo recuperó el dinero invertido, sino que además obtuvo una ganancia muy elevada por el pago de esas 212 hectáreas que le expropiaron, tal y como consigna la siguiente nota periodística:

[...] Una de ellas, acaso la más provechosa, fue la casi total recuperación de los cinco millones de dólares que pagó por toda la propiedad –que es de 20 mil 344 hectáreas– luego de venderle al gobierno del estado, por casi el mismo precio, sólo el uno por ciento de su propiedad.

De acuerdo con información publicada por *El Diario*, el 22 de septiembre de 2004, apenas a 12 días de que terminara el sexenio del gobernador Patricio Martínez, esa administración le pagó a Vallina 4 millones 676 mil dólares por la adquisición de 212 hectáreas ubicadas en el predio en cuestión.

La transacción le significó al empresario Eloy S. Vallina Lagüera una millonaria ganancia, pues por esas 212 hectáreas, él pagó en 1998 solo 42 mil 400 dólares. Lo anterior significa que el empresario chihuahuense obtuvo una ganancia de once mil por ciento por la transferencia de una centésima parte de su predio al gobierno estatal, adquirido a través de la descentralizada Promotora de la Industria Chihuahuense, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Industrial (*El Diario*, 26 de Julio de 2009, pag. 1, Sección A).

La orden de expropiación que ejecutó la descentralizada Promotora de la Industria Chihuahuense, fue el resultado final de un “supuesto conflicto” en el que el gobierno del estado, ya había expropiado anteriormente las dos mil hectáreas, con el pretexto de desarrollar vivienda, pero éste finalmente accedió a pagarlas, por presiones

⁵² Este pedazo de tierra que expropió el gobierno del estado, junto a las instalaciones del cruce fronterizo San Jerónimo-Santa Teresa, está ocupado el día de hoy por la primera maquiladora de lo que se quiere consolidar como el parque industrial binacional San Jerónimo-Santa Teresa, vulgarmente llamado en México, “Ciudad Vallina”, del cual hablaremos más a profundidad en el siguiente capítulo. Sin embargo, lo que debe de llamar nuestra atención, es que la maquiladora a la que hacemos referencia, es la taiwanesa *Foxconn*, la cual es dirigida por Francisco Uranga Thomas, e servidor público estatal.

legales emprendidas por Vallina, así lo advierte la continuación de la editorial del periódico *El Diario* que citamos más arriba:

[...] el gobierno de Patricio Martínez le expropió casi dos mil hectáreas (¡para construir vivienda, adujo, en un lugar a 15 kilómetros de la macha urbana!) en lo que era, a todas luces, facilitarle al empresario el negocio pues si construían viviendas había que llevar hasta allá todos los servicios públicos. Pero no hubo acuerdo, Vallina se defendió legalmente y doce días antes del término del mandato de Patricio, su gobierno le entregó cuatro millones 676 mil dólares por 212 hectáreas. La compra se efectuó antes de la publicación de la anulación del decreto expropiatorio sobre las casi dos mil hectáreas ¿cómo podía el gobierno del Estado comprar unas tierras que formalmente aún estaban bajo su dominio? Así, en cuestión de meses el empresario ya había recuperado la inversión efectuada. Y con creces, pues ahora la administración estatal era propietaria de una parte de los terrenos y en ellos, es obvio, desarrollaría lo que fue. Bueno, no, más bien lo que el empresario decidiese [...] (Editorial de *El Diario* 9 de Agosto de 2009, p. 21 Sección A).

Las acciones legales que emprendieron tanto Patricio Martínez y posteriormente Vallina, tienen su fundamento jurídico en la Ley de Desarrollo Urbano del Estado de Chihuahua, que en el artículo 91, menciona que se declararan de utilidad pública aquellos terrenos que hayan sido considerados dentro de los Planes de Desarrollo Urbano de los municipios o Centros de población, para el desarrollo de infraestructura o sean considerados como lugares de conservación, mejoramiento y crecimiento. Aquí, es necesario mencionar que para el año 2004, el gobierno municipal de Ciudad Juárez, ya había aprobado en sesión de cabildo la primera versión del Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo año 1992, en el que se tenía previsto que esas hectáreas, en propiedad de Vallina en ese momento, estaban consideradas como áreas para el desarrollo de infraestructura, hecho del cual hablaremos con más detalle en el próximo capítulo. Este entonces, fue el punto en el que posiblemente el gobierno del estado, fundamentó legalmente sus acciones para expropiar las hectáreas ya mencionadas, y que en su momento, la misma administración municipal de Juárez impugnó ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en el que solicitaba la

anulación de dicho acto, por considerarlo promotor del desarrollo urbano de San Jerónimo, cuestión que la contradecía al haber ya aprobado el Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo:

[...] La expropiación de casi dos mil hectáreas en San Jerónimo decretada en 2003 por el Gobierno del Estado con la finalidad de desarrollar viviendas y desarrollar industria también generó un nuevo litigio impulsado por el gobierno municipal, que buscaba la anulación de dicho acto de autoridad al cual se oponían por considerar que era una maniobra para forzar el desarrollo urbano hacia allá [...] (*El Diario* 15 de Febrero de 2009, p. 1 Sección A).

Por su parte, Vallina, pudo reclamar legalmente el pago de una indemnización por la expropiación, al Estado como lo prevé el Artículo 92 de la misma ley. De esta forma y por consiguiente, la operación política del exmandatario estatal para beneficiar a Vallina, se cristalizó en el pago de la indemnización por los terrenos supuestamente expropiados. La cuestión que ha estado en entredicho es la suma de dinero que se le pagó al empresario por dicha expropiación.

Este conjunto de hechos, constituyen la segunda fase de la producción del espacio en San Jerónimo. Una serie de terrenos del lado mexicano, a los cuales ya les habían asignado un valor económico los empresarios y el gobierno de Nuevo México, y que no habían podido lograr su materialización, sino hasta la alianza con Eloy S. Vallina, un empresario que no es de Ciudad Juárez y que aprovechando la localización geográfica de los mismos, vislumbra conjuntamente con los empresarios de Nuevo México, la oportunidad de reproducir y acumular su capital en este espacio, para lo cual tuvo que comprar la tierra, siendo la posesión de la tierra, el vehículo en el que se llevarán a cabo la instalación de una serie de negocios acordes a lo que se ha pensado del otro lado de la frontera, en Santa Teresa.

Las redes de poder político localizadas en la capital del estado de Chihuahua y que se afianzan en torno a la apropiación de los terrenos que hoy constituyen San

Jerónimo, representan una serie de acuerdos que se contrapondrán a los intereses de los empresarios de Ciudad Juárez, por lo que la nueva génesis de la producción del espacio de San Jerónimo, representa un tensión permanente entre los grupos de poder de la región, en el cual no dejan de participar también los intereses de los señores, que ven con recelo y cuidado el desarrollo de los proyectos industriales del cruce fronterizo de San Jerónimo-Santa Teresa.

III. San Jerónimo-Santa Teresa, espacio de poder en disputa

3.1 De San Jerónimo a “Ciudad Vallina”

Este es otro nombre como también usualmente, se le conoce a San Jerónimo de manera reciente. La producción del espacio en San Jerónimo, su configuración y toda la connotación actual que representa este lugar para la sociedad juarense, ha tenido como resultado una fuerte asociación con los intereses del empresario chihuahuense Eloy Vallina, en aquel lugar, de ahí que haya adquirido dicho nombre. Su actuación y operación política en las distintas esferas del poder estatal, nacional y municipal, lo condujeron a poseer los derechos de la tierra mayoritariamente, en San Jerónimo, y por tanto, de reproducir y acumular su capital.

La sociedad se reproduce como espacio, así, la producción espacial de San Jerónimo está llena de contradicciones y de intereses sociales, en los que se han encontrado grupos de poder empresarial y político, con intereses específicos en este espacio. Las tensiones y conflictos se han materializado a través de un numeroso repertorio de casos concretos, que están asociados, fundamentalmente, a los elementos espaciales que se estructuran tanto en San Jerónimo, como en Santa Teresa, Nuevo México. Estos elementos espaciales, como Milton Santos (2007) lo explica, son reconfiguradores del espacio, y a su vez, se asumen como categorías de análisis espacial geográfico, que nos ayudan a comprender la realidad compleja, en esa totalidad reproducida como espacio geográfico. Dichos elementos pues, son parte de ésta totalidad, y a su vez, este todo es más que la suma de sus partes, es decir, pueden existir elementos de análisis que hagan de San Jerónimo-Santa Teresa, un espacio con cualidades y propiedades nuevas, que se vislumbran al relacionarse con las escalas geográficas involucradas. Por lo tanto, la organización espacial de este todo, está en íntima conexión con la totalidad, por lo tanto la totalidad es mayor que este todo.

Los actores políticos que hemos venido analizando hasta este momento, son agentes sociales que por medio de su actuación en las distintas esferas de la

totalidad, se han convertido en productores del espacio, adquiriendo connotaciones importantes, y que en este caso, como lo hemos puesto en evidencia, algunas de ellas son políticas, porque actúan con una intencionalidad cargada de intereses concretos, lo que les permite asumirse como grupos de poder empresariales. Asimismo, el Estado, aparece en este conflicto de intereses, como una institución que, primeramente, es una parte de la sociedad, que busca salvaguardar los intereses de sus gobernados, jurídica y políticamente. Sin embargo, en la producción del espacio de San Jerónimo-Santa Teresa, ha actuado de forma contraria, pues como lo veremos a continuación, ha protegido los intereses de dichos grupos, redimensionando los conflictos políticos entre los grupos empresariales de la región.

En San Jerónimo y Santa Teresa, la línea fronteriza no ha sido un impedimento para que los intereses de todos los grupos involucrados, se hayan visto perjudicados, al contrario, ha sido una ventaja, en la producción de este espacio fronterizo. De esta forma, el proyecto industrial de Santa Teresa, empezó por una necesidad del estado de Nuevo México, que tenía detrás de sí, un interés de ganar un papel político y económico más importante, en el contexto de las relaciones de poder de las entidades de la Unión Americana, limítrofes con México. El éxito de la industria maquiladora en Ciudad Juárez, fue fundamental, para la viabilidad de dicho proyecto, en el que se engarzó San Jerónimo, como una reacción del sector privado inicialmente, y posteriormente del Estado, con fines de reproducir un espacio fronterizo, de tipo industrial, de una dimensión escalar más significativa en toda la frontera México-estadounidense.

La producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa en toda su complejidad, tiene elementos espaciales que han permitido la construcción del complejo industrial binacional de este espacio. Por lo tanto, al hacer un examen detallado de dichos elementos, primeramente, identificamos que es la infraestructura urbana la que ha jugado un papel preponderante en dicha área. Como vimos en el capítulo anterior, la producción del espacio en San Jerónimo-Santa Teresa, partió de la posesión de los

terrenos que presentaban una infraestructura urbana muy poco significativa. La disputa por el poder de la propiedad de los mismos, reflejó las tensiones iniciales, de los grupos de poder económico de toda la región de Paso del Norte, evidenciándose otros actores e intereses, que desde otras escalas influyeron para que la propiedad privada de la tierra, fuera concedida a algunos grupos y actores concretos, como Vallina en México y del lado norteamericano, a Bill Sanders.

La infraestructura es un elemento espacial que se genera a partir de los intereses particulares de dichos grupos, y que además es una facultad legal del Estado construirla. De esta forma, el Estado entra de nuevo en escena, para crearla como resultado de presiones externas que son el reflejo de los intereses de poder de estos grupos. No obstante, conviene recordar que en México, también los políticos facilitan la creación de infraestructura, facilitando licitaciones que les permite enriquecerse a costa del erario público. El Estado en todos sus niveles de gobierno, se ha involucrado en la producción del espacio de espacio, caso ejemplar ha sido la actuación de las distintas administraciones municipales de Ciudad Juárez, ya sean emanadas del PAN o del PRI, planeando técnicamente y ejecutando conforme a derecho, los planes parciales de desarrollo urbano en San Jerónimo. Dichos planos, permiten observar el tendido de las vialidades que atraviesan la zona y que han sido la manzana de la discordia, debido a que las tensiones y conflictos entre los grupos de poder, han convergido en la construcción del Libramiento Samalayuca-Santa Teresa y posteriormente, en la carretera Anapra-San Jerónimo.

Aduanas y patios fiscales son otro elemento coyuntural, que se articula al proceso del *just in time*, cuestión sumamente valorada por los inversionistas del proyecto. La ciudad binacional, "Vallina", tiene que garantizar un suficiente número de aduanas en el cruce fronterizo de San Jerónimo-Santa Teresa, así como la construcción de patios fiscales, que permiten la exportación e importación de la materia prima con mínimos aranceles, que se compensarán con la nula transportación de la manufactura de un país a otro, pues el *just in time*, como vimos en la primera

parte del capítulo, se encuentra en el centro de los intereses de los industriales que están invirtiendo su capital en este lugar. El espacio tiene que producirse para que esta condición se cumpla en virtud de que el tiempo es dinero.

Las vías del ferrocarril que atraviesan Ciudad Juárez, son otro elemento espacial de análisis. Las vías que para internarse en el centro de El Paso, Texas, tienen que atravesar toda la ciudad y el centro de Juárez, ha venido dificultando el tráfico de la ciudad y parece, que las hace cada vez más inviables de sostener en esta área de la ciudad. Por su importancia, este es otro de los puntos en los que los grupos de poder han encontrado tensiones. Vale la pena mencionar, que los intereses referentes a dicho punto han sobrepasado la frontera, pues las vías mexicanas que administra Ferromex, encuentran eco en Estados Unidos con sus pares administradas por dos de las principales compañías ferrocarrileras, Burlington Northern Santa Fe y Union Pacific. La primera, con estaciones de transferencia en Texas, y la segunda en Nuevo México. El objetivo es sacar las vías del tren del centro de Juárez y pasarlas a otro lugar, pero la disputa es ¿a dónde?. La posición geográfica de Ciudad Juárez, hace que los vecinos texanos y nuevomexicanos disputen las vías, ya sea que estas entren por el Valle de Juárez, es decir vía Texas, o a Nuevo México, vía San Jerónimo-Santa Teresa. Este es un punto, en el que el Estado mexicano, ha asumido un papel determinante, que repunta en la consolidación de la producción espacial del complejo industrial de San Jerónimo-Santa Teresa.

El agua es otro elemento espacial que se ha politizado, pues el desarrollo industrial y urbano que implica San Jerónimo, ha movido a sectores de la oposición a rechazar el complejo, argumentando que la extracción del agua y el transporte de la misma para el extremo noroeste del municipio, generará escasez como la de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Sin embargo, capitales como los de Carlos Slim y Vallina, han comenzado la perforación de pozos para la extracción del agua que requerirá "Ciudad Vallina". De esta forma, se han articulado movimientos de oposición, algunas veces contradictorios en una escala local, pero que en otros

mismos grupos bajo la misma bandera militante, apoyan plenamente el complejo industrial. Referéndum, plebiscito y otros mecanismos de participación ciudadana, se han insertado parcialmente, en las movilizaciones de resistencia por parte de grupos opositores, que muchas veces están liderados por grupos de poder antagónicos a los beneficiados en San Jerónimo.

Una especie de arena de disputa política se han tendido en San Jerónimo-Santa Teresa, en donde ya se alcanzan a visualizar como espacio, también las otras resistencias, es decir las de los más afectados y menos escuchados. Los despojados de Lomas del Poleo representan claramente esta situación, pues la valorización inmediata por consecuencia de la especulación de la tierra en las proximidades de San Jerónimo, ha hecho que sean parte de una lucha en contra del despojo de sus viviendas por parte de grupos de poder juarenses.

Una introducción breve de la compleja producción del espacio de San Jerónimo-Santa Teresa, a través de sus elementos espaciales es lo que hemos esbozado aquí. El análisis mas cuidadoso de cada uno de los elementos, nos permitirá evidenciar que “Ciudad Vallina”, es un espacio de poder, en el que las tensiones, conflictos, negociaciones y acuerdos políticos, han sido un elemento esencial en la producción del mismo, pues la sociedad, en toda su complejidad al reproducirse como espacio, genera estas contradicciones que son parte de la totalidad.

3.2 El Estado y la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa

En el capítulo anterior, cuando se tocó el tema referente a la producción espacial de Santa Teresa y San Jerónimo, respectivamente, se presentaron una serie de actores empresariales y políticos, que claramente estaban involucrados en la producción espacial de los conflictos políticos en torno a San Jerónimo-Santa Teresa. Conjuntamente, se alcanzó a vislumbrar en algunos momentos, la actuación del Estado como institución social, que con una clara posición de salvaguardar los intereses de un sector empresarial coludido con el mismo, este ha operado y manipulado políticamente a favor de los mismos. Recuperando la teoría marxista del Estado, Harvey (2007), este autor enfatiza que una de las funciones del Estado de corte neoliberal en la actualidad, es la de preservar y garantizar los intereses de la clase dominante, poniendo en marcha diferentes mecanismos que garanticen el acuerdo entre la clase dominante y el Estado, como una institución social, burguesa al servicio de la elite. Consecuentemente, el autor diferencia las funciones del Estado neoliberal en el centro y en la periferia, dejando claro, que cuando el modelo neoliberal está consolidado en un Estado del centro, es el sector privado el que promueve las inversiones privadas, por ejemplo, para la generación de la infraestructura territorial, con el fin de permitir que fluyan las inversiones libremente. Sin embargo, en la periferia, el Estado tiene que gestionar la creación de la infraestructura, subsidiando entonces, con dinero público, al capital transnacional que realiza inversiones, pero que a su vez, las condiciona a la existencia o creación de los insumos necesarios para su reproducción y acumulación. Aunque es importante reconocer también, que siendo centro o periferia, el capital siempre requiere de la producción estatal de infraestructura, debido a que en la mayoría de las veces, éste es insolvente para costearla.

Podemos afirmar, que la intencionalidad de desarrollar Santa Teresa del lado norteamericano, nació de una iniciativa privada, de un grupo de empresarios como

Charles Crowder y Chris Lyons. No obstante, su iniciativa no se hubiese podido llevar a cabo, sin la intervención del Estado norteamericano, la cual ha sido decisiva para el proyecto. En ese sentido, es posible pensar y explicar la forma en cómo en un inicio operaron políticamente, los senadores por Nuevo México, Bingaman y Domenici, y posteriormente, cómo su actuación política favoreció en gran medida, el proyecto de la ciudad binacional, que del lado de Santa Teresa se encuentra actualmente en manos privadas, con Bill Sanders a la cabeza de *Verde Group* y Eloy Vallina en el Consejo de Administración de dicha empresa.

La presencia y actuación de los senadores por Nuevo México Bingaman y Domenici, entonces, constituyen los primeros esfuerzos del Estado norteamericano, por reconfigurar el espacio geográfico del sur de Nuevo México. Ya se tiene un antecedente importante de su operación política, como pudimos ver anteriormente, en una escala local, con el contacto que generaron con la familia Bermúdez, como punto de contacto de las negociaciones que iniciaron dentro del sector empresarial de Ciudad Juárez. No obstante, habría que destacar que antes de esta situación, ya existía un antecedente de negociación política entre los senadores y el gobierno federal mexicano. La siguiente columna de opinión sigue ese hecho:

Iniciado el proyecto hace más de diez años, recibía un impulso por parte de Carlos Salinas de Gortari al acceder a la propuesta del senador por Nuevo México, Pete Domenici, de construir una carretera que uniera el cruce fronterizo con la carretera de Juárez-Nuevo Casas Grandes, a cambio de 18 votos en el senado estadounidense a favor de la firma del TLC.

A pesar de las insistentes afirmaciones de los promotores del proyecto, éste fue concebido como un gran complejo maquilador en el que poderosos empresarios se beneficiarán de la infraestructura que construya el Estado mexicano. Aspiran a tener más mano de obra barata sin los problemas de Juárez. Así los establece un estudio realizado por la Universidad de Harvard (Valero Flores, *La Jornada*, 5 de junio 1999).

La opinión del articulista Luis Javier Valero Flores, puede ser muy reveladora en varios sentidos. Primeramente, ayuda a dimensionar la importancia de la ciudad

binacional San Jerónimo-Santa Teresa, para el estado de Nuevo México, y que a su vez representa el proyecto político y económico más importante de esta entidad, hasta nuestros días. Así lo sugiere entonces, el trato entre Salinas de Gortari y los senadores por Nuevo México, al haberle ofrecido al expresidente mexicano 18 votos de aprobación del senado norteamericano, como apoyo a la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) momentos antes de su entrada en vigor.

Recuperando entonces, las funciones diferenciadas del Estado neoliberal en el centro y la periferia, la localización geográfica⁵³ de la región de Paso del Norte, en el espacio fronterizo de México y Estados Unidos, permite vislumbrar, como un Estado del centro, -el más importante de todos los de su categoría- interviene directamente para gestionar los espacios que requiere su clase capitalista, en un país de la periferia, al cual el modelo neoliberal le ha asignado la función y creación de la infraestructura que requiere el capital transnacional. La negociación de Salinas de Gortari con los senadores por Nuevo México, ilustra esta situación.

Es por ello, que desde aquel momento el gobierno federal mexicano asumió como suyo el proyecto de desarrollar la infraestructura necesaria para San Jerónimo. Sin embargo, el acuerdo pactado no fue respetado por México a corto plazo, pues la promesa de construir la carretera que unía el cruce fronterizo de San Jerónimo-Santa Teresa con la que va a Nuevo Casas Grandes, no fue una realidad sino hasta varios años después cuando el gobierno federal cambió de partido político (PAN), y por lo tanto, se profundizaron las políticas neoliberales en el país. Aunado a esta situación, el gobierno del estado de Chihuahua fue más receptivo con las peticiones de Eloy Vallina para construir la carretera que, pedían entonces en un inicio, los senadores Domenici y Bingaman, solo que ahora la casualidad residía en que dicho tramo carretero, atravesaba su propiedad privada, es decir San Jerónimo, ligando así el sur del municipio de Ciudad Juárez con el cruce fronterizo de Santa Teresa.

⁵³La localización geográfica, entiéndase como la proximidad o el choque abrupto entre dos Estados totalmente distintos, por un lado Estados Unidos, el país más importante del centro, y por otro lado México, un país de la periferia.

Se puede afirmar, que dentro de este proceso de intencionalidades por parte del Estado norteamericano por producir el espacio de San Jerónimo, en México, existen varias fases. La primera, son los contactos que se dieron entre Gerónimo Villegas y Charly Crowder, posteriormente, la venta de los terrenos de ambos personajes, y la puesta en marcha del cruce fronterizo en el año de 1992. Paralelamente, en una escala regional, la firma del TLCAN, permitió la negociación entre los senadores y el expresidente mexicano; la segunda, constituye el contacto y la entrega del dinero entre los senadores y el Grupo Bermúdez, -como se evidenció en el capítulo anterior- y finalmente, la última, que es una de las más visibles, la estrategia que ha asumido en los últimos años el gobernador del estado de Nuevo México, Bill Richardson, para impulsar en todos los sectores de la sociedad, el sur de Nuevo México, en este caso, Santa Teresa, como un polo de desarrollo industrial de último nivel. La presencia de Jerry Pacheco en Santa Teresa, a la cabeza de *International Business Accelerator*, empresa que se dedica a la promoción y venta de terrenos industriales en Santa Teresa, confirma la operación política del gobierno nuevomexicano en unión con el sector privado.

De hecho, la labor de Pacheco es la de atraer capitales de cualquier parte del mundo, para que inviertan en las infraestructuras y en el parque industrial de Santa Teresa, el gobierno del Estado de Nuevo México se ha limitado a la construcción del parque industrial, el mejoramiento de las aduanas y promover el clima de negocios propicio para el desarrollo del proyecto.

Una nota periodística con fecha del 27 de febrero de 2005, publicada en *El Diario* de Ciudad Juárez, inicia de esta forma “El Gobierno de Nuevo México prevé construir un parque industrial en la zona fronteriza de Santa Teresa en el que trabajarán hasta 600 mil empleados cuando la producción esté al máximo [...]”. Nada más ilustrativo que esta nota, permite deducir la intención decidida de Nuevo México por promover a Santa Teresa, como polo de desarrollo industrial de punta. Dicha nota periodística afirma que:

La Autoridad para el Desarrollo de la Frontera de Nuevo México construirá un parque de transferencia industrial para camiones, trenes y aeronaves en Santa Teresa. Se anticipa que este puerto expandirá el crecimiento de la industria trayendo consigo miles de trabajos para el área. Un parque industrial de alto nivel en Santa Teresa es un proyecto en desarrollo. Características únicas que incluyen el diseño de este parque industrial son la construcción de guarderías y cajeros automáticos dentro de cada una de las plantas. Se espera que emplee 1 millón 600 mil personas en su máximo de producción.

El Grupo Verde de Desarrollo, en cuyo consejo participa Eloy Vallina, de acuerdo con archivos periodísticos, ya realiza negociaciones con potenciales compradores para una superficie de 225 acres.

El Grupo Verde de Desarrollo tiene más de 21 estructuras industriales y dos edificios de oficinas. Esta compañía está negociando actualmente con compradores y usuarios prospectos para terrenos y construcción de oficinas, que suman más de 225 acres⁵⁴ de superficie potencial, y 2 millones 100 mil pies cuadrados de espacio.

Frente al Puerto Fronterizo norteamericano de Santa Teresa se encuentra, del lado mexicano, la zona de San Jerónimo, y hace al menos 10 años grupos de empresarios han planeado construir ahí lo que se ha conocido como una ciudad binacional con desarrollos industriales, comerciales y habitacionales (*El Diario*, 27 de Febrero 2005, p.4A).

Sin embargo, hay que resaltar, que a pesar de que Nuevo México es parte de uno de los países más poderosos del mundo, las características histórico-geográficas que explicamos en el segundo capítulo del presente trabajo, permiten pensar que las funciones del gobierno de dicha entidad, se parezcan en gran medida, a las de un Estado periférico. Pues mientras que en otros estados de la Unión Americana, es el sector privado el que genera la infraestructura, Nuevo México ha tenido que mejorar este elemento espacial en la parte sur de la entidad, como condicionante, para llevar a cabo el proyecto industrial de Santa Teresa y San Jerónimo.

En la entrevista que sostuvimos con el Sr. Jerry Pacheco, él ilustra esta situación:

⁵⁴ Aproximadamente 92 hectáreas.

El exsenador por Nuevo México, Pete Domenici, consiguió todos los fondos federales para la infraestructura tanto del cruce fronterizo Santa Teresa, como infraestructura también estatal que nos donó el gobierno federal norteamericano. Con ese dinero construimos la carretera que tiene el nombre del senador y que va del cruce de Santa Teresa, hasta acá donde estamos, el Club Campestre de Santa Teresa. Pero no solo eso, con esos fondos se mejoró las pistas del aeropuerto, el cruce fronterizo y toda esta zona.

Recibimos esos fondos que son para infraestructura pública, y nosotros como inversionistas privados, invertimos como *Grupo Verde*, en nuestros edificios, infraestructura, sistemas de tratamiento de agua. Santa Teresa es una mezcla de inversión pública y privada.

Se puede afirmar también, que Nuevo México ha tenido que construir alianzas, dentro de este clima propicio de negocios, con el sector privado, que no se circunscribe únicamente a un escala estatal, sino que como lo ilustra el caso y en función de sus intereses, la alianza política entre Eloy Vallina, como hombre de negocios sentado en el consejo de administración de la empresa de Sanders, lo confirma como un aliado del gobierno de Nuevo México, es decir de Bill Richardson, para el desarrollo de San Jerónimo.

Por otra parte, el Estado mexicano también ha operado políticamente para ir consolidando pausada, pero decididamente este proyecto. Como prueba inicial la negociación con Carlos Salinas de Gortari y los senadores de Nuevo México. Aunado al gobierno federal, en el nivel estatal, el gobierno del estado de Chihuahua, ha demostrado ser un agente promotor de las causas privadas, contribuyendo ampliamente a la generación de la infraestructura necesaria para el proyecto. Es de destacarse también, la actuación de las distintas administraciones municipales de Ciudad Juárez, en el sentido de agilizar los trámites necesarios para la construcción de la misma en el desarrollo industrial de San Jerónimo. Por lo tanto, la actuación del Estado mexicano a todos los niveles, confirma lo que Harvey (2007) señala como obligación de los Estados de la periferia, que es la de generar la infraestructura necesaria para la clase dominante transnacional. En efecto, esta situación genera una

reconfiguración dentro de las redes de poder, que muchas veces desemboca en conflictos entre la propia clase dominante.

En ese sentido, el municipio de Ciudad Juárez en el mes de diciembre de 1991, aprobó el Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo, como una respuesta a las presiones y a la especulación económica que ya se estaba generando en torno a las inversiones planeadas en dicho lugar.

Para la aprobación de este primer Plan Parcial de Desarrollo Urbano, el municipio de Ciudad Juárez, se valió de distintos argumentos, entre los que destacaba el crecimiento urbano de la ciudad hacia la parte oeste del municipio. En este punto, la discusión sobre hacia donde la ciudad debería de desarrollarse urbanamente, en un término de veinte años a futuro, planteaba tres salidas, la primera que le apostaba al crecimiento urbano que estaba ya consolidado desde la llegada del Programa Nacional Fronterizo, con dirección hacia el Valle de Juárez; la segunda, que señalaba el sur de la ciudad, urbanizando toda el área próxima al aeropuerto de la ciudad, con dirección al libramiento a Nuevo Casas Grandes; y finalmente, la que le apostaba a la urbanización de San Jerónimo, localizado al noroeste del municipio, atravesando la Sierra de Juárez. La posición que asumió la administración municipal de 1992, a cargo del priísta Jesús Macías Delgado, era la de favorecer esta última, utilizándola como argumento máximo para la creación y posterior aprobación del Plan Parcial de Desarrollo Urbano⁵⁵.

⁵⁵Cada administración municipal de la ciudad, plasma a través de sus planes de desarrollo territorial y crecimiento urbano, su pretensión de urbanizar algún punto geográfico de la misma. Muchas veces, coincide con el lugar donde se localizan la posesión de bienes y propiedades de algunos de sus alcaldes. A ese respecto, Fuentes y Cervera (2004) dicen que "la manipulación política hacia donde dirigir el crecimiento urbano es evidente al analizarse la propuesta de crecimiento de cada administración municipal; con los priístas Quevedo (1977-1980) y José Reyes Estrada (1980-1983) se buscaba que la ciudad creciera hacia el sur; con el panista Francisco Barrio (1983-1986) se cambió la dirección del crecimiento hacia el suroriente; cuando regresa al PRI el poder, Jaime Bermúdez Cuarón (1986-1989). Desde 1992 cuando el PAN volvió al poder, el crecimiento de la ciudad se ha mantenido hacia el suroriente. La actualización al Plan Director de desarrollo urbano de 1995 señalaba que la ciudad debía de crecer hacia el sur-oriente, lo cual ocasionó reacciones opuestas de algunos desarrolladores vinculados al PRI que buscaban que la ciudad creciera hacia el sur (Ídem p.178). Evidentemente, los planes oficiales de crecimiento urbano, siempre estarán sujetos a los caprichos de los gobernantes en turno, mismos que tienen una relación estrecha con el sostenimiento de su poder, pudiendo controlar estructuras clientelistas y electorales que le sostienen ante el mismo.

Dicho documento, señala el acuerdo que había sido recientemente firmado por los gobiernos federales de México y de Estados Unidos, para abrir un paso internacional en Santa Teresa, N.M. del lado norteamericano, y en Ciudad Juárez, Chih., colindando con el área conocida de San Jerónimo. Esta situación, entonces, suponía, en el futuro inmediato, la promoción más activa para el intercambio de bienes y servicios entre ambas naciones, entres otras cosas. Asimismo, cabe resaltar que este mismo documento, afirma que “en la mencionada zona de San Jerónimo, en la cual se ha aprobado un nuevo puerto fronterizo entre México y Estados Unidos, se pretende desarrollar un conjunto industrial de servicios y viviendas con instalaciones complementarias en la zona de Santa Teresa, estado de Nuevo México con superficie de 27000 hectáreas, de las cuales 20000 se localizan en el lado mexicano de la frontera internacional” (PPDU, 1992:4). (*Vease Figura 8*).

Por lo tanto, el documento aprobado tenía por finalidad normar dicho desarrollo potencial, siendo así que detrás de todos estos argumentos, lo que se estaba haciendo era legitimar y a la vez legalizar, los planes de Eloy Vallina, con la posesión de las tierras del área de San Jerónimo, para el establecimiento de la ciudad industrial “Vallina”. La actuación del municipio de Juárez, por medio de la aprobación de este documento, ilustra lo que Harvey (2007) señala como la obligación del Estado periférico por garantizar jurídicamente los intereses de los privados en su derecho a la propiedad privada, el intercambio de mercancías, la venta de la fuerza de trabajo, etc., lo que en el fondo representa el proyecto de San Jerónimo-Santa Teresa.

En este primer Plan Parcial, básicamente se normaron jurídicamente los criterios que tendrían que seguir los inversionistas interesados en el proyecto, en el aspecto de la urbanización y posesión de la tierra, pues como hemos mencionado, en esta área no existía prácticamente infraestructura urbana ninguna. Así, el mismo documento, dentro de las atribuciones que va otorgando a los inversionistas privados, señala que podrá ser competencia del Estado la construcción de la infraestructura vial para el desarrollo integral del proyecto de urbanización industrial del lugar.

Destacamos este punto, porque es donde el Estado asumió, desde el inicio del proceso de urbanización espacial de San Jerónimo, un papel más efectivo, al construir las vías de comunicación necesarias para unir esta área con la mancha urbana de Ciudad Juárez.

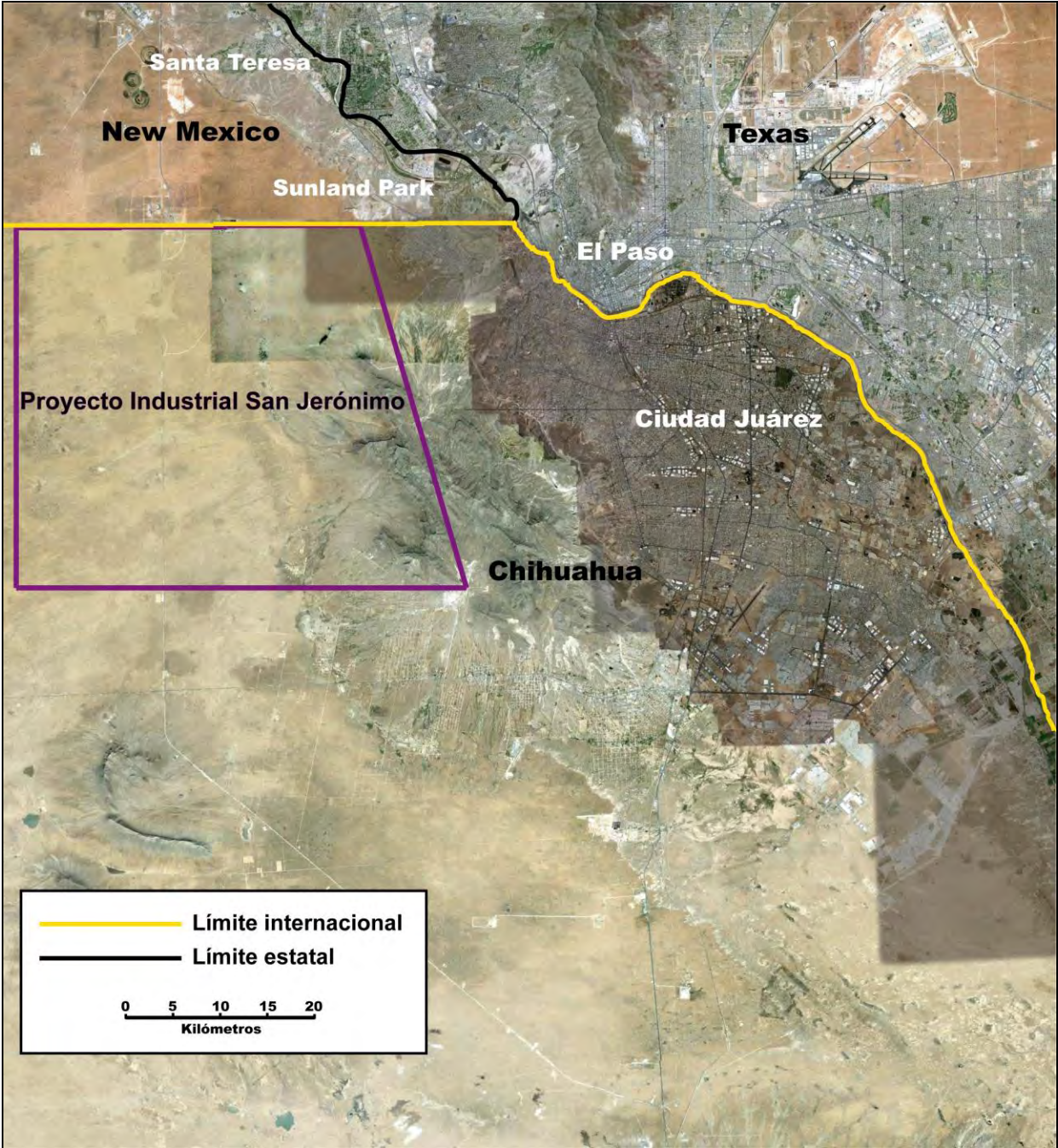


Figura 8. Extensión territorial de San Jerónimo-Santa Teresa, en la parte mexicana. Elaborado por la Lic. Mariela Díaz López.

El primer Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo-Santa Teresa es del año 1992, sin embargo, trece años después, el gobierno municipal (de extracción priísta igualmente) vuelve a aprobar una segunda versión del mismo, con fecha del año 2005. Esta segunda versión, es más acabada que la primera, contiene más detalles, y en ella se destaca que, el Primer Plan Urbano, es el único instrumento jurídico válido hasta el momento que norma el desarrollo urbano de San Jerónimo, por lo que en esta segunda versión, se adicionan los mecanismos jurídicos que permitirán incluir la participación ciudadana de los habitantes del municipio de Juárez, por medio de una consulta pública amplia que incluya la mayor parte de los sectores de la sociedad afectados (PPDU; 2005:4). Lo más interesante, es que esta versión tuvo la participación del promotor del proyecto, es decir, Eloy Vallina por medio de *Corporación Inmobiliaria San Jerónimo, S. de R.L. de C.V.*, la prueba más simple es el propio documento que está editado por la compañía en co-edición con la alcaldía de la ciudad, el gobierno del estado y el Instituto Municipal de Investigación y Planeación, del cual ya hemos hablado anteriormente.

La inclusión de los mecanismos de participación ciudadana, dentro del proceso de planeación urbana de San Jerónimo, se puede explicar como una reacción de las resistencias sociales que se han generado en torno a dicho proyecto, de las cuales se hablará al final de este capítulo. Dichas resistencias, tienen una relación intrínseca con el proceso de valorización de la tierra de San Jerónimo que ha ido en aumento conforme ha ido avanzando el tiempo, aunado a ello, sobresale también, la forma en cómo el Estado ha gestionado los siguientes elementos espaciales: las vías de comunicación y el agua. En ambas, el Estado se comporta, como siempre, como un defensor de la propiedad privada y de los intereses de la clase dominante, lo que en su momento, generó desencuentros entre las elites locales. Por lo tanto, estas infraestructuras son básicas para el desarrollo del proyecto industrial de San Jerónimo-Santa Teresa.

3.2.1 El Libramiento de Samalayuca a San Jerónimo

La construcción de la carretera Samalayuca-San Jerónimo, con un tramo de 28 km, que inicia en la autopista panamericana a la altura de Samalayuca con dirección a San Jerónimo-Santa Teresa (vease Figura 9), representa una tercera fase de la

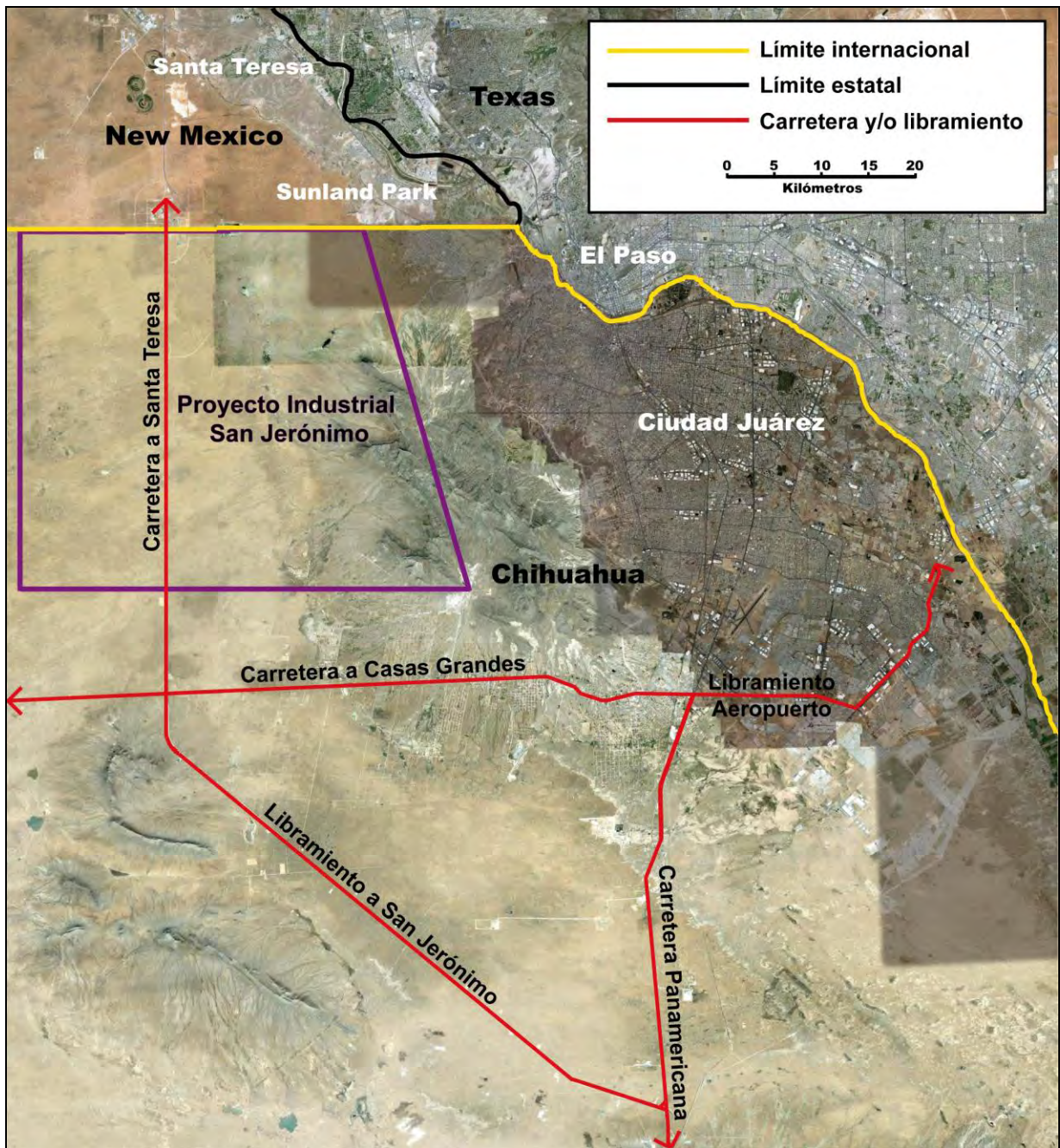


Figura 9. Libramiento Samalayuca-San Jerónimo. Elaborado por la Lic. Mariela Díaz López.

producción espacial de San Jerónimo. Cabe recordar, que la segunda fase a la que hicimos alusión en el capítulo pasado, se refiere al proceso de expropiación de una parte de las hectáreas, propiedad de Eloy Vallina, por parte del gobierno del estado de Chihuahua. Dicha expropiación, es a la luz, como lo evidencian muchos analistas, un pago de cuentas por parte del gobierno del estado a Eloy Vallina. De esta forma, la construcción del tramo carretero Samalayuca-San Jerónimo, consolida las acciones del gobierno del estado a favor de este empresario, toda vez que en esta parte de Ciudad Juárez, no existía ningún tramo carretero que uniera a la mancha urbana con San Jerónimo. Evidentemente, sin la infraestructura carretera no sería viable, ningún proyecto industrial en la zona, además de que es una de las vialidades en las que insistían los senadores nuevo mexicanos.

Sin embargo, la puesta en marcha de este tramo carretero, alimentó una serie de tensiones y conflictos entre las clases de poder dominantes, habiendo desencuentros, principalmente, entre actores empresariales importantes como Grupo Chihuahua, Grupo Bermúdez, el sector de empresarios del turismo de Ciudad Juárez y líderes de la oposición partidista. Estos fueron enconos, que algunas veces derivaron en el ámbito de la justicia, así lo registra la siguiente nota periodística:

La nueva carretera que comunica la Panamericana con el puente internacional San Jerónimo-Santa Teresa es ya un hecho, ni la oposición por el proyecto, ni los ajustes económicos del gobierno federal, ni las demandas contra funcionarios promotores, han impedido o frenado los trabajos que ya se encuentran en un 95% de avance.

Mientras tanto, la denuncia presentada por el líder del blanquiazul, Cruz Pérez Cuellar, por corrupción, peculado y abuso de autoridad en contra del ex secretario de Comunicaciones y Obras Públicas del Gobierno del Estado, Jorge Barousse Moreno, actualmente candidato del PRI a la Presidencia Municipal de Chihuahua, quedó integrada en el expediente 17/01, informó la Procuraduría General de Justicia del Estado.

Pérez Cuellar dijo que la carretera beneficiará los negocios de los amigos del gobernador Martínez, entre ellos el empresario Eloy Vallina, propietario de una

importante extensión del terreno colindante con la carretera (*Norte de Ciudad Juárez*, 20 de Mayo 2001, p.1A).

Otra de las características del Estado neoliberal, es que las resistencias que se gestan entorno a los grandes proyectos del capital, tienden a buscar una salida dentro del propio Estado, fundamentalmente en el área judicial. Es decir, los conflictos políticos se judicializan, siendo ésta una salida que buscan tanto el sector de la clase más vulnerable y desprotegida, como los opositores políticos al proyecto. El PAN demandó a los funcionarios involucrados con la construcción de la carretera, pues como ya se ha manifestado aquí, la alianza entre el gobernador priísta de aquella gestión, Patricio Martínez y Eloy Vallina, empresario militante del mismo partido, reflejarían esa alianza en un aumento de votos en Ciudad Juárez, debido a que posteriormente a la construcción el gobierno estatal lanzó una fuerte campaña promocionando dicha obra.

Asimismo, es posible afirmar que el gobierno del estado de Chihuahua continuó fortaleciendo las acciones del capital de Vallina, en unión con los intereses de los empresarios de Nuevo México y el propio gobierno de esa entidad. Una vez que la carretera estuvo terminada, pudieron ser entonces viables las acciones encaminadas a la planeación del parque industrial que albergará en un futuro más de 200 maquiladoras. En este punto, es donde se engarza la creación de la segunda versión del Plan Parcial de Desarrollo Urbano de Ciudad Juárez, toda vez que la carretera se inauguró en el año 2001, para promocionarse ampliamente en un lapso de cuatro años, momentos en los que se preparaba y se gestaba por el gobierno municipal de Ciudad Juárez, la segunda versión del Plan Parcial de Desarrollo en el año 2005.

La segunda versión del Plan Parcial Urbano de Desarrollo de San Jerónimo, establece sus competencias en materia de vías de infraestructura para lo cual argumenta que:

Del lado mexicano el libramiento carretero recientemente construido favorecerá enormemente a la solución del problema de cruce de tráfico de carga que actualmente afecta al área urbana de Ciudad Juárez, asimismo, el proyecto del corredor Camino Real y la conexión del poniente con Cd. Juárez, a través de tres vías importantes que integrarán la zona de Anapra y el cruce fronterizo de San Jerónimo (PPDU, 2005:8).

En efecto, cuando se gestó la primera versión del Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo, ya se tenía contemplada esta vialidad, pues en el año de 1992 aun no existía ninguna infraestructura vial de tal envergadura que permitiera la viabilidad del proyecto. De hecho, esa primera versión contemplaba hasta las características que dicha vialidad debería de tener. Por lo tanto, el gobierno municipal, en la elaboración de la segunda versión del Plan, al ver que era una infraestructura necesaria para el proyecto industrial, tenía que asumir también una posición de apoyo total al libramiento carretero, el cual era objeto de una activa promoción por parte del gobierno del estado, así lo dejan entrever las notas periodísticas de los dos diarios locales de la ciudad, *El Diario* y *Norte de Ciudad Juárez*, respectivamente⁵⁶.

Las tensiones de poder, por el control del espacio de San Jerónimo, quedaron plasmadas en la producción de esta infraestructura. Las resistencias y las oposiciones, como la del líder del PAN en el estado, se fueron mezclando con un sentimiento que permeó en varios sectores de la sociedad juarense, porque evidenciaba un descontento por la generación de una infraestructura que no era necesaria para Ciudad Juárez. El coste de la misma, fue con cargo al erario, producto en gran parte de los impuestos de los contribuyentes del estado, asimismo, esta acción gubernamental dejaba claro su apoyo a un clase dominante, con la cual había hecho alianza y que no era precisamente, la de Ciudad Juárez. Los empresarios de Juárez sintieron una afrenta en su contra, pues la vialidad beneficiaría la reproducción y acumulación de capital de un Grupo Empresarial de la capital del estado. Como es posible ver en el mapa anterior, este eje vial es la mayor infraestructura que atraviesa

⁵⁶ Para más información detallada de esta activa promoción, puede consultarse las siguientes notas. Las que están publicadas por el *Norte de Ciudad Juárez*, aquellas que están fechadas 29 de Mayo, 24 de Agosto de 2001 y 20 de Febrero de 2002. En *El Diario*, aquella que está fechada del 16 de Septiembre de 2001.

toda la propiedad de Eloy Vallina en San Jerónimo, y que a su vez está diseñada para “agilizar” el tráfico de mercancías entre México y Estados Unidos. El argumento del gobierno del estado era, “¿por qué no hacerlo vía Nuevo México?, pues los puentes de Juárez-El Paso están sobresaturados”.

3.2.2 El Libramiento Anapra-San Jerónimo

Si la carretera Samaluyuca-San Jerónimo fue la primera obra vial hecha por el Estado para reforzar el proyecto industrial de San Jerónimo-Santa Teresa, la segunda obra vial realizada también por el mismo Estado, confirmó la necesidad que existe por comunicar esta área, con la mancha urbana de Ciudad Juárez. Aunado a la llegada de la primera firma transnacional en San Jerónimo, de esta forma, los conflictos de poder por el control de este espacio, se vuelven a tejer de nuevo, entorno al libramiento Anapra-San Jerónimo.

Siete años después de la inauguración del libramiento Samalayuca-San Jerónimo, la puesta en marcha de dicha infraestructura comprobó que si existían las condiciones para la ejecución del mega proyecto industrial de Eloy Vallina. A su vez, la carretera sirvió como un termómetro para Nuevo México, quien pudo comprobar que el cruce de automóviles y mercancías, era superior a las estimaciones que se tenían en un inicio, como producto de la saturación de los puentes internacionales localizados sobre el río Bravo en la zona de Juárez-El Paso. Asimismo, la decisión del gobierno estatal y municipal por trasladar oficialmente el paso del ganado al cruce fronterizo de San Jerónimo-Santa Teresa en el años 2001, ayudó a consolidar el uso de esta vía⁵⁷.

⁵⁷ Afirmamos que esta situación fue un termómetro para los intereses de Nuevo México, en el sentido estrictamente operacional del libramiento Samalayuca-San Jerónimo, pues el Estado mexicano en sus tres niveles, impulsó a lo largo de siete años, de diversas formas, el uso de esta infraestructura vial, utilizando argumentos como la saturación en horas pico de los puentes internacionales entre Juárez y El Paso, y ejecutando acciones, como cambiar de sede las oficinas y el trámite de importación de los automóviles norteamericanos. Si se revisan con detenimiento las estadísticas ofrecidas por la Autoridad Fronteriza de Nuevo México, en su página de internet www.nmborder.com [consultado el día 13 de abril de 2010], se podrá apreciar que el año fiscal que va de Octubre de 2002 a Septiembre de 2003, este cruce fronterizo tramitó 68,290 exportaciones de vehículos, siendo el año fiscal comprendido entre Octubre de 2005 y Septiembre de 2006, en el que se tramitaron 119,250 exportaciones de vehículos. No obstante, este servicio fue suspendido del mes de Septiembre de 2007 a la fecha, situación que no es aclarada por dicha

Cabe mencionar, que el ayuntamiento de Ciudad Juárez cuando llevó a cabo la planeación urbano-territorial de San Jerónimo, proyectó la necesidad de ejecutar otra obra vial que conectara a San Jerónimo, en línea recta con la parte urbana noroeste de la mancha urbana (vease Figura 10). Esta obra vial de 11 km, precisamente era la

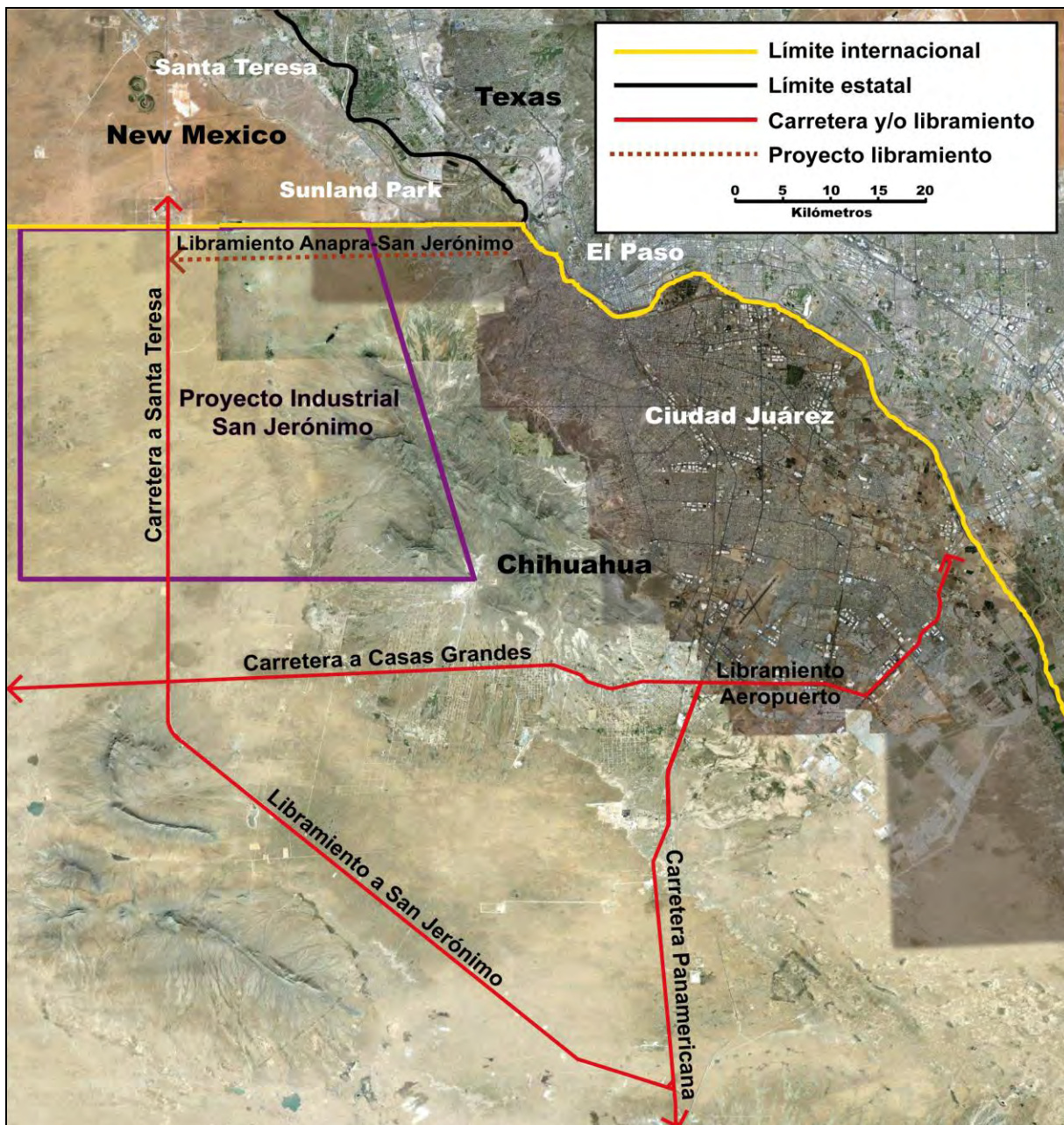


Figura 10. Libramiento Camino Real Anapra-San Jerónimo. Elaborado por la Lic. Mariela Díaz López

Autoridad. Para más información, véase las noticias de los diarios locales, como *Norte de Ciudad Juárez*, con fechas 29 de Mayo y 24 de Agosto de 2001, así como 20 de Febrero de 2002. En el *Diario* destaca la del 16 de Septiembre de 2001.

que en un inicio, le habían pedido los senadores de Nuevo México al Arq. Jorge Bermúdez, influyera para su construcción desde inicios de la década de los años noventa del siglo pasado. La administración municipal del priísta Héctor Murguía Lardizabal (2004-2007) proyectó la construcción de esta obra vial, basado jurídicamente entre otros documentos, en la segunda versión del Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo, donde se señalaba que el Estado, junto con inversores privados asumirán la construcción de todas las infraestructuras necesarias para el funcionamiento del parque industrial proyectado en dicho lugar.

La opinión pública especuló mucho sobre la legalidad de la construcción de la vía, como se puede ver en la nota periodística del *Norte de Ciudad Juárez*, con fecha del 6 de Febrero de 2009. Consecuentemente, el congreso del Estado, a través de las bancadas del PAN y del PRD, intentaron cancelar la obra ejecutada por el gobierno estatal, pues era una medida que según los panistas “de acuerdo al artículo 116 de la Ley de Desarrollo Urbano del Gobierno del Estado, correspondía al propietario del desarrollo ejecutar” (*El Diario*, 13 de Marzo 2009, p. 2B). Efectivamente, apegándose a derecho la obra tendría que ser ejecutada y pagada por Eloy Vallina, no obstante, el Plan Parcial que regula el desarrollo urbano del crecimiento urbano en San Jerónimo, dotaba de facultades legales al Estado para que éste también pudiera hacerse cargo de subvencionar, a privados en la construcción de la infraestructura necesaria para sus inversiones.

Sin embargo, una razón de mucho más peso que se encontraba detrás de la ejecución de la obra y que rebasó todos los argumentos de corte jurídico argumentados por los afectados, fue la llegada de la primera empresa maquiladora transnacional a San Jerónimo. *Foxconn* es una empresa de capital taiwanés que se ubica a escasos metros del cruce de fronterizo San Jerónimo-Santa Teresa, el Sr. Jerry Pacheco explica en la entrevista que sostuvimos con él, la importancia de dicha fábrica:

Foxconn tiene instalaciones en China, donde tienen casi 1 millón de empleados. Ellos establecieron la maquiladora más grande de toda la historia de México, ¿sabes donde? Aquí en San Jerónimo. Ellos, ahorita tienen 6 mil empleados, tienen una bodega y tres edificios de producción, donde están produciendo todas las computadoras DELL, los lap-tpo y desktop. DELL está mandando toda su producción a esa planta, con la finalidad de allí sea ensamblada. En marzo de 2010 se tendrán 10 000 empleados en esa fábrica y en 18 meses después 20 000. Será la maquiladora más grande de todo México.

En concordancia con las afirmaciones del Sr. Pacheco, la siguiente nota periodística menciona que *Foxconn*, subcontrató inicialmente a 800 trabajadores de la zona de Anapra para trabajar en esta empresa:

Dos empresas de subcontratación, de las denominadas “outsourcing”, encargaron a la Unidad Regional Juárez del Servicio Nacional de Empleo, que les consiga a 800 trabajadores de la zona de Anapra para ponerlos a laborar en una compañía de San Jerónimo, la cual se presume que es Foxconn.

[...] Se está iniciando una etapa de reclutamiento para ocupar 800 vacantes, de las cuales 500 son para el área de operadores y 300 más para plazas administrativas [...] Aquí se está buscando que las personas que aspiren a contratarse sean de la zona donde se ubican las colonias Anapra, Felipe Ángeles, El Retiro, Lomas del Poleo, Puerto La Paz, 16 de Septiembre, Arroyo del Mimbres y otras circunvecinas.

[...] Los futuros trabajadores de la zona de San Jerónimo van utilizar una brecha de terracería de casi 11 km, que conecta con la colonia Anapra, la cual fue abierta por el Gobierno del Estado para construir una carretera que unirá ese sector con la mancha urbana del poniente del municipio.

El camino conecta con la maquiladora Foxconn y se recorre en aproximadamente 10 minutos, ahorrando las dos horas que se requieren para trasladarse por la vía a Casas Grandes y el libramiento San Jerónimo [...] (*El Diario*, 7 de Abril de 2009, p. 2E).

La zona de Anapra, es un conjunto de colonias que se localizan al pie de la Sierra de Juárez, en su porción norte, en el punto donde la Sierra es cortada por el río Bravo, al noroeste. Estas colonias son de reciente creación, aunque algunas de ellas aproximadamente tienen 40 años, y están ligadas con el crecimiento demográfico que

registró la ciudad, en los momentos del repunte de la industria maquiladora en los ochenta y noventa del siglo pasado. Algunas de estas colonias, no cuentan ni con la infraestructura mínima, es decir alumbrado público, asfalto y registran un alto índice de marginación. El análisis social de carácter cuantitativo que realizó Almada (2007) sobre Ciudad Juárez, lo condujo a proponer una zonificación geográfica de la ciudad, para lo cual, el área denominada “norponiente”, aglutina a las colonias Anapra, Lomas del Poleo, Felipe Ángeles, Francisco Sarabia, Fronterizas, Plutarco E. Calles, 16 de Septiembre, Guadalaras y Díaz Ordaz. En dicha zona, donde se localiza Anapra, este autor señala que existe una población total de 103,632 hab., lo que representa el 8.52% de la población total de Ciudad Juárez. El porcentaje de la población ocupada que gana hasta dos salarios mínimos mensuales, en promedio es de 60.77%, asimismo, el grado promedio de escolaridad es de 6.28 años y finalmente, el promedio de habitantes por cuarto es de 2.11 hab⁵⁸.

Como se puede observar, en el mapa a anterior, la carretera que parte de este lugar a San Jerónimo, en un tramo de 11 km aproximadamente, tiene la finalidad de llevar la fuerza de trabajo necesaria para las empresas que están invirtiendo en San Jerónimo. De hecho, es importante señalar, que la primera versión del Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo, aprobada por el cabildo de Juárez en el año de 1992, prevé el crecimiento urbano de Anapra, como producto de la industrialización de San Jerónimo, por lo que se hace necesario un “control” en el desarrollo urbano de la conurbación de Anapra (PPDU, 1992:33).

Esta conexión fábrica-centro de trabajo, con la mejoría de la infraestructura, tiene que ver con la necesidad del capital, de reducir los costos y movimiento de la fuerza de trabajo que requiere. Es una forma industrial de urbanización, donde la fuerza de trabajo, como una mercancía, deberá ser siempre lo más barata posible, en

⁵⁸ Estos datos adquieren sentido, si se le comparan con la zona que se denomina “norte 2”, en la que sobresalen colonias de alto estatus social, como el Campestre, donde existe un total de 70,543 hab. La población ocupada que gana hasta dos salarios mínimos es de 18.4%, el grado de escolaridad promedio es de 11.48%, y el promedio de habitantes por cuarto es de 0.91 hab. (Almada, 2007:15).

este caso, sí México, en una escala internacional, ha abaratado los costos de su fuerza de trabajo, desde la implementación del modelo neoliberal; en un escala local, se manifiesta también esta necesidad de abaratar costos, atrayendo la fuerza de trabajo más cercana a la fábrica. Por lo tanto, la producción espacial de San Jerónimo, adquiere otra dimensión cuando la producción del espacio evidencia particularidades como la de esta vía de comunicación. Harvey (2007) menciona que algunos capitalistas, por medio de sus decisiones de localización determinadas, modelan la geografía de la producción, dándole configuraciones espaciales específicas (Harvey, 2007:349).

Foxconn inició operaciones en el año 2009 con 800 empleados, la finalidad, según Pacheco, es que lleguen a más de 10 000 empleados a corto plazo. No es casual el establecimiento de esta empresa en San Jerónimo, de hecho el gerente general de la transnacional taiwanesa, es la persona que ejecutó la expropiación de los terrenos que eran de Vallina en San Jerónimo en la década de los noventa, como se mencionó en el capítulo anterior. Exfuncionario del gobierno del estado, Francisco Uranga Torres, fue el encargado de la Secretaría de Desarrollo Industrial, figura administrativa clave en el pago de facturas del exgobernador Martínez a Vallina:

Este año abrió operaciones en la zona la maquiladora taiwanesa FoxConn, cuyas operaciones en Latinoamérica están siendo a la fecha encabezadas por Francisco Uranga Thomas, quien en la administración de Patricio Martínez fungió como titular de la Secretaría de Desarrollo Industrial que le compró la tierra a Vallina (*El Diario*, 26 de Julio de 2009, p. 1A).

El Grupo Chihuahua, con Vallina a la cabeza, con una fuerte alianza con el exgobernador del Estado, Patricio Martínez, no solo está rentando sus tierras para el establecimiento de las maquiladoras, sino que influye para que el capital transnacional permita gerenciar sus inversiones, a personas leales al grupo de Vallina. De esta forma, el mega proyecto se va consolidando conforme va pasando el tiempo, y sobre todo va materializando los viejos planes de Nuevo México: el *just in time* perfecto,

sincronizado en una ciudad maquiladora en la frontera. Es por ello que lo que afirma Pacheco ilustra esta situación:

Por eso la visión de Santa Teresa era establecer un cruce fronterizo, juntarnos con toda la zona industrial de las maquilas de San Jerónimo, tratar de poner proveedores de nuestro lado, acá en Santa Teresa, que tendrán sus propias bodegas o fábricas para suministrar todas las maquiladoras de Juárez y de la ciudad de Chihuahua. Entonces, es traer toda esa inversión, crear nuevos empleos y de esa manera conectar impuestos y traer un mayo desarrollo al sur de Nuevo México, a la región ¿no? Esa es la visión de nosotros.

Precisamente esa visión, es la que se está consolidando en San Jerónimo-Santa Teresa, la presencia de la maquiladora más grande de México en un lugar en el que no se cuenta con infraestructura adecuada detona la generación de la misma, la cual subsidiada por el Estado, va reflejando la presión de los intereses de poder reales en torno al proyecto, pero sobre todo la influencia de Eloy Vallina y de sus aliados, como Bill Sanders, el inversionista principal de Santa Teresa. Estas son alianzas necesarias, que el capital requiere, para lograr una coherencia interna en la producción de infraestructuras físicas o capital físico, pero sobre todo, para producir, como dice Harvey (2007), paisajes sociales y físicos, a la propia imagen y exigencia del capital, sin olvidar que el mismo está conformado por personas específicas.

El proyecto y la viabilidad de Santa Teresa, así como las empresas que están establecidas en esa área, tienen una unión estrecha con *Foxconn*, pues el tamaño y las dimensiones logísticas de esta empresa, apuntan a que Santa Teresa y San Jerónimo se sincronicen perfectamente para dar lugar a la ciudad industrial más importante de toda la frontera México-estadounidense, Pacheco se refiere a la importancia de la presencia de dicha empresa, de la siguiente manera:

Nosotros estamos tratando de traer a la mayoría de los proveedores para la planta de Foxconn. En la mayoría de los casos, los proveedores son americanos o europeos, y ellos tienen miedo de adentrarse en México, porque no conocen clima comercial, solo

tienen noticias de muchos asesinatos, narcotráfico allá en Juárez y la imagen es muy fea, pero ellos saben que tienen que venir acá a la frontera para venderle sus componentes a DELL. *Foxconn*, o DELL preferiría tener a sus proveedores ahí a lado, detrás de la planta, en San Jerónimo, para ahorrarse el pago del transporte, pero eso no va a pasar. Es por eso que los proveedores se van a venir lo más cercano posible, pero aquí en los Estados Unidos, y Santa Teresa es la mejor opción para ellos, por eso nosotros estamos tratando de reclutarlos a todos, para que se ubiquen aquí en Santa Teresa.

El *Just in time* es uno de los preceptos más importantes para la consolidación del proyecto industrial en San Jerónimo-Santa Teresa, de ahí la importancia de las vías de comunicación, la fuerza de trabajo y la participación del Estado como subsidiario de la infraestructura en este espacio.

Finalmente, una de las consecuencias más evidentes que se tienen por la presencia de toda esta infraestructura y del proyecto en sí, es el aumento del valor de la tierra, lo cual básicamente es el negocio de Vallina, quien aparece frente a todas estas inversiones, no solo como promotor, sino como el principal rentista de las mismas, generando plusvalía por medio de la renta de su tierra. Luego, entonces, el auge inmobiliario con la instalación de *Foxconn*, coadyuva en el aumento de la tierra, pues es lógico pensar en que el libramiento que conecta Anapra con San Jerónimo, irá acompañado de otras infraestructuras y un elevado desarrollo inmobiliario, así lo ilustra la siguiente nota periodística:

Los planes de desarrollo, las obras de urbanización y las inversiones que se llevan a cabo en el puerto fronterizo de San Jerónimo-Santa Teresa, dispararon los precios de los terrenos al doble y hasta en un 150 por ciento tan sólo en el último año.

De acuerdo con terratenientes y corredores de bienes raíces en esa nueva zona de crecimiento, los terrenos que hace dos años cotizaban el metro cuadrado en 2.50 dólares, ahora se ofertan en 5 y hasta 6 dólares.

Este auge inmobiliario lo atribuyen a la instalación de la maquiladora *Foxconn*.

También a que la construcción del acueducto Conejos Médanos se empezaron a hacer tendidos de luz eléctrica y teléfonos, además de que se encuentra en proceso la

carretera que unirá San Jerónimo con Anapra y en la zona se construye una empresa cementera (*El Diario*, 12 de Julio de 2009, p. 1A).⁵⁹

Nótese como el aumento de la tierra, ni siquiera tuvo que esperar la finalización del tramo carretero Anapra-San Jerónimo, cuando ya estaban cotizándose en un precio más elevado las tierras de San Jerónimo, es decir de Eloy Vallina, así como las colindantes, que son propiedad de empresarios connotados de Ciudad Juárez, como Pedro Zaragoza y la familia Bermúdez. Aquí, aparte de Vallina ser favorecido, también la elite de Juárez de cierto modo, puede decirse está siendo beneficiada por el proyecto, pues la especulación de la tierra ha comenzado a llegar a terrenos que están en posesión de la elite de Juárez en esta parte de la ciudad, lo cual a la postre, ha generado otros procesos sociales, que tienen que ver con las resistencias socioespaciales, cuestión que se verá más adelante.

Asimismo, este aumento de valor en la tierra como producto de la generación de capital fijo en el territorio, también se ve reflejado en Santa Teresa, pues el proceso de aumento de la tierra del lado mexicano en San Jerónimo ha sido un proceso lento y atrasado con respecto a su par, del lado norteamericano, donde el aumento de la tierra, como consecuencia de la presencia de capital fijo, tuvo su impacto desde hace ya varios años hasta la fecha, como afirma Pacheco:

Mira el valor de un acre en Santa Teresa es de 95 000 dólares, más o menos, ahora, todo depende si es un terreno comercial o habitacional, porque si tu quieres poner una industria aquí en Santa Teresa, el valor de cada pie cuadrado es de 15 dólares, cuando hace todavía 10 años el pie cuadrado industrial aquí era de dos dólares, ahí te das cuenta de cómo ha ido valorizándose nuestros terrenos, gracias al proyecto de Santa Teresa y San Jerónimo.

⁵⁹ Sobre el precio actual de los terrenos que se localizan en esta zona, fue prácticamente imposible respaldar la información con datos oficiales, debido a que la oficina del Registro Público de la Propiedad solo informa los datos del valor de la compra-venta de esos terrenos, como se mencionó en el capítulo anterior. Por otra parte, el municipio tampoco tiene información disponible sobre el valor catastral de la tierra en esa zona de la ciudad.

Todo este conjunto de obras destinadas al mejoramiento de la infraestructura, se pueden explicar por la movilidad geográfica del capital y de la fuerza de trabajo, que de cierta manera, están condicionadas a la creación de las infraestructuras fijas, que son necesarias para la producción y acumulación de capital, dentro de un contexto mayor relacionado con el circuito interno de circulación del capital. Teóricamente, como afirma Harvey (2007), la producción, no sólo usa el capital fijo e inmovilizado, sino que también depende de toda una matriz de servicios físicos y sociales que deben estar disponibles *in situ*. El Estado periférico, como afirma el autor, se responsabilizará de partes cada vez mayores de los costes infraestructurales fijos, en alianza con la clase dominante, aunque a veces opuesta en intereses, para dar coherencia a la producción de ese espacio.

3.2.3 La disputa por el control de las vías del ferrocarril de Ciudad Juárez

Otra infraestructura física, involucrada en la producción del espacio fronterizo de San Jerónimo-Santa Teresa, es el ferrocarril. Históricamente, el ferrocarril se convirtió en uno de los medios de comunicación y de transporte más populares, tanto de mercancías así como de pasajeros, desde la revolución industrial, siendo uno de los íconos del progreso tecnológico de esa época. El tendido de las vías del ferrocarril en la zona de Paso del Norte, como detallamos en el capítulo anterior, se remonta al año de 1881, cuando ya estaba establecida la nueva frontera entre México y Estados Unidos. Las vías se instalaron, primeramente, en el lado norteamericano, y tres años más tarde en el lado mexicano, en dirección al sur. El hecho de mencionar este elemento espacial, en la zona de Paso del Norte, obligatoriamente recuerda la trágica venta de “La Mesilla”, a través del tratado de Gadsen, donde una parte del territorio que pertenecía al estado de Chihuahua, se quedó en posesión de Nuevo México, posteriormente a la firma de este tratado.

Gran parte de los historiadores señalan, que detrás de la compra de “La Mesilla”, no se podía ocultar el interés de Estados Unidos por construir las vías del

ferrocarril que conectarían la costa este con la oeste de su territorio. “La Mesilla”, nombrada así porque su relieve asemeja dicho objeto, facilitaba el tendido de las vías, sin tener que rodear las Montañas Franklin, localizadas en El Paso, Texas. El tendido de las vías del ferrocarril, trajeron un próspero crecimiento demográfico y económico a esta ciudad, habiendo un desfase de tres años, con respecto a la construcción de las vías del tren que se pusieron en marcha en Ciudad Juárez, con dirección a la Ciudad de México. Este hecho, es una de las características que marcaron el inicio de un desarrollo desigual en la región.

En la actualidad, las vías del ferrocarril del lado mexicano, atraviesan Ciudad Juárez con dirección sur-norte, dividiendo a la ciudad en dos partes por la mitad. Esta es una vía aún activa, pues como es bien sabido, un importante número de mercancías entran y salen de Estados Unidos, por la misma. Sin embargo, con el crecimiento urbano, el hecho de que esta infraestructura atravesase la ciudad actualmente, ha generado una serie de inconformidades con respecto a esta situación. Una de ellas, es el cruce del tren en “horas pico”, lo cual genera un gran caos vial y paraliza las principales vialidades que cruzan en dirección este-oeste, de la ciudad. Dicha situación ha planteado desde hace más de 10 años la modificación de la ruta que siguen las vías, debiendo éstas, retirarlas del centro histórico y mandársele a otra área alternativa. El tendido actual de las vías del ferrocarril, atraviesa el centro histórico de la ciudad, y atraviesa por un puente el Río Bravo, para internarse al centro de transferencia de ferrocarriles localizado en el centro de El Paso, Texas.

Físicamente, San Jerónimo se encuentra a más de 15 kilómetros en dirección oeste de la actual vía del ferrocarril, por lo tanto, podría parecer que no existe relación alguna entre el ya citado proyecto industrial y las vías; a no ser porque, precisamente, San Jerónimo-Santa Teresa, se ha venido planteando como una de las opciones preferidas por el Estado y la elite para ser la receptora de las mismas.

Las opciones planteadas y discutidas en distintas esferas de la sociedad, para la modificación de las vías del ferrocarril, han encontrado consenso, principalmente, en dos opciones. La primera, es en dirección al este de la ciudad, acompañando el desarrollo urbano del antiguo valle agrícola de Juárez, registrado desde hace más de cuatro décadas. Esta opción, contemplaría la construcción de un puente sobre el Río Bravo con dirección al condado de El Paso, Texas, coincidiendo con la zona de Guadalupe, frente a Tornillo, Texas, una localidad de dicho condado. Esta situación implica, aparte de asumir el costo de la modificación de las vías, que asciende a un millón de pesos por kilómetro⁶⁰, la construcción de un nuevo puente internacional, modificando en ambos lados de la frontera el uso de suelo, y conllevando en algunos casos, expropiaciones públicas. La segunda opción es San Jerónimo, a la cual se le ha presentado como una de las opciones más viables para la recepción de las vías del ferrocarril. Algunos de los argumentos esgrimidos a favor de esta opción, es que la localización de San Jerónimo, con la escasa presencia de asentamientos urbanos, así como la facilidad del cruce internacional ya existente, favorecen la instalación de las vías. (Vease Figura 11).

Sin embargo, la decisión final sobre el asunto apunta hacia San Jerónimo, sin embargo, parece que carece aún de un consenso más generalizado, debido a que en el fondo, se encuentran las disputas de poder entre dos actores de poder económico y empresarial, es decir, las dos principales compañías ferrocarrileras estadounidenses, Burlington Northern Santa Fe y Union Pacific⁶¹, respectivamente. La primera tiene mayoritariamente el control de las vías ferrocarrileras del este de Estados Unidos,

⁶⁰ En el año de 2005, la empresa Ferromex, que controla este tramo del ferrocarril en Ciudad Juárez, en pláticas con el ayuntamiento de dicha urbe, informó que el cálculo para la modificación de las vías del ferrocarril, ascendía a un millón de pesos por kilómetro, para lo cual no habían los recursos suficientes para tal cambio. Junto a esta situación, existe la inconveniencia también de erogar una partida presupuestal inexistente, en aquel año, para la construcción de un nuevo puente internacional, lo cual era inviable, según declaraciones del ayuntamiento de la ciudad. (*El Diario*, 15 de Enero de 2005, p.2A).

⁶¹ *Union Pacific*, según información publicada en su página de internet, es una de las principales compañías ferrocarrileras de carga de los Estados Unidos, fue fundada en el año de 1862 y estuvo estrechamente vinculada con la construcción de la línea del ferrocarril que unía la costa este con la oeste de ese país. En la actualidad opera una red que sobrepasa los 52 000 km en 22 estados de la Unión Americana. Más información, visite el sitio web oficial de la compañía www.uprr.com
Burlington Northern Santa Fe, es la principal competidora de la anterior empresa, pues su red ferroviaria sobre pasa también los 50 000 km, operando principalmente en los estados del centro y norte de los Estados Unidos. La compañía es una fusión de varias empresas ferrocarrileras de menor tamaño, que se juntaron en el año de 1995, con la finalidad de abarcar un mercado mayor en este país. Más información, visite el sitio web oficial de la empresa www.bnfs.com

mientras que la segunda del oeste de ese país. El actual cruce del ferrocarril de Ciudad Juárez a Estados Unidos, como mencionamos, se realiza por el centro histórico de Juárez en dirección al centro de El Paso. En esta ciudad, se encuentra el centro de transferencias ferroviarias, que está controlado, principalmente, por la Burlington Northern Santa Fe. Si se decidiera optar por trasladar las vías del ferrocarril al todavía inexistente puente “Guadalupe-Tornillo”, Burlington Northern Santa Fe podría continuar controlando la transferencia de las mercancías que son

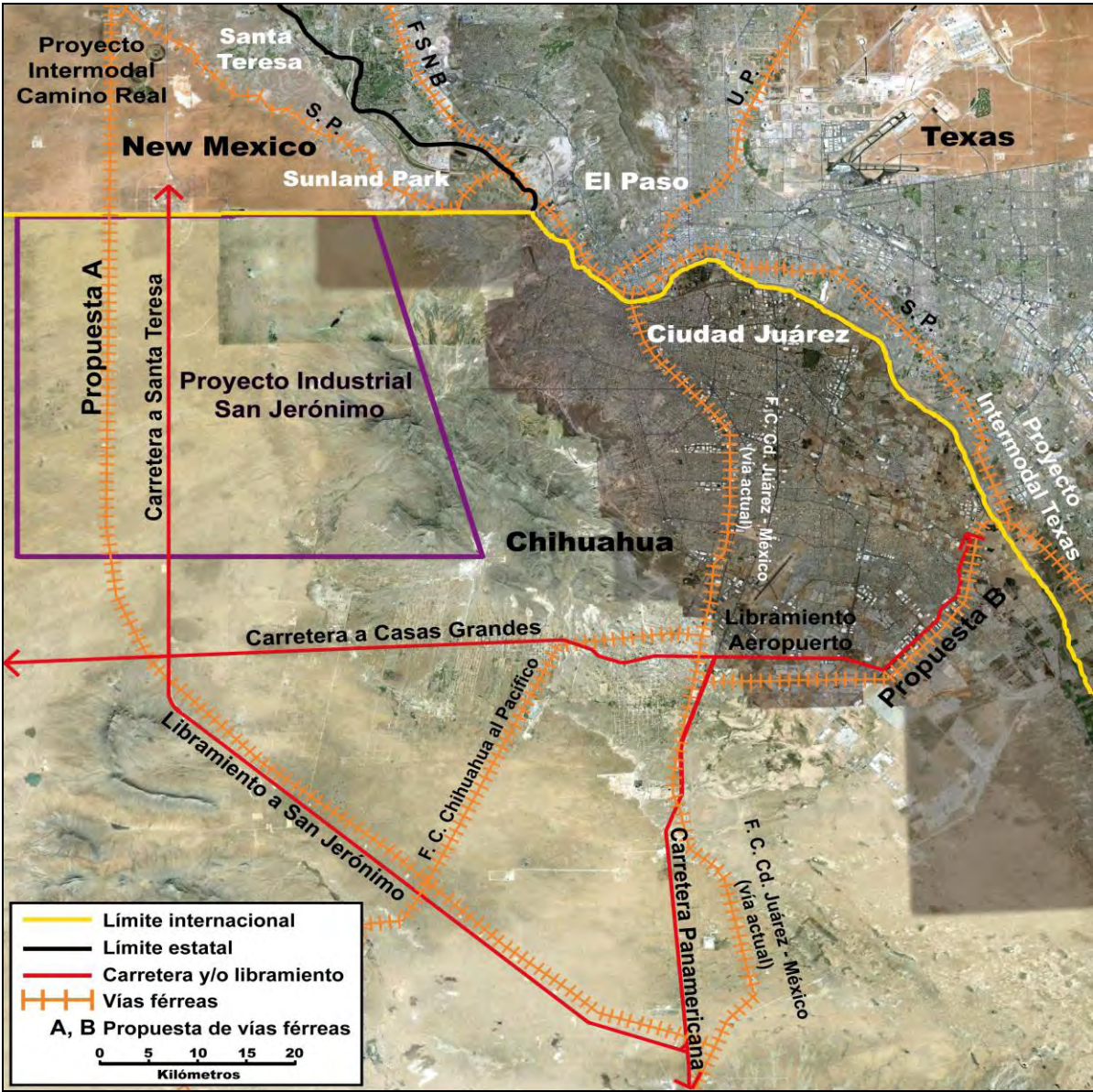


Figura 11. Propuestas en torno a la dislocación de las actuales vías del Ferrocarril de Ciudad Juárez. Elaborado por la Lic. Mariela Díaz López.

transportadas por Ferromex, pues entre las ventajas que tiene son el bajo costo de operaciones, por su proximidad al centro de operaciones de esta misma empresa en esa ciudad.

Si la decisión actual encontrara un mayor consenso, en torno al cruce fronterizo de San Jerónimo-Santa Teresa, la empresa beneficiada sería Union Pacific, toda vez que esta cuenta con una importante infraestructura en el estado de Nuevo México, lo que le facilitaría adecuar instalaciones físicas en Santa Teresa para la logística en conexión con el ferrocarril mexicano (Estación Intermodal). De esta forma, Santa Teresa podría adquirir aún mucha mayor importancia, pues supondría consolidar el sistema de infraestructuras físicas, encaminadas a la consolidación del proyecto industrial promovido por *Verde Group*. y el gobierno de aquella entidad.

En entrevista, el Sr. Jerry Pacheco hace referencia al proyecto de transferencia de la línea del ferrocarril de Ciudad Juárez y señala los avances que se han dado, en el lado norteamericano, donde las empresas ferrocarrileras anteriormente mencionadas, han ido maniobrando para la puesta en marcha de dichos planes:

El plan es sacar las vías de Juárez y ponerlas al lado del libramiento Samalayuca-Santa Teresa, y en Santa Teresa hacer una conexión con línea del ferrocarril que ya existe, que va a Los Ángeles y la otra que va a Chicago, es la línea transcontinental de *Union Pacific*. Esta empresa anunció que iban a traer una estación intermodal de transferencia aquí en Santa Teresa, y la primera fase era traer todas las cuestiones relativas al abasto de diesel para los trenes, como puestos de gasolina. Esa primera fase tiene un costo de 300 millones de dólares, se compraron casi mil hectáreas acá en Santa Teresa, pero el proyecto se ha detenido. Y lo más interesante aquí, es que esos fondos son de ellos mismos, no son del gobierno federal norteamericano, sino de la propia empresa.

Como es posible advertir, Union Pacific invirtió recursos para la compra de los terrenos destinados a la estación de transferencia en Santa Teresa, y aunque la construcción de la misma, se encuentre momentaneamente parada, no significa, que

esta compañía ferrocarrilera haya desistido en su interés por intentar captar la transferencia de la línea de Ferromex en dirección hacia Nuevo México. Por el contrario, esta acción supondría que las negociaciones apuntan a que en un determinado tiempo, San Jerónimo-Santa Teresa, se convierta en la mejor opción para el traslado de las vías mexicanas.

Excluir a la actual compañía ferrocarrilera que se encuentra en El Paso, Texas, a corto y mediano plazo, representaría una afrenta a los intereses de la misma, pues actualmente ésta opera la transferencia del tren con Ferromex en sus instalaciones en el centro de El Paso. En el fondo, podría afirmarse que esta situación también supondría una tensión entre el estado de Texas y Nuevo México, pues estas operaciones de transferencia de trenes, implican la carga y descarga de mercancía entre ambos países, generando una importante acumulación de riqueza para las empresas ferrocarrileras, y esto a su vez, se traduce en el pago de impuestos estatales y federales. He aquí, entonces, una de las situaciones que explican el porqué del choque de intereses entre ambas empresas y ambos estados de la Unión Americana.

Así, ambas empresas entran en tensión, pareciendo dejar en un segundo plano a Ferromex, cada una defendiendo sus intereses particulares, establecen alianzas con la clase política local, argumentando que el centro de transferencias, además es un recinto fiscal que genera una derrama económica importante de dinero, en materia de impuestos, por lo que es estratégico que la decisión recaiga en Texas o en Nuevo México. Sin embargo, esta situación depende, en gran medida, de la decisión y ejecución del proyecto por parte del Estado mexicano. Es decir, el gobierno federal mexicano, en conjunto con Ferromex, quien tiene el derecho de las vías del ferrocarril, tomarán la decisión final sobre hacia donde las mismas irán a establecerse.

Reciente información sugiere que el ejecutivo mexicano ha mostrado su beneplácito por San Jerónimo-Santa Teresa como la opción más viable para el cambio de las vías del tren. Así, lo sugiere, por ejemplo la siguiente nota periodística:

[...] El proyecto de un libramiento ferroviario entre Chihuahua y Nuevo México fue incluido por el presidente Felipe Calderón en su Plan Nacional de Infraestructura, y consistiría en un cruce internacional y un tendido de vías que entrarían por el poniente del municipio de Juárez, en el predio de San Jerónimo, hasta el sur de esta ciudad. El proyecto debe empatar los intereses no sólo de los dos estados y las tres localidades afectadas -incluyendo la ciudad de El Paso-, sino sobre todo los de las tres compañías ferroviarias que operan en la zona, y que son competencia entre sí, como Union Pacific y Burlingthon Northern Santa Fe, que trasladan en el lado norteamericano la carga que en México recibe la empresa Ferromex [...] (*El Diario*, 19 de febrero de 2009).

En efecto, la anterior nota coincide con la información presentada en la última versión del Plan Nacional de Infraestructura de la Presidencia de la República. Se puede afirmar, que la decisión de ejecutar la transferencia de las vías del ferrocarril operadas por Ferromex, ha sido ya tomada por el ejecutivo mexicano, el cual consideró ya en los planes oficiales relativos a la infraestructura, dicho proyecto. Así se puede verificar en el portal de internet de la Presidencia de la República⁶², en el área relativa a la infraestructura del país, en el anexo al Plan Nacional de Infraestructura, denominado “Listado de Proyectos”, en la página 25, indica que el proyecto “Libramiento de Cd. Juárez”, tramo San Jerónimo-Santa Teresa, con una longitud de 63 Km, incluyendo el cruce fronterizo, tiene previsto una inversión de 1.2 mil millones de pesos, previendo tres fuentes de financiamiento. La primera son recursos financiados con recursos del Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF), la segunda con recursos destinados a proyectos apoyados por el gobierno del Estado de Chihuahua y finalmente, con

⁶²La información a la que estamos haciendo referencia se encuentra disponible en la página de la Presidencia de la República, www.presidencia.gob.mx [Consultado el día 22 de Mayo de 2010]- La información es pública y de libre acceso, de acuerdo con la última modificación a la Ley de Transparencia a la información del año 2009, que obliga a todas las entidades estatales hacer públicos los proyectos de gobierno, así como los recursos proyectados y erogados para tal fin.

recursos del Ayuntamiento de Ciudad Juárez. El proyecto estaría previsto para finalizarse en el año 2008.

El Presidente de la República, Felipe Calderón Hinojosa, sostuvo una reunión de trabajo con el Presidente de los Estados Unidos de America, Barack Obama, en Washington, D.C., en el mes de enero del 2009, en donde el mandatario mexicano le solicitó a su homólogo norteamericano, que liberara el permiso federal para iniciar la construcción del cruce ferroviario en San Jerónimo-Santa Teresa. Así lo refiere la nota de *El Diario*:

[...] Este libramiento, de acuerdo con el Programa Nacional de Infraestructura del Gobierno Federal mexicano, prevé el tendido de una vía entre la frontera de San Jerónimo-Santa Teresa y el sur de Ciudad Juárez que costaría, aproximadamente, 120 millones de dólares.

El mandatario mexicano le indicó a Obama que al igual que el proyecto del libramiento ferroviario en Chihuahua y Nuevo México, hay muchos que ya están listos en la frontera que sin siquiera requieren inversión pública del gobierno de Estados Unidos o del de México porque hay inversionistas dispuestos a construirlos [...] (*El Diario*, 14 de Enero de 2009).

Si a un nivel federal, entre ambos países, el presidente mexicano está intentando negociar políticamente el establecimiento de este nuevo cruce ferroviario, se puede afirmar que esta situación es un reflejo de las negociaciones y ofertas económicas que el Estado de Nuevo México ofreció a México un año antes. En ese sentido, es importante destacar la oferta que hizo Bill Richardson a Felipe Calderón, en una reunión de trabajo efectuada en el mes de febrero de 2008, (un año antes de la reunión que tuvo este último con Obama), en donde Richardson confirmó la oferta de un millón de dólares para la reubicación de las vías de Juárez a San Jerónimo-Santa Teresa, según una nota publicada en el *Norte de Ciudad Juárez*, el día 8 de Febrero de 2008. Por lo tanto, es posible afirmar que los esfuerzos emprendidos por el gobierno del estado de Nuevo México, tuvieron eco por parte del ejecutivo federal mexicano, quien llevó la iniciativa de forma oficial al presidente norteamericano.

El gobierno federal mexicano haya tomado la decisión de incluir en los planes de infraestructura, la modificación de las vías del ferrocarril de Juárez a San Jerónimo-Santa Teresa, así como las negociaciones políticas emprendidas con su par norteamericano, y el Estado de Nuevo México, revela la importancia de dicho proyecto. Sin embargo, otro hecho que hay que considerar, pues cabría recordar que en el sexenio del expresidente mexicano Ernesto Zedillo Ponce de León, se llevó a cabo la privatización de la entonces empresa Ferrocarriles Nacionales de México, por medio de una reforma jurídica a la Ley Reglamentaria del Servicio Ferroviario, en el año de 1995, en la que se permitía el ingreso de capital privado transnacional para el manejo de dicha empresa. De esta forma, el ferrocarril mexicano quedó dividido en tres secciones, de las cuáles, la parte noroeste fue concedida a la compañía norteamericana Union Pacific. Cuando Zedillo Ponce de León terminó su gestión en el año 2000, asumió varias tareas, entre las que destacan, la invitación de algunas compañías transnacionales, como Union Pacific, en la que tomó posesión como miembro del Consejo Ejecutivo.

Efectivamente, muchos autores y periodistas calificaron en su momento, como un pago de facturas, el que Zedillo se haya incorporado al consejo ejecutivo de Union Pacific, pues fue a la compañía que más kilómetros de vías de ferrocarril se le otorgaron por medio de su venta. De esta forma, es posible afirmar como lo actores políticos más importantes se ubican en puestos estratégicos, para directa o indirectamente –este fue el primer presidente de la república que trabaja para la iniciativa privada-, privilegiar los intereses privados de algunas compañías transnacionales. Así, adquieren sentido los mecanismos de presión que han ejercido, por su parte Nuevo México y los empresarios involucrados en el proyecto de San Jerónimo-Santa Teresa, que junto con el Estado mexicano, han optado por el traslado de las vías de ferrocarril en este espacio. Sin embargo, empatar o conciliar los intereses de las compañías ferroviarias norteamericanas involucradas, parece ser uno de los principales obstáculos. No obstante, sin querer afirmar algo que podría ser equivocado, la presencia de Zedillo en el consejo de Union Pacific, ha sido un

elemento de presión para que dicha compañía pueda ser beneficiada con la puesta en marcha de la estación intermodal en Santa Teresa. El obstáculo es entonces, la renuencia de Burlington Northern Santa Fe a modificar también sus instalaciones para llevarlas hasta Santa Teresa, siendo quizás uno de los motivos por los cuales también el gobierno federal norteamericano no ha liberado hasta ahora, el permiso para la construcción del cruce intermodal entre Nuevo México y Chihuahua.

Por lo tanto, las vías del ferrocarril, como elemento espacial, han conjugado una serie de tensiones políticas que involucran un repertorio importante de actores que van desde los empresarios, hasta las negociaciones emprendidas por ambos Estados. Si bien el ferrocarril fue uno de los equipamientos tecnológicos más importantes de la revolución industrial, dentro del proyecto industrial de San Jerónimo-Santa Teresa, ha adquirido una importancia estratégica, pues un importante número de mercancías que, históricamente se trasladan por el cruce del centro de Juárez y El Paso, pasarían ahora a Nuevo México, dentro de un espacio fronterizo industrial en el que se encuentran invertidos miles de millones de dólares de empresarios poderosos que presionan a ambos Estados, en diferentes niveles para la puesta en marcha de dicho proyecto.

El tren es una infraestructura física que requiere el capital para la consolidación de la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa, y en ese sentido, al igual que con las vías de comunicación anteriormente analizadas, el Estado mexicano se ha encargado de gestionar el traslado de las mismas a San Jerónimo, y si bien hasta el momento no se ha llevado a cabo este proyecto, los recursos económicos contemplados provienen del Estado, que subvencionará todos los gastos. El capital transnacional y nacional aprovechará, en su momento, esta infraestructura, que como elemento espacial se requiere para la acumulación y reproducción del dinero ahí invertido. La importancia del tren, entonces radica en esa condición del capital por invertir y producir el espacio en San Jerónimo-Santa Teresa, pues es una condicionante básica para la reproducción del capital.

3.3 El agua, elemento espacial de tensión política en San Jerónimo

Hasta esta parte de la presente investigación, hemos expuesto la importancia que tienen las infraestructuras físicas, como elementos espaciales de tensión política, y que a su vez son parte de una totalidad social dentro del proceso de la reconfiguración espacial de la frontera México-Estados Unidos. Asimismo, se ha planteado la importancia del Estado como una síntesis del poder político-económico y que por medio de su operación política, procura cuidar los intereses de una elite con la que tiene una alianza de poder.

Otro elemento espacial que resalta dentro de las tensiones y conflictos de poder en la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa, es el agua. Quizás, es uno de los elementos más importantes, sin embargo, esto no significa restarles importancia a los otros, pues estos elementos que integran en el Todo. En efecto, el agua es una variable espacial de suma importancia, porque el análisis del mismo, permite evidenciar las contradicciones sociales que se encuentran a su alrededor. Porto Goncalves (2006), dice que:

el agua tiene que ser pensada como territorio, es decir, como un elemento espacial que se encuentra inscrito en la sociedad, en la naturaleza, así como en todas las contradicciones implicadas en el proceso de la apropiación de la naturaleza por los hombres y mujeres, por medio de las relaciones sociales y de poder (Ibíd. p.419).

Así, el agua es un elemento que cada día cobra más importancia en todo el mundo, pues es visible que conforme va pasando el tiempo, la distribución y acceso al líquido es más desigual, que junto al discurso predominante de la escasez del recurso, se ha instaurado un proceso de mercantilización de la misma, incorporándola al sistema capitalista como un producto altamente lucrativo. Dentro de este contexto, este proceso puede adquirir una mayor connotación en aquellos espacios donde el líquido es escaso, dada la configuración espacial del lugar.

El grado de relevancia que el agua juega en este escenario, reside en la forma en cómo se está pensando mercantilizar este elemento, por medio de un valor de uso asignado para los fines industriales que se planean tener en San Jerónimo-Santa Teresa, pues habría que recordar que el proyecto contempla 300 maquiladoras en ambos lados de la frontera, las cuales requerirán una importante cantidad de agua para el debido funcionamiento de la mayoría de las industrias⁶³. El precio que se tendrá que pagar para la explotación y utilización de este elemento, representa un valor de cambio, que se encuentra aunado a un proceso de despojo, mayor polarización y desigualdad para el acceso al mismo. De esta forma, nuestro autor no se equivoca al señalar que:

[...] Al final, el agua circula no solamente en los ríos, en el aire, en las grandes masas de aire, o en los océanos y corrientes marinas, también lo hace cómo una forma social de distintas mercancías –tejidos, automóviles, materias primas, agrícolas y minerales-, entre otras, es decir, en la forma de mercancías tangibles, resultando así, que solo podremos entender el desequilibrio hidrológico que es patrocinado por la lógica del mercado generalizada (Porto, 2006:425).

En la región de Paso del Norte convergen varios mantos acuíferos y una corriente fluvial que es el Río Bravo o Río Grande. Algunos de los autores consultados (Ramírez, 2005), (Little, 2005), (Romo, 2004), coinciden en la presencia de tres cuerpos de agua principales: el Bolsón del Hueco, el Bolsón de la Mesilla y el Río Bravo. Hay autores como Ramírez (2005) que hacen un análisis más detallado del área, e incorpora dos cuerpos de agua subterránea más que son el Bolsón de la Jornada del Muerto y el acuífero de la Plataforma del Diablo. A pesar de ser una zona desértica, ésta cuenta con una cantidad importante de líquido, lo cual ayudaría a desmitificar el hecho de que las zonas desérticas, son eso, un desierto. No obstante, Paso del Norte, con la existencia de tres grandes mantos acuíferos y un río caudaloso como el Bravo, ilustra que la zona desértica que se localiza en esta parte de la franja

⁶³ De hecho, es importante mencionar que el uso del agua que se destina para el sector industrial, a una escala global, es del 20% del agua superficial, así lo afirma Porto Goncalves (2006), quien además recuerda que todo sistema industrial se inscribe como parte del “ciclo del agua”, mostrando de ese modo, toda la complejidad de la relación sociedad-naturaleza implicada en el propio ciclo del agua.

fronteriza norte, tiene otra configuración espacial, distinta a la que se piensa normalmente. (Véase Figura 11).

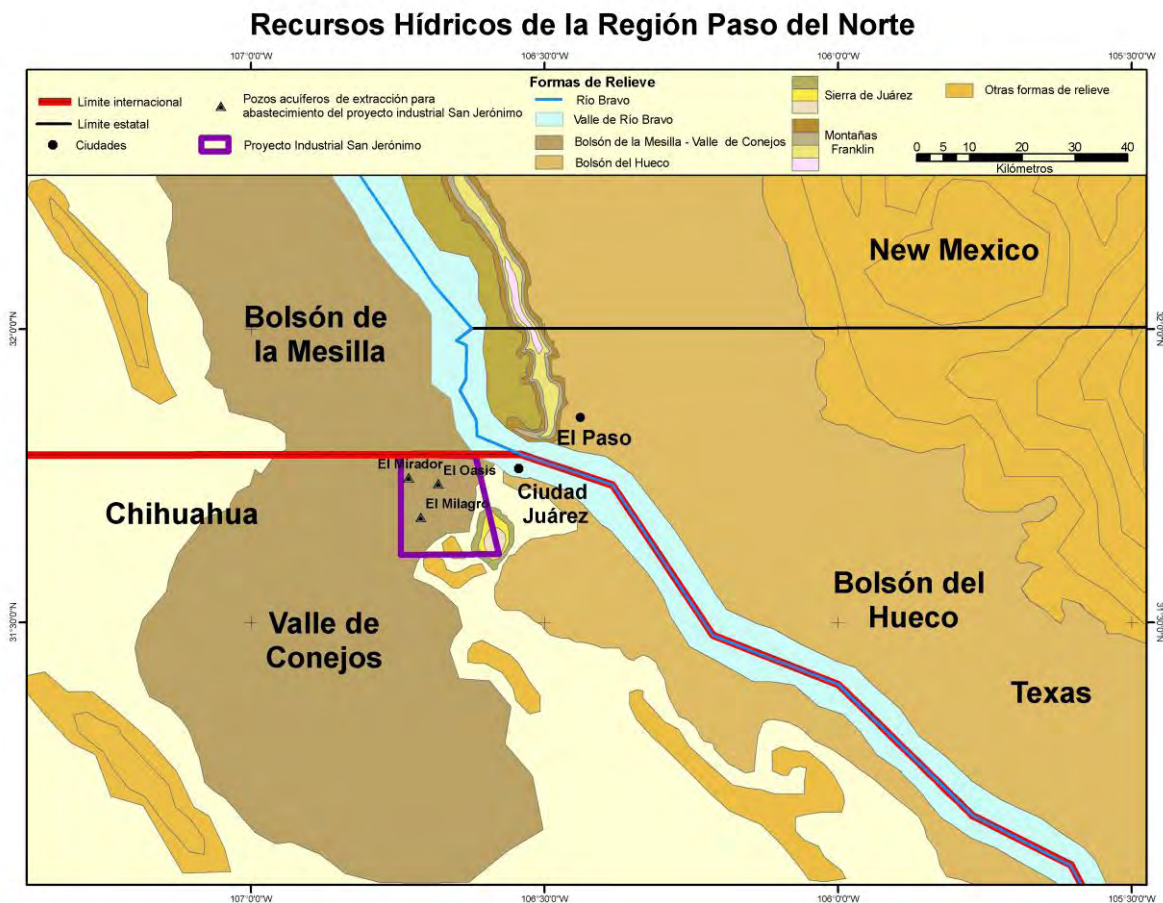


Figura 11. Recursos Hídricos de la región de Paso del Norte. Elaborado por la Lic. Mariela Díaz López.

Paso del Norte registra anualmente una precipitación pluvial del orden a los 250 mm anuales (Ramírez, 2005)⁶⁴. No obstante, esta situación no ha sido una limitante para la producción socio-espacial de la región de Paso del Norte, al contrario, esta supuesta escasez de agua, ha sido sumamente bien aprovechada y se advierte, que las mejores infraestructuras para su uso, se encuentran en el lado norteamericano. De esta forma, el agua como elemento espacial, es incorporada

⁶⁴ Tomamos como referencia este dato, debido a que en la última publicación “Atlas del Agua en México, 2009” de la Comisión Nacional del Agua, en la regionalización por cuencas hidrográficas que hace esta dependencia, establece que la zona de Paso del Norte, perteneciente a la Región Hidrológica VI, tiene una precipitación pluvial media anual de 406 mm. No obstante, este dato es un promedio de toda la región hidrográfica a la que pertenece la región de Paso del Norte, que del lado mexicano corresponde a Ciudad Juárez. Por el contrario, el estudio de Ramírez, es de una escala local, y por tanto los números son más próximos a la realidad.

como segunda naturaleza, por medio de un valor de uso y de cambio, que junto al proceso de trabajo, tiene varios fines. Por ejemplo, el agua del Río Bravo, en ambos países, se ha usado en la región de Paso del Norte, para el cultivo agrícola, siendo que para el caso del Valle de Juárez, se ha convertido en una de las principales fuentes de abasto del distrito de riego No. 9. Cabe destacar, que también gran parte de las actividades económicas del sur de Nuevo México, son agrícolas, mismas que son regadas con aguas de este mismo río. Esta situación fue regulada por un Tratado Internacional de Límites y Aguas firmado por ambos países en el año de 1944, en el que se regulariza la cantidad y uso del agua perteneciente al Río Bravo para cada país limítrofe.

Por lo tanto, el desarrollo urbano y el crecimiento de la ciudad, con un énfasis en el repunte de las industrias maquiladoras en toda la zona, ha hecho que exista una mayor demanda del líquido, y a su vez una distribución desigual del mismo. Consecuentemente, el Estado ha tenido que desarrollar una mayor infraestructura hidráulica, y que en Paso del Norte, se encuentra íntimamente ligada a la extracción del agua proveniente del Bolsón del Hueco. Este acuífero, como se puede advertir en el mapa anterior, se encuentra por debajo de la mancha urbana de Ciudad Juárez y de El Paso. El límite del mismo, en su parte oeste, es con las Montañas Franklin y la Sierra de Juárez de donde obtiene gran parte de su recarga. La relevancia de este manto freático, se debe a que principalmente, es de donde se ha extraído los recursos hídricos necesarios para la mancha urbana de la conurbación binacional en las últimas cuatro décadas. No obstante, las estimaciones hechas por la Universidad de Texas en El Paso (UTEP), son que gran parte del agua potable de este acuífero, se agotará en para el año 2030 (UTEP, 1998:27.)

Esta proyección de escasez a corto plazo, ha comenzado a desarrollar tensiones políticas entre las ciudades que componen la región de Paso del Norte, generando conflictos políticos y judiciales, donde los acuíferos que se encuentran en este lugar, son objeto de disputa política, en la que se lucha por la apropiación y los

derechos de explotación de los mismos. Un ejemplo de esta situación, es la que se registró entre El Paso y el condado de Doña Ana, en Nuevo México, en la década de los años noventa del siglo pasado:

En El Paso y Nuevo México se llevó a cabo una seria demanda legal que tomó diez años y costó cerca de 11 millones de dólares. El Paso demandó el derecho de excavar pozos en el área cercana al Bolsón de la Mesilla y bombear esa agua atravesando los límites del estado de Nuevo México para el uso municipal de El Paso. De este litigio resultó la Comisión del Agua de Nuevo México/Texas (New Mexico/Texas Water Comisión), la cual fue establecida para buscar los métodos para conjuntamente resolver los asuntos del agua y planear el uso del agua superficial entre Texas y Nuevo México (Ibíd.).

Este acto por parte de la ciudad de El Paso, representa una señal del valor de uso estratégico que se le ha asignado al Bolsón de la Mesilla, pues según datos ofrecidos por el PPDU de San Jerónimo (2005) éste se encuentra subexplotado, constituyendo además una zona de recarga y de reserva para toda la región. Es conveniente decir que el hecho de que el estado de Chihuahua, no haya sido considerado dentro de esta comisión, sugiere que los norteamericanos, en un inicio, prefieren solucionar sus problemas internamente. Es por ello, que a partir de estos conflictos entre ciudades, se han creados instituciones descentralizadas para evaluar y desarrollar políticas y estrategias para la explotación del agua, entre ellas destacan la Junta Municipal de Agua y Saneamiento de Ciudad Juárez, que junto con El Paso Water Utilities, se dedican al cobro por el suministro del líquido en dichas ciudades. Otras instituciones estatales creadas para la investigación del agua, son la Texas Water Comisión, que conjuntamente con New Mexico Water Resources Research Institute, realizan los estudios relacionados a los recursos hídricos en su totalidad de ambos estados. Siendo esta una forma de gestionar el agua, independientemente de los conflictos generados por el uso de la misma.

La importancia del Bolsón de la Mesilla también es vislumbrado por Ciudad Juárez, así lo estima el estudio desarrollado por la UTEP, al que ya hicimos referencia anteriormente:

[...] Uno de estos, el Bolsón de la Mesilla, es la fuente primaria de abastecimiento de agua subterránea del sudeste del Condado de Doña Ana, un futuro abastecimiento potencial para Cd. Juárez, y una fuente limitada para El Paso [...]

[...] Las crecientes necesidades han llevado a la ciudad a investigar el bombeo de agua desde el Bolsón de la Mesilla, 40 kilómetros al otro lado de la Sierra de Juárez. Los estimados regionales son de que, dados los recursos financieros, Cd. Juárez empezará a bombear desde el Bolsón de la Mesilla durante los próximos tres años [...] (Ibíd.).

Al igual que El Paso, Juárez extrae actualmente el agua del Bolsón del Hueco, la cual sirve para dar una cobertura casi total a la mancha urbana de la ciudad. Por lo tanto, garantizar y lograr el acceso al Bolsón de la Mesilla, se ha convertido en una prioridad, para el Estado. No obstante, el problema que se puede avizorar para lograr la explotación de este acuífero, está asociado a la localización geográfica del mismo, pues de alguna forma influye en que la extracción del líquido tenga que ser acompañada de una infraestructura de alto costo, pues como es posible ver en el mapa anterior, el Bolsón de la Mesilla, se localiza en el lado oeste de la Sierra de Juárez, aunado a ello, el Estado, ya ha comenzado a delegar la creación de infraestructura para la explotación del líquido a la iniciativa privada.

En ese sentido, es importante destacar la participación de empresarios como Carlos Slim Helú, en la generación de infraestructura (pozos) en la zona de Conejos Medanos (ver mapa anterior), es decir, es una concesión del Estado pagado por él mismo, que se encuentra en la parte sur del Bolsón de la Mesilla, así lo menciona nuestro entrevistado, el Lic. Oscar Domínguez:

Conejos Medanos es una zona importantísima para Eloy Vallina, quien tiene una alianza con empresarios como Carlos Slim Helú, quien ya está construyendo los

pozos y la infraestructura necesaria para extraer el agua de Conejos Medanos. Él ganó una licitación “fantasma”, que hizo la Junta de Aguas de aquí de Juárez, porque ellos no tienen dinero, pero en el fondo, esa agua va para San Jerónimo, para los clientes de Vallina⁶⁵.

En efecto, se intentó rastrear la información concerniente a esta licitación, sin embargo fue imposible encontrar los documentos verídicos sobre la licitación a la que hace referencia el Lic. Domínguez. Lo que sí es cierto, es que San Jerónimo-Santa Teresa en su totalidad, se encuentra por encima de este acuífero, el cual se ha convertido en estratégico para el desarrollo del complejo industrial de este espacio. La importancia del Bolsón de la Mesilla en relación a su mercantilización para el buen funcionamiento de San Jerónimo, fue vislumbrada desde la creación de la primera versión del Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo, en el que el Estado, ya proyectaba su uso y las cantidades que se debían de destinar para el desarrollo industrial de este espacio:

- a) El destino principal de las aguas subterráneas de la Mesilla será la satisfacción actual y futura de la demanda de Ciudad Juárez.
- b) La zona de San Jerónimo podrá aprovechar parte de las aguas subterráneas, en la medida en que se vayan autorizando sus proyectos de inversión para el desarrollo urbano-industrial en esa zona. La demanda estimada para las etapas de dichos proyectos es la siguiente:
 - 79 litros/segundo al tercer año del inicio de las urbanizaciones y construcciones.
 - 200 litros/segundo al quinto año
 - 900 litros/segundo al décimo año (PPUD, 1992:27).

De hecho, esta primera versión del plan, destaca en la página 19, que de entre las principales características del “medio físico”, se encuentra la presencia del Bolsón de la Mesilla. Así, en la segunda versión del Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo año 2005, el único acuífero que se toma en cuenta para el análisis de

⁶⁵ Esta entrevista se llevó a cabo el día jueves 13 de Agosto de 2009 en sus oficinas, localizadas en la Av. Paseo Triunfo de la República en Ciudad Juárez. El Lic. Domínguez, es un miembro importante y reconocido de la comunidad empresarial de este municipio, entre los negocios que actualmente posee se encuentran la Agencia Aduanal “Wera”, que es una de las más importantes de dicha ciudad. Asimismo, se dedica al comercio ganadero en la zona de Nuevo Casas Grandes, Chihuahua.

factibilidad del área mencionada, es el Bolsón de la Mesilla. Asimismo, cabe destacar que en esta zona, es decir en San Jerónimo, en los terrenos que son propiedad de Eloy Vallina, ya se encontraban perforados tres pozos, de nombre El Mirador, El Oasis y El Milagro. Ciertamente, este Plan sugiere que la explotación del agua del Bolsón de la Mesilla, se realice inicialmente por medio de esos pozos ya existentes, cuestión que se está llevando a cabo, por medio de las inversiones de Slim Helú en Conejos Médanos⁶⁶.

Como es visible, al mismo tiempo que Ciudad Juárez externa su preocupación por garantizar el abasto de agua a la ciudadanía, también genera mecanismos que tienden a la apropiación del líquido para beneficiar a grupos de poder con los que, en este caso, el Estado tiene alianzas. La problemática relativa al abasto de agua en la región de Paso del Norte es compartida por los tres municipios involucrados, El Paso, Doña Ana y Ciudad Juárez, cada uno ha ido desarrollando las estrategias necesarias para garantizar a corto plazo el suministro del líquido, por ejemplo, El Paso, señala el estudio de la UTEP, en la página 27, compró un terreno de 25, 000 acres, localizado a 240 km de esa ciudad, como una forma de contingencia para resolver, eventualmente, el problema del agua.

En ese sentido, y a pesar de la preocupación de las autoridades y de la sociedad en su conjunto, se puede afirmar que la existencia de los tres mantos freáticos de Paso del Norte, junto con el Río Bravo, garantizan la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa, toda vez que el Estado abre caminos en dirección a la apropiación del recurso por parte de grupos de poder importantes, como Grupo Chihuahua y la elite de Ciudad Juárez, con la finalidad de garantizar la acumulación y reproducción del capital. Ciertamente, si el Estado no brindara las facilidades para la apropiación del recurso, San Jerónimo-Santa Teresa no sería producido en los

⁶⁶ Se acudió a la Junta Municipal de Aguas y Saneamiento de Ciudad Juárez, que es el organismo municipal que se encarga de administrar los servicios por agua potable, con la finalidad de investigar la cantidad que actualmente se está extrayendo de dichos pozos, así como corroborar la participación del capital de Slim Helú en la licitación para la construcción y extracción del líquido en San Jerónimo. No obstante, no se obtuvo una respuesta favorable por parte de la entidad hasta el momento de la redacción de estas líneas.

términos en los que lo hemos venido planteando, toda vez que uno de los elementos estratégicos del desarrollo de este proyecto, es el acceso al agua. De esta forma, este elemento espacial adquiere una importancia estratégica que lo dota de visibilidad en la producción de este espacio, pues una vez que es incorporado dentro del proceso de acumulación, el agua se convierte en un insumo para generar mercancías, al mismo tiempo que ella se convierte en mercancía.

Tradicionalmente, la geografía analizaba elementos espaciales, tales como el agua, el suelo, la vegetación, entre otros, bajo un enfoque determinista y muchas veces neomalthusiano, en el que predominaba la presión que ejercía la población sobre el uso y existencia de esos recursos, llegando muchas veces a conclusiones catastróficas. Desde luego, es de suma importancia reconocer que el actual modelo económico y político que afecta a nuestros países, está acabando y dañando los recursos necesarios para la reproducción de la vida, sin embargo, la interpretación que se ofrece aquí, apunta a señalar que el agua como un producto social, es un bien que precisa la clase dominante para la reproducción del capital, y para ello, ha sido necesario que el líquido sea transformado en una mercancía a la que se tiene acceso, por diversos mecanismos; pero siempre predominando el discurso de la escasez, que precisamente, es la herramienta ideológico-discursiva con la que el agua y otros recursos, se han convertido en mercancía. El agua, entonces es un elemento espacial en el que se conjugan tensiones y negociaciones políticas. Porto Goncalves (2006) dice a este respecto lo siguiente:

[...] El agua, como se infiltra en todo –en el aire, en la tierra, en la agricultura, en la industria, en nuestra casa, en nuestro cuerpo–, revela nuestras contradicciones socioambientales, quizás mucho mejor que cualquier otro tema. Al final, por todos lados donde exista la vida, hay agua. Entonces, la vida debe de ser entendida más allá de su dimensión estrictamente biológica, debido a que el agua está presente en la sociedad, en el seno de la misma–, en la agricultura, en la artesanía y en la industria (Ibíd. p.428).

En Paso del Norte, los conflictos derivados por la “escasez” del agua, esta vez abarcan a un sector más amplio de la sociedad, pues en los casos anteriormente analizados como hemos visto, generalmente son grupos de poder específicos los que están involucrados en la producción del espacio de San Jerónimo-Santa Teresa. En este caso, el proyecto ha generado un mayor clima de descontento, abriendo frentes de resistencia en otros sectores, como veremos a continuación; pues si bien se contemplan la instalación de 300 maquiladoras, en un terreno que tiene proporcionalmente la misma extensión de la mancha urbana de Ciudad Juárez, seguramente existirá un desabasto significativo en la ciudad, como advierte la siguiente nota periodística:

[...] El agua a la que se refiere ese documento (Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo) no es otra que la de Conejos-Médanos que con una extracción de .8 metros cúbicos por segundo provocará un déficit para Ciudad Juárez y retrasaría el desarrollo de la misma [...] (*Norte de Ciudad Juárez*, 25 de enero 2006, p. 4A).

Se acudió a la oficina del JMAS, con la finalidad de confirmar los datos citados por el diario, sin embargo, una vez más la dependencia no entregó la información solicitado. Es por ello, que habría que profundizar en estos datos, pues queda pendiente un análisis mayor a partir de los mismos.

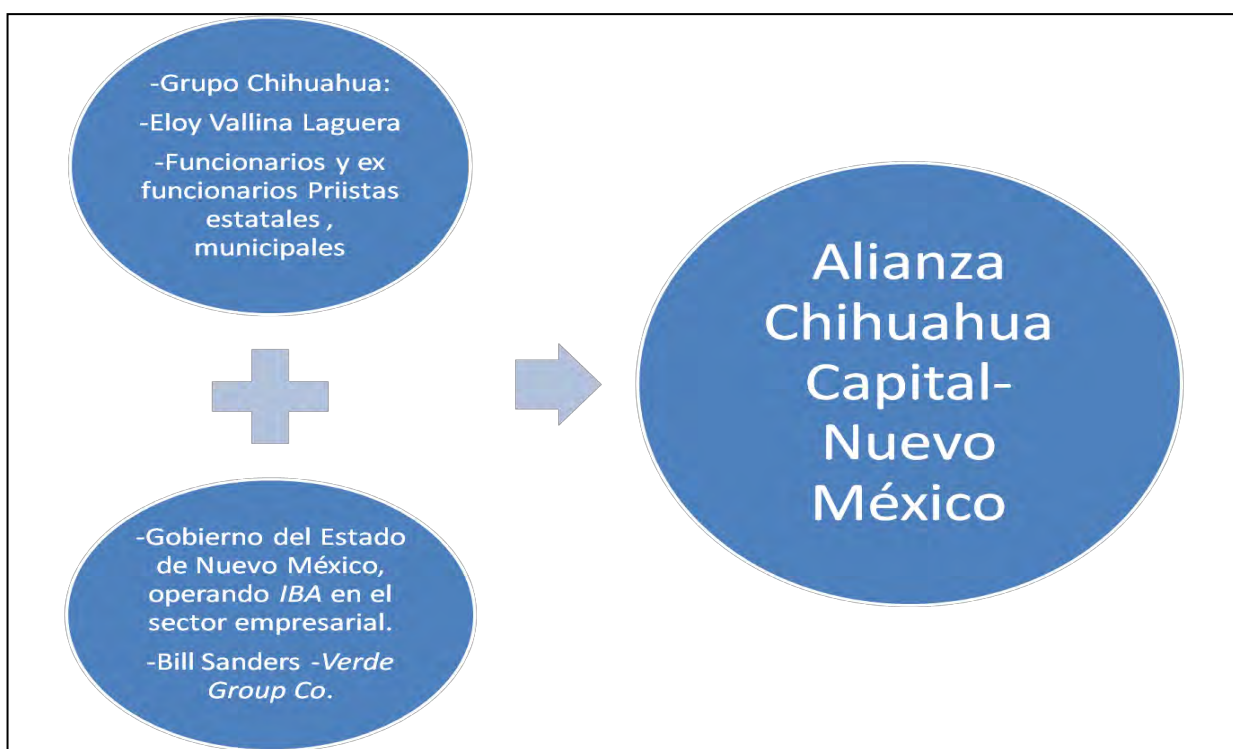
Por lo tanto, las tensiones y conflictos políticos que existen en torno a este elemento espacial, junto con el resto de los otros elementos ya analizados, nos permitirán entrar al análisis de las resistencias socioespaciales de San Jerónimo-Santa Teresa, pues como afirma Porto (2006) en todos los lugares donde hay tentativas de apropiación del agua, hay resistencias (ídem p.444).

3.4 Las resistencias socioespaciales de San Jerónimo

En la producción del espacio de San Jerónimo-Santa Teresa están implicados un sector de empresarios y funcionarios del Estado importantes de toda la región, entre los que destacan Grupo Chihuahua, en donde Eloy Vallina Lagüera por medio de una de sus filiales, *Corporación Inmobiliaria San Jerónimo*, ha operado política y económicamente con el objetivo de consolidar el proyecto industrial de San Jerónimo. Este *modus operandi*, no podría haber sido posible sin la alianza explícita que tiene con el PRI estatal y exfuncionarios del gobierno del estado, como el propio Patricio Martínez o el actual gobernador José Reyes Baeza Terrazas. En Santa Teresa, Vallina también tiene una alianza regional de poder, con Bill Sanders, el principal accionista de *Verde Group*, es decir, el grupo empresarial encargado de la reproducción espacial del capital en Santa Teresa y que opera por medio de filiales, tales como *Internacional Business Acelerador*, la cual a su vez, es la oficina del Centro de Desarrollo de Redes y Negocios del Gobierno de Nuevo México (véase cuadro 13).

Esta alianza Grupo Chihuahua-Nuevo México, suscrita entre dichos grupos de poder, para la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa, ha derivado en un constante tensión con la elite tradicional de Ciudad Juárez, es decir, Grupo Bermúdez y un sector de empresarios de reciente emergencia, pero que no dejan de tener un peso específico en las decisiones, por el capital que han amasado en las últimas tres décadas. En el capítulo anterior, hicimos referencia a los mismos, y en ese sentido, sobresalen los empresarios de apellidos como Fuentes, Zaragoza, De la Vega, Murguía, Quevedo, Escobar, entre otros. Cabe destacar aquí también la participación de otros empresarios, que merecen nuestra atención en especial y que si bien, no son oriundos de la ciudad, su capital se ha asentado en la misma, como es el caso de Miguel A. Fernández Iturriza, quien también su sumó a este bloque de enfrentamiento, como se verá más adelante.

La conformación de estas alianzas de clase, también están dadas en función del parentesco que existen entre los miembros de estas redes de poder, los cuales a su vez tienen distintos intereses, y que muchas veces, no son compatibles, pues algunos de ellos apuntan a la construcción de liderazgos que les permitan posicionarse, tanto dentro de la red de poder de la cual son miembros, como con la clase empresarial y política del lugar al que pertenecen. En la presente investigación, se ha venido mostrando algunos de los intereses, sobre todo económicos, que engarzan la construcción misma de los grupos de poder mencionados, sin embargo, la amplitud del caso y de la información, hizo imposible continuar profundizando en algunos de ellos, por lo que se queda como una tarea futura, que coadyuvará en el mejor entendimiento de la realidad aquí analizada.



Las tensiones de poder entre estos grupos, se han ido acrecentando conforme la alianza Grupo Chihuahua-Nuevo México, consolida la producción del espacio de San Jerónimo-Santa Teresa, a través de los elementos espaciales más significativos que

hemos analizado en el presente capítulo. Sin embargo, es importante advertir que la elite de Ciudad Juárez, se ha tenido que organizar para conformar un bloque de resistencia empresarial y luego social, para confrontar de alguna forma, la reproducción espacial de los intereses capitalistas de la alianza Chihuahua capital-Nuevo México. Este bloque de resistencia empresarial, que bien podría ser también una alianza de poder entre los principales miembros de la elite económica de Juárez, se construyó paulatinamente en la última década del siglo pasado y se perfila, cada vez más, como un grupo de oposición a Chihuahua capital.

Ambos grupos de poder han construido una red de poder, por medio de negociaciones con sectores del Estado estratégicos para la conservación de sus intereses. Estas redes empresariales, son producto de coyunturas específicas, que han conformando alianzas regionales de clase, como afirma Harvey (2007:354), pues la competencia entre ciudades y/o regiones, permite que actores políticos, económicos y sociales, que pueden ser tradicionalmente adversarios, frente a contextos, como el de San Jerónimo-Santa Teresa, se unan formando bloques de resistencia, con la finalidad de captar y obtener beneficios que están siendo absorbidos por otros espacios. Por lo tanto, esta forma de organizarse en redes, permite definir la escala de las acciones sociales (Dias, 1996:115), ayudando a inferir, a su vez, la complejidad de las interacciones espaciales, dentro de contextos específicos, como el presente caso de estudio.

En efecto, la eminente aprobación del Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo en el año 2005 por el Ayuntamiento de Ciudad Juárez, generó un movimiento de resistencia civil, que se encontraba muy insatisfecho respecto a la aprobación de dicho plan, el cual tiene un carácter normativo en lo que concierne al desarrollo y planeación territorial de San Jerónimo. La participación de Eloy Vallina Lagüera, a través de *Corporación Inmobiliaria San Jerónimo*, como el autor de esta segunda versión del Plan Parcial, no quedó en duda, pero además el hecho de que este empresario sea el propietario de las 20 000 hectáreas en las que se pretende

desarrollar el polo maquilador más grande de América Latina, generó desencuentros entre la élite de Juárez, dando lugar a que organizaciones de la sociedad civil, de militancia panista también en descontento con este hecho, se articularan en un movimiento mayor de resistencia, formando un bloque común, para buscar por los cauces legales, derogar la disposición aprobada por el cabildo de la ciudad, como veremos a continuación.

3.4.1 El Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo, detonante de conflictos y resistencias

A lo largo del presente trabajo, se han analizado las partes más significativas de las dos versiones existentes del Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo (PPDUS). La relevancia de estos documentos, es que son un instrumento de disposición normativa, administrativa y de observancia general, en lo que se refiere a la planeación y al desarrollo territorial de dicha área, con todas las atribuciones legales que le confiere la ley, siendo en este caso, el cabildo del Ayuntamiento de Ciudad Juárez, quien le confirió ese estatus normativo, al aprobar la primera versión de este documento en el mes de diciembre de 1991, mismo que entró en vigor al ser publicado en folleto anexo al Periódico Oficial No. 81 del Gobierno del Estado de Chihuahua, el día miércoles 7 de octubre de 1992.

La existencia de la primera versión del PPDUS le impuso a San Jerónimo, un marco jurídico a cualquier intento ó propósito por desarrollar el área o producir espacio. Además, este documento, establece en la sección de consideraciones sobre los procedimientos para la autorización de inversiones privadas, que los proyectos ha realizar en San Jerónimo, siempre estarán sujetos a revisión antes del inicio de cada uno de ellos, lo que significa la alteración total o parcial del PPDUS:

[...] Esto significa que el promotor privado deberá contar con un proyecto integral o plan maestro para la totalidad del desarrollo que pretenda llevar a cabo, aun cuando

para fines prácticos o de disponibilidad de recursos o de modificación de supuestos de desarrollo, dicho proyecto tenga que dividirse en etapa, mismas que puedan ser revisables antes del inicio de cada una de ellas (PPUDS, 1992:9).

En ese sentido, fue más fácil plantear por parte del o los promotores inversionistas de San Jerónimo, las reformas necesarias a la primera versión del PPDUS, con la finalidad de diseñar un documento más flexible y ajustado a los intereses de los empresarios interesados en el proyecto. Eloy Vallina Lagüera, prácticamente es el único dueño de todos los terrenos que comprenden San Jerónimo, como se analizó en el anterior capítulo, por lo tanto, a lo largo de 13 años, período en el que se desarrollaron distintos acontecimientos relativos a la producción de infraestructura espacial en San Jerónimo y Santa Teresa, lo que conllevó el aumento desproporcionado del valor de sus tierras, le permitió a su vez, proponer un nuevo Plan Parcial con las adecuaciones necesarias para las inversiones proyectadas en dicho lugar.

De esta forma, *Corporación Inmobiliaria San Jerónimo, S. de R.L. de C.V.*, fue la encargada de crear el nuevo Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo, con el aval del principal órgano descentralizado municipal de planeación, el Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP), el Ayuntamiento de Ciudad Juárez y el Gobierno del Estado de Chihuahua. Por lo tanto, esta estrategia le permitió a Vallina auto señalarse como el principal y único promotor de San Jerónimo⁶⁷. De entre los principales cambios que se le hicieron al documento, son aquellos relacionados con las responsabilidades que el Estado tiene para desarrollar San Jerónimo, entre las cuales sobre salen la necesidad de garantizar la suficiente infraestructura y el abasto del agua, para que el promotor, en este caso, *Corporación Inmobiliaria San Jerónimo, S. de R.L. de C.V.*, pueda llevar a cabo las inversiones necesarias en dicho lugar.

⁶⁷ Esta situación puede verificarse en el documento original, que es susceptible de consultarse en la biblioteca del IMIP, en Ciudad Juárez.

Estas reformas al documento, son las que se han analizado en este trabajo, a través de la adquisición de los terrenos y los elementos espaciales, demostrando de qué forma el Estado ha actuado para cumplir el papel, que ahora también jurídicamente, se ha visto obligado a tomar en la producción espacial de San Jerónimo. En efecto, fueron entonces estas modificaciones las que articularon movimientos de oposición al proyecto industrial de San Jerónimo y a la aprobación del PPDUS.

La segunda versión del PPDUS, fue aprobada en la sesión de cabildo No. 42 del Ayuntamiento de Ciudad Juárez el día 22 de diciembre de 2005, posteriormente, este documento entró en vigor una vez que fue publicado en el Periódico Oficial No. 20 del Gobierno del Estado de Chihuahua, el día 11 de marzo del 2006. Sin embargo, la aprobación de este documento había conjugado un movimiento social de oposición, en el que se encontraba un sector de empresarios, todos de la elite tradicional de Juárez y organizaciones no gubernamentales que se movilizaron para evitar la aprobación del documento.

*Frente Ciudadano Por Juárez*⁶⁸, fue el nombre del bloque de resistencia civil que se formó, posteriormente a la aprobación del documento. Cabe mencionar, que esta organización no existe más, simplemente se formó dentro de la coyuntura que significaba la oposición al proyecto. Destacó por su participación en los foros de discusión pública y en el movimiento de recolección de firmas para solicitar un referéndum para la abrogación del PPDSU. De hecho, es importante recuperar los foros de discusión pública, porque este es uno de los puntos que no estaba contemplado en la primera versión del PPDUS, pero debido a la presión ejercida por la sociedad civil, se llevó a cabo la modificación de la Ley de Desarrollo Urbano del Estado de Chihuahua, y el promotor, *Corporación Inmobiliaria San Jerónimo, S. de*

⁶⁸ Este bloque de resistencia civil, según la propaganda que entregaron en los momentos de la movilización social por la ciudad (marzo, 2006), así como el oficio no. IEE/REF/1/2006, con fecha del 8 de mayo de 2006, que hizo público el Instituto Electoral del Estado de Chihuahua, señala que *Frente Ciudadano por Juárez*, es una organización de la sociedad civil, en la que participan más de 40 organizaciones no gubernamentales. Destaca, una de ellas, que por su grado de relevancia analizaremos más adelante, Plan Estratégico de Juárez, así como nombres, tales como el de Hernán Ortiz y Hugo Almada.

R.L. de C.V., tuvo que incluir la opción de abrir a la discusión pública todos los proyectos de infraestructura y desarrollo urbano, con la finalidad de recoger sugerencias y opiniones, dado el impacto social⁶⁹.

En ese sentido, la alcaldía de la ciudad hizo público el documento para la discusión, y promovió la apertura para los espacios necesarios, en donde la sociedad pudiera hacer llegar sus sugerencias, opiniones y quejas, respecto a la viabilidad del proyecto. Fueron, entonces cinco foros en los que se discutieron los temas más importantes del proyecto de desarrollo urbano de San Jerónimo. El primero de ellos, se llevó a cabo el día 21 de febrero de 2006, cuya temática consistió en la determinación de la legalidad de la aprobación de este documento, así como el procedimiento para su aprobación. El segundo foro, se llevó a cabo el día 23 de febrero de 2006, cuya temática consistió en el impacto social del proyecto, así como el estado situacional social de la actual mancha urbana de Ciudad Juárez. El Tercer foro, con fecha del 27 de febrero de 2006, se discutió el impacto urbanístico. En el cuarto foro con fecha del día 2 de marzo de 2006, se discutió el impacto ecológico, sobre todo la problemática relacionada con el abastecimiento de agua potable en San Jerónimo. Finalmente, el quinto foro se llevó a cabo el día 5 de marzo de 2006, donde se discutió la importancia del impacto económico de este proyecto para Ciudad Juárez.

De hecho en el periódico de resistencia civil que publicó *Frente Ciudadano Por Juárez*, se refieren de la siguiente manera a las mesas de diálogo sobre el PPDUS:

Fueron 5 foros en donde se abordaron las implicaciones de San Jerónimo en los aspectos, legal, urbano, social, ambiental (especialmente en relación al tema del agua) y económico.

⁶⁹ La Ley de Desarrollo Urbano de Chihuahua, menciona en su Artículo 37-IV: "Así también, el Municipio a través de las dependencias encargadas del Desarrollo Urbano, organizará dos Audiencias Públicas en las que se expondrá el Proyecto y se recibirán las sugerencias y planteamientos de los interesados. Simultáneamente, se llevarán a cabo las reuniones necesarias para asegurar su congruencia con la Ley Estatal de Desarrollo Urbano".

En ellos participaron por parte del Frente Ciudadano por Juárez, destacados académicos e investigadores quienes demostraron ampliamente que no es el tiempo de San Jerónimo [...]

De las conclusiones de estos foros, se pudieron obtener distintos panoramas que posicionaban en dos frentes a las personas involucradas, los que defendían San Jerónimo, y los que estaban en oposición a él. Evidentemente, todos los argumentos en contra que se pudieron extraer de tales mesas de diálogo, acompañados del descontento de la sociedad, no evitaron que el PPDUS entrará en vigor un mes más tarde, una vez ya publicado en el periódico oficial del estado. Sin embargo, las conclusiones y argumentos en contra del proyecto, sirvieron para activar un mecanismo jurídico estatal, vigente en la Constitución Política del Soberano Estado de Chihuahua, así como la Ley Electoral de dicha entidad, denominado referéndum⁷⁰.

El referéndum fue una de las formas legales en que se trató de impugnar la legalidad del PPDUS, utilizando de esta forma, los argumentos en contra para sustentar la petición del mismo, entre los que destacan los siguientes:

1. El impacto negativo que habría de tener el crecimiento irresponsable de la mancha urbana [...] hacia la zona conocida como “San Jerónimo”, [...] mermando el presupuesto necesario para la Ciudad, la prestación de los servicios públicos a cargo del municipio.
2. Indefinición de la factibilidad del agua. Actualmente no existe una definición clara por las dependencias responsables como JMAS y CONAGUA⁷¹, respecto a la versión de si el agua es potable o no; se plantea que la calidad del agua del bolsón de Conejos Médanos no es para consumo humano, en cambio existe otra versión contraria de que en ciertas localizaciones del Bolsón y a diferentes profundidades el

⁷⁰ La Ley Electoral del Estado de Chihuahua prevé la figura del referéndum como un mecanismo ciudadano para aprobar o desaprobar todas las leyes y reglamentos expedidos por el poder ejecutivo estatal, así como por los municipios, exceptuando aquellas disposiciones de carácter tributario o fiscal.

En el artículo 252 de dicha ley, al referéndum lo definen así:

1.- Se entiende por referéndum, el procedimiento mediante el cual los ciudadanos del Estado o municipios, según sea el caso, manifiestan su aprobación o desaprobación con respecto a leyes, bandos de policía y buen gobierno, reglamentos y disposiciones administrativas de observancia general expedidas por los ayuntamientos o reformas o adiciones a la Constitución Política del Estado, excepto las de carácter tributario o fiscal.

2.- El referéndum es abrogatorio o derogatorio. Será abrogatorio cuando se objete por completo el ordenamiento correspondiente. Será derogatorio cuando se objete sólo una parte del total del articulado del mismo.

⁷¹ Junta Municipal de Aguas y Saneamiento de Ciudad Juárez (JMAS). Comisión Nacional del Agua (CONAGUA).

agua si es utilizable. Cualesquiera de las (sic) dos versiones anteriores resultará en un costo muy alto para la ciudad el llevar el agua potable a nuevos centros de desarrollo.

3. Riesgos de no generar competencia entre los desarrolladores: El libre mercado lleva a la competencia y ésta a su vez fomenta la competitividad y finalmente se beneficia la sociedad. Esta teoría es buena cuando un buen precio del terreno permite que al final un consumidor reciba una mejor superficie y calidad, sin embargo esto se da en el libre mercado, en la zona de San Jerónimo no aplica, debido a que los terrenos se encuentran en pocas manos monopolizando el mercado.

4. La creación de un supuesto polo de desarrollo en el área de San Jerónimo, repercute inevitablemente y de gran manera, en la vida económica y social de toda una comunidad que actualmente ocupa la mancha urbana de Juárez, afectando asimismo a esta comunidad en lo que respecta al desarrollo urbano, desarrollo sustentable y prestación de servicios públicos.⁷²

Estos cuatro argumentos en contra que recuperamos, están estrechamente relacionados los elementos espaciales que hemos analizado a lo largo del presente capítulo. El primero de ellos, a pesar de estar resumido, ilustra de nuevo la discusión que está relacionada sobre la salida que debe de tomar el crecimiento de Ciudad Juárez en un futuro próximo, es decir, si es hacia el este en dirección al Valle de Juárez, o si es en dirección al sur o si es al oeste, precisamente la zona de San Jerónimo. Por ejemplo, como ya vimos anteriormente, este argumento cobra mucho más sentido, para algunos proyectos estratégicos de infraestructura, como lo son las vías del ferrocarril. El segundo argumento, está relacionado con el agua, y de alguna forma es este elemento espacial, el que se engarza para darle un mayor empuje a este movimiento de resistencia. Esa situación quedó evidenciada en la fuerte campaña que realizó en contra de San Jerónimo, utilizando el agua como un elemento estratégico y de carácter vital en la ciudad, con ejemplos comparativos con la situación que prevalecen en algunas áreas de la Zona Metropolitana del Valle de

⁷² Estos argumentos se extrajeron del documento que ingresó el *Frente Ciudadano Por Juárez*, por medio de sus abogados, para solicitar el referéndum abrogatorio del PPDUS ante el Instituto Electoral del Estado de Chihuahua, con fecha del 25 de abril del 2006.

México. Así, en la propaganda que llegaba a manos de la población, se podía leer lo siguiente:

[...] Cada año somos en Juárez cincuenta mil personas más (veinte mil nacimientos y 30 mil inmigrantes). A ese paso, en veinte años vamos a ser, según los expertos en demografía, dos veces más habitantes que ahora. Por eso Juárez necesita ya el agua de Conejos Médanos.

¿Le han cortado alguna vez el agua? Imagínese como viven miles, por ejemplo, en la Ciudad de México donde hay zonas donde el agua llega apenas una o dos horas durante la madrugada. Si nos descuidamos, al rato vamos a estar igual o peor.

La localización de Ciudad Juárez en una zona árida, junto con la permanente advertencia de escasez de agua y las “elevadas” tasas de crecimiento, fueron la fórmula perfecta para dar a conocer el proyecto industrial de Eloy Vallina a la sociedad juarense. Este es un argumento de mucho peso, siendo que algunas colonias, sobre todo aquellas de reciente creación carecen de los servicios mínimos de infraestructura, tales como el abasto de agua. Sin embargo, en el fondo de este asunto, podría ser que exista el interés de algunos empresarios (que ofrecieron su apoyo al movimiento de resistencia, como veremos más adelante) por comercializar o gestionar este líquido para su distribución, tanto en la mancha urbana existente, como en San Jerónimo, como podría ser el caso de la Coca-Cola, que es una compañía que con algunas filiales en México, ya opera dicho servicio.

Del tercer argumento, ya se ha podido vislumbrar con anterioridad la dimensión de su importancia. En algunas de las entrevistas realizadas en trabajo de campo, algunos de los empresarios demostraron su enérgico rechazo al proyecto de San Jerónimo, declarando que significaba “el fin de Ciudad Juárez”, y en algunos casos “una guerra abierta para Juárez”. Estos ejemplos, representan el sentir de la elite juarense, pues el hecho de que Vallina sea el dueño de unos terrenos con una extensión de aproximadamente 20 000 hectáreas, que comparado con la actual mancha urbana de Juárez de 24 000 ha (vease Figura 12), esto significa una ciudad igual de grande que la ya existente, con dimensiones semejantes, suponen que una

sola persona se enriquezca, es decir un monopolio empresarial y un solo grupo político, en este caso Grupo Chihuahua, siendo los únicos beneficiados con la producción espacial de San Jerónimo y Santa Teresa.

Consecuentemente si de lo que aquí se está hablando es de un monopolio, el temor de los empresarios juarenses, es el verse impedidos a invertir en la zona, pues hasta el momento, la alianza del Grupo Chihuahua ha dado resultado, siendo el Estado fundamental para la concretización material del proyecto, y con ello, generando más riqueza para Vallina. En ese sentido, el último argumento, retoma lo que *Corporación Inmobiliaria San Jerónimo, S. de R.L. de C.V.*, modificó en la segunda versión del PPDUS, y nos estamos refiriendo a la necesidad de que el Estado asuma algunas responsabilidades, como la garantía de prestación de servicios públicos, entre ellos entra la creación de infraestructura y su mantenimiento, además de escuelas, centros de salud, cuerpos de seguridad, entre otros, representando erogaciones presupuestarias más altas de las que carece.

Frente Ciudadano por Juárez, promovió el referéndum abrogatorio del PPDUS, ante el Instituto Electoral del Estado de Chihuahua (IEECH), utilizando éstos y otros argumentos como hemos visto, para ello tuvo que cumplir con cada uno de los requisitos establecidos por la ley. Uno de ellos, es que para promover un referéndum, tienen que solicitar esta petición cuando menos, el 4% de los ciudadanos empadronados ante el Instituto Federal Electoral (IFE)⁷³, lo cual representó en su momento, una tarea mayor en la recolección de firmas y claves de elector, por toda la ciudad, con la finalidad de anexarlas en la solicitud.

⁷³ En el artículo 253 de Ley Electoral de Chihuahua refiere este requisito así: “el porcentaje requerido será de por lo menos el cuatro por ciento del total de los electores del Estado o del municipio, según sea el caso. En ambos supuestos, los promoventes designarán a las personas que los representen en común.

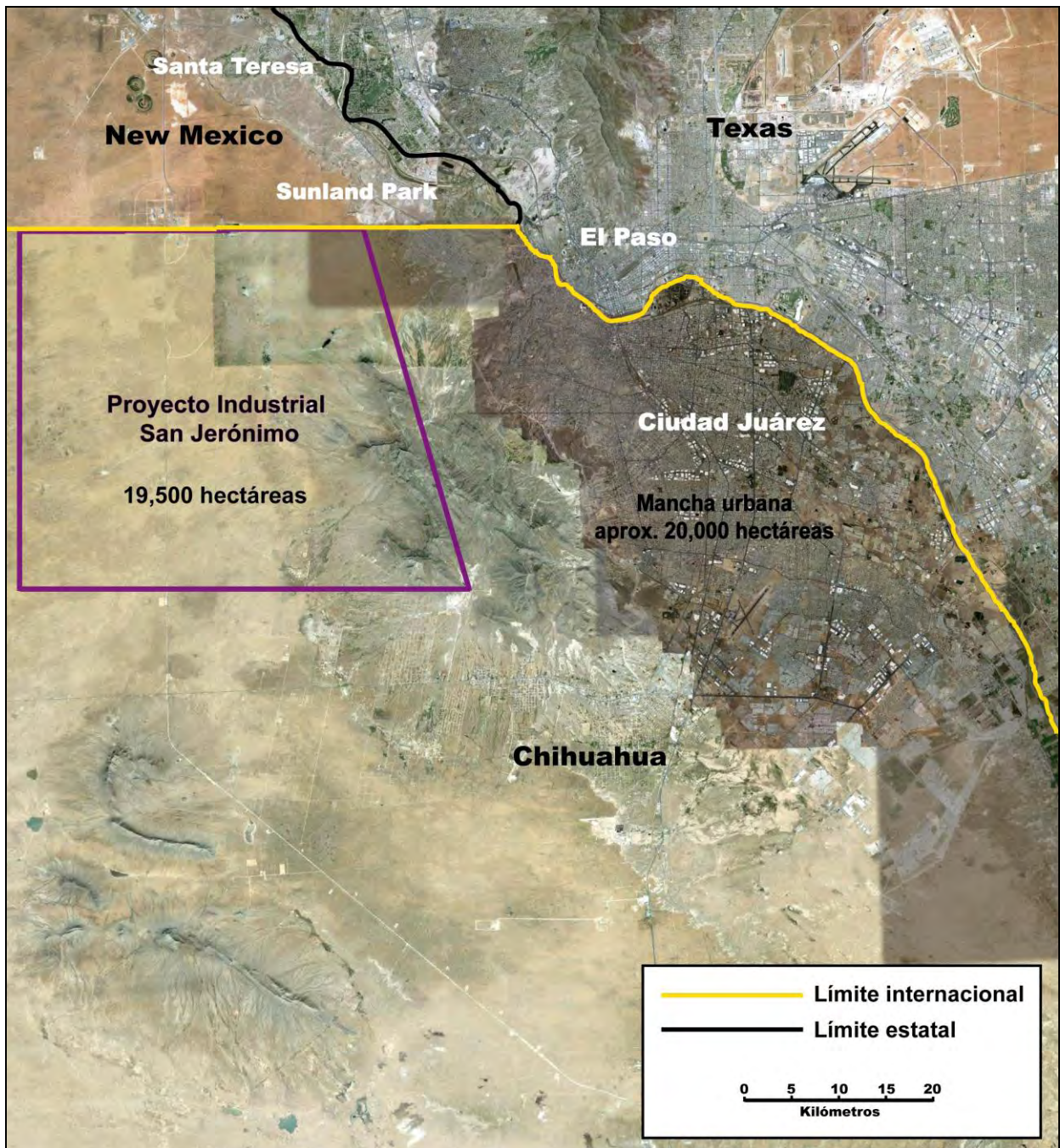


Figura 12. Comparación de la extensión territorial de San Jerónimo con la actual mancha urbana de Ciudad Juárez. Elaborado por la Lic. Mariela Díaz López.

Según, la información vertida en dicho documento que los demandantes presentaron, se entregaron 54 306 firmas con su respectiva clave de credencial de elector. Si la cifra de ciudadanos inscritos en el padrón electoral, según el IFE, ascendía a 975 242

empadronados el día 24 de abril de 2006, esta cantidad de firmas entregadas, representaba mucho más que la mínimamente requerida. No obstante, la solicitud de referéndum fue declarada como improcedente por parte del IEECCH, según la resolución emitida el día 8 de mayo del mismo año, con el número IEE/REF/1/2006, la cual es de consulta pública. Entre las razones que destacan, precisamente, destaca la negativa de las firmas presentadas⁷⁴, es decir, la Asamblea General de esta institución, en apego a sus atribuciones y facultades legales, mandó a verificar que todas las firmas presentadas fueran ciertas y correctas, junto con la clave del elector, al IFE. Esta última dependencia, según el oficio JLE-RFE/84/2006 con fecha del 8 de mayo del 2008, hace del conocimiento al IEECH, que de las 54 308 firmas presentadas, solamente 36 373 coincidieron con nombre y clave de elector, o que correspondía a un 3.72% de las firmas totales entregadas. Este fue entonces, el punto por el que se declaró improcedente el referéndum abrogatorio.

Dentro de este proceso de solicitud del referéndum, cabe destacar la contra demanda que presentó, el entonces alcalde de Ciudad Juárez, de filiación priísta, Ing. Héctor Agustín Murguía Lardizábal, que por medio del oficio no. SA/JUR/CM/0503/05, presenta los argumentos que considera que a favor de la no abrogación del PPDUS. Básicamente, es un documento de corte jurídico en donde el interesado demostró, a su juicio, que el referéndum no debería de ser aprobado, toda vez que los requisitos que estipulaba la ley para llevar a cabo el referéndum, no habían sido cumplidos en su totalidad por los abogados representantes del *Frente Ciudadano por Juárez*. Este alegato jurídico, fue tomado en cuenta para la resolución del IEECH, sin embargo, como anteriormente se dijo, lo que definió la improcedencia del referéndum, fue el número de firmas presentadas.

Por otra parte, la contra demanda que presentó el ex alcalde de Juárez, se puede interpretar como un procedimiento de defensa legal por parte de Grupo Chihuahua, donde el poder formal actuó, dentro de la mismo Estado, pero en otra

⁷⁴ Por esta razón, no abundamos en los otros requisitos que establece la ley para poner en marcha este mecanismo de participación ciudadana.

institución, con argumentos de todo tipo para evitar la activación de procedimientos en contra de los intereses que verdaderamente representa. Así, en la página 52 del documento, se señala por ejemplo, que “no existe ningún daño tácito para los ciudadanos de Ciudad Juárez” la producción espacial de San Jerónimo. Al contrario, serán varios los beneficios para la población, como la derrama económica de empleos que se generaran con el polo de desarrollo industrial proyectado.

Una vez declarado como improcedente el referéndum por parte del IEECH, parece que el movimiento social en torno a San Jerónimo se desactivó paulatinamente, lo que en cierta manera, representó menos presión sobre Grupo Chihuahua, quien ganó la batalla temporalmente. Por lo tanto, es posible afirmar que este movimiento social de resistencia, utilizó principalmente, los cauces legales para enfrentar a esta alianza de poder regional; sin embargo, fue el propio Estado, quien desechó esa posibilidad, legitimando e instrumentando los mecanismos propios para la conservación de los intereses de la clase a la que defiende, que en este caso es con quien ha negociado una alianza.

Como menciona Harvey (2007) esta es una de las características del Estado capitalista moderno, quien debe, necesariamente, respaldar y hacer respetar un sistema jurídico que personifica los conceptos de propiedad, el individuo, la igualdad, la libertad y los derechos que corresponde a las relaciones sociales de intercambio bajo el capitalismo. Más aún, estas funciones se acentúan en el modelo neoliberal, donde la mayoría de las resistencias sociales, sin importar la clase social a la que pertenezcan, se judicializan y es el Estado quien decide si reconoce o no, los derechos del movimiento en resistencia.

A pesar de esta situación, y de que no han pasado muchos años a la fecha, se pudo rastrear algunos resquicios del *Frente Ciudadano por Juárez*, lo que ayudó a inferir mínimamente cómo estaba estructurado el mismo.

El bloque de resistencia al proyecto industrial de San Jerónimo-Santa Teresa, fue producto de la iniciativa de algunos empresarios connotados de Ciudad Juárez, entre los que destacan Miguel Antonio Fernández Iturriza⁷⁵, quien ejerció un papel muy significativo en la formación del mismo, pero también por su liderazgo empresarial y político, para confrontar a la alianza Chihuahua capital-Nuevo México, *indirectamente*, ya fuese por medio de alianzas con otros sectores de la sociedad, para activar mecanismos jurídicos que debilitasen el proyecto, o a través de la creación de asociaciones civiles con la finalidad de opinar en materia de gobierno, gestión y desarrollo.

El hecho de mencionar aquí a Fernández Iturriza, no significa minimizar la participación de otros actores que son igualmente importantes en la formación de este bloque. No obstante, el hecho de recuperar a este actor, se debe en parte a la forma en cómo operó políticamente para conformar un liderazgo en la comunidad empresarial juarense, lo que lo llevó a conformar este tipo de alianzas entre los propios empresarios de la ciudad. En la opinión de uno de nuestros entrevistados, el Lic. Oscar Domínguez, los esfuerzos de Fernández Iturriza para la formación de este bloque regional, fueron determinantes para crear un frente más amplio de oposición:

Efectivamente, Fernández Iturriza el dueño de la Coca-Cola, fue sumamente importante, porque se volvió una especie de líder moral, es decir una voz, para todos los empresarios de aquí, que nos oponíamos a los proyectos electoreros de los presidentes municipales en torno y hasta los del gobernador. Lo que hizo él, fue unirnos y formar una asociación civil, y ahí se planteaban diversas cuestiones, como por ejemplo, los proyectos de desarrollo urbano, industrial, crecimiento económico,

⁷⁵ Miguel A. Fernández Iturriza, en el año de 1983 fue compañero de fórmula de Luis H. Álvarez para contender por la Alcaldía de la Ciudad de Chihuahua. En ese entonces, ya era militante de Acción Nacional y un exitoso empresario en la producción y distribución de la Coca-Cola en el estado de Chihuahua. En 1986, intentó ganar las elecciones internas de Acción Nacional para ser el candidato a la Alcaldía de esta misma ciudad, sin embargo no lo logró y se retiró por completo a la iniciativa privada. Sin dejar de ser un connotado militante del PAN, acumuló un capital de suma importancia en la entidad, en la década de los años noventa del siglo pasado. Fue en el año de 1995, cuando funda la primera asociación civil, dedicada a la consultoría en gestión gubernamental y desarrollo económico y social.

Sin dejar, su principal negocio que es la Coca-Cola (Embotelladora Arca, S.A. de C.V.) consolidó su asociación civil, creando en 1999, Plan Estratégico de Juárez, A.C., con la finalidad de organizar a distintos sectores de la sociedad juarense, en torno a la elaboración de un Plan Estratégico para Ciudad Juárez, permitiendo elevar sustancialmente la calidad de vida de esa ciudad, según la información publicada en la página web de dicha asociación: www.planjuarez.org [consultado el día 28 de enero de 2010].

etc., y se armaba un plan, que él le llamaba estratégico, el cual entregaba a las autoridades en turno y sí le hacía caso bien y si no, pues ni modo. Ya se había hecho el esfuerzo. Por ejemplo, el traía a expertos en desarrollo urbano y sustentable de otras ciudades del mundo, trajo un basto número, para que hablarán del éxito que habían tenido y pues saber y aprender de estas experiencias para el bien de Juárez. [...] Sin embargo, hoy en día, él ha perdido ese liderazgo, ya no es el mismo de antes.

Como es posible observar, la importancia de la asociación civil que fundó este actor, puede medirse también a través del círculo de empresarios e instituciones que comulgaron, que han apoyado desde un inicio, tanto moral y económicamente a dicha organización. Esta información, Plan Estratégico de Juárez, A.C., que es la asociación civil que Fernández Iturriza fundó en 1999, hizo público el nombre de todos los asociados a los cuales estamos haciendo referencia. En su página de internet, se dicha lista, aquí destacaremos la de los que aportan una cuota anual equivalente a los 20 000 dólares estadounidenses:

Servicios Integrales Assael S. de R.L. de C.V.	Roberto Assael Pontremoli
Parque Industrial Antonio J. Bermúdez , S.A. de C.V.	Jaime Bermúdez Cuarón
Intermex Parques Industriales, S.A. de C.V.	Jaime Creel Sisniega
Almacenes Distribuidores de la Frontera, S.A. de C.V.	Federico de la Vega Matthews
Pulte México División Norte S. de R.L. de C.V.	Juan Carlos Díaz Arelle
Lechería Escobar, S.A. de C.V.	Rómulo Escobar Valdez
Novamex México S.A. de C.V.	Luis R. Fernández Iturriza
Corporación ARCA Oeste, S.A. de C.V.	Miguel A. Fernández Iturriza
BRASA Desarrollos, S.A. de C.V.	Benito Fernández Mesta
Elaisa Internacional, S.A. de C.V.	Valentín Fuentes Varela
Operadora de Cd. Juárez, S.A. de C.V.	Octavio Muñoz Corral
Promociones Delta Juárez, S.A. de C.V.	Alfonso Murguía Valdez
Prestadores de Servicios de Juárez, S.C.	Manuel Quevedo Reyes
Televisora de Occidente S.A. de C.V.	Jorge Rodríguez Berlanga
Inmobiliaria Ruba, S.A. de C.V.	Enrique Terrazas Torres
GCC Cemento, S.A. de C.V.	Federico Terrazas Torres
Obras y Desarrollos URBI, S.A. de C.V.	Fernando Torres Ortiz de Montellano
Particular	Lucinda Vargas Tarango
Grupo Corporativo Cever, S.A. de C.V.	César Verdes Sánchez
Corporación Atlas S.A. de C.V.	Miguel Zaragoza Fuentes
Ind. Zaragoza, Div. Productos Metálicos S.A. de C.V.	Tomás Zaragoza Fuentes

Fuente: www.planjuarez.org

Nótese que la mayor parte son empresarios importantes de Ciudad Juárez, pero también hay algunos que no se pueden dejar de mencionar, pertenecientes a la ciudad de Chihuahua, siendo el caso de los Terrazas Torres. Hay aproximadamente 70 socios más, que aportan distintas cantidades anuales a la asociación, con cantidades anuales que van desde los 2500 a 150 000 pesos mexicanos. La mayoría de estos otros socios, son propietarios de pequeñas y medianas empresas de Ciudad Juárez.

Otras alianzas que vale la pena mencionar y que construyó Miguel A. Fernández Iturriza en torno a su asociación civil, fueron las de carácter social, con instituciones no lucrativas, que otorgaron su experiencia y asesoría en el diseño de los proyectos de la asociación civil, destacando en ese sentido, instituciones del sector público como El Colegio de la Frontera Norte, el Instituto Tecnológico de Cd. Juárez, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey Campus Ciudad Juárez, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, el Instituto Municipal de Investigación y Planeación, entre otros. También en el sector privado, hubieron organizaciones que también apoyaron, pero sin la intermediación de ninguna aportación económica anual, destacando la Asociación de Maquiladoras de Ciudad Juárez, Desarrollo Económico de Juárez, Fundación del Empresariado Chihuahuense y Southwestern Maquiladora Association.

Este liderazgo⁷⁶ que Fernández Iturriza consolidó por medio de su asociación civil, le facilitó presionar políticamente en otras instancias de la sociedad, así como en

⁷⁶ El liderazgo que ejerce Fernández Iturriza también radica en su poder económico. La revista especializada de negocios en México, *CNN Expansión*, disponible en su versión electrónica en el sitio www.cnnexpansion.com [consultado el día 10 de junio de 2010] en el ranking que realizó en el año 2007 y 2008, sobre los 100 empresarios más importantes en México, a través del poder económico que ostentan, ubicó a Miguel Antonio Fernández Iturriza, con *Embotelladora Arca, S.A. de C.V.*, en el lugar 27 y 28 consecutivamente. A su poder económico, en promedio, le otorgó un puntaje de 2.45 sobre 100. En este mismo último ranking, lo ubicaron en el sitio número 44. Mientras que en el ranking del año 2009, denominado las 500 empresas más importantes de México, *Embotelladora Arca*, estaba en el lugar 71, con un record de ventas aproximado de 24,234.20 millones de pesos. Estas cifras en comparación con las que tiene Eloy Santiago Vallina Lagüera y que presentamos en el anterior capítulo, en lo que se refiere a su poder económico, son mucho mayores. De hecho, Fernández es uno de los 100 empresarios más importantes de este país, mientras que Vallina ha ido perdiendo, a una escala nacional, la influencia que ejercía en las dos inmediatas décadas pasadas por medio de su poder económico. No obstante, en una escala más local, como es Chihuahua capital y la región de Paso del Norte, su influencia es mucho más sólida y fuerte, por medio de de las alianzas que ha construido a través de Grupo Chihuahua.

aquellos hechos concretos en los que se carecía de consenso entre el sector empresarial de Juárez y el Estado. Esta presión se acrecentaba, cuando la alcaldía de la ciudad y el gobierno del estado, estaban dirigidos por el PRI, pues no hay que perder de vista que su militancia política en Acción Nacional, lo posicionaba como un sector de oposición, el cual aumentaba, cuando por ejemplo, se llevaban a cabo proyectos relativos a infraestructura en la ciudad, que generalmente tenían tintes de carácter electoral. Así, en torno a los planes y aprobaciones de los planes relativos a San Jerónimo-Santa Teresa, Fernández Iturriza, por medio de Plan Estratégico de Juárez, se sumó a las otras 39 organizaciones civiles restantes que formaron el *Frente Ciudadano por Juárez* logrando obtener, además el consenso de los empresarios tradicionalmente priístas, pues esto suponía hacer un frente mayor a la alianza Chihuahua capital-Nuevo México.

En la entrevista de trabajo de campo que sostuvimos con Fernández Iturriza⁷⁷ se le interrogó sobre su opinión acerca del movimiento y de la alianza regional de clase de Vallina y el PRI en Chihuahua:

En un mundo globalizado los intereses de cualquier persona, si tiene dinero y puede hacer transacciones, pues está bien que las haga siempre y cuando vayan de acuerdo con la ley ¿no? Esa es la base, lo primero. Ahora si la ley, no se cumple, si hay favoritismos, si hay conflictos y situaciones de privilegios y de información privilegiada y abusos de poder, entonces claro que se van a generar los conflictos. Mucha gente de Chihuahua (capital) tiene tierras aquí, nosotros hemos hecho negocios allá en Chihuahua y eso yo no lo veo como un conflicto específico. El conflicto está en la falta de autoridad. Una autoridad justa, correcta, equitativa y que no funcione en base a privilegios.

La respuesta de Fernández es muy sutil e ilustrativa. En primer lugar, es cuidadoso y no menciona los nombres de los personajes involucrados, sin embargo, es claro que está haciendo referencia a Grupo Chihuahua y la forma en cómo el Estado,

⁷⁷ Se le entrevistó con la finalidad de saber su opinión sobre San Jerónimo-Santa Teresa, en las oficinas de su asociación civil, el día jueves 5 de Noviembre de 2009 en Ciudad Juárez.

precisamente el gobierno estatal y municipal que está en manos del PRI, ha operado políticamente para favorecer los intereses de esa misma alianza. Como empresario, él no encuentra conflicto ninguno en abrir inversiones en otros territorios, sin embargo, el hecho de que Vallina sea el único dueño de San Jerónimo, con la extensión territorial que posee, eso ha despertado el celo de la elite de Juárez y la respuesta de Fernández ilustra claramente eso. El conflicto de la elite de Juárez, y quizás de Fernández como militante panista, es en cómo los gobiernos priístas han favorecido a los empresarios priístas con quienes tiene consenso. Sin olvidar, que los mismos panistas, también en su momento, ha pugnado por el crecimiento de Ciudad Juárez, en dirección a el Valle de Juárez, zona en donde muchos de ellos poseen terrenos.

Esta situación, encarna perfectamente los argumentos que sostuvieron en su momento los integrantes del *Frente Ciudadano por Juárez*, en el documento que entregaron al IEECH, en el apartado de los argumentos que sostenían la demanda, el número cuatro hacía alusión a la libre competencia empresarial en San Jerónimo, como se pudo observar unas páginas más arriba.

La militancia de Fernández en Acción Nacional le ubica como actor de oposición a Vallina quien es militante del PRI, ambos han sido funcionarios en la estructura del partido correspondiente. En ese sentido, este empresario señala, precavidamente, que si el PAN gobernara la entidad o el municipio, no existirían este tipo de alianzas y favoritismos:

Yo veo a los gobernantes debilitando las instituciones, a todas, hasta las más importantes, como la misma Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Están todas pervertidas, manipuladas [...] incluyen a todos los presidentes municipales de Ciudad Juárez, ¿qué puede hacer un presidente municipal que depende de un presupuesto que le va a mandar el Estado, que depende de que venga el gobernador, como vino a la fuerza a abrir tierras, a regalar tierras y hacer cosas que empobrecen a nuestra sociedad?

[...] Ahora no es cuestión de gobernadores panistas o priístas, aunque hemos tenido uno panista y se hacen algunas cosas, pero los panistas pues aunque lleguen al

poder por seis años, ellos son los que van a dictar como se harán las cosas en el futuro. Pueden influir, por ejemplo, con Fox, se puso una ley de transparencia, se hicieron otras cosas, pero otras no y no estuvieron bien [...] El congreso que no estaba en manos del PRI, primera vez que acepto eso.

Ciertamente, su respuesta, tiene que ver con su posición política y es cuidadoso al decir que en el partido en el que milita (PAN) podría cambiar el rumbo de las cosas, por ejemplo en San Jerónimo. Sin embargo, sutilmente, deja entrever a su juicio, que los gobiernos panistas han asumido otro tipo de administración, “más transparente”, cuestión que es lógica al demostrar su favoritísimo dada su militancia en ese partido. Asimismo, esta respuesta es mucho menos sutil que la anterior y señala directamente, la operación política que realizó el exgobernador Patricio Martínez García en beneficio de Vallina Lagüera, al expropiarle una parte de San Jerónimo y pagar una cuantiosa suma de dinero por tal acto, un par de años después de la compra de los terrenos pertenecientes a ese espacio, como vimos al final del anterior capítulo. Pero la respuesta de este empresario, es más enfática al oponerse a la aprobación del PPDUS:

Pero además la promoción de vivienda e industria, sin atacar al Plan de Desarrollo Urbano, pasaron por encima de los permisos, no hay nada. Vea usted la actuación del propio exalcalde Murguía Lardizábal, “esas son reglitas”, o sea toda la planeación, el futuro sustentable de esta ciudad, para ese alcalde son “reglitas”, y puede invertir en 1100 millones de pesos, en una vialidad que no sirve para nada, que además está cerca de sus terrenos, los de sus ahijados, y no puede darle transporte público decente a la gente.

Es evidente, que la actuación del ex alcalde priísta, Ing. Héctor Agustín Murguía Lardizábal, fue a favor de la aprobación del PPDUS, no hay duda de ello, pues la contra demanda que levantó en contra del referéndum lo comprueban. A pesar de ello, uno de sus actos de gobierno frente a la administración de Juárez (2004-2007) y que fue sumamente cuestionado, fue la construcción de una carretera, denominada “Camino Real”, que se localiza en dirección a San Jerónimo, conectando las colonias

más pobres del noroeste de la ciudad hacía Anapra. Esta vialidad fue muy cuestionada, pues se erogó una cantidad fuerte de dinero, en un camino que aparentemente no servía de nada, sin embargo, el mismo adquiere lógica cuando se conecta con el reciente libramiento “Anapra-San Jerónimo”. Así, podemos afirmar que este alcalde también operó a favor de los intereses de Vallina.

Ahora, Fernández opina que una posible alianza entre el empresariado juarense y el de El Paso, podrían ejercer un contrapeso específico a la alianza Grupo Chihuahua-Nuevo México:

[...] Yo creo que los empresarios juarenses piensan “bueno ahora habrá más competencia”, ¿irán a bajar los precios de la tierra? No creo [...] Ahora yo estoy de acuerdo entre esa alianza que tú mencionas y se puede hacer, Juárez-El Paso, porque esa conexión entre Nuevo México y Vallina, genera una competencia entre Texas y nosotros. Eso nos debe de beneficiar, nos debería ¿verdad? Pero bajo las condiciones de corrupción existentes, no se puede prever nada, ¿Qué tal si cambia el gobernador? ¿O las leyes? ¿O les ponen impuestos más altos? Todo depende de los 3 y los 6 años.

La opinión del entrevistado refleja en gran medida el sentimiento de la comunidad empresarial juarense, sin importar si esta está afiliado a otro partido político distinto al de Fernández Iturriza. La formación de alianzas de clase regionales, evidentemente ejerce un peso específico frente a contextos específicos, como lo es San Jerónimo. Se puede concluir, que este empresario, siendo uno de los más importantes de todo el país y con su poder económico, ha coadyuvado para ejercer un liderazgo en la comunidad empresarial mexicana, pero sin lugar a dudas también la juarense. Esto, muy a pesar de que Vallina Lagüera es un empresario con mucho menor peso económico a una escala nacional, lo cual ha podido contrarrestar con la conformación de un grupo de poder político fuerte y consolidado, que trascendió la frontera y formalizó una alianza con Nuevo México, he aquí la fuente de su poder, que se materializa en la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa.

De esta forma, una alianza entre el empresariado de Juárez y el paseño, podría ser una alternativa a esta problemática. Sin embargo, esta situación dependerá, en gran medida, de la coyuntura que se presente en los acuerdos, negociaciones o consensos entre El Paso y en Nuevo México, en el contexto de la producción espacial de Santa Teresa, trayendo como consecuencia, quizás, que los actores adopten otra postura y sus intereses privados adquieran otra dimensión política y económica, como es el caso del traslado de las vías del tren de Juárez a este lugar.

La acumulación por desposesión es un proceso orgánico de reacomodo del sistema capitalista que busca reproducirse a gran escala (Harvey, 2007). Nuevo México ha buscado en la exterioridad crear las condiciones necesarias para reproducción de los intereses de su elite y del poder político, formando alianzas regionales que le permitan en esa escala, producir un espacio a la medida de sus necesidades. Esta situación compleja, necesariamente creará las condiciones de desigualdad sociales, que por ejemplo, continuarán agravando todos los problemas existentes de los espacios fronterizos entre México y Estados Unidos. Así, un proceso de acumulación por desposesión, comienza a evidenciarse en distintas esferas de la instancia social, que pueden ir desde los empresarios, como lo hemos explicado aquí, hasta la clase trabajadora que muchas veces no posee nada, como se verá a continuación.

3.4.2 Lomas del Poleo, la *otra* resistencia

La construcción y posterior puesta en marcha del libramiento Anapra-San Jerónimo en el año de 2004, que está localizado en la parte norponiente de Ciudad Juárez, facilitó el proceso de revalorización mercantil de la tierra que se encuentra próxima a dicho eje vial, es decir, la zona a la que comúnmente se le conoce como Anapra. Como se mencionó anteriormente, dicha zona de la ciudad está conformada por colonias del mismo nombre, tales como Rancho Anapra, Puerto de Anapra, La Conquista, y Granjas Lomas del Poleo. (Vease Figura 13).

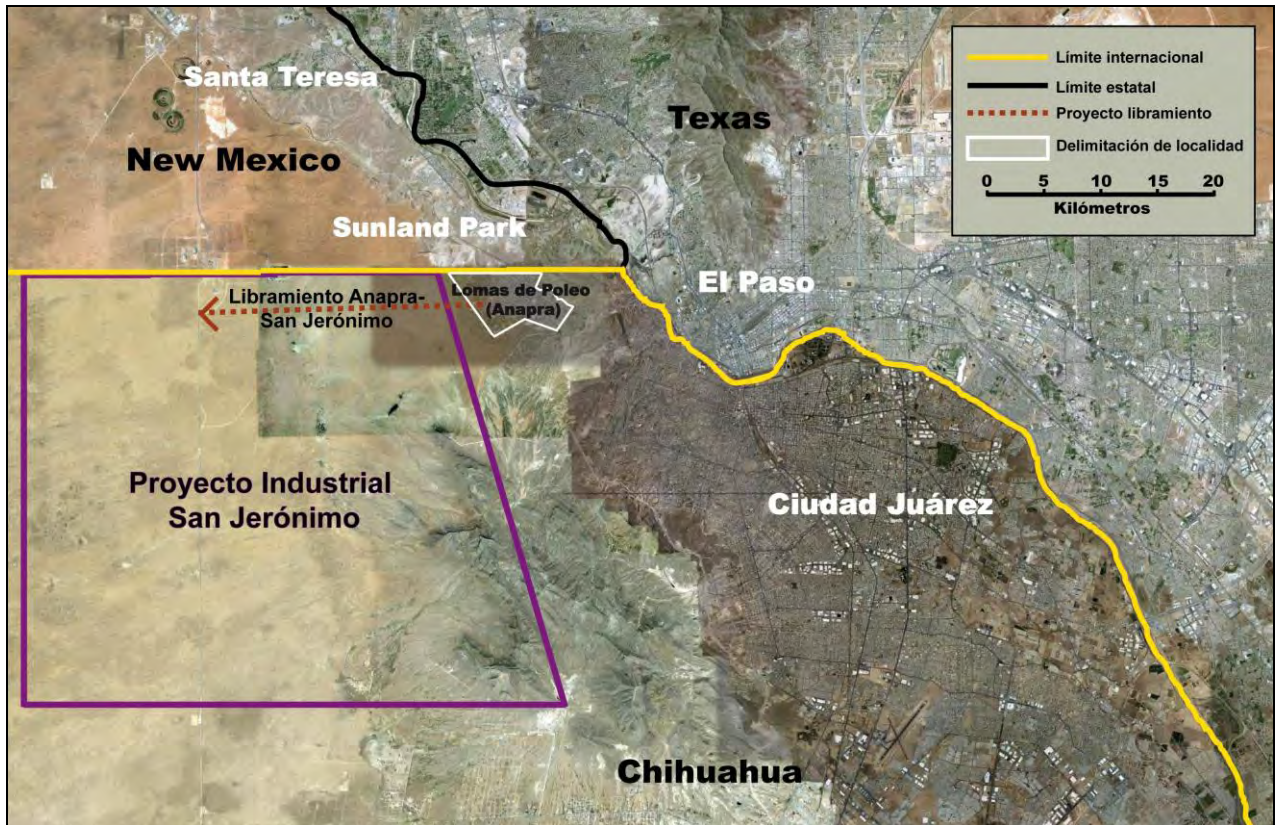


Figura 13. Ubicación geográfica de Lomas del Poleo (Anapra). Elaborado por la Lic. Mariela Díaz López.

Este proceso de valorización mercantil de la tierra, está relacionado en el fondo, con el desarrollo inmobiliario de San Jerónimo-Santa Teresa, pues cabe recordar, que el libramiento al que estamos haciendo referencia, conecta esta zona de Juárez con San Jerónimo, facilitando, entre otras cosas, el traslado de la fuerza de trabajo para las empresas maquiladoras ya instaladas en este lugar, tales como *Foxconn*. La presencia del libramiento, permitió activar mecanismos sociales de tensión política y resistencia socioespacial, en las colonias que se encuentran al margen de la vialidad. Así, las resistencias se materializaron por medio de procesos de despojos por acumulación y reproducción de capital.

Harvey (2007) explica que la acumulación por desposesión es un proceso íntimamente ligado a la acumulación originaria del capital, sin embargo, para que

exista una sobreacumulación, el capital debe de caracterizarse por presentar excedentes significativos y por lo tanto amplios sectores ociosos y parados que se encuentran buscando una salida rentable a este excedente. De esta forma, la liberación de un conjunto de activos, permite activar el mecanismo de acumulación por desposesión, teniendo como consecuencia una apropiación de esos activos por parte del capital, para hacerlo sumamente rentables. En esta situación, pueden estar las tierras, por ejemplo, cercándolas y expulsando a sus habitantes para crear un proletariado sin tierra, introduciendo a esta última posteriormente en el circuito privado de la acumulación del capital (Ídem p. 119).

Lomas del Poleo es un caso significativo, debido a que ha adquirido visibilidad social, producto de ese proceso de despojo, con altos niveles de violencia y la nula presencia del Estado, que como hemos visto, una vez más suscribe esa alianza con la clase dominante con la que tiene un pacto. Lomas del Poleo, según información publicada en el diario capitalino *La Jornada* con fecha del 23 de octubre de 2008, fue fundada hace 35 años por 250 familias migrantes, provenientes de distintos puntos del país⁷⁸. Aproximadamente 300 hectáreas son las que ahora se encuentran en proceso judicial y que conforman la zona semiurbanizada de Granjas Lomas del Poleo. Cabe recordar, que esta colonia es una de las más marginadas⁷⁹ y carece de la mayor parte de las infraestructuras físicas. Si en el inicio de su conformación el precio de los terrenos de Lomas del Poleo era sumamente bajo, actualmente, como producto de su cercanía geográfica con San Jerónimo-Santa Teresa, su precio es

⁷⁸ Por algunas cuestiones relativas al diseño del proyecto de la presente investigación, habría que reconocer que poco tiempo se destinó a la parte relativa de la formación de las resistencias socioespaciales, sobretodo aquellas que están estrechamente relacionadas con los procesos de despojo violento. En ese sentido, es escaso el material que encuentra disponible para realizar un análisis más profundo sobre la problemática de Granjas Lomas del Poleo. Sin embargo, podríamos señalar que sería de suma importancia indagar con exactitud el origen de los pobladores, como una forma que permita inferir la forma en cómo se establecieron en Anapra e indagar cuáles fueron los mecanismos que les permitieron ocupar la tierra.

Autores como Fuentes y Cervera (2004), analizan la conformación social de las colonias populares de Ciudad Juárez, a través de la estructura corporativista y clientelista que predominó en los años que gobernó el PRI en Ciudad Juárez. En su investigación, ofrecen un panorama conciso y breve sobre cómo las dos principales organizaciones sociales priistas, gestoras de vivienda en Juárez, es decir, Alianza de Colonias Populares y el Comité de Defensa Popular, respectivamente, se encargaron de la ocupación de una parte considerable de terrenos baldíos de la ciudad. Posteriormente, gestionaron viviendas de interés social, así como de las infraestructuras necesarias para las colonias recién creadas. Consecuentemente, esta forma de urbanización, ayudaba a la consolidación del PRI en Juárez y al control de toda la sociedad organizada por parte del partido en el gobierno. En ese sentido, si Lomas del Poleo estuvo ligada a este proceso de producción socioespacial, ayudaría a entender mejor el perfil social y político de los ocupantes y hoy habitantes de Lomas del Poleo.

⁷⁹ En el apartado de este capítulo denominado el libramiento Anapra-San Jerónimo, se examinó con datos cuantitativos el por qué está es una de las colonias más marginadas de la ciudad.

sumamente alto. No obstante, esta es una información que no se pudo corroborar con documentos oficiales, lo cual quedaría como una hipótesis el hecho de que el precio podría ser próximo al que se registran las tierras de San Jerónimo.

Los habitantes de Lomas del Poleo ocuparon estas tierras en el año de 1975 y actualmente la colonia está compuesta por 105 manzanas, según el diario *La Jornada*, el cual indica también, que estos terrenos forman parte a su vez, de una extensión mucho mayor de 25 mil hectáreas propiedad de la Nación:

Según los inconformes, el terreno en que viven está registrado con el número 1141ª folio 181 del libro 1036, sección 1ª de la declaratoria de fecha 12 de febrero de 1975, emitida por la Secretaría de la Reforma Agraria y publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 25 de abril de 1975. Dicho documento asienta la existencia de más de 2 mil hectáreas “de demasías propiedad de la nación” (*La Jornada*, 23 de Octubre de 2008).

La tensión socioespacial radica en que dichos terrenos son reclamados por un empresario juarense, Pedro Zaragoza Fuentes, quien es dueño de diversos negocios en la ciudad, entre los que destacan el gas, con Grupo Imperial y la Lechería Zaragoza entre otros. Es un empresario importante en la ciudad y en el norte del país, sin embargo, aún no poseerlos niveles de poder económico y político que otros empresarios de la ciudad, como Bermúdez o Fernández Iturriza, o el mismo Vallina en Chihuahua.

Según las notas periodísticas consultadas, Lomas del Poleo fue asediada por este empresario desde el año 2003, como producto de esta revalorización mercantil de la tierra registrada en Anapra, quien por medio de empleados contratados por él, intentó despojar a la fuerza y violentamente a los habitantes, llegando a herir de gravedad a familias enteras, según lo registran las notas de este mismo diario con fechas del 23 de Octubre de 2008 y 19 de marzo de 2009, así como las del 12 de noviembre de 2005, publicadas en *El Diario*, periódico local de Ciudad Juárez.

Pedro Zaragoza Fuentes, afirma ser el dueño de todos los terrenos pertenecientes a Lomas del Poleo, consecuentemente, demandó ante las autoridades la propiedad del terreno el proceso de despojo, apelando jurídicamente la intervención del Estado. Según un desplegado que publicó en medios de comunicación locales, en el mes de noviembre de 2005, Zaragoza, se dice víctima de una serie de empresarios y hasta de un exalcalde de la ciudad, quienes pretenden quitarle la posesión de las tierras. Sin embargo, una misma nota periodística de *La Jornada*, con fecha del 20 de Marzo de 2009, señala que este empresario no ha presentado, hasta ese momento, los documentos oficiales que permitan acreditar la posesión legal de esos terrenos. Por su parte, los habitantes de Lomas del Poleo apelan a los documentos que presentaron ante la autoridad competente y a la solicitud de regularización que presentaron hace 16 años ante la Secretaría de la Reforma Agraria, con la finalidad de regularizar la posesión de las tierras. Todo esto para acreditar la posesión legal de sus terrenos.

Lo relevante a destacar aquí, es que estos acontecimientos que se han venido suscitando en Lomas del Poleo, se pueden interpretar a la luz, como parte de la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa. Si bien, la ciudad maquiladora se encuentra distante de Anapra, el proceso de reconfiguración espacial de San Jerónimo alcanzó y conectó esta zona a través del libramiento construido, conocido también como el *Camino Real*. Esta situación originó un *boom* inmobiliario que se expresa por medio del alto precio que ostentan ahora los terrenos que están próximos o conectados a San Jerónimo, esto a pesar, de que Lomas del Poleo y Anapra han sido una zona de inseguridad desde hace décadas. Así, la lucha encarnizada por demostrar la posesión de las tierras, ha conllevado el proceso de despojo que tan claramente denuncian los habitantes, como lo publicó un diario local de Juárez:

Lomas del Poleo es una pieza importante en el desarrollo hacia San Jerónimo, proyecto que parece sólo beneficiará a unas cuantas familias adineradas; es también una zona de paso hacia el puente Santa Teresa y Nuevo México, y seguramente es parte de los intereses que enmarcan el tan cuestionado Camino Real. Los hermanos

Pedro y Jorge Zaragoza Fuentes quieren a Lomas del Poleo sin habitantes para poder llevar a cabo sus planes, a como dé lugar”, dice el texto de las organizaciones (*El Diario*, 12 de Noviembre de 2009, p. 3A).

En efecto, los planes que estos empresarios quieren llevar a cabo, si bien no se saben a ciencia cierta, sí se puede inferir que tienen una relación estrecha con la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa. En ese sentido, podría dar cabida a una renta de tierras para maquiladoras o bien, para casas-habitación que necesitará la fuerza de trabajo que empleará *Ciudad Vallina*. Lo importante, es que para este capital no habrá pérdida ninguna el lucro que se obtenga de la posesión de dichas tierras, toda vez que San Jerónimo ha venido demostrando ser un negocio altamente rentable. Sí Vallina comienza a rentar sus tierras para instalar maquiladoras como *Foxconn*, entonces empresarios como los Zaragoza también podrán invertir y acumular ganancias en las áreas próximas a este espacio.

Además, es posible observar como las contradicciones sociales reflejan quizás, el futuro de San Jerónimo, dentro del contexto espacial de Ciudad Juárez y El Paso, pues habría que recordar que el propio Pedro Zaragoza Fuentes, quien reclama ahora la propiedad de estos terrenos, es uno de los miembros activos de *Plan Estratégico de Juárez*, la asociación civil de Fernández Iturriza, por medio de la cual, en su momento, se posicionó la elite juarense en contra de Vallina y la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa. De hecho, cabe destacar que Zaragoza Fuentes es uno de los miembros fundadores de dicha asociación y aporta importantes recursos financieros anuales al proyecto de Fernández Iturriza. No obstante, conviene señalar que aunque parezca que existen puntos de coincidencia entre Zaragoza Fuentes y Fernández Iturriza, los intereses de cada uno de ellos son distintos, esto queda claro en la disputa por la tierra de Anapra que emprende el primero y que lógicamente, podría llegar a representar, en algún momento determinado, un punto de tensión política con el segundo, quien se ha manifestado en contra de San Jerónimo.

Finalmente, se puede afirmar que la producción espacial de San Jerónimo-Santa Teresa está llevando a su vez, una reconfiguración espacial más amplia de Ciudad Juárez, alcanzando zonas y actores sociales que no estaban contemplados inicialmente. Esta situación, ha generado tensiones y conflictos y por supuesto resistencias socioespaciales como el mismo empresariado juarense, que en algunos momentos actuando complejamente, a otras escalas mucho más pequeñas, afecta a poblaciones de escasos recursos que han producido su espacio dentro de una totalidad social con desigualdades sociales como lo es Anapra.

Conclusiones

La presente investigación representó una aproximación, desde la Geografía Política, al análisis de los fenómenos socioespaciales de la frontera norte de México. En ese sentido, la indagación relativa a la conformación de las redes de poder político, empresarial y social, que actúan en la producción del espacio fronterizo de la región de Paso del Norte, se convirtió en uno de los primeros ejes centrales de las pesquisas relativas a este proyecto.

La agenda de investigación contemporánea de la Geografía Política, se interesa por abordar temas de estudio que hasta hace muy poco tiempo poco abordaba, tales como el Estado y sus funciones frente a contextos específicos como el modelo neoliberal, la función de los marcos jurídicos, las luchas por el poder político, la conformación de los grupos de poder, sus alianzas políticas y la forma en cómo operan y actúan, así como sus intereses que son la fuente de conflictos, tensiones, consensos y negociaciones que se expresan en formaciones socioespaciales específicas, entre otros temas. Es además, en este contexto, que al discutir esta agenda de investigación nueva para la Geografía Política, se argumentó el por qué era necesario adoptar una posición crítica, a través de un breve análisis histórico de nuestra disciplina, concluyendo, que asumir una postura crítica en las ciencias sociales, contribuye significativamente a revelar procesos sociales desiguales y diferenciales en el espacio-tiempo.

Para estudiar dichas temáticas, fue necesario esbozar la metodología y las categorías de análisis conceptuales que permitieran explicar la problemática planteada. Es por ello, que se propuso a la formación socioespacial como una totalidad, la cual a su vez, está compuesta por instancias, tales como la económica, la política, la jurídica, la cultural-ideológica, la del medio ecológico, entre otras. En cada una de ellas, existen elementos espaciales que son parte, pero a la vez son la suma

de la totalidad social, por tanto no se pueden explicar separadamente, sino en conjunto, cada uno en íntima relación.

Es así como se inserta la recuperación de la elaboración teórica del poder, como un elemento teórico conceptual, en el que se puede reconocer la existencia de varias definiciones conceptuales, empero es la discusión teórica la que permite entender los distintos enfoques teóricos que se elaboran alrededor de dicho concepto. El poder permitió abordar la cuestión del Estado, también como un concepto que tiene distintos significados, sin embargo, es el Estado capitalista moderno, aquel que se conformó como producto de los procesos de la Revolución Francesa e Industrial, el que nos interesó, sumándole características específicas de carácter actual y que están relacionadas al modelo neoliberal.

Aunado a la lógica de dicho modelo y a la acumulación capitalista que se encuentra detrás del mismo, inmersos dentro de la tercera revolución industrial que vivimos, existen procesos de acumulación, con tintes de desposesión, que se articulan para producir espacios de poder concretos, en diversas escalas, en los que las desigualdades sociales se manifiestan de forma imperante. Así, estas breves reflexiones teóricas permitieron contribuir a la lectura y reflexión científica del caso de estudio aquí expuesto.

La formación socioespacial de la conurbación metropolitana de Ciudad Juárez y El Paso, se abordó desde una perspectiva espacio-temporal, ilustrando la importancia de los vínculos que se han construido históricamente entre ellas, sin dejar de mencionar que los desarrollos geográficos desiguales que existen actualmente, en gran medida, radican fundamentalmente en la capacidad de absorción que tuvieron estas ciudades, para asimilar el impacto de la primera revolución industrial que llegó, tardíamente, al centro-sur de los Estados Unidos.

En esta lógica, estaríamos rebatiendo el viejo argumento que esgrimen distintos autores norteamericanos, en el que justifican que la pobreza o el bajo nivel actual de desarrollo que padece la frontera sur de los Estados Unidos, se debe en gran medida, a la proximidad geográfica con México. Esta posición determinista, no tiene cabida frente al proceso de expansión de la primera revolución industrial que hubo en Estados Unidos durante el siglo XIX, en donde la misma Guerra de Secesión, selló la alianza entre un norte industrializado y un sur esclavista señalando de alguna u otra forma, la necesidad de una expansión territorial en la que se manifestara la tecnificación, como una forma de producción espacial y de acumulación de riqueza, para una nación que ya se mostraba como la más poderosa del continente americano. En ese sentido, es posible entender la propia pérdida de los territorios mexicanos a manos del expresidente norteamericano Polk, y vendidos por el mexicano Gral. Santa Ana. Así, la frontera norte tuvo nuevos límites y con ello, Juárez-El Paso, nuevos senderos por recorrer.

El impacto de la primera revolución industrial, se evidenció con la llegada del ferrocarril a El Paso, ciudad que rápidamente se vinculó con el noreste ya industrializado de Estados Unidos, aprovechando las ventajas de esta conexión y teniendo como consecuencia un rápido crecimiento demográfico, mientras que en Ciudad Juárez, era ya evidente el desarrollo desigual, pues todos los beneficios que conllevaba el avance del medio técnico-científico aún se encontraban lejos de manifestarse en esta ciudad mexicana. Por lo tanto, es posible afirmar que fue en las postrimerías del siglo XIX, como producto del impacto de la primera revolución industrial, que la región de Paso del Norte, adquiere la primera configuración espacial desigual.

A partir de ese momento, los desarrollos geográficos desiguales de dicha región, se explicitarían a partir de la introducción de la tecnificación y todo lo que implica dicho proceso social, pues este es un modificador de todas las relaciones sociales y por ende un reconfigurador del espacio. En ese sentido, el impacto de la

segunda revolución industrial (1920-1950), continuó manifestándose espacialmente, sobre todo del lado norteamericano, con industrias como las mineras -una de las más importantes, pues procesaba el metal extraído del sur del estado de Chihuahua, así como de las propias minas próximas a la ciudad de El Paso-, las industrias agro-alimenticias y textiles, así como la primera refinadora de petróleo, siendo aproximadamente 227 industrias en El Paso, mientras que por el contrario, Ciudad Juárez, apenas alcanzaba a tener 37 industrias, de las que la mayoría, su producción estaba destinada al mercado estadounidense, estableciendo así, a una escala muy local, un modelo económico de dependencia. Por ejemplo, mientras que en Juárez se cultivaba y se cosechaba el algodón, significando ventas por más de \$ 200 000 dólares anuales, El Paso, compraba este producto para procesarlo en sus industrias textiles y posteriormente comercialarlo en el mercado internacional.

Toda esta actividad industrial se intensificó, gracias también a la coyuntura de la participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, hecho que consolidó la reconfiguración espacial de toda esta región, incluyendo la parte norte del estado de Nuevo México. Es decir, no fue fortuito que se construyera la tercera base militar mas importante de Estados Unidos en El Paso, *Fort Bliss*, donde llegaron a estar acantonados hasta 25 000 militares en la década de los años cuarenta del siglo pasado, en pleno conflicto bélico. Aunado a eso, la puesta en marcha de un centro de investigación nuclear militar en Los Álamos, Nuevo México en 1943, contribuyó a aumentar los ingresos económicos de toda esta zona de Estados Unidos por concepto de industria militar, toda ligada a la demanda que generaba la Segunda Guerra Mundial. De hecho, es posible afirmar que el estado de Nuevo México, no hubiera podido desarrollar las grandes ciudades que actualmente se localizan en el norte, como Albuquerque, Santa Fe y Los Álamos, sin la inversión estatal ahí efectuada, que además, una vez consumado este enfrentamiento bélico, continuó siendo constante, consolidando otros centros de investigación como los Laboratorios Sandia, donde a finales de los años cuarenta se ensayaron las primeras bombas nucleares, a inicios de la Guerra Fría.

Desde luego que toda esta tecnificación del lado norteamericano, estuvo acompañada de la construcción de grandes infraestructuras, tales como los ejes viales y carreteros, necesarios para el transporte de todas las manufacturas. Y aunque Ciudad Juárez no corrió con la misma suerte en creación de infraestructura, sí es factible afirmar que México proveyó la fuerza de trabajo que Estados Unidos carecía en momentos estratégicos, así como la materia prima agro-alimenticia que requería ese país. Todo esto, se tradujo en un mayor cobro de impuestos, así como ingresos extraordinarios federales, estatales y locales, y que en Ciudad Juárez, se expresaron materialmente con las mejorías a la infraestructura urbana de la ciudad, no obstante, y a pesar de esta situación, los desarrollos geográficos espaciales desiguales entre Juárez y El Paso, continuaron acrecentándose como fruto del impacto de la segunda tecnificación de la región de Paso del Norte.

La superacumulación capitalista mundial que se registró en las décadas que van de los años de 1930 a 1960, producto de la segunda revolución industrial, generó las condiciones para el estancamiento de la economía mundial y por ende, la formación de una crisis global importante. La salida a dicha crisis, se planteó en la reestructuración del modelo industrial fordista de producción, que era hasta ese entonces, el principal generador y reproductor del capital mundial, concentrado en el centro. Fue la división del proceso vertical de la producción, uno de los ejes reestructuradores de la crisis, teniendo como consecuencia una nueva división internacional del trabajo.

En una escala nacional, México estaba enfrentando una crisis también, la cual era producto del agotamiento del modelo de Sustitución de Importaciones, el cual huelga decir, había sido el principal causante de la configuración espacial de las nacientes urbes industrializadas mexicanas, tales como el Distrito Federal, Monterrey y Guadalajara. Sin embargo, hubo ciudades del país, que fueron excluidas de dicho programa federal, entre ellas estaban todas aquellas que se localizan en la frontera norte. Al no estar industrializadas estas ciudades y tampoco al ser proveedoras de

importantes cantidades de materia prima, sus actividades económicas estaban sujetas a la dinámica del vecino país del norte, en ese sentido, Ciudad Juárez, tenía ya estructurada, casi toda su economía a la lógica de El Paso, Texas, sobresaliendo las actividades comerciales, de servicio y de diversión.

Bien conocida era la fama de todas las ciudades fronterizas mexicanas por los ciudadanos norteamericanos desde inicios del siglo pasado, quienes las consideraban “paraísos”, pues la oferta de comercios y servicios, sobre todo en la “época de la prohibición”, estaban enfocados en el lado mexicano, a atender necesidades específicas que tenían que ver con el divertimento, legal e ilegal, lo que representaba una gama de diversiones enfocadas a las masas trabajadoras norteamericanas producto de la reciente industrialización. Esta situación, por lo tanto estructuró la economía local de estas ciudades, y que para el caso de Ciudad Juárez, representó una importante derrama de recursos económicos por casi tres décadas, y que ciertamente, no tenían nada que ver con el modelo de Sustitución de Importaciones, que se desarrollaba en el centro del país. Por lo tanto, se puede concluir que la estructuración de la economía en ese tiempo de Ciudad Juárez, fue producto de la necesidad de ofertar este tipo de servicios y comercios, a una clase trabajadora norteamericana, emergente, y producto de la introducción de la segunda revolución industrial al sur de Estados Unidos, que junto con los militares de *Fort Bliss*, encontraron en Juárez, la cultura de diversión de masas que ellos requerían.

Sin embargo, esta situación poco a poco fue deteriorando la imagen de las ciudades fronterizas, y que aunado a la cancelación del proyecto “Bracero”, la problemática urbana de Ciudad Juárez, se fue agudizando en la década de los años sesenta. De tal forma, que fue un pequeño sector de empresarios, miembros de la elite tradicional, el que empujó la realización de una serie de cambios, que a la postre, significarían primeramente en una escala local, la reconfiguración espacial total de la ciudad, y posteriormente de la frontera norte del país. En ese sentido, las preocupaciones y los esfuerzos de políticos y empresarios como la Familia Bermúdez

y el norteamericano Richard Bolin, por mencionar algunos, fueron de suma importancia para implementar cambios socioespaciales, como la implantación de la Industria Maquiladora de Exportación.

La mayoría de los autores recalca la importancia del papel que tuvo el Estado para la puesta en marcha de dicho modelo industrial en México, y que se cristalizó por medio de los programas federales, tales como el Programa Nacional Fronterizo y Programa de Industrialización Fronterizo, posteriormente. No obstante, hay que enfatizar que las redes sociales de poder que se articularon para hacer realidad estos proyectos, ciertamente, no provenían del Estado, sino de la elite tradicional de Ciudad Juárez y de su vinculación con un sector de empresarios norteamericanos que ya había puesto en marcha, anteriormente, el proyecto maquilador en lugares como Puerto Rico y Panamá. Es en este punto, donde habría que recuperar la fuerte discusión que se dio al interior de la administración del expresidente Gustavo Díaz Ordaz, pues es un hecho, que la naciente división internacional del trabajo, fue un factor que incidió en las nacientes políticas económicas de México.

Por una parte, la presión de la elite de Ciudad Juárez, que señalaba e insistía en la necesidad de abrir el mercado mexicano a la participación extranjera, como una medida que ayudaría a solucionar los problemas que enfrentaba en ese momento la frontera, siendo por lo tanto, las maquiladoras de exportación la oportunidad para hacerlo, frente a una crisis estructural que padecía la sustitución de importaciones, el gobierno federal decidió apoyar parcialmente este esfuerzo, reconfigurándose así, en un período de tres décadas, todo el espacio fronterizo.

Esta reconfiguración espacial de Ciudad Juárez, como producto de la consolidación de la Industria Maquiladora de Exportación (IME), incluyó la modificación total de las relaciones sociales, entre las que destacan las relaciones de poder entre la estructura política y empresarial del municipio y del estado de Chihuahua. En ese sentido, es importante mencionar la emergencia de un pequeño

sector de empresarios que, lentamente, fueron obteniendo una mayor presencia política en todo el estado a lo largo de las tres décadas, 1965-1995, en las que la IME fue adquiriendo un papel cada vez mayor, como articuladora de la economía local de las ciudades fronterizas. Como fue posible ver a lo largo de este trabajo, estos empresarios han desarrollado con el paso del tiempo, negocios mayoritariamente encadenados a la IME, tales como talleres de mantenimiento, reclutamiento de personal, servicios de limpieza, servicios de transporte, de alimentación, construcción y mejora de parques industriales, entre otros. Sin embargo, es importante destacar que, al igual que con la elite tradicional de empresarios de la ciudad, el modelo económico de la IME, los limitó para incluirse dentro del proceso de producción del ensamblaje de manufacturas, con la finalidad de ofrecer un mayor valor agregado a la producción de la IME a través de la producción de insumos nacionales, además del de la fuerza de trabajo, sin embargo, estos esfuerzos poco éxito han tenido hasta la fecha.

Al igual que con el modelo de Sustitución de Importaciones, la IME también encontró algunos problemas que le han impedido estructurar eslabonamientos suficientes, ni hacía atrás, ni hacía adelante, con la finalidad de superar la simple importación de maquinaria y de materia prima, que por una parte, no pertenece al país, y por otra, no genera un desarrollo tecnológico y científico profundo, que tenga como consecuencia inmediata la consolidación de la industrialización en México.

El éxito de la IME en la frontera norte de México, durante las décadas de los años setenta, ochenta y noventa, se demostró tangiblemente en las estadísticas económicas que señalaban que este tipo de industria aportaba ingresos suficientes para ocupar el segundo y a veces, el tercer lugar del PIB, de forma sostenida durante ese tiempo. Además, mientras más se sumaban éxitos a dicho modelo económico, el mismo se ampliaba a otras regiones del país, donde el viejo modelo de sustitución de importaciones iba siendo reemplazado lentamente por la IME, solo por mencionar un ejemplo, fue la implantación de la empresa canadiense *Bombardier* en el estado de

Querétaro, próximo a la capital, en la década pasada, cuestión que imprimió otra dinámica espacial a dicha área del país, poco pensada anteriormente.

Con la apertura de la economía mexicana y la aplicación abierta de las políticas neoliberales a partir del año de 1982, las redes de poder que se habían construido a lo largo de cincuenta años, bajo la égida de un Estado corporativista a la cabeza, comenzaron a dismantelarse para dar paso a una nueva época en la que se han venido gestando, nuevos actores políticos, nuevos intereses de poder político y económico y con ello, las anteriores redes de poder han tenido también que modificar sus expectativas. Este es el caso de Ciudad Juárez, que con el antecedente del modelo de producción flexible en México, y la dinámica espacial creada como consecuencia del mismo, las redes de poder se vieron, de cierta forma, acrecentadas, con nuevos intereses y nuevas riquezas, Sin embargo, la elite tradicional continuó encabezando económicamente y políticamente su poder hasta la fecha,

A la par de esta situación, la actual tercera revolución industrial que encabeza Estados Unidos de América, es decir aquella revolución que tiene que ver sobre todo, con las invenciones y desarrollo de la tecnología de punta, también ha modificado la totalidad social de ese país. Esa situación es evidente, al ver como algunas de los estados de la Unión Americana que encabezan este proceso, imprimen otra dinámica económica, que en algunos casos afianza una mayor acumulación de capital, alcanzando mayores índices de desarrollo que otras regiones de ese país, como es el caso de California. Esas otras entidades, sobre todo algunas de las fronteras con México, lentamente han estado absorbiendo dicho proceso social, pues como hemos venido revelando a lo largo del presente trabajo, el hecho de haber asimilado tardíamente las anteriores revoluciones industriales, les ha impreso un cierto atraso económico con respecto al resto del país. Ese es el caso de Nuevo México y Arizona.

Es por ello, que el planteamiento de nuestro caso de estudio, primeramente aborda las condiciones políticas, económicas y sociales, someramente, del estado de

Nuevo México, a través de una descripción, ciertamente necesaria, pues es uno de los actores claves que se insertan en nuestro análisis, y era necesario plantearlo de esta manera. De alguna manera, el hecho de que el gobierno norteamericano haya implantado grandes complejos industriales en la parte norte de dicha entidad, tuvo como consecuencia inmediata el desarrollo espacial de esa zona, dejando de lado otras áreas, como aquella que colinda con la frontera de México, donde parece que los vínculos económicos han sido débiles en los últimos 150 años. Sin embargo, la colindancia de la conurbación de Juárez-El Paso y el éxito del modelo económico de la IME, despertó el interés de grupos de poder empresarial y político de Nuevo México, con la finalidad de desarrollar, ciertas, áreas del sur de la entidad. Conscientes, de que el estado de Nuevo México, depende en gran medida de la derrama económica y de los eslabonamientos que se generan a través de la industria militar, políticos como los senadores, y hasta el propio gobernador de la entidad, han venido emprendiendo esfuerzos y negociaciones con México para producir espacios como San Jerónimo-Santa Teresa en la línea fronteriza.

En ese sentido, es posible dimensionar la información obtenida en campo por algunos de nuestros entrevistados, que aseguraron la participación directa del Estado de Nuevo México en la intencionalidad de producir espacialmente San Jerónimo y Santa Teresa, respectivamente. Dicha operación política, se remonta, según algunos datos obtenidos, algunos años antes de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en enero de 1994. Los contactos iniciales, que se dieron a mitades en la década pasada, entre miembros de la elite tradicional de Ciudad Juárez, en este caso la Familia Bermúdez y los ahora exsenadores de Nuevo México, Pete Domenici y Jeef Bingaman Jr., con la intención de negociar la producción de San Jerónimo, por medio de un circuito vial, que uniera la mancha urbana de Juárez con el reciente cruce fronterizo de San Jerónimo-Santa Teresa, no próspero inicialmente. Según la información pesquisada y aquí expuesta, una cierta tensión entre los Bermúdez, familia históricamente militante del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el entonces alcalde de Ciudad Juárez, Ramón Galindo Noriega de

extracción panista (Partido Acción Nacional), fue el motivo para la imposibilidad de poner en marcha dicho proyecto, financiado con recursos, a fondo perdido, del gobierno norteamericano. Al no tener una información mayor, podemos concluir que la rivalidad y las tensiones partidistas, impidieron que la negociación entre los Bermúdez y Nuevo México fuera un éxito.

Es en ese escenario, que emerge otro empresario, oriundo de la capital del estado de Chihuahua, Eloy Vallina Lagüera, quien tiene un poder económico importante, que lo ubica entre los 300 empresarios más ricos del país, como lo argumentamos anteriormente. Vallina adquirió a inicios de la presente década, los terrenos fronterizos que se localizan en Ciudad Juárez frente al cruce fronterizo de San Jerónimo-Santa Teresa, y que eran propiedad de la Familia Villegas, lo que ayudó a consolidar su riqueza. La militancia priísta de Vallina y su influencia económica, lo llevaron a afianzar un grupo de poder, al que se le conoce como Grupo Chihuahua, el cual está conformado por algunos militantes de dicho partido político, que se han desempeñado como funcionarios en distintas áreas del gobierno del estado, los cuales tienen una alianza de poder con este empresario. De esta forma, Vallina ha consolidado su poder económico, en gran medida, por medio de su operación política a través de Grupo Chihuahua, tal y como se ejemplificó en el caso de la adquisición de los terrenos correspondientes a San Jerónimo.

No es fortuita esta adquisición, Vallina visualizó la oportunidad de reproducir su capital a una escala muy amplia, pues enterado de los planes de Nuevo México en San Jerónimo, aprovechó su poder e influencia para forzar los mecanismos políticos y jurídicos, desde la maquinaria estatal, para producir espacialmente San Jerónimo. Aquí, en este punto, es donde el Estado ha demostrado sus funciones, muy específicas, dentro del contexto neoliberal, coadyuvando a materializar los intereses de Vallina. Este empresario, además ha signado otra alianza de carácter transnacional, reconfigurando así las redes de poder de la región; Nuevo México encontró en Vallina, el actor político y empresarial necesario para la proyección de

sus intereses en México. Es así, que solo se puede entender la necesidad de proyectar una ciudad industrial de tercera generación, en donde se reproduzca el modelo de la maquiladora de exportación, con tecnología más moderna y de punta, claramente, un espacio donde la tercera revolución industrial se exprese, con la finalidad de facilitar los procesos de manufacturas de mercancías transnacionales.

Nuevo México opera políticamente, como lo mencionamos, por medio de un sector de empresarios dedicados a la especulación inmobiliaria, siendo Santa Teresa el punto estratégico para la producción espacial de la contraparte de San Jerónimo. La alianza de poder entre Nuevo México y Chihuahua, a la que aquí, intencionalmente, le hemos llamado Alianza Nuevo México-Chihuahua capital, ha tenido éxito en la producción de este espacio. El Estado a través de sus tres instancias de gobierno y sus tres escalas de poder, facilita este proceso, construyendo sobre todo la infraestructura necesaria y facilitando los marcos jurídicos, tal y como lo demostramos en el último capítulo.

Sin embargo, esta situación ha despertado el celo de otros empresarios y grupos de poder de la región, y que es el caso de gran parte de la clase empresarial de Ciudad Juárez, que al sentirse despojada de un lugar, que por su localización geográfica “le pertenecería desarrollar”, -argumentan- es decir San Jerónimo, ha emprendido una serie de acciones legales para impedir la producción del mismo. Es así, que coincide la participación de un influyente empresario, de hecho más poderoso económicamente hablando que el propio Vallina. Sin embargo, conviene mencionar el hecho de que si Miguel Antonio Fernández Iturriza, ha carecido de las alianzas de poder que Vallina sí ha podido suscribir con el Estado para afianzar, entre otras cosas, la producción de San Jerónimo, se debe en gran medida a que él no buscaba liderar este proyecto, sino simplemente desestructurarlo, pues eso de alguna forma lo posicionaba como el candidato a la presidencia municipal, opositor al proyecto por el PAN. También por otra parte, es cierto, que las tensiones y conflictos se han inscrito a través de mecanismos legales, por medio de la mediación del Estado, tales como el

intento de la consulta ciudadana, que fallidamente no se pudo lograr, por un fallo en contra emitido por el instituto estatal electoral.

La lucha política entre estos grupos de poder, así como los enfrentamientos, las tensiones y los conflictos, se agudizan, cada vez que se produce un elemento espacial que intenta consolidar el proyecto industrial de San Jerónimo-Santa Teresa. Elementos como el agua, que es de vital importancia, demuestran ser uno de los puntos más controversiales, donde se conjugan intereses de poder muy fuertes, que van desde la actual extracción del líquido, es decir quienes la explotan en la mancha urbana, hasta las cantidades que se tienen previstas para extraer una vez producido San Jerónimo en su totalidad. Así, el desierto demuestra que no está tan *desierto*, pues existen las cantidades de agua suficientes para sustentar la viabilidad del proyecto, sino de lo contrario, no se continuaría produciendo espacialmente, prueba de ello es la existencia de la primera maquiladora, *Foxconn*.

Otros procesos sociales de resistencia se han articulado a este proyecto, como el despojo material de la tierra que sustenta el hogar de cientos de familias de clase trabajadora y que colindan con los terrenos donde San Jerónimo se espacializa. Lomas de Poleo es el ejemplo típico de las resistencias espaciales, en donde algunos empresarios de Ciudad Juárez, que inicialmente se opusieron al proyecto, y que hoy ven en la especulación inmobiliaria, una opción sumamente viable para acumular más capital. Procesos de acumulación por desposesión, se expresan en esta colonia, en donde hasta el Estado he demostrado defender, de nuevo, los intereses de la clase empresarial con la que sustenta una alianza. Queda revelado el papel de cada uno de estos actores dentro de este proceso de despojo.

En conclusión, San Jerónimo-Santa Teresa es el espacio que representa la puesta en marcha de la tercera revolución industrial en la frontera mexicana, pues no hay ningún otro espacio, hasta este momento, que se esté planteando con estas características. Así como la puesta en marcha de la IME fue producto de los

esfuerzos de la clase empresarial tradicional de Juárez, este espacio de manera semejante, es un esfuerzo de las nuevas redes de poder empresarial que se articulan en el mismo. Es por ello, que la lectura del espacio en la región de Paso del Norte, no se puede limitar a explicar fenómenos aislados en la franja fronteriza, sino se tiene que reconocer que el espacio geográfico es una totalidad, que además es, eminentemente, una producción social, que incluye varios y distintos matices políticos. San Jerónimo-Santa Teresa es un espacio de poder político y empresarial que conjuga distintos intereses, tensiones y conflictos, los cuales se materializan en el espacio.

Finalmente, hemos intentado responder, parcialmente, nuestras inquietudes científicas a través de este trabajo, pues de la observación empírica, nació la inquietud por tratar de entender y explicar ese choque abrupto de dos naciones vecinas con diferentes desarrollos geográficos desiguales y que se materializa sobre todo en la franja fronteriza. La lectura geográfica de la región de Paso del Norte, invitó a la reflexión de los diversos procesos históricos y sociales que se han espacializado y que forman parte del paisaje de este lugar, conviviendo en el mismo, múltiples formas sociales en un mismo espacio, producto de diversas etapas. Prueba de ello, son las tres revoluciones industriales por las que la humanidad ha pasado a lo largo de estos últimos 250 años, y que se han asimilado de forma distinta en todo el mundo, produciendo con ello espacios desiguales. Paso del Norte, no ha sido inmune a dicho proceso, y en ese sentido, las grandes dicotomías sociales que se encuentran en ese lugar, en gran medida, son producto de la capacidad que cada una de las dos naciones, ha tenido para afrontar las consecuencias de cada uno de estos procesos sociales.

San Jerónimo-Santa Teresa, se suma a esta dinámica social, y seguramente, como producto de ello, se estarán agudizando paulatinamente, las desigualdades sociales de la región, siendo beneficiados solamente unos cuantos, como siempre.

ANEXOS

Cuadro 8. – Empresas inversoras en Nuevo México en el año 2008 y 2009. Fuente: 2009 New Mexico Economic Development Department Annual Report. Cantidades expresadas en millones de USD

Empresa	Inversión	Lugar	Descripción de la compañía
MIMICS, Inc.	\$67,609.00	Albuquerque	Computer software for financial institutions
Mechtronic Solutions, Inc.	\$119,132.00	Albuquerque	Manufacturing and engineering
Game Production Services, LLC	\$89,680.00	Albuquerque	Software publishers
Vibrant Corporation	\$53,392.00	Albuquerque	Aerospace non-destructive testing
Eclipse Aviation Corporation	\$1,226,250.00	Albuquerque	Aviation manufacturer
CVI Laser, LLC	\$46,042.00	Albuquerque	Mfg. of optics, components, and lasers
Convergys	\$64,480.00	Las Cruces	Customer contact center operador
Altela Inc.	\$71,124.00	Albuquerque	Water desalination system mfg.
Wildflower International, Ltd	\$36,566.00	Santa Fe	Information technology products/services
CPFD Software, LLC	\$50,504.00	Albuquerque	CAE software
DivineBeauty	\$17,531.00	Santa Fe	Mfg. of class I medical aesthetics devices
Deep Web Technologies	\$51,874.00	Santa Fe	Federated search software
ClingZ, Inc.	\$22,040.00	Rio Rancho	Manufacturer of electrically charged
ZTEC Instruments, Inc.	\$63,051.00	Albuquerque	Manufacturer of test instrumentation
CVI Laser, LLC	\$44,318.00	Albuquerque	Manufacturing of optics, components, and lasers
Poly-Flow Engineering, LLC	\$433,912.00	Albuquerque	Industrial equipment manufacturing
Schott Solar, Inc.	\$1,398,410.00	Albuquerque	Solar equipment manufacturing
American Medical Alert Corp.	\$33,760.00	Clovis	Emergency response center monitoring
IntelliCyt Corporation	\$18,875.00	Albuquerque	Auto sampler & data analysis for flow cytometers
PreCheck, Inc.	\$254,763.00	Alamogordo	Pre-employment background checks; HR services
Results-Las Vegas, NM, LLC	\$293,896.00	Las Vegas	Customer contact center operador
WorldScape, Inc.	\$73,166.00	Los Alamos	Imaging/3D hardware software
Prime Therapeutics, LLC	\$369,752.00	Albuquerque	Pharmaceutical distribution
Riccobene Masonry Co., Inc.	\$33,230.00	Albuquerque	Manufacturer of landscaping brick
Hewlett-Packard	\$3,082,338.72	Rio Rancho	Customer support (technology)
Compass Components	\$54,756.00	Deming	Manufacturer of wire cable harness
NMSU - Alamogordo	\$15,190.00	Alamogordo	Customized training for PreCheck, Inc.
Schott Solar, Inc.	\$593,356.00	Albuquerque	Solar equipment manufacturing
Fidelity Employer Services Company	\$653,560.51	Albuquerque	Third party administration of insurance & pension funds
Solstar Energy Devices	\$16,576.00	Albuquerque	Solar cells mfg & solar cell merchant wholesaler
Tred Displays Corporation	\$22,760.00	Albuquerque	Electrical signs manufacturing
MIMICS, Inc.	\$23,425.00	Albuquerque	Computer software for financial institutions.
ClosedWon LLC	\$38,314.64	Albuquerque	Computer systems integration analysis & design services
OnQueue Technologies, Inc.	\$23,880.00	Albuquerque	Software Publisher
Mechtronic Solutions, Inc.	\$110,422.00	Albuquerque	Manufacturing and engineering.
Deep Web Technologies	\$20,251.00	Santa Fe	Web Search Portal Development
Vibrant Corporation	\$43,069.00	Albuquerque	Aerospace non-destructive testing
CPFD Software, LLC	\$35,416.00	Albuquerque	CAE software
Hewlett-Packard	\$1,513,484.81	Rio Rancho	Customer Support (Technology)
Lovelace Respiratory Research	\$331,252.80	Albuquerque	Biotechnology, research & development services
UNM	\$60,000.00	Rio Rancho	Customized training for Hewlett-Packard
Premier Pellets	\$87,280.00	Tularosa	Wood shaving/pellet manufacturing
ClingZ, Inc.	\$9,960.00	Rio Rancho	Manufacturer - see above
Hach Company	14,992.00	Rio Rancho	Data management/ software solutions
Total	\$11,683,641.48		

BIBLIOGRAFÍA

- Aboites, L (1994) **Breve historia de Chihuahua**, El Colegio de México, México, D.F., pp.162-191.
- Acosta, N. (2004) **Gobiernos de Ciudad Juárez-El Paso, Texas**, Coord. de Investigación Científica, UACJ, Ciudad Juárez.
- Agnew, J. (2002) **Making Political Geography**, Editado por Alexander B. Murphy, Arnold editorial, New York, pp.7-27.
- Bealey, F. (1999) **Diccionario de Ciencia Política**, Istmo editorial, Madrid., pp. 320-328.
- Ballesteros, M. (2008) **Política, arquitectura, mística, consumismo: el Programa Nacional Fronterizo, 1961-1971: antes, durante y después**, Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, México, D.F.
- Bénard, S (1998) **El largo camino de la democracia mexicana: una década de lucha en Chihuahua, 1982-1992**, CIEMA, Aguascalientes, pp. 13-144.
- Bermúdez, J. (1966) **El rescate del mercado fronterizo: una obra al servicio de México**, Eufesa, México, D.F. p.1-150.
- Bobbio, N. et al (2207) **Dicionário de Política**, UNB Editora, 13va edición, Vol.2, Brasilia, pp. 933.
- Castro, I. (2005) **Geografía e Política**, Bertrand Brasil, Río de Janeiro, pp.15-162.
- Costa, W. (2008) **Geografía Política e Geopolítica**, Editora da Universidade de Sao Paulo, Sao Paulo, pp.15-54, 253-329.
- De la Peña, S. (2006) **De la revolución a la industrialización**, UNAM-Océano, Col. Histórica Económica de México, Tomo 4, coord. Enrique Semo, México, D.F., pp.351-421.
- Dussel, E. (2006) **20 Tesis de política**, Siglo XXI, México, D.F. pp.7-159.
- _____ (2007) **El programa científico de investigación de Karl Marx (Ciencia social funcional y crítica)**, en Muñoz Rubio (coord.), *La interdisciplina y las grandes teorías del mundo moderno*, México, UNAM, pp.43-68.
- Fuentes C. *et al.* (2004) **Desarrollo económico en la Frontera Norte de México: de las políticas nacionales de fomento económico a las estrategias de desarrollo económico local**, en Revista *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*. Año 6, N°. 11, Primer semestre de 2004.
- Fuentes y Cervera, C. (2004) **La gestión del suelo urbano en Ciudad Juárez, Chihuahua: La difícil transición de la gobernabilidad autoritaria a la gobernabilidad democrática**, en Payan, L y Tabuela, S. (coord.) *Gobernabilidad o ingobernabilidad en la región de Paso del Norte*, UACJ, COLEF, Eón Edit., México, D.F. pp. 163-186.
- Fullerton, T. (2006) **La industria maquiladora de exportación en Chihuahua (1965-2005)**, en Orozco, V. (coord) *Chihuahua hoy 2006: visiones de su historia, economía, política y cultura*, Universidad autónoma de Chihuahua, UACJ, Gob del Edo. Chih. Chihuahua, pp. 217-240.

-García, R. (2007) **Toros y Relajo**, en Orozco, V. (coord) *Chihuahua hoy 2007: visiones de su historia, economía, política y cultura*, Tomo V, Universidad autónoma de Chihuahua, UACJ, Gob del Edo. Chih. Chihuahua, pp. 97-139.

-Gasca, J. (2002) **Espacios transnacionales. Interacción, integración y fragmentación en la frontera México-Estados Unidos**, UNAM-Porrúa, Col. Jesús Silva Herzog, México, D.F., 2-194.

-González de la Vara M. (2002) **Breve historia de Ciudad Juárez y su región**, El Colegio de la Frontera Norte, Colección Paso del Norte-UACJ.

-Harvey, D. (2007) **Espacios del Capital**, Akal, Madrid, pp. 1-302.

-_____ (2007a) **Breve Historia del Neoliberalismo**, Akal, Madrid, pp. 73-163.

-_____ (2007) **El nuevo imperialismo**, Akal, Madrid, pp. 54-70.

-Jusidman C. y Almada, H. (2007) **La realidad social de Ciudad Juárez, Análisis territorial**, Edit. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, T.2, Análisis Territorial, Ciudad Juárez, p.1-52.

-Lau, R. (1986) **Ciudad Juárez: Grupos de presión y fuerzas políticas**, en *Sistema Político y Democracia en Chihuahua* Estudios Regionales 1. UNAM-IIS y UACJ, México, pp. 59-80.

-Lefebvre, H (1976) **Espacio y Política: El derecho a la ciudad II** Península, Colecc. Historia, Ciencia, Sociedad No. 128, Barcelona, pp. 23 – 126.

-Llanos Hernández, Luis y Eugenio Santacruz de León (2004) **La construcción de un enfoque metodológico en las ciencias sociales: la relación entre historia, geografía y sociología**, en Llanos Hernández, L. et al, *Enfoques metodológicos críticos e investigación en ciencias sociales*, UACH-Plaza y Valdés, México, pp. 81-100.

-Mackinder, H. (1988) **El objeto y los métodos de la geografía**, en Gómez J. *El pensamiento geográfico: estudio interpretativo y antología de textos: de Humboldt a las tendencias radicales*, Alianza, Madrid, pp.204-216.

-Marini, R (1981) **Dialéctica de la dependencia**, Serie Popular Era 22, Era, México, D.F. pp.1-181.

-Martínez, J. (1992) **Los Grupos de presión y los partidos políticos en México**, Porrúa, México, pp. 212 – 376.

-Martínez, O. (2001) **El Paso y Ciudad Juárez**, en Ceballos, M. (Coord.) *Encuentro en la Frontera: mexicanos y norteamericanos en un espacio común*, COLMEX-COLEF-UAT, México, D.F, pp. 217-231.

_____ (2001a) **El Paso y Ciudad Juárez**, en Ceballos M. (coord) *Encuentro en la Frontera: mexicanos y norteamericanos en un espacio común*, Colmex, El Colegio de la Frontera Norte, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México, D.F. pp. 217-231.

-Mastrorilli, C. (2008) **Las leyes del Poder**, Ediciones Ciccus, Buenos Aires, pp. 13-87.

-Mitchell, J. et al (2008) **Las Cruces mainstreet: community economic assessment**, University of New Mexico, pp.1-49.

-Moreira, R. (2006) **Para onde vai o pensamento geográfico?: por uma epistemologia crítica**, Contexto, Sao Paulo, pp.167-169.

- _____ (2007) **Pensar e ser em Geografia: ensaios de história, epistemologia e ontologia do espaço**, Contexto, Sao Paulo, pp.59-130.
- _____ (2008) **O pensamento geográfico brasileiro: as matrizes clássicas originárias** Contexto, Sao Paulo, pp. 176-188.
- Murphy, M. (2003) **El comercio fronterizo**, en Orozco, V. (coord) *Chihuahua hoy 2003: visiones de su historia, economía, política y cultura*, Universidad autónoma de Chihuahua, UACJ, Gob del Edo. Chih. Chihuahua.
- Moyano, A. (2007) **Grandes temas de la historia de la frontera norte de México**, en Orozco, V. (coord) *Chihuahua hoy 2007: visiones de su historia, economía, política y cultura*, Tomo V, Universidad autónoma de Chihuahua, UACJ, Gob del Edo. Chih. Chihuahua, pp. 19-36.
- Newman, D. (2008) **Boundaries**, en Agnew (coord) *A companion to political geography*, Blackwell Publishing, Oxford, pp.123-135.
- Orozco, V. (2007) **Una narración histórica: los primeros cien años en las relaciones Juárez-El Paso**, en Orozco, V. (coord.) *Chihuahua Hoy, 2007. Visiones de su historia, economía, política y cultura*, ICC-UACJ-UACH, Tomo V, Chihuahua, pp. 37-57.
- Padilla, H. (2007) **Historia Económica de Chihuahua (nuestro pasado muy presente 1970-1990)**, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, (Colección DIVULGARÉ), pp-5-134.
- 11-Pedraza, H. (1994) **Compendio de historia política de Ciudad Juárez, 1940-1965**, Unidad de Estudios Regionales, UACJ, Ciudad Juárez, pp. 1-36.
- _____ (1992) **Testimonios orales: Cuatro expresidentes municipales de Ciudad Juárez**, Unidad de Estudios Regionales, UACJ, Ciudad Juárez, 1-50.
- Orozco, V. (1995) **Historia general de Chihuahua**, UACJ-Gobierno del Estado de Chihuahua, Ciudad Juárez.
- _____ (1986) **Espacio y Método**, *Geocrítica* 65, 57p.
- _____ (2000) **La naturaleza del Espacio: técnica y tiempo, razón y emoción**, Ariel Geografía, Barcelona, pp. 27-109, 121-145.
- Ramírez, A. (2005) **Planeación trirregional en materia de agua en una zona fronteriza entre México y EE UU: Análisis de factibilidad de realización de una plan regional en materia de agua**, en Fuentes et al. (Coord) *Planeación binacional y cooperación transfronteriza en la frontera México-Estados Unidos*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, pp.17-28.
- Ravelo, P. (2007) **De la cultura obrera en las maquiladoras de Ciudad Juárez**, en Orozco, V. (coord) *Chihuahua hoy 2007: visiones de su historia, economía, política y cultura*, Tomo V, Universidad autónoma de Chihuahua, UACJ, Gob del Edo. Chih. Chihuahua, pp. 217-240.
- Romo, M. (2004) **Participación social en materia ambiental en un marco de gobernabilidad democrática. Región Paso del Norte**, en Payan, L y Tabuela, S. (coord.) *Gobernabilidad o ingobernabilidad en la región de Paso del Norte*, UACJ, COLEF, Eón Edit., México, D.F. pp. 137-162.
- Sánchez, A. (2003) **El joven Marx, los manuscritos de 1844**, Itaca-LaJornada-F.F. y L., UNAM, México, D.F. pp.149-158.

- Schmidt, S. (1998) **En busca de la decisión: la industria maquiladora en Ciudad Juárez**, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-University of Texas at El Paso. pp. 1-480.
- Smith, N. (2002) **Geografía, diferencia y las políticas de escala**, en: Terra *Livre*, Sao Paulo, Año 8, n.19, jul-dez, pp.127-146.
- _____ (2006) **La producción de la naturaleza, la producción del espacio**, SUA, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, pp. 7 – 91.
- Solares, I. (2009) **Ficciones de la Revolución Mexicana**, Edit. Alfaguara, México, D.F., pp. 1-180.
- Stern, A. (2007) **Industria maquiladora de exportación**, en Clara Jusidman/Hugo Almada (coord) *La realidad social de Ciudad Juárez*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Juárez, pp.99-138.
- Taylor, L. (2007) **El concepto histórico de la frontera**, en Aguilera, M. (coord) *Antropología de las fronteras, Alteridad, historia e identidad más allá de la línea*, El Colegio de la Frontera Norte-Porrúa, México, D.F., pp. 231-261.
- Timmons, W. (1988) **La región de El Paso en el período mexicano, 1821-1848**, en Altamirano y Villa (comp.) *Chihuahua: textos de su historia (1824-1921)*, Instituto Mora-Gobierno del Estado de Chihuahua, Chihuahua, pp. 442-467.
- UTEP (1998) **Estrategia para el uso sustentable del agua en la región de Paso del Norte**, University of Texas at El Paso, El Paso, pp. 14-30.
- Valier, J. (1977) **Sobre el imperialismo**, Fontamara, Barcelona, pp.121-126.
- Wallerstein, I. (2007) **¿Cómo saber la verdad? Universalismo Científico**, en Wallerstein I. *Universalismo Europeo. El discurso del poder*, Siglo XXI, México, pp.68-107.
- Weber, M. (1984) **Economía y Sociedad** Fondo de Cultura Económica, México, 171-241.

Periódicos

El Diario (Fechas consultadas)

10 de Septiembre 2001
 25 de Febrero 2005
 19 de Julio 2005
 26 de Julio 2006
 14 de Enero 2009
 15 de Febrero 2009
 19 de Febrero 2009
 13 de Marzo 2009
 7 de Abril 2009
 12 de Julio 2009
 9 de Agosto 2009
 12 de Noviembre 2009

El Norte de Ciudad Juárez (Fechas consultadas)

20 de Mayo 2001
 29 de Mayo 2001
 24 de Agosto 2001

20 de Febrero 2002
31 de Agosto 2005
19 de Julio 2009

La Jornada (Fechas consultadas)

5 de Junio 1999
23 de Octubre 2008
20 de Marzo 2009

Revistas

Proceso (Números consultados)

1. Seminario de Información y Análisis No. 1681 del 18 Enero 2009.
2. Seminario de Información y Análisis No. 1688 del 08 Marzo 2009.
3. Seminario de Información y Análisis No. 1691 del 29 Marzo 2009.

Expansión (Números consultados)

1. Número 1043, Año XLI, Junio 21 2010.

Otros documentos:

-Periódico Oficial del Libre y Soberano Estado de Chihuahua No. 81, Diciembre de 2001. **Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo, Municipio de Ciudad Juárez, Chihuahua.**

-Corporación Inmobiliaria San Jerónimo, S. de R.L. de C.V., **Plan Parcial de Desarrollo Urbano de San Jerónimo, Juárez, Chih. Octubre de 2005.**

-**Ley de desarrollo urbano del Estado de Chihuahua**, publicada en el Periódico Oficial del Estado no. 92, del 18 de Noviembre de 1995.

-**Ley Electoral del Estado de Chihuahua**, publicada en el Periódico Oficial del Estado no. 104, del 28 de Diciembre de 1994.

- **Resolución IEE/REF/1/2006, en relación a la solicitud para promover referéndum abrogatorio del Plan Parcial de Desarrollo Urbano “San Jerónimo” para el municipio de Juárez, Chihuahua.** Documento emitido por el Instituto Electoral del Estado de Chihuahua el día 8 de Mayo de 2006.

-**New Mexico Business Current Economic Report.** Agosto 2007, Vol.28, No.7.

- **New Mexico Annual Report, Economic Development Department.** (2009).

-**U.S. Bureau of the Census, Census 2000.** Table DP-1. Profile of General Demographic Characteristics: 2000. Geographic area: Santa Teresa CDP, New Mexico.

Sitios Web consultados:

www.presidencia.gob.mx Presidencia de la República (México)

www.planjuarez.org.mx Plan Estratégico de Juárez, A.C.

www.ampip.org.mx Asociación Mexicana de Parques Industriales

www.nmborder.com Autoridad fronteriza de Nuevo México

www.newmexico.gov Portal del Gobierno del estado de Nuevo México

www.uprr.com Union Pacific Company

www.bnsf.com BNFS Railway Company

www.nmiba.com International Business Accelerator (New Mexico Small Business Development Center Network)

www.census.gov Oficina Oficial para los censos de los Estados Unidos de Norteamérica

www.unm.edu Universidad del Estado de Nuevo México

Entrevistas

-Bermúdez, J. San Jerónimo-Santa Teresa. Entrevista [5 de Noviembre, 2009]. Ciudad Juárez. Concedida a Gonzalo Hatch Kuri.

-Conde, S. San Jerónimo-Santa Teresa. Entrevista [12 de agosto de 2009]. Ciudad Juárez. Concedida a Gonzalo Hatch Kuri.

-Dominguez, O. San Jerónimo-Santa Teresa. Entrevista [13 de Agosto, 2009]. Ciudad Juárez. Concedida a Gonzalo Hatch Kuri.

-Fernández, M. Las resistencias socioespaciales de San Jerónimo. Entrevista [5 de noviembre, 2009]. Ciudad Juárez. Concedida a Gonzalo Hatch Kuri.

-Pacheco, J. La ciudad industrial de Santa Teresa. Entrevista [4 de noviembre, 2009]. Santa Teresa, New México. Concedida a Gonzalo Hatch Kuri.